



1736

HEMEROTECA MUNICIPAL

Número de registro:

Estante: A. H. 9

Tabla: 2

Número de volúmenes:

Encuadernación:

L. M.—2 032.



Ayuntamiento de Madrid

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Dep. S. Op. Internos

Sec. de Comunicaciones

10 MAR. 1989

Div. de Microfilmación

DOCUMENTO MICROFILMADO

Nuevas singularidades

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.
OCANTE AL ESTADO, SVCESSOS
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS,

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Sabado 3. de Enero.

*Felicidad con que se prosiguen las Cortes del Reyno de Vngria en
Posonia.*

*Prerrogativa gloriosa, è importante, assentada en ellas à los Padres
de la Compania de Jesus.*

RENDICION DE LA CIUDAD DE AGRIA ; y sus reles
vantissimas consequencias.

Relacion curiosa, que haze vn Christiano escapado de Belgrado.

Vltimas nuevas de Grecia, y Dalmacia.

EN cartas de Varfavia de 7. de Noviembre viene, que de
orden del Rey de Polonia se havian despachado las
cartas circulares à todas las Provincias del Reyno, para que
à 16. del presente mes de Diziembre, estuviessen convoca-
das las pequenas Dietas, ò Juntas en que se havian de elegir
los Nuncios, ò Diputados para la Dieta General, que se ce-
lebrarà en Grodnê, Ciudad de Lituania, y se creia se comen-
çarian las Sessiones à 27. de Henero. Reducianse las noti-
cias militares à voces vagas de algunas ventajas, reporta-

A

das

das de los Cosacos de la Corona contra los Tartaros, cuyo Kan havia separado diferentes cuerpos de su gente, para tallar los campos del distrito de Kiovia: y que el Sultán Nuraadin havia llegado con fuerzas considerables à la Valaquia para procurar introducir en Kameniez vn Comboy de víveres, y municiones, que los Turcos havian embiado por el Mar Negro: y aunque à esta nueva la hazia poco creible la constitucion actual del estado en que se hallavan las cosas de los Infieles, sin embargo havia el Gran General de la Corona embiado partidas à reconocer la verdad.

Avisavan de MosKovv, que los Czares havian dado à vn Cabo llamado Mussapa el mando de los CosaKos Zaporozges sus vassallos, despues de haver hecho prender al General Samuelovitz, segun se dijo en otra ocasion: y añaden es, tava tambien el Generalissimo Galizten privado de sus puestos, por sospechas de haverse entendido con los Tartaros: de que empero se aguardava la confirmacion, no pareciendo creible semejante noticia de sus obligaciones, ni de la Privança, que exercia cerca de los Czares.

De Viena à 16. del passado confirman todo lo contenido en la Relacion de 16. del corriente, à cerca de lo executado por el Señor Duque de Lorena en la Transilvania. Entrò efectivamente Presidio Imperial en Herminstat, Corte de aquel Principado, y en todas las demàs Plazas de él, de alguna consecuencia. Subsiste en todos sus puntos, el Tratado yà publicado sobre esta materia, declarandose aora, que las quatro Creencias admitidas en Transilvania son la Católica, la Luterana, la Calvinista, y la que llaman de los Unitarios, ò Socinianos. En retorno de la resignacion, que ha mostrado el Principe Abasi en este lance, que no ha podido evitar, mandò S.A. de Lorena vedar pena la vida à los Soldados, y à los Coroneles, y otros Oficiales, y de prision, y privacion de puestos, el pedir otra cosa mas que lo pactado, ò tratar mal à sus huéspedes. Con esto quedan los Transilvanos constituídos de su voluntad, debajo de la Protección

Imperial, despues de haver solemnemente renunciado à la del Sultàn: en mayor prueba de que han ofrecido aquellos Estados juntar al Exercito Cesareo doze mil hombres de Tropas nacionales. Hizòse el repartimiento de los Cuarteles de Imbierno para treinta mil hombres, con el parecer, y consentimiento del Principe Abasi, y de los Estados, ù Cortes, que entonces estavan juntas en Hermanstat, y à primero del passado marcharon todos à sus alojamientos. De orden del Señor Emperador havia de cuidar el Conde Antonio Caraffa de aquel Exercito Imperial, quando el Señor Duque de Lorena passasse à Posonia, segun estava dispuesto.

Dos mil Cavallos eran los que el Conde de Sersau havia de separar del bloqueo de Agria para acudir à observar los movimientos de TeKeli, que amenaçava atropellar con qualquiera, que le quisièsse estorvar el socorro de aquella Plaza. Para ostentarse tan buen Turco con la pluma, como con la espada, havia hecho esparcir muchas copias de vn nuevo Manifiesto, en forma de carta circular, combidando à todos los Vngaros à vnifèrle para la defensa de la libertad comun, en ocasion que quiere persuadir trabajan los Alemanes en Posonia à acabar de oprimirla: pero todo le sale igualmente mal. Los Tartaros, que le desampararon en Deva, asolaron à quanto encontraron en su passage de buelta à su Tierra.

Haviendo los Turcos juntado asta siete, ù ocho mil hombres de las Guarniciones de las Plazas, que havian abandonado entre los Rios, Savo, y Dravo, mostraron alguna resolucion de cubrir à la Plaza de Gradisca: mas aunque el Conde de Hofkirck, embiado à reconocerlos con dos mil Cavallos, quedò herido en la demanda, no por esso dejaron de levantar su Campo, y repassar el Savo, y dando que divisar vn grande humo en el camino, que llevavan señal de apartarse con poca gana de bolver. Casi al mesmo tiempo llegaron vnos desertores diziendo havia puesto fuego à Gradiska, y abandonado la Plaza. Al Conde de Tingen, antes Gobernador

de Cinco Iglesias, quedava encargado el Gobierno de Possega, y demàs Plazas de la Frontera del Savo, mientras el Conde de Dunevald estava ocupado en reglar los Quarterles de Imbierno con los Comissarios Imperiales, y los Diputados de Croacia.

Desde el dia referido 16. del passado se dibulgò el primer aviso de haverse la Guarnicion de Agria rendido à 9. pactos, en cuya conformidad la havian conducido à Giulia.

A 7. consintieron las Cortes de Vngria, juntas en Posonia, en reconocer al Serenissimo Archiduque Don Joseph, por su Rey, y declarar hereditario el Reyno en su persona, y de sus hijos varones. Pusose por escrito esta resolucion, la qual fuè presentada al Cesar por el Conde Esterhasi Palatinno de Vngria, y los Diputados, que inmediatamente fueron à besar la mano à S. A. en su Antecamara, tratandole por la primera vez de Magestad. Havia ido orden del Consejo de Guerra à los Comissarios militares, que asisiten à las Tropas de remitir quanto antes relaciones puntuales de la gente de cada Regimiento, y embiar à Viena Oficiales à cobrar el dinero necessario para las recrutas, con intento de trabajar prontamente à ellas, tratandose de començar muchas temprano la Campaña, que los años passados, si otra resolucion, que se susurrava, no lo embaraçasse.

Con las cartas de la fecha referida de Viena vino copia de vna carta, que dizen dejò el Gran Visir en Belgrado, quando se huyò, para el Señor Elektor de Baviera, à cuyas manos haviendo llegado, la remitiò al Señor Emperador, del tenor siguiente.

Dios que es el solo todo poderoso Señor . y que ha dado al Poderoso
Señor el Sultán Emanuel Seberano de Baviera y otros diferen-
tes Reynos , y Estados , vna larga vida , con todo
genero de gusto.

MVY PODEROSO REÑOR.

A Vos, que os hallais con la honrada prerrogativa de ser Yerno
del Grande Emperador de los Christianos , que estais dota-
do de incomparable valentia, poder, y sabiduria, vâ esta mi suplica,
pidiendoo la admitais, como testimonio, y muestra de nuestra humil-
dad , y del arrepentimiento, que nos assiste de haver tomado injusta-
mente las Armas contra vuestro Excelso Cesar. Sabe Dios quan sin-
cero es nuestro pesar, y que experimentando por todas partes los gol-
pes de la mano del Todo Poderoso Dios, que nos castiga meritamente
en su ira, estamos prontos à doblarnos à qualquiera razonable satis-
facion , que os ofrecemos para vna Paz : y enderezamos nuestro re-
curso à vos Grande Erce. rogandoos humildemente que atendiendo à
tanta sangre inocente, que se hà vertido, os dignéis de alcançarnos la
Paz. Bien sabeis, Principe Magnanimo, que Dios es quien dà las Vi-
torias à quien quiere, aborrece los estragos , y abate à los soberbios,
quando le parece. No es porque os deseemos el mesmo precipicio , en
que nos hallamos: pues seria añadir pecado à pecado. Assi os suplica-
mos querais ser Mediador de la Paz. entre vuestro Grande Empera-
dor, y el nuestro. Si V. A. Electoral gustare de interponerse en esto, con
el Emperador su Suegro, nada le rehusarà : Y esto mesmo le será mil
vezes mas glorioso, que vencer Batallas, y sojuzgar Plaças, y Pro-
vincias enteras. Si estuviereis dispuesto à concluir esta cruel Gue-
rra, con vna bienaventurada Paz, nos hareis saber el tiempo, y lugar
en que huieren de concurrir los Ministros para la negociacion : y
aguardando à saber el animo de vuestro Grande Emperador , como
victorioso, pedimos al Cielo la Paz, y reposo, de que nuestros Pueblos, y
los vuestros tanto necesitan. Belgrado à 7. de Octubre.

No permite la sinceridad de quien publica estas noti-
cias , el dexar de advertir ha sido esta Carta recibida de al-
gunos curiosos, con escrúpulos de apocrifa : no pudiendo

persuadirse à que vn Primer Ministro de la Monarquía Romana haya podido reducirse à vsar de vn language tan ageno de su Dignidad, y del orgullo de su Nación. Sin embargo, pudiendo tanto las pesadissimas adversidades, y tan repetidas, que han sucedido à aquel Ministro, y siendo por esto bien diverso el concepto, que otros muchos han hecho de esta mesma carta, no nos ha parecido indigna de ser vista, mientras se le procura averiguar el credito, ò descredito que se le deve.

Añaden las cartas de Viena de 23. y 27. de Noviembre corria allí el tiempo tan blando, y hermoso, como en la mas templada Primavera, declarandose aun esto el Cielo favorable à los grandes negocios que se manejavan en Polonia, con la facilidad de socorrer por el Danubio à la innumerable multitud, que havia concurrido en aquella Ciudad. No solo quedava asentado en aquellas Cortes de Vngria, la sucesion en la Corona de la Linea Alemana de la Augustissima Casa, sino tambien de la de España.

Asimismo quedava corriente à los Padres de la Compañia de JESVS, en las Cortes el lugar que correspondia à los Estados conferidos de la Piedad Imperial confiscados à rebeldes, y criminosos de Lesa Magestad, como premio muy merecido de los trabajos, y crueldades padecidas durante las revoluciones passadas, por la causa de Dios en su Santo Ministerio.

A 23. de Noviembre, con extraordinario despachado de Agria, tuvo el Señor Emperador las noticias siguientes en Polonia: Que el señor Duque de Lorena, haviendo tomado por allí su camino à la buelta de Transilvania, le pareció reconocer el estado de aquel Bloqueo, y ver si havia forma de concluir brevemente aquella empresa. Recibido, pues, con salva general de los puestos, que ocupavan los Imperiales sobre aquella Plaza, de que pudo arguir el Governador alguna novedad poco propicia à sus cosas, acordò S. A. embiarle à dezir: *Tratasse de entregarse à pactos raxonables, en el estado*

tado que se hallava , pues à no hazerlo prontamente, no se le daría quartel à èl, ni à su guarnicion. A esta intimacion se mostrò luego el Bajà pronto à satisfacer, embiando , y admitiendo rehenes para capitular: de modo, que se logró la diligencia, cuyo primer passo àzia la execucion, fuè recibir el Bajà à los Imperiales en la Ciudad inferior, y en la Puerta principal del Castillo; remitiendo à otra ocasion las demás particularidades de esta grande Vitoria, que entretanto se puede ponderar en haverse conseguido sin derramamiento de sangre, sin hazer daño à las fortificaciones, reputadas por las mejores, y mas regulares de toda Vngria, en haver dado la Paz à cerca quarenta leguas de vn fertilissimo Pays, y des- empeñado para otras facciones mas de quinze mil hombres de los gruesos Presidios, que era forçoso tener en las Plaças Christianas de la cercania, y en el Bloqueo.

Supose con el mesmo correo, que Te Keli, avisado de que el Señor Duque de Lorena venia de Transilvania con solo ciento y cinquenta cavallos de sus Guardas, se moviò con tres, ò quatro mil à esperarle en vna emboscada junto al passo del Tibisco; pero llegó tarde, vna hora desoues de pasado S. A. por nueva señal del cuidado con que la Providencia Divina guarda à este Eroe aun para mayores cosas. Yà dos vezes havian escrito de Posonia à Viena, que la Princesa Ragozi havia embiado su Confessor al Señor Emperador, manifestandose resignada à admitir Presidio en Montgatz, con calidad que su Magestad Cesarea perdonasse à su marido, y otras, que en otras ocasiones se le havian propuesto. Añaden havia acompañado el recado con otro para el nuevo Rey, haziendole presentar vn Diamante de gran valor, y dandole la notabuena de su exaltacion.

Despues de las ventajas reportadas últimamente de las Armas Imperiales, en la vecindad de Alba Real, se havian aumentado de tal fuerze la carestia, y otras miserias en el Presidio, que cada dia salian algunos à rendirse, pidiendo aun algunos el Bautismo, è infiriendo de lo mesmo, que les
su;

lucedia , era castigo del Cielo contra su barbara creencia: Mas dicen algunas cartas, que la Guarnicion, como tambien la de Belgrado, havian tomado las Armas contra sus Bajaes, pretendiendo sus pagas atrasadas , y no se dudava obraria muy presto el exemplo de Agria, en las demàs Plaças Otomanas : pues todas estavan casi igualmente desproveydas, y continuavan con nuevos aumentos las confusiones, y albotos entre los infieles, asta dentro de Constantinopla. Vn esclavo Christiano escapado dichosamente de Belgrado, refirió , que seis mil Tartaros debajo del mando de dos hijos del Gran Kan , havian ido à tomar quarteles en la Bosnia; que entre los Rios Savo, y Dravo, no havia yà sino setecientos Cavallos Turcos , que las Guarniciones de Carlovitz, Sirmisch, y Semlin tambien se havian retirado : pero que el Bajà de IlloK havia tenido orden de bolver à aquella Plaça con 300. hombres, haviendola antes abandonado dos vezes; pero con orden de recogerse de nuevo , si parecia algun gruesso de Alemanes. Acerca del estado presente de Belgrado, dezia el propio Esclavo, haver reconocido, con particular atencion , no estàr cercada la Ciudad por el costado Oriental, que mira a Sofia , y tambien por el del Savo, sino de murallas debles, sin terraplen, no obstante estàr expuestas à las avenidas mas peligrosas : ni haverse jamàs reparado, sino con tierra , y madera, las brechas, que hizieron en ellas los Infieles el año 1529. quando las ganaron. Que los mesmos defectos se veian en el Castillo, y que los naturales que tenian algun caudal, se havian retirado à Sofia , y otras partes, despues de la toma de Esleck , y en conclusion ser tan grande la consternacion en los que no se havian ausentado, y aun en los Militares , que qualquier mediano Exercito Christiano , que diessse vista à aquella Plaça, la entraria con facilidad.

Por las vltimas cartas de Poslega se sabia estàr el Conde Dunevald ocupado en fortificar con toda aplicacion aquella Ciudad, y los demàs puestos importantes de aquel Rey-

no

no de Esclavonia, mientras las Tropas descansavan en muy buenos Quarteles.

Dizen las cartas de Venecia de 15. de el passado, no tenian entonces ninguna de la Armada. Pero de Dalmacia las havia con la noticia de haver los Morlacos hecho vna correria asta vn dia de camino de Belgrado, quemando todos los lugares por donde passaron, y aprovechandose de quãto pudieron llevar. Entre otras cosas trajeron de buelta vna devota Imagen de la Madre de Dios, hallada en vn gran lugar, donde los Religiosos Franciscos tenian vn pequeño Convento, y vinieron acompañando à la Santa Imagen.

Haviendo el General Cornaro descubierto dicho samete vna inteligencia de ciertos Soldados con los Turcos para entregarles vna puerta de Castelnovo, hizo morir asta ca-
torce de ellos.

En lugar de confirmarse la voz, que havia corrido de la muerte del Bajà de la Bosnia, havia aviso de que despues de la derrota de los Otomanos en Vngria, se havia retirado à Clivano, con animo de ponerse debajo de la Proteccion del Señor Emperador, y de la Republica de Venecia, para conservar la grande hazienda que tiene en aquella Provincia. El Noble Nicolás Cornaro, nombrado para Governador General de la Morea, tenia orden de partir quanto antes, con grande cantidad de dinero, para pagar al Exercito, y à la Armada: y el Senado estava ocupado en examinar la forma de bolver à poblar el Pays, remplazando al gran numero de Infieles, que le han abandonado. A este fin quedavan nombrados tres Comissarios de la principal Nobleza, para repartir à los que quisiere passar à vivir en aquel Reyno las tierras desocupadas, con condiciones de tanta conveniencia à la Republica, como à los mesmos particulares.

El Bajà de la Canca embiò à pedir gente, y municiones al Seraskier de la Morea: pero este le respondiò hallarse su

Excpa

Exercito tan diminuido, que no tenia, que embiarle. La Barca de la Canea, que havia ido à esta diligencia, fue presa de vnos Griegos, junto à la Isla de Cerigo, y el Oficial Turco, que iba en ella, remitido con sus cartas al Capitan General Morosini.

Acetò el Senado al ofrecimiento de cinquenta ducados por cada hombre de los que las Ciudades de tierra firme ofrecieron, y las nuevas levass se repartiràn en las Plazas nuevamente conquistadas. Esperavase tener por todo el mes de Febrero doze mil hombres prontos para Levantè, à fin de començar la Campaña à principios de la Primavera.

Otras cartas de Venecia de 22. del passado dicen havia arribado allí de Chipre en 30. la Nao Inglesa llamada Concordia, cuyo Capitan confirmava la turbacion en que havia dejado aquella Isla, rehusando los Turcos del Gobierno obedecer las ordenes de la Puerta Otomana, y apropiandose los tributos de los naturales, sin dejar cargar à dos Bajeles que havian ido por biscocho para la Armada.

Todas las cartas, y las personas, que venian de Atenas, siendo mas facil reconocer aquellos Paysses despues de retirados los Turcos, hablaban con grande encarecimiento de su hermosura, y fertilidad, alabando asimismo el temple, y sobretodo la buena, y docilissima indole de los naturales: todo lo qual dava mas motivo à Venecianos para establecerse en la Provincia Atica, y tambien à los Turcos mas temores por la Isla, y Plaza de Negroponte: de suerte que se esmeravan todo lo posible para ponerla en buena defensa.

Para mejor resguardo de la Ciudad de Atenas, havia hecho al Capitan General Morosini levantar tres fortines en el espacio de las seis millas que dista Puerto Leon de aquella Ciudad.

El Seraskier, que se retirò de la Morea, se hallava en el distrito de Thebas con cinco mil Infantes, y dos mil Cavallos,

86
llos, con que hacia tal vez alguna correria ázia Atenas: pero sin atreverse á cosa que importasse.

De Castelnovo, con cartas de 3. avisavan haverse alejado de aquellos contornos cinco dias de camino, los Turcos que havian bajado á infestarle: con lo qual los Pueblos Christianos, yá libres de molestia, acudian á dár la obediencia, afiançada con rehenes, á los Ministros de la Seren. Republica. Tambien el General Cornaro, deseoso de assegurarlos todo lo posible, en su buen proposito, havia embiado dos mil hombres á apoderarse de los Castillos de Conovich, y Olobuqui, con Artilleria, y Trabucos, y lo havian conseguido, y asimesmo el hechar á los Infieles de dos lugares grandes fortificados.

Los Turcos, que salieron rendidos de Castelnovo desembarcaron debajo de Antivari, de adonde se esparcieron á varias partes á propagar el miedo de las Armas Christianas.

De Venecia havia partido el Regimiento Alemán de Bareith, á reforçar la Guarnicion de Castelnovo, donde con grande aplicacion se trabajava á mejorar las fortificaciones, antes muy imperfectas: siendo constante, que la grande resistencia de aquella Plaza, consistió antes en el numero de los defensores, que en la calidad de las mismas fortificaciones: aunque la situacion es admirable, y capacissima de ser facilmente ayudada del Arte. Finalmente añaden á lo dicho las cartas de Venecia de 29. llegavan cada dia á aquellos Puertos algunos de los Navios despedidos del Capitan General Morosini, por quedar yá concluida la Campana: mientras el Capitan Extraordinario havia navegado con la Esquadra de las Naos propias de la Republica, á mantener su autoridad en el Archipelago, y el miedo en los Turcos.

Confirmavan de Dalmacia el predominio adquirido de las Armas de la Republica en el Pays: y especialmente por medio de los Morlacos, que apenas hallavan la menor oposicion en sus expediciones, con el terror que siempre se al-

mentava en los Infieles. Alargavanse especialmēte los Ve-
neçianos, en la Provincia de Arcegovina, apoderandose de
algunos Lugares, y lograndolo tanto mas facilmente, que
los Bajacs, que se havian juntado con animo de embaraçar-
lo, yà estavan bien lejos de aquellos parages, y quizà con-
federados con los que havian encaminadose à Constanti-
noplá.

Hallavase el General Cornaro en Peraſto, con preven-
tiones para embarcar vn cuerpo de Milicias, ſin ſaberſe à
que fin.

Merece ſe haga recuerdo en eſte lugar del Valeroſo Don
Manuel de Brù, natural de Barcelona, Cavallero nobiliſſi-
mo de Cataluña, y del Abito de San Juan, de edad de vein-
te y quatro años, que haviendo hecho todas las caravanas,
ſe ofreciò voluntario à ſervir en eſta Santa Guerra, y mere-
ciò del Gran Maestre la Compañia de Infanteria del bata-
llon de Malta, y lo que es mas dàr la vida por la dilatacion
de la Fè Catholica, aſſaltando con gran valor la Plaça de
Caſtelново, y ſu cabeça, que ſobre vna Pica enarbolaron
los Mahometanos, conſiguiò ſer Corona de ſi miſma, de ſu
noble familia, y de ſu Patria.

A los Leētores auſentes, Sebastian de Armendariz,

*Los que quiſieren tener (ſin penſion de Agentes) con toda pun-
tualidad las Relaciones Hiſtoricas de eſta Guerra Sagrada, aſſi
ordinarias, como eſtraordinarias (contribuyendo con el coſte que
pueden tener por junto en todo el año) lograràn el que ſe les remitã
todos los Correos con ſolo vn ſobreſcrito, ſiempre que ſe impriman.*

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
ſu Mageſtad, y Curial de Roma,

Con las licencias neceſſarias,

R
I
TOC
Y
FOR
Noticia
CAPIT
CORON
PRI
Obedien
rales
T
nos di
lentur
achag
ofreci
para d
Instru
El C
VVar
ma, ha
de eſti

RELACION
HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS,

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte,

Publicada el Martes 20. de Enero.

Noticias del mal estado de los Turcos por Polonia, y otras partes.

CAPITVLACION DE LA CIUDAD DE AGRIA.

CORONACION DEL AVGVSTO REY DE VNGRIA JOSEPH
PRIMERO.

Obediencia que prestan à la Sereniss. Republica de Venecia los natu-
rales de la Provincia de Arcegovina.

TR A EN las cartas de ZolKievv de 11. de Noviem-
bre, que hallandose allí la Corte de Polonia de algu-
nos dias antes, havia el Rey tenido à 7. vna accesion de ca-
lentura, pero que se hallava yà S. Mag. libre de qualquier
achaque, y muy aplicado à los gravissimos negocios, que
ofrecia la proxima Dieta, para cuya convocacion estavan
para despacharse muy en breve las cartas circulares, y las
Instrucciones.

El Obispo de Premislia (nombrado para el Obispado de
V Varmia) buuelto de su comision de Viena, Venecia, y Ro-
ma, havia sido recibido de Su Mag. con singulares muestras
de estimacion.

Vn Comboy de quinientos carros, resguardado porfo-
nalmente de el Sultán Nuradin, asistido de algunos mil Tar-
taros, se havia introducido en Kameniez. Pero asegura el
aviso era corto remedio à la necesidad de viveres, que pa-
decia aquel numeroso Presidio.

Maravillava à la Corte de Polonia, la falta de noticias
de Moscovia, despues de la retirada de la raïdosa expedició
del año pasado del Exercito de los Czares.

Añaden otros avisos de 18. de Noviembre, que el Rey
havia acabado de firmar las cartas Circulares (que llaman
vniversales) para la Dieta, y no sin trabajo: pues passavan de
cinco mil, las quales yà se havian embiado à todas las Pro-
vincias, y Partidos, esperandose muy felices las resolucio-
nes de aquella solemne Junta: asì por vn general deseo, que
se reconocia de hazer la Guerra con extraordinaria aplica-
cion, como por saberse, que el Seraskier Turco se havia re-
tirado de aquella parte, llamado de el Sultán à asistirle en
Constantinopla, con las Tropas de su mando: haviendo re-
petidos avisos de que se hallava sitiado en el Serrallo viejo,
insistiendo sus rebeldes en pedir su cabeza. Asimismo ha-
via nuevas de que el Kân de los Tartaros tenia no solo que
temer de sus enemigos los Polacos, y Moscovitas, pero aun
de los mismos Otomanos divididos en parcialidades.

El Ordinario del Norte (que los malos tiempos retardar-
on asta la tarde del Miercoles) trajo cartas de Viena, de va-
rias fechas, que se citaràn por sus antedatas. Las de 30. de
Noviembre dizen se continuavan todavia en Polonia las
Juntas de las Cortes de Vngria, y las benignas resoluciones
del Señor Emperador para concluir las con satisfacion de
aquella Nacion, à cuya Corona declara hereditaria en am-
bas Lineas de la Augustissima Casa, se muestran dispuestos
los Pueblos à sacrificar las vidas, y haciendas para restituirla
à su antiguo lustre, con que sea mas digna de tanta hon-
ra.

Pedian los Diputados de los Contados de la Vngria Superior que Su Mag. Cesarea, usando de su clemencia, se sirviese de mandar derribar el cadahalso, que se levantò para castigo de los culpados en la vltima conspiracion, y que se moderasse el numero de las raciones de la gente militar, para mayor alivio del Reyno.

El dia de Santa Catalina, en la Capilla secreta del Real Palacio de Posonia recibìò el Serenissimo Señor Archiduque Don Joseph el Sacramento de la Confirmacion, por mano del Señor Cardenal Bonvisi, y el Miercoles despues le puso su Augustissimo Padre el Collar de la Insigne Orden del Tuson, con la asistencia de lo mas illustre de la Corte. El propio dia llegò de Transilvania à Posonia el Señor Duque de Lorena, y fuè aposentado en el Castillo donde reside Su Mag. Cesarea.

La nueva que vino con el Correo passado de la rendicion de Agria, aunque con todas las muestras de cierta, fue por entonces antes hija de el deseo, que de la verdad. Però yà tiene otro semblante, y comenzando à declararle conforme à estas mesmas cartas, aseguran llegò à Posonia vn propio despachado al Señor Emperador, por el Marquès Doria, que mandava aquel Bloqueo, avisando, que el Bajà se hallava dispuesto à capitular, obligado de la necesidad en que se hallava de mantenimientos, y otras cosas, è informado de la toma de EfecK, y demàs vltimas desdichas de los Turcos. Al este proposito prosiguen las cartas de 4. del passado, confirmando lo mesmo, salvo, que el Bajà mostrava deseo de llevar aun adelante algun poco de tiempo su obstinacion: y entre tanto se abstenia de qualquier acto de hostilidad, dejando llegar los Imperiales asta el fosso de la Plaza. Las cartas de 7. persisten en lo propio: y mas con la nueva particularidad de que havia salido el Comandante de la Cavalleria del Presidio à pedir al Marquès Doria vn Passaporte, con resolucio de no bolver à encerrarse en la Plaza. Tambien havia salido el Agà de los Genizaros de la Guarnicion, pero con el

saludable proposito de querer abrazar nuestra Santa Fè, y pidiendo le bautizassen prontamēte, como tambien muchas mugeres, y muchachos, que cada dia se venian, à rendir. La quarta noticia, que en Viena se tenia de aquella parte, en cartas de 11. venia de Buda con fecha del vltimo de Noviembre, y era que se tratava actualmente la entrega con el Bajà, haviendose à este fin dado reciprocamente Rehenes. Esto es lo que se sabe tocante à tan curiosa materia, por la via del Norte, al momento que esto se escribe: mas por la de Italia, en cartas de Florencia de 15. del passado, avisan tenià yà cõ extraordinario la nueva de la entrega de Agria, y de la Coronacion del Señor Rey de Vngria, y no se alargavan à particularidades suponiendo se tendrian yà aqui. Ni se desconfia el poderlas añadir à esta mesma Relacion.

De Transilvania salieron las Tropas del Señor Elector de Baviera, y parte de las de los Circulos, para convoyar al Señor Duque de Lorena asta Buda. Los Regimientos de Infanteria que quedaron acuartelados en aquel Principado son los de Badèn, de Mansfeld, Salm, Scharfemberg, Sereni, y del Conde Guido de Staremborg. Los Regimientos de Corazas son los de Caprara, Veterani, Saxenlavemburg, Picolomini, y del Baron de Paze, y de Dragones, los de Magani, Seraù, Casteli, y Stirum. Todo passava en aquellos Cuarteles con gran regla, y conformidad entre los militares, y nacionales, y el Principe, y Estados de Transilvania yà havian pagado cien mil pesos anticipadamente à cuenta de las raciones pactadas para este Imbierno.

Su Mag. Cesarea, segun las cartas de 4. de Diziembre hizo significar à los Diputados de las Cortes, que procurasen concluir con sus demandas, y abreviar qualquiera dilacion al acto de la Coronacion: à que se havia mostrado muy dispuestos, y resignados. Entretanto los Magnates Vngaros se esmeravan en manifestar à los Señores Alemanes su estimacion en ostentosos Combites, y Saraos.

Solo la semana antes havian sido admitidos en la Dieta

los Diputados de la Ciudad de Buda, y Pest, ocupando el primer lugar en las Sesiones, conforme à su derecho antiguo, aunque no havia faltado quien se lo quisiessse quitar; mas por decreto autentico se les havia hecho justicia.

De Croacia, y Esclavonia havia entonces poco que dezir. Solo se sabia continuavan los alborotos entre los Turcos, que se hallavan à la otra parte del Savo. Asseguravan quedava depuesto el Gran Visir, y de orden del Sultàn bien guardado en vna estrecha carcel. El mesmo Sultàn se hallava en gran peligro, y muy desconfiado de todos: de fuerte que se havia escondido, esparciendo por medio de sus parciales, que lo hazia para examinar con toda aplicacion los atributos mas oportunos à resistir à tantos enemigos suyos, y con vn poderoso esfuerço restablecer la firmeza del Imperio, resuelto à passar personalmente à Vngria à mandar sus Exercitos: mas poco credito hallavan sus palabras en los que conocian su natural incorregible, y dado absolutamente à placeres, y divertimientos.

Siendo la aplicacion principal de su Magestad à disponer la forma de continuar la Guerra contra los Infieles, y el descanso mas comodo de las Tropas, que han trabajado la Campaña passada, havia ordenado passassen vna pequeña porcion de ellas, que no havia cabido en la Transilvania à la Austria Inferior. Al mesmo tiempo se havia concluido vn Tratado con los Circulos del Imperio, en cuya virtud se hà obligado à subministrar no solo las reclutas de sus Regimientos; pero otros tres mil hombres: los quales se duplicaràn por otra parte, con las mesmas condiciones. Asimismo quedavan entablados negociados con algunos Potentados Alemanes por otro numero mas considerable de gente Veterana, con que se reclutaràn los Regimientos Cesareos. A todas las quales cosas se dà mas calor, para que el Señor Duque de Lorena las viesse adelantadas, y seguras antes de su partencia à Inspruch. Tambien havia el Consejo de Guerra còsultado à su S. A. sobre si convenia hazer algu

na operacion militar durante el Imbierno: siendo constante la gran penuria de viveres, que padecen los Presidios Turcos, particularmente los de la Vngria Inferior, segun lo asegurado á los rendidos, que cada día venian de Alba Real á Buda, y que segun la confuscion, que la necesidad ocasionava en el vulgo militar, se podia creer imitarian luego los Bajaes Governadores al exemplo de Agria, quando se rindiessen.

Al Bloqueo de Mongaz embiava el General Caraffa vn refuerço, con el aviso reciente que havia tenido del aprieto siempre mayor en que se veía aquella Guarnicion, á la qual, ni á su Amo no se hablava yá de conceder otra condicion que admitirlos á merced.

Segun las cartas de 11. de la mesma Ciudad de Viena, quedava con sumo contento de la Nobleza Vngara, publicada en Pofonia la Coronacion para el dia nueve, despues de cuya funcion partiria inmediatamente la Corte, haviendose reconocido que el ayre de aquel Castillo es demasiado delgado, y poco saludable al Señor Emperador, que havia padecido algun corrimiento sobre las muelas: de que empero yá se hallava mejor.

Haviendose determinado, entre otras cosas, tener vn copioso, y lucidissimo Tren de Artilleria, se bolvian á fundir muchas Piezas dañadas de las operaciones passadas, y particularmente las Turcas de excesivo tamaño, para el vso moderno.

De Transilvania no havia mas novedad, que la de haver el Tiniète de Mariscal de Campo General Conde de Scherfemberg (que allí gobierna lo militar despues de la particion del Señor Duque de Lorena) embiado vn Regimiento de Infanteria, dos de Corazas, y vno de Dragones de Guarnicion, á Alba Iulia, y á cuidar tambien del passo de Deva, por el qual, sin esto tendrian los Turcos la entrada libre en Transilvania. En lo demás, estava todo quieto, y la gente nacional muy bien hallada, y conforme con sus huespedes.

De Possega (Capital de Esclavonia) avisavan, que el General Dunevad, con tres Regimientos, que todavia tenia consigo, se havia salido de alli con ellos, la buelta del Dravo, dejando la sobreintendencia de Possega, Czernick, y otras Plazas fronterizas àzia el Savo, al Sargento General Tingen, que antes governava à Cinco Iglesias. Ni desde entonces havia sucedido mas novedad, que haver los Turcos atreviéndose improvísamente à la Ciudad de Czernick, con cerca mil hombres, que haviendo pasado al Savo con numero competente de barquillas, la dieron vna embestida. Mas fueron recibidos del Presidio en tal manera, que bien presto se huvieron de retirar. Entretanto el Baron Bollandt, Sargento Mayor del Regimiento de Holstein, puesto à cavallo, con ducientos de sus Soldados, los persiguió, con tal resolucion, que haviendolos obligado à bolver las caras huvieron de dejar atrás mas de cien muertos, cuyas cabeças se pusieron encima de las paliçadas de la fortificacion de Czernick: y lo que importó, fue haver perecido en la misma sorpresa, muchos de los mejores Oficiales Turcos de Gradiska. Trabajavase incesantemente à la fortificacion de Possega, cuya situacion ofrece toda la comodidad imaginable para fortificarla conforme à su importancia; ni se desesperava lograr buenos suéssos este Imbierno, quando se huviesen elado los Rios.

A 26. de Noviembre intentaron los Turcos de Gradiska, con el favor de la noche sorprender vn cuerpo de Cavalleria Imperial, que estava en su vecindad à esta parte del Savo; mas les costó el arrojó las vidas de asta ciento de los suyos, entre ellos la del Cabo: de modo que bien atropelladamente huvieron de repassar los Barbaros, la puente de Barcas por donde se comunica la Bosnia con la Esclavonia.

Escribieron de Buda à 2. del passado, haver corrido voz de que TeKelî havia desmantelado la Plaza de Kerès; pero salió falso: antes bien al revés, havia venido el Rebelde, desde alli al Tibisco, à citar à comparecer delante del, y ha-

zerle pleyto menage los naturales de KesKemet, y Kerès; pero se burlaron de él: con que sin passar el Rio, se huvo de retirar mas lexos, y mas abajo. Durante vna tregua que se hizo con los Turcos de Agria, tuvieron estos maña para despachar vn proprio, la buelta de Temesvar, en busca de Tekeli, con cartas en que le representavan sus neccsidades, y que si presto no los socorria en toda forma, serian forçados à capitular. Pero cayò el recado en poder de vna partida Imperial, cuya averiguacion despues se hà calificado en la forma plausible, que se traslada aqui de las vltimas cartas. El Bajà cansado de los trabajos que padecia con su gente, saliò en persona con tres de sus principales Oficiales (todos con ricas galas) sobre la palabra del Marquès Doria, ofreciò entregar la Plaça con vna Capitulacion honrada, si dentro de quinze dias (en cuyo espacio se le permitiria embiar Diputados à Belgrado à saber si tenia algun socorro que esperar) no le respondian con vna probable afirmativa. Mas como bolviessen sus embiados con el desengaño, que se puede arguir de las confusiones que reynan entre los Infieles: el Sabado 6. del passado llegò à Possonia vn Correo del Campo de Agria, con aviso de que à 28. de Nobiembre por medio de Rehenes entregados reciprocamente de los bloqueados, y bloqueadores (que por parte de los Christianos, fueron el Tiniente Coronel del Regimiento de Richardi, el Conde Nicari, y vn Capitan de Infanteria) quedò ajustada la siguiente Capitulacion.

- 1 Que los Sitiados entregarian en poder de los Imperiales la Ciudad, y Ciudadela de Agria, y esto de buena fee, y sin engaño.
- 2 Que la Guarnicion saldria Tambor batiente, bala en boca, cuerda encendida, banderas desplegadas, las armas altas, y con todas las demàs señales de honor.
- 3 Que al Bajà, y à sus Oficiales, se les permitiria llevar consigo, ademas de sus mugeres, y hijos, trecientos carros cargados de quanto Bagage podrian llevar.
- 4 Que los conducirian à Temesvar por el camino mas breve,

comboyados de cien Cavallos Alemanes, con calidad de dejar en Segedin vna persona principal de entre ellos por Rehen asta la buelta de los carros, y del Comboy.

5 Que los enfermos, y heridos quedaràn en la Ciudad para curarse, y quando se hallen mejor, se les darà Passaportes para boluer à Turquia.

6 Y finalmente, que todo lo que no se pudiere llevar en los trecientos carros, se quedará en la Plaza.

Trajo à Poslonia esta Capitulacion vn Capitan llamado Lambach, acompañado de el Agà de los Genizaros, y firmada de mano propia del Señor Emperador (siendolo yà antes de cinco de los principales Oficiales de la Guarnicion) la bolvieron à llevar à Agria, para inmediatamente executarla, como (segun assegura vna noticia, que se hà visto) sucediò, saliendo de la Plaza los rendidos, el propio dia de la Coronacion de su Magestad Apostolica, que fue à 9. del passado. De cuya insigne ceremonia, y pomposissimo acto, se aguarda la Relacion puntual, para publicarla, y solo se dirà por aora, que el nuevo Rey, segun la costumbre de los Antepassados, haviendo creado sesenta Cavalleros Alemanes, y Vngaros, en la Iglesia de los Padres Franciscos Claustrales, se fue al Monte Real, donde con el Alfange, hizo la señal de la Cruz à las quatro partes del Mundo: lo qual tambien es estilo inalterable de los Monarcas de Vngria, quando entran à exercer su Dignidad. En las penultimas cartas de Venecia, que son de 6. del passado, avisan que durante la propia semana havian llegado de Atenas, otras Naos de las que el Capitan General havia despedido, y havian zarpado à fines de Otubre. Las nuevas que traian eran quedava fijo el que la Armada imbernasse en Puerto Leon, por ser bastantemente capaz, y seguro de qualquiera borrasca, haviendo el Generalissimo desterrado so graves penas, desterrado gran numero de mugeres Turcas, Griegas, y otras de mala vida que se havian introducido en ella.

Haviãse alojado las Tropas en la mesma Ciudad de

Atenas, donde estavan en continuas armas, por la vecindad de los Infieles, que con frequentes correrias infestavan la tierra: mientras el Seraskier, que lo havia sido de Morea, parò en Thebas. Pero dejando en la mesma Ciudad dos mil hombres de la milicia, que llaman Misulina, havia passado à imbernar en Larrilla con tres mil Infantes, y setecientos Cavallos. Assi lo havia dicho Hussain Agà Surbassi Bajà, huido de aquel Campo Otomano à 17. de Octubre, para ir (como inmediatamente lo cumplió) à recibir el Santo Bautismo en Napoles de Romania.

De esta vitima Ciudad se havia hecho marchar vn buen cuerpo de Soldadesca, y milicias Provinciales à Corinto, para oponerse à qualquiera invasion que intentassen los Infieles en la Morca, por aquella boca de la peninsula.

Todas las Ciudades de Morea donde havia reynado alguna sospecha de contagio, yà quedavan libres de ella, y restablecido el comercio reciproco entre todas. Teniafe noticia de que las Galeras, y Naos de Constantinopla, havian buuelto à salir, y ocupado el Puerto de Fochines, sin saberse à que fin, quando no acierte la conjetura de que quien lo dispuso, quiso con esto apartar la marineria, porque no se juntasse con los rebultosos, quando su Exercito llegasse à Constantinopla.

En Atenas se havia dedicado la principal Mesquita à San Dionisio Areopagita.

De Dalmacia escrivian que los Morlacos continuavan sus correrias con toda fortuna en el Pays enemigo, y que el Presidio de Sing havia ganado por sorpresa el Castillo de Durach-Begovich.

Vnos passageros arrivados de Durazo, en vn Navio del zian havia llegado allí la nueva de que el Exercito Rebelde, fuerte de veinte y cinco mil hombres, se hallava yà en Constantinopla; y porque se explica mejor esta noticia, con la otra antecedente que llegó à Malta en vna carta de Constantinopla mesma de 6. de Octubre, se pondrà aqui aqui à la Letra,

Los
del Exe
dose hu
llo, y et
Baja, el
este nue
Exerci
marcha
Dos
do à or
fondo
la cart
en el P
gados
del Su
Minist
Las
dizen
rable p
para h
60. Pi
telnov
truida
aquell
rales
ocasio
Corna
entre
nif. R
vfvava
por or
à la m
mitid
agalla

Los progressos de las Armas Christianas ocasionaron al rebelion del Exercito Otomano de Vngria contra el Gran Visir, el qual havien- dose huido llegò acá, y luego hizò entregar en manos del Sultàn el Se- llo, y el Pendon del Imperio, que poco despues fueron remitidos à Siau- Bajà, eligido de las Milicias por su Cabo. Sin embargo no ha logrado este nuevo Comandante mayor autoridad, que el antecedente sobre el Exercito, pues se ha en parte deshecho, y separado, viene à grandes marchas à esta Ciudad hechando voz de querer reformar el Gobierno. Dos Navios de Guerra Franceses, que venian comboyan- do à otros de mercancia llegaron à 12. de Noviembre à dár fondo delante del Puerto de Malta, y despues de entregada la carta referida, refirieron, que hallandose à 15. de Octubre en el Puerto de Smirne, vino aviso de que los sublevados lle- gados à Constantinopla, se havian puesto à sitiar al Serallo del Sultàn, pidiendo su cabeza, y las de 40. de sus principales Ministros, y Criados.

Las vltimas cartas de Venecia, que son de 13. del passado, dicen havia partido el Domingo antes vn Comboy conside- rable para Levante, y que otro de seiscientos Infantes estava para hazerse à la vela en dos Bajeles nuevos de Guerra de 60. Piezas cada vno à la mesma parte. Con cartas de Cas- telново de 20. de Noviembre, se sabia, que despues de des- truidas muchas Torres en el Pays enemigo, y quitadas aquellas guaridas à los Turcos, no se descuidaron los natu- rales Catolicos de la Provincia de Arcegovina en lograr la ocasion de sacudir el yugo Infel. Embaron pues al General Cornaro veinte y quatro de los hombres mas autorizados entre ellos à jurar fidelidad en nombre de todos à la Sere- niss. Republica, y entregarle veinte Banderas Turcas de que vsavan en los tiempos passados, suplicandole se las trocasse por otras, debajo de cuyos santos auspicios pudiesen servir à la mesma Republica, y à toda la Christiandad. Fueron ad- mitidos con toda humanidad de aquel General, y cõ muchos agasajos, quedaron persuadidos à passar al Pays de Gasco,

donde

donde se hallava el Bajà con mil Turcos à pié , y à cavallo, y se mantenía con la fertilidad del Pays , teniendo en freno à otros Pueblos. Concurriendo pues la generalidad de los reducidos à la empresa , engrossandolos el General con mil hombres escogidos del distrito de Cataro, y trecientos Vlt. tramontanos , debajo de buenos Cabos, se hallaron juntos quatro mil hombres , para la expedicion de Gasco : de que avilado el Bajà se fortificò en Corton, en cuya tierra ay muchas Torres. Mas quando supo se le acercavan los Christianos, se huyò dejando encomendado el puesto a Mustahì Begly con trecientos Turcos , que luego capitularon la rendicion, saliendo con sus armas para el Lugar de Foza, y dejando à los vitoriosos sus Banderas, y la possession de la jurisdiccion de Casanse, abundantissima de mantenimiento. Luego que el Bajà supo este suceso prosiguiò en apartarse mas retirandose à Metoquia, Aldea de Gasco, adonde le huvieran seguido, si no lo embarazarà las lluvias. Otros varios progresos semejantes cuentan de los Pueblos de Tribine, y Morlecoc, que siempre mas confirman el estado desesperado de los Infieles.

A los Lectores ausentes , Sebastian de Armendariz.

Los que quisieren tener (sin pension de Agentes) con toda puntualidad las Relaciones Historicas de esta Guerra Sagrada , assi ordinarias , como estraordinarias (contribuyendo con el coste que pueden tener por junto en todo el año) lograràn el que se les remitàn todos los Correos con solo un sobreescrito , siempre que se impriman.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad , y Curial de Roma.

Con las licencias necessarias.

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TYRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 3. de Febrero.

*Confirmacion de la Coronacion del Señor Rey de Vngria, y de la ren-
dicion de Agria.*

*Embajada del Principe de Moldavia à solicitar la Proteccion Impe-
rial.*

Nuevos progressos de Venecianos en la Dalmacia.

*Carta de Constantinopla intermedia à las dos que se publicaron el Sa-
bado. y de singularissima curiosidad.*

LAS nuevas, que por Italia se han recibido de Polonia, son de ZolKiev, y solo de 25. Noviembre, por haver los malos tiempos retardado los correos. El Rey despues de concludido el travajoso despacho de las cartas circulares para la couvocacion de la Dieta, estava de partida à Grodnò; adonde iba yà concurriendo mucha Nobleza de todas partes à celebrar las Cortes.

La Soldadesca Polaca difícil como siempre, de contener en la disciplina, abādonò los puestos, q̄ ocupava en los con-
tornos de Kamienicz, retirandose al descanso de sus casas,

con lo qual tuvieron los Tartaros lugar de introducir en la Plaza otro numero de carros cargados de viveres, de que el Bajâ havia hecho alegrias.

Vn famoso Capitan Colaco llamado Turbalch, con su compa^{nia} sola sorprendò vn gruesso de Tartaros gobernado por dos Murzas, ô Coroneles, à vno de los quales degollò, y à sesenta de sus Soldados, y prendiò al otro con gran parte de su gente, librando a gran numero de Christianos, que llevavan en esclavitud.

Todas las cartas de Moldavia confirmavan los tumultos que ivan medrando entre los Turcos, y los mesmos Moldavos, no dudavan yâ, como tampoco los Valacos, de la mudança de Protector, y señor soberano, que probablemente sucederia en sus Provincias despues de apoderados los Imperiales de la Transilvania, y de tan gran parte, de cuyo Reyno bien saben son miembros, y en todo caso, no havrán dejado los Generales Alemanes de acordarselo en toda forma, desde los puestos que ocupan en su vezindad.

Lo que por la mesma parte de Italia, ha venido de Posonia, despues de confirmar la capitulacion de Agria, y la Coronacion de Su Mag. Apostolica (de cuyos sucessos se daràn distintas Relaciones al publico) es lo siguiente con fecha de 13. de Diziembre. A 8. llevaron prisionero à Posonia vn cabo principal del Presidio de Alba Real, que haviendo salido con vna fuerte partida à buscar ganado, quedò derrotado de vn cuerpo de Cavalleria Ungara, que con èl prendiò à otros treinta y cinco Turcos, y matò à quarenta. Examinado aquel Oficial tocante al estado de aquella Plaza, dijo se carecia yâ casi absolutamente de carne en ella: que el Presidio se sustentava con pan muy negro, y mal cocido, y que deseava le firtsen para tener ocasion de entregarse. Segun las noticias mas frescas que havia de Turquia, havia sentido indeciblemente la Puerta Otomana la introducion de las Armas Imperiales en todas las Plazas principales de la Transilvania: pues con esto venia à perder el Sultân al al-

to Dominio que tanto tiempo se havia vsurpado en aquella grande, y pobladissima Provincia, y juntamente al crecido Tributo, que le solia pagar, como asimismo la asistencia de aquel Principe, y los viveres, y otras comodidades, que los Exercitos Turcos sacavan de allí.

Haviendose algunas Tropas de Belgrado atrevido à re-
pasar el Savo, se encaminaron luego refuerços de Cavalle-
ria, è Infanteria à la Esclavonia, y Rascia, que se juzgavan
suficientes à escarmentar los Barbaros; y haviendose el Con-
de de Dunevald retirado de aquella Region, quedava encar-
gada à la direccion del General Tingen, que antes gover-
nava la Ciudad, y distrito de Cinco Iglesias.

Con el ordinario del Norte se han recibido cartas de 21
y 25. del passado, que prosiguen con aquellas novedades
diziendo las primeras, no se havia podido saber cosa alguna
de TeKelì, desde que el Bajà de Agria capitulò la entrega
de aquella Plaza. Quedavale à la verdad la del Gran Vara-
din donde guarecerse: pero temia le sucediesse allí otra bur-
la, como la primera del año 1685.

De Alba Real, se mejoravan cada dia las esperanças de
que presto siguiessse el exemplo de Agria. Ademàs de la
grueña partida de aquel Presidio, que vltimamente quedò
derrotada de los Vngaros de Vespriin, avisan que ducientos
de los mejores hombres de la mesma Guarnicion, salieron;
no yà con el intento de bolver, sino llegar à pedir misericor-
dia al primer Presidio Alemàn, desesperados de sustentarse
en aquella Ciudad, donde muchos yà perecian de hambre;
y queriendolos detener el Bajà, protestarò se defenderian, lo
qual les valiò para que los dexasse ir. En Zigeth, y Canisa
reynavan las mesmas necessidades.

Entre treinta y cinco Turcos, que de la partida derrota-
da vltimamente de Alba Real, se llevaron pressos à Posenia,
havia vn muchacho de muy buen arte hijo del Tesorero de
la mesma Plaza, à quien haviendose aficionado Su Magest.
Apostolica, le fuè luego presentado, como tambien vn Ofi-
cial

cial del propio número, al Principe Luis de Badén. Los demás fueron llevados à las carceles de Javarin. Añaden las cartas de 25. quedava determinado cumplir de todo punto las Reclutas, haviendo Su Mag. Cesarea mandado subministrar el dinero de algunas contribuciones de las Provincias hereditarias, que se pagaràn à los Oficiales. Las remontas de la gente, que està en Transilvania se haràn en el mesmo Principado, adonde se despacharon nuevas ordenes, para executar vna reparticion de los Cuarteles mas ajustada, y comoda à toda la Milicia, como al mismo mas grata, y menos pesada à los Transilvanos.

De la Vngria Superior havia de passar el General Conde Caraffa à Transilvania, donde quedará este Invierno con el mando de aquellas Tropas, y entretanto, gobernará la Vngria Superior de esta parte del Tibisco, el Sargento General de Batalla, Conde Nigrelli; haviendo sido muy aplaudidas ambas disposiciones.

A Posonia, viene en algunos avisos, llegaron à Posonia dos Diputados del Principe de Moldavia Servando Cantacufeno, y de los Boyares, à Cortes de la mesma Provincia à solicitar la Proteccion Imperial, y del nuevo Rey à aquel Principado, y pedir algunos Regimientos Alemanes, que ofrecen montar y sustentar à su costa para obrar juntamente con sus Tropas, contra los Infieles, proponiendo por rehen, y fiança de su buena fee, al hijo Primogenito del Principe. Si esta noticia subsiste, no se duda vendrá presto otra semejante de Valaquia, pues ambos Principados de Moldavia, y Valaquia dependen igualmente de la Corona de Vngria, y confinando con la Transilvania, podrán recibir de allí las asistencias necessarias à eximirse del yugo de los Infieles, arto ocupados en cuydados de mayor momento, que el de quererselo embarazar.

El afamado Rebelde Romolosi Governador de Mongartz havia embiado à dezir à TeKelí, no le era posible defender muchos dias aquella Plaza, estrechamente apretada por todos

dós lados: insinuándole con la mesma ocasión, le parecia que
 viesse recurso sincero á la clemencia Imperial, por el perdó,
 y se apiadasse de aquel Presidio, cuya salud dependia vnica-
 mente, como tambien la de la Princesa su muger, de entre-
 gar la Plaza á los Imperiales con los pactos que se pudiesen
 alcançar, antes que acabassen de consumirse los poquissi-
 mos mantenimientos, que todavia havia. Esto lo havia refe-
 rido vn desertor de Mongatz mesmo, que ofrecia perder la
 cabeza si se le provalse lo contrario.

Lo que viene en las penultimas cartas de Veneçia de 20
 de Diziembre, es lo siguiente: De la Armada havian llegado
 diferentes embarcaciones, pero sin mas noticias que las de
 reynar en ella vna muy perfecta salud, y concurrir de todas
 partes vna grande abundancia de generos comestibles.

Cartas de Belgrado de vltimos de Octubre, havidas por
 la via de Ragusa, avisavan, que el Seraskier Afsân Bajâ, afa-
 nava á todo trance en fortificar aquella Plaza, y traer á ella
 nueva Artilleria para remplazar la que sacó el Gran Visir
 Solimân, y perdió en la Batalla de Harfan. Asimismo pro-
 curava abastecerla, antes que los Imperiales, elandose el Sa-
 vo se lo embarazassen, desde la Esclavonia. Luego llegado á
 Belgrado el Bajâ, que desamparó á Essek, le hizo degollar
 el propio Seraskier.

Por la mesma Ciudad de Belgrado, havian passado tres
 Embajadores, el vno del Principe Abasi, el otro de los Esta-
 dos de Transilvania, y el tercero de los Fuertes sujetos al
 mesmo Principado, á dár parte á la Puerta Otomana, de co-
 mo los Alemanes havian entrado en él á viva fuerça, è im-
 possibilitado el Tributo, que solia pagar al Sultân.

Referian vnas embarcaciones arrivadas de Castelnovo,
 que las Armas Venecianas ivan siempre ensanchando su do-
 minio en el Pays, y al contrario alejandose los Turcos á lo
 interior, có el Bajâ de Arcegovina: de suerte q̃ aquellos Pue-
 blos Catolicos acudian cotidianamente en gran numero á
 jurar la obediencia á la Seren. Republica, y á dár nuevas de

lo mucho, que se aumentava la consternacion entre los Infieles.

Añaden las cartas de 27. Diziembre: que habiendo el Noble Nicolàs Cornaro alcançado ser exonerado del cargo de Proveedor General, ò Capitan General de la Morea, eligiò el Senado en su lugar, al Noble Jacomo Cornaro, que se hallava en Levante despues de haver cumplido loablemente el tiempo, que havia corrido á su cargo de las Islas de la Republica. Havianse aquartelado los Turcos, y el Seraskier, que lo fuè de la Morea, passado ázia el Volò, dejando á la Ciudad de Thebas con la sola Guarnicion: y en Negroponte se travajava á poner en mejor defensa aquella importante Ciudad: La qual sin embargo se creia seria este año el primer blanco de las Armas Venecianas.

Algunos naturales de Bulgaria, que se hallavan en Salonique, en vn lugar llamado Patanona, havian ofrecido passar á servir en la Armada como Aventureros, con trecientos cavallos, y otros tantos Infantes: á cuyo fin se les havian otorgado Capitulaciones muy honradas, regalando los Embiados, que vinieron á ajustarlas con Medallas de oro.

Vnas cartas recibidas del Zante de 5. de Diziembre dezian haver llegado allí vn Navio Inglés de Constantinopla en treze dias, que assegurava lo mas de lo dicho de aquellas rebueltas, en las cartas curiosas, que se han publicado de la mesma parte, y en la que sale insertada en esta propia Relacion: salvo el escribir algunos (si bien cò poca probabilidad) que el Sultàn, con vn hijo se huviesse huido á Asia.

CARTA ESCRITA DE CONSTANTINOPLA A 28. DE OCTUBRE, en que se ve con singular energia referido lo mas esencial de lo ocurrido, que faltaba por saber entre los dias 8. del propio mes, y 8. de Noviembre, de cuyas fechas son otras dos cartas ya vistas. Siendo especialmente de notar el principio de esta, tocante al modo con que pintaron à la Puerta Otomana, el suceso de la Batalla de Harsan.

Ha venido remitida de Italia, y parece escrita à persona que se hallava en Levante.

SABREIS bien presto, si yà no lo haveis oído por via de la Christiandad, la vitima Batalla dada en Vngria el mes de Agosto passado. Al principio hizieron los Turcos vna grande mortandad en los Christianos, y dizen pereció entre otros, el Conde Caprara. Pero despues se dejaron romper de los Alemanes; de manera, que el Gran Visir Solimàn Bajà (por lo que dizen los Turcos) no haviendo tenido, ni fuerça, ni animo, para mejorar su ventaja, dió en huir, con otros cinco, por la ribera del Danubio, despues de haverse resguardado lo bastante por no caer en manos del nuevo Comandante actual de su Exercito, que havia determinado hazerle pedazos. Este fuè el Siaus Bajà, que quedó General, y es fama que obrò con tanta satisfaccion, que obviò à la total ruina del Exercito, y Solimàn resolviò venir de rebozo à Constantinopla à restituir en las proprias manos del Sultàn, el Sello, y el Pendon del Imperio Otomano, que havia conservado, y llegado à los pies del Gran Señor, estuvo gran rato sin poder dezir palabra, ni otra dijo, sino que la Fortuna le havia abandonado. Entretanto el Kaymacan, que entonces estava en Constantinopla, y se llamava Regep Bajà, que havia sido Palafrenero de Solimàn, y promovido por el à aquel gran puesto, además de que ambos eran naturales de vna Aldea de la Bosnia, procediò tan discretamente, que alcanzò del Sultàn la vida de su Patrono, con calidad, que da-

ria cuenta de su persona, y dijo al Gran Señor havia sido demasiado benigno en el mundo, y que su gran bondad le havia hecho despreciable à las Tropas, proponiendo al mesmo Sultân el ir, si fuesse su gusto, con el grado de Gran Visir, à castigar los amotinados de el Exercito: y no se duda huviera el Regep alcançado el Sello, y el Estandarte, con la Dignidad, que codiciava, si entonces no huvierã llegado quatro Diputados de la Milicia, con vna peticion despotica al Sultân, y en terminos desfabridos, de mandar inmediatamente prender al Gran Visir Solimân, y reînmitir con la mesma brevedad el Sello, y el Estandarte à Siaus Bajâ, que se hallava en el Campo, y à quien havian las Tropas eligido por su Cabo: advirtiendole, que el hazerlo assi, seria motivo à las mesmas huesles, para hazerle experimentar su furor capaz, no solamente de detener los progressos de los Christianos, pero de embiar à Constantinopla por la cabeza del Gran Señor. Y esto hizo gran daño al Regep, que siempre havia aspirado à ser Gran Visir.

Convocòse el Consejo, en que se resolviò embiar el Sultân con el Sello, y el Pendon à entregarlos à Siaus Baja, y comission de rogarle, como asimismo à las Tropas, perdonassen à Solimân, que entretanto estava bien guardado. Y continuando el Regep en su ministerio de Kaymacan, no huviera omitido el emplearse en beneficio, y servicio del Siaus Bajâ, nuevo Gran Visir, y de toda la Milicia, executando quanto le huviesse ordenado.

Mientras el Kaymacân, y el Consejo del Gran Señor procuravan arbitrios para juntar dineros, y sossegar con ellos, ò con astucias à la sedicion, sucediò esparescirse la voz, por medio de oficiales militares llegados à Constantinopla, de que el Siaus Baja, y otros Cabos del Exercito havian formado vna Relacion de todos los inhábiles para el Gobierno, con animo de hazerlos morir, suponiendolos culpados, ò de mal agüero a la Monarquia, y dezian hallarse comprendidos en la lista el Gran Sultân, y su hijo mayor, para poner en su lugar a Solimân su hermano,

Lo

Lo que hay mas cierto, es que el Seliſtar Agâ haviendose encaminado la buelta de Belgrado, y entregado sus despachos à la Milicia, aclamaron à Siaus Bajâ Gran Viſir, y por su Kiaya, ù Teniente General à vn afamado Ladron Bandolero llamado Tigtrin Bey, natural de la Natolia, à quien al principio desta Campaña hizieron venir de Asia, median- te vna buena cantidad de dinero, que le dieron para susten- tar sus Trôpas; que serian cerca de tres mil hombres, lo qual, por lo que corre, han cumplido con su obligacion en la Batalla de Vngria,

Lo primero que hizo el nuevo Gran Viſir luego consti- tuido en este puesto, fuè dâr muerte à cinco, ò seis Oficiales hechuras de su antecessor, entre los quales à su Kiaya, al Reis efendi, ò Secretario de Estado, al Teſterdar, ò Tefore- ro, y el mesmo Seliſtar estava comprehendido en el numero de los que havian de morir; de que haviendo noticia, resol- viò ir à hecharse à los pies du Tigtrin, que por su mano ha- via recibido vna Bolsa de doze mil Zequies, y recados muy humanos de parte del Sultân. Este pues asî prendado, fue al Gran Viſir, y à los Cabos de la Milicia, intercediendo por el Seliſtar, y le alcançò la gracia de que le borrassen de la lista de los condenados, y le bolviessen à despachar por pos- tas à Constantinopla, con nuevos mandatos, antes que refi- puestas al Sultân.

Regep esperando en la amistad de Tigtrin, vivia casi se- guro de no peligrar: mas con todo le pareciò acertado em- biar todas sus mugeres, y lo mejor de sus riquezas à Scuta- ri, para eximirlas de la primera furia de lo reboltosos, en caso que Constantinopla fuesse atacado.

Llegado de buelta el Seliſtar con los despachos del Exer- cito, que prescrivian se prendiessè à Regep Kâymacân, y al depuesto Viſir Solimân, para condenarles en la pena que pareciessen huviesen merecido: fue llamado Regep por el Bostangi Bassi (ò Cabo de los Jardineros) de parte del Gran Señor. Pero maliciando al fin porque le llamavan, dijo al Bos-

Bostangi le hiziesse gusto de esperar vn momento , en quẽ
pudiesse buscar vnos papeles , que queria llevar al Gran Se-
ñor. Pero saliendo por vna puerta secreta , y puesto en vn
buen cavallo fue en altas voces corriendo à todo galope, di-
ziendo por las calles de la Ciudad donde le ocurriò passar:
*Que cerrassen las Tiendas , porque havian dado garrote al Gran Se-
ñor.* Apenas oïdo, tumultuò toda la Ciudad, y atropellò el
Pueblo enfurecido àzia el Gran Serrallo : à cuyo ruydo se
retiraron todos los Bajeles estrangeros fuera del tiro, rece-
lofos de algun vlt rage : y dejando à parte el disgusto, que al
Bostangi Basi le causò la astucia del Regep, cuya fuga imi-
taron el grande Aduanero Chaban Agà, hechura de Regep,
y el Bajà Solimàn ; dicen , que la mesma noche fueron tres
hombres disfraçados , en vna Barquilla , à vn Navio Fran-
ces , pidiendo los recogiesse. Pero como el Capitan estu-
viess yà acostado, y durmiendo, y los Marineros sospecho-
sos , despidiesse à gritos à los pobres fugitivos , se vieron
estos forçados à continuar su camino àzia la canal del Mar
Negro; y se dize era el Visir Solimàn vno de ellos , à quien
dos dias despues prèdieron en vna Aldea. Llevado pues à la
carcel del Serrallo , alegava para conservar la vida, haver
felo el Gran Señor prometido: mas sin embargo le hizo cor-
tar la cabeça al cabo de dos dias , y la embiò luego à los
amotinados que venian marchando , ofreciendo entregars-
les su propio hijo si lo deseassen.

Al Kaymacan Regep diez dias despues de la fuga le pren-
dieron diez leguas lejos de Constantinopla , y se halla al
presente en vna carcel, de que nadie sale con la vida. Quan-
do le detuvieron , aseguran tenia à cuestras en joyas, y dine-
ro , el valor de mas de cien mil escudos, y al Visir Solimàn,
quando le cogieron no se le hallò menos de otro tanto.

Al grande Aduanero le han puesto repetidas vezes al
tormento , en que hà confesado tener sepultadas vnas su-
mas considerables. Hallase todavia preso en vn miserable
estoad , y casi todo estropeado de lo que hà sufrido. En su

que en Se- en vn de, di- assar: en Se- llò el do se rece: ue al imi: pegi: tres ran- estu: cho: eron Mar nien s à la ver: cor: los gar: ren: a al nan- ine: an, s al su- ble a su lu-

lugar queda vn Sali Osman Chiaus Agà, que otra vez fuè grande Aduanero, y fue restituido al mesmo empleo el dia despues de la desorden. A Regep le sucediò en el suyo, el NiKangi Bajà, que le exerciò solo ocho, ò diez dias.

A Cuprogli Bajà hermano del Gran Visir, que tomò Candia, y cuñado de Siaus Bajà, nuevo Visir, le llamaron de los Dardaneles, de que era Governador, para hazerle Kaymacacan, y Juez supremo, cerca de la persona del Gran Señor: despues de su llegada à Constantinopla, quedan las cosas mas bien regladas: diziendosele tocarà notar las Leyes de la reforma, que el nuevo Visir, y las Milicias pretenden hazer en el Gobierno: y se reconoce haze lo possible para salvar la persona del Gran Señor, havien dole hecho retirar al Gran Serrallo, con diez mil Bostangis de guardia, que cuiden de su defensa.

Hay aviso de que el nuevo Visir, acompañado de cinco, ò seis mil hombres llegò à Constantinopla: y que aunque el Gran Señor le hà mandado hazer instancias de que se quedasse allí, assegurando le daria qualquiera satisfacion, y que à la primavera saldria à Campaña, sin embargo ha respondido queria entrar en Constantinopla, à remediar los abusos del gobierno, y reglar las cosas del propio modo, que estavan en tiempo de Sultàn Solimàn, y no deja de ocasionar su tema vna imponderable apreheniõ, à causa de la canalla, cuyas insolencias son muy de temer.

Muchos mercaderes que viven en Galata, han llevado sus afectos à las Naos Francesas, no haviendo sospecha de que se desmanden con las Naciones estrangeras, sobre todo en ocasion que se hallan en el Puerto vnos doze Navios Franceses, è Ingleses, que à cañonazos podriàn tratar mal à Constantinopla. Pero si estas Naos se fueren, poco havrà que fiar, y en todo caso podemos temer cada dia sucedan entre ellos mayores desastres, de que parece imposible no nos toque alguna parte en la hazienda, si yà no en las personas. La Magestad Divina nos saque con bien de tantos

suf-

fullos, &c. Constantinopla à 28. Octubre 1687.

A lo contenido en aquella carta añaden otras de Mercaderes Ingleses, que además del Gran Visir Solimán, havian hecho morir al primer Eunuco del Serrallo, y esto para satisfacer à Siaus Bajá que lo havia pedido, no contentándose con dos mil Bolsas (que son vn millon de reales de à ocho, que el Sultán embió à los reboltosos, ofreciendoles otro regalo, como no passassen adelante. Mas los vltimos avisos que llegaron de Constantinopla à Smirne, eran que estavan yà poco lexos, y que se temia saqueassen la Ciudad, y quitassen la vida al mismo Gran Señor, como segun la carta de ocho de Noviembre ha sucedido.

Publicaronse el Sabado 31. del passado dos cartas curiosissimas de Constantinopla, de ocho de Octubre, y ocho de Noviembre del año passado, y el Sabado que viene (mediante Dios) saldrà à luz, una Relacion cumplida de la rendicion de Agria, que tambien haze mencion de lo mas effencial que ocurriò en aquel Bloqueo, de orden de los Superiores.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma,

Con las licencias necesarias,

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 17. de Febrero.

Aprieto de Alba Real, y sus efectos en la fuga de parte del Presidio.
Ocupacion de la Plaza de Petri Varadin por los Imperiales, y sus
consequencias. Sucesso fauorable logrado por el Presidio Christiano.
Determinacion del nuevo Sultán en quanto à pedir la Paz.
Noticias de Constantinopla de fines de Noviembre, y principio de
Diziembre.

DE 8. de Diziembre son las noticias, que por la via de
Italia se han visto de la Corte de Polonia, y se redu-
cen à que el Rey yà convallecido de vna grave indisposicion,
que no le amenazó de menos, que hidropesia, se havia buuelto
à aplicar con grande animo à las disposiciones para vna ri-
gurosa Campaña este año, tratando de encaminarse quan-
to antes por el camino de Varsavia à Grodnò à assistir à las
Cortes del Reyno. Entretanto maravillava siempre mas à
la propia Corte el no conseguir aviso alguno de la de los
Czares de Moscovia à cerca de la Embajada, que mucho
tiempo ha determinado embiar à la mesma Dieta de Grodnò.

D

Con

Con arto sentimiento confirman el aviso del socorro, que últimamente entró en Kameniez, comboyado por el Sultán Nuradin, el qual aora añaden, que luego lograda aquella expedicion, tomó sin detenerse su marcha à la Valaquia, instado fervorosamente por el Principe de aquella Provincia, receloso de que los Imperiales, despues de apoderados de la Trá-silvania, le sujetassen à declararse, ò quando menos le hizies- sen contribuir.

Con reiterados avisos de Constantinopla saben muy dis- tintamente los principios de las confusiones, y desordenes que ocasionava la marcha del Exercito Turco à aquella parte, conformando en todo con lo que aqui se ha publicado de ellas.

A lo dicho añaden por Francia, citando cartas de Var- sia de 26. Diziembre, que los CosaKos del General Mohila, separados en tres cuerpos, havian hecho diferentes correrias en el Pays enemigo, y buuelto con prisioneros. Tambien ha- via aviso de que el Samuelovitz General de los CosaKos su- jetos à Moscovia, no solo vivia contra la voz que havia co- rrido, pero que le havian traído à la Ciudad de Moscovv, y de allí desterradole à la Provincia de Siberia, y que su hijo, juntamente con algunos Coroneles, que militavan à su ordẽ, puestos al tormento, havian confesado sus inteligencias co- los Tartaros, procurando empero justificarlas con malos pretextos. Deziasse, que los Czares havian embiado vn cuer- po considerable de CosaKos la buelta de Kiovia à impedir las correrias de los Tartaros en las fronteras de sus Eitas- dos, y en la Polonia.

A la relacion particular de la rendicion de Agria, que se publicó el Sabado 7. del corriente, añaden las cartas de Vie- na de 25. de Diziembre las particularidades siguientes: Que el Conde Caraffa presentò al Bajà Rustein tres hermosos cavallos, con dos carros de à seis, cargados de todos generos de refrescos, y tambien regalò à los otros principales Tur- cos à proporcion de sus puestos, Ciento y ochenta enfermos que

quedaron en la Plaza, y grã parte de los quẽ salieron murieron en el camino antes de llegar al Gran Varadin, por haverse dado demasiada prisa en repararse de la hambre. Pero la mayor circunstancia en que se puede ponderarlo que han padecido los naturales militares, y otros de aquella Ciudad, es que hallandose tres años hã, quando se diò principio à bloquearla, con mas de catorze mil almas, no hayã sobrevivido mas de quatro mil alla este ultimo trance. Avisava el Governador de Palota tenia noticias ciertas de que el Presidio de Alba Real se hallava reducido à la mesma extremidad, faltandole enteramente los viveres: de suerte que cada dia venia rendidos à informarle de lo que alli se padecia, asegurãdole bastaria qualquier amago de fuerza para obligar al Bajà à capitular. A este fin bolvia à pedir los tres Regimientos, que fueron à Posonia para Guardia de la Corte Imperial, lo qual yã se le havia ofrecido, y asimismo las ordenes, y disposiciones necessarias para bombardear aquella Plaza, aun durante el Imbierno. El Conde Zichi, recien llegado de Javarin à Posonia, refiriò, que ciento y quarenta Genizaros haviendo querido passar de Alba Real à Zigeth, con la esperança de hallar alli mas comodidad para vivir, fueron cortados de los Imperiales, que degollaron à ochenta, y prẽdieron à los demàs, y que otros siete havian venido à Javarin, pidiendo los instruyessen en la Religion Christiana, y los bautizassen.

Las cartas mas frescas que entonces havia de Esclavonia en Posonia dezian, q los Griegos, y otros habitantes de aquel Reyno, que se havian ausentado al tiempo, que le fueron invadiendo, y restaurando los Cesareos, bolbian cada dia à sus casas despues de publicado el Pregon Imperial, que les asegurava la possession de sus haciendas en toda libertad, y aun la conveniencia de quedar muchos años libres de tributos: y no solo aquellos yã naturalizados, pero aun Pueblos enteros de la Bosnia havian començado à tratar de passar el Sava à habitar en la mesma parte, de que haviendoseles enfriado

algo la gana, por algunas desordenes de la Soldadesca en sus correrias, el General Tingen, Sucessor del Conde de Durevald en aquel Gobierno, disponia las cosas ran à gusto de todos, que presto se veria el fruto entero de su cuydado.

Prosiguen las cartas de 27. Diziembre de Posonia, diziendo, que el dia de San Estevan, en la Capilla Real de Posonia se cantò vn *Te Deum* solemne, que entonò Monseñor Obispo de Agria, por la restauracion de aquella Ciudad, y Fortaleza, acompañando à tan justa demonstracion las salvas triplicadas de toda la mosqueteria, y Artilleria de la propia Ciudad de Posonia, y sobre todo las muestras de sumo gozo de los naturales de la Vngria superior, que mas interessan en tan inmenso beneficio. Otra piadosa circunstancia de la mesma celebridad fuè recibir el Santo Bautismo ducientos Turcos de los seiscientos, que le pidieron al salir de Agria, cuyo Gobierno confiriò Su Mag. Cesarea al Sargento General Conde de Diepental. Al Conde Caraffa (que tanta parte ha tenido en el merito de esta insigne conquista) cupo la comision de introducir en ella los viveres, y municiones necessarias. La qual luego executada, partiò à executar la otra orden de visitar los Quarteles Imperiales, y Plazas de la Transilvania, y cuydar de que se cumpla puntualmente el Tratado hecho con aquel Principe, y Estados, haziendo que las Tropas observen la mas rigurosa disciplina, y quiten à aquellos Pueblos qualquiera ocasion de queja. Entretanto se aguardavan en la Corte Imperial dos Embiados del mesmo Principe à negociados de la mayor consequencia, en que no dudava el, y los Estados hallar conveniencias mayores, y mas fixas, que en otras Protecciones, que algunos avisos dicen le havian propuesto. Tambien corria voz probable de que el Principe de Valaquia, con animo bien diferente de lo que arriva queda dicho en el capitulo de Polonia, embiava vna Embajada à suplicar al Cesar la honra de su amparo, recelando que las Tropas Imperiales aquarteladas en Transilvania le pidan en for-

ma executiva, cumpla con la obligacion de leal Feudatario, que deve à su verdadero Soberano, y Señor. Asimismo quedava encargado al Conde Caraffa, que de camino à Transilvania dispusiese el refuerzo del Bloqueo de Mongatz, quedando resuelto en el Consejo de Guerra Imperial hazer los vltimos esfuerzos para acabar de allanar aquel nido de rebeldes, cuyo intento facilitará notablemente la restauracion de Agria: no pudiendo ellos esperar yà socorro imaginable de ninguna parte. TeKeli, reducido con este propio suceso, al mero exercicio de vagamundo, despues de haver talado al Pays abierto à la otra parte del Tibisco, para sustentar sus Tropas, sacando las contribuciones que ha podido, aun sin respetar los lugares de la jurisdiccion Otomana, meditava la forma de sorprender à Seguedin, pero le ha salido como todos sus disgnios antecedentes: con lo qual por vltimo partido, luego sabida la rendicion de Agria, se ha retirado la buelta del Gran Varadin, aun con poco credito entre sus mismos sequazes nacionales, que yà no le asisiten en numero fijo, ni como milicia regular, sino como verdaderos bandoleros, cada dia sin disciplina son forçados à desmandarse, y apartarse à buscar la vida.

Tuiose nueva en Posonia de que trecientos Turcos de la Guarnicion de Alba Real, salieró con pretexto de ir en partida, y resolucion, como los yà referidos, de passarse à otros Presidios mejor abastecidos. El Bajà escarmentado repetidas vezes de otros, sabida su resolucion saliò en persona con duçientos y cinqueta cavallos à detenerlos, y como tehusassen obedecerle, quiso vsar de la fuerça, mas reforçados los inobedientes de ciento de los del propio Bajà, le dieron tal carga, que no le quedaron mas de veinte y quatro hombres vivos, con los quales bien trabajosamente se escapò de buelta à su Plaza. Mas poco les valiò à los amotinados su proeza; pues encontrados de vna partida Alemana del Presidio de Simon, tornà, murieron ochenta de ellos, y quarenta quedaron prisioneros: de que avisado el Bajà de Alba Real, fuè tanto su

gezo, que lo manifestò con muchos cañonazos. Sin embargo no parecia le pudiesse durar mucho su consuelo: pues cada dia se veia su gente mas apretada de la hambre, y su persona mas expuesta à vna probable sollevacion: sobre todo si se le acercavan los Imperiales con las prevenciones del Bombardeo, à que se trabajava incessantemente en Buda, ni se dilataria el executar lo, sino hasta que el yelo huviesse hecho mas practicables los caminos, siendo opinion de muchos, que quando supiesse el movimiento de los Imperiales à dárle visita, imitaria al Bajà Rustein de Agria, que sabiendo venia el Conde Caraffa à hazerle otra semejante visita, embiò fuera à hazer proposiciones de ajuste.

El Conde Caprara partiò de la Vngria superior à tomar possession de su Gobierno de Varadin, con orden (segun se creia) de visitar las Plazas ultimamente conquistadas en la Esclavonia, y Rascia: siendo asimesmo probable, que procuraria apoderarse de Ziget, Canisa, y otros puestos de menos monta, que todavia quedà à los Infieles à esta parte del Sava.

Escribian de Esseck à 12. de Diciembre, que cierto Capitán de la Milicia Vngara de Seguedin, avisado de que los Turcos havian desamparado à Petri-Varadin, acudiò de orden del Conde de Furstenberg, Governador de Seguedin, à ocupar aquel importante puesto, en que no hallò oposicion. Pero no fuè dichoso en esto solo, sino que haviendo tenido noticia de que vn Cabo Turco llamado Catana Mustafà (yà Comandante de la Cavalleria Otomana en Esseck, haviendo traído de Belgrado con vn Comboy algunos viveres à Yllock, trataba de bolver à aquella Ciudad, fuè à esperarle à vn passo, y tuvo fuerte de romperle, matandole quinze hombres, hiriendo al mesmo Cabo, y prendiendo à treinta y vno. Con lo qual los pocos Turcos que estavan en Yllock, no se atrevian ya à salir, temerosos de verse brevemente acometidos. Al contrario los Imperiales de Petri-Varadin, ivan libremente à Valkovar, puesto fuerte mas allà de Esseck la buelta de Yllock, y que sirve de cabeza à vna Puente larga quinientos

passos sobre vn pantano. Alli concurría gran numero de Vngaros à pié, y à cavallo de ambas Vngrias, que se mantenian dueños de la Cãpaña por las orillas del Savo, y asta las puertas de Belgrado con los yelos. Muchos eran los naturales de la Servia, que se passavan à vivir voluntariamente, con sus familias debajo de la Proteccion Imperial, y con el buen acogimiento, que especialmente les hazia el Conde de Apremont se ivan acomodando, y aumentando, con gran beneficio de los Soldados, que por su medio tenian mejor forma de subsistir, pues los mas traian su ganado, y quanto havian menester para cultivar la tierra. Formavase en Darda vna numerosa, y bien reglada Colonia, lo qual era menos dificil, por ser la mayor parte Catolicos, asistidos de buenos Religiosos Franciscos de su Nacion, y yã tienen Iglesia capaz, y muy devota, haviendola alajado decentemente à sus expensas, el Conde de Apremont, y demàs Oficiales del Presidio de Essek.

Los Turcos por falta de hierbas à la otra parte del Savo, transfirieron à estotra por la Puente de Gradisca su ganado, entre Kobastch, y Tubadschiz; de que avisado el General Tingen en Possëga (de adonde lo escribieron à 7. de Diziembre) ordenò al Tiniente Coronel de Holstein, que con duçientos Cavallos, y cien Infantes Alemanes, y cien Valaços, fuesse por aquel ganado, y fuè tan puntualmente obedecido, que aquellas Tropas trajeron à Possëga trecientos Bueyes, y veinte y cinco hermosos cavallos. Durante esta accion començò el enemigo à passar el rio con Infanteria, y Cavalleria para socorrer los suyos: pero hallando à los Christianos bien dispuestos à recibirle, se fuè à abrigar de vn pantano, q̃ impossibilitò el atacarle. Añaden las cartas de Viena de 4. del passado, que vn Turco rendido de la Guarnicion de Belgrado, havia referido aguardavan en aquella Ciudad al nuevo Gran Visir con seis mil hombres, cosa tan improbable, como parece por la constitucion presente de las cosas de la Puerta Otomana. Otra nueva mas creible tenian en Posonia;

nia, havida por la via de Yassi en Moldavia, con carta de 4. de Diziembre: y era que el nuevo Sultán Solimán, con acuerdo de su Consejo, havia determinado embiar prontamente Embajadores al Emperador, al Rey de Polonia, y à la Republica de Venecia, dandoles parte de su exaltacion al Trono Otomano, y proponiendoles la Paz, con condiciones razonables, las quales en caso de no ser admitidas, declarassen los propios Ministros estava dispuesto à hazer los vltimos esfuerzos para juntar Exercitos poderosísimos, y hazerlos obrar con el vigor possible, en Vngria, en la Morea, y en Dalmacia. Lo qual empero le seria muy dificultoso, segun las mesmas milicias à quien devia su exaltacion, havian varrido su Tesoro, y aborrecidas de la Guerra se apartavan de sus Banderas à gozar en Paz el fruto de su rebelion.

Dizen las penultimas cartas de Venecia de 3. del passado, las havia de Castelnovo arrivadas en 14. dias de viage, que avisavan haver el General Cornaro hecha embarcar vn bué cuerpo de Soldadesca con intento de ir à hechar los Turcos de la Provincia de Tribine, llamado de los Christianos naturales de la mesma, dispuestos à sacudir el yugo Infiel: però que las continuas borrascas le haviã obligado à guardar aquella expedicion para tiempo mas oportuno, y añaden no era el contrario de poco embarazo à las interpressas de los Morlacos.

El Martes antes de la fecha referida, arri vò à Venecia la Nao Inglesa llamada la Corona, que venia de Constantinopla con cartas de 18. Noviembre, que por tan posteriores à las tres que se han publicado asta aora, se añadirà aqui lo que traen mas reciente, y aun algo de lo que enmiendan en esto: tras. Entre las diligencias, que hizo el Sultán Mehemet IV. para ablandar el mal humor de sus rebeldes, fuè la vna de ellas excluír en solo vn dia del Serrallo quinientas mugeres, diziendo lo hazia para ahorrar el gasto: y esto lo hizo en presencia de los que havian de llevar à Siaus Bajà las Insignias de Gran Visir, porq se lo refiriesse. Mas nada le valiò à estor-

var

var la aclamacion de Solimân su hermano, el qual à 8. fuè sacado de la Torre del Serrallo viejo, en que le guardavan los Genizaros, y puesto sobre el Trono, en que se dieron los pasos, que presto se dirân. Despues consultaron al Musti sobre lo que se havia de hazer del depuesto Mehemet; y fuè su parecer no haver razon alguna para dârle la muerte: alegando ser notorias las empreñas que se havian logrado con sus armas en otros tiempos. Que sin duda havia cumplido con sus obligaciones, y las desdichas presentes no se podía atribuir sino à castigos de la mano de Dios, y à efectos de vna fortuna cótraria, y cócluyò diziendo seria notable iniquidad el quitarle la vida. Mas como fuesen muchos los de la opinió opuesto se divulgò, y se tuvo por muy cierto, que le havian dado garrote. Despues de oído al Musti, preguntaron al nuevo Sultân lo que ordenava en el propio caso, y fuè su respuesta mandar que à su hermano, y à su sobrino los pusiesen en la mesma reclusion donde le havia tenido quarenta años.

A 14. del propio mes de Noviembre bolvieron de Stanchiò à Constantinopla en numero de catorze las Galeras Turcas, todas en muy mal estado.

Otras embarcaciones, que partieron de Constantinopla cinco dias despues de la referida Nao Inglesa, trajeron lo siguiente: Que la Soldadesca no contenta con las muchas cabezas de Ministros, que le havian cócedido antes, y despues de llegada à aquella Ciudad, havia hecho pedazos à Azem Sade Efendi Gran Camarero del Sultân, y à los dos Secretarios del degollado Gran Visir, y lo propio huviera acontecido al Gran Canciller, y al afamado Interprete Mauro Cordato, sino se huvieran huido. Ni tampoco bastando à los fediciosos aquellas vltimas atrocidades, dieron otra nota al Sultân de otros muchos hombres principales, que luego les mandò entregar, è hizieron el propio fin, que los primeros.

Sucedìo la prision del Sultân Mehemet en esta forma. A 7. de Noviembre, habiendo llegado el dia antes con parte de sus Tropas dos Oficiales reboltosos, el vno de Infanteria,

el

el otro de Cavalleria, convocaron vna Junta, en que interviniéron los Vlemis, ò Interpretes de la Ley, en que despues de largos debates, quedò resuelto quitar la Dignidad, y la libertad al Sultàn. Assi pues al rayar del Alba del dia 8. havíendose vnido con el Kaymacàn, y los Vlemis, asta ducien-
tas personas, se fueron à la Mesquita, que yâ fuè Iglesia de Santa Sofia, y despues de concludida la Oracion que suelen hazer à aquella hora, se encaminaron al Serrallo Real, donde encontrando al Kislar Agalsi, le dijeron avisasse al Gran Señor de como tenian que hablar à su mesma persona sobre vn negocio de la mayor importancia, el qual recado le ocasionò la turbacion que le dictava el adivinar en èl su vltima desdicha. No quiso con todo negarseles, sino que los admitiò luego à su presencia, pero con vn semblante antes de muerto que vivo. Preguntòles lo que deseavan de èl, al que adelantandose el Nachis Efendi, ò Cabo de los que vsan de Turbante verde, por señal de descendientes de Mahoma, y despues de hecha su reverencia le dijo: *Señor. me veo obligado bien contra mi voluntad à representaros con todo obsequio, que vuestra Milicia ha resuelto nòbrar vn nuevo Emperador. para q os sirvais de venir en ello. Temblò à tales voces; sin embargo hecho al-
go de animo, respondiò: Estrañaua, que huviesse quien pensasse intentar semejante maldad, no haviendo èl por su parte dado el menor motino para ella, antes bien portadose siempre con sus Soldados, y con todos, como buen Emperador. Replicòle el Nachis Efendi, concediendole por verdad constante lo que dezia: pero que el trance en que se hallaua no le dejaua otra eleccion, que la de vna vida privada, y recogida, ò de la muerte: y que assi no tardasse à escoger lo mas tolerable. A esto dijo el infeliz Principe: Yà que mi suerte cruel me niega otro qualquier arbitrio, que el que dezis, en que ocupar el miserable resto de mis dias, hagase la voluntad de Dios, y llenadme adonde quisieredes à vivir, ò à morir. Con esto fueron mostrandole el camino de la parte donde le havian de encerrar: Lo qual executado, passaron à cumplir la ceremonia de aclamar, y saludar, puesto en el Trono al Sucessor, avisado por el Kislar*
Agalsi

Agalsi
primen
chis Ef
sin el m

Ot
bre, co
huviesse
que no
tas de l
quien le
y mas c
lidad d
viar qu
degolla
monia c
que ent
satisfac
grande
las tien
Contin
tos, y e
externo

Tam
dia 10.
persistir
absolut
siete me
ido allà

Por S

23 24

Agasí de lo que se havia hecho con su hermano; y quien primero le hizo pleytomenage en su nuevo estado fué el Natchis Efendi, y despues el Kaymacàn, y los demas Ministros, sin el menor reparo.

Otro Navio salido de Constantinopla à 28. de Noviembre, confirmò ser todavia equivoca la primera noticia de q̃ hubiessen hecho morir à Sultàn Mehemet, ni à sus hijos, aunque no se dudava de su peligro, segun las maximas sangrientas de los que asistían al Sultàn actualmente reynante, y por quien le era forçoso gobernarse en estos principios: quanto, y mas que avisavan no estår enteramente postrada la parcialidad del otro; pero tambien atento el nuevo gobierno à obviar qualquiera novedad contraria à la suya, hazia cada dia degollar à algunos de lo que la podían intentar. A la ceremonia de ceñir el Alfange al nuevo Sultàn (que es lo mesmo, que entre Christianos coronar al Rey) hubo de preceder la satisfacion de la Milicia acreedora de cinco pagas, y hubo grandes apariencias de algun motín, cõ lo qual solo se abría las tiendas à medio dia, y poco despues se bolvían à cerrar. Continuava la carestia de todos generos de mantenimientos, y en conclusion, los males internos hazian olvidar los externos, de suerte, que no se hablava de Guerra.

Tambien de Chipre llegó à Venecia vn Navio el propio dia 10. de la fecha de las vltimas cartas, y lo que refirió fué persistir en su tema los reboltosos de aquella Isla, negando absolutamente la obediencia al Sultàn, sin haver querido en siete meses permitir à vn Bajel, que de Constantinopla havia ido allà por biscocho, el bolver à aquella Ciudad.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad, y Curial de Roma.

Con las licencias necesarias,

R

TOO
Y

FOH

Voces di
vennu

LA P R

CO

MO

Esperan

Buen est.

Ex

D^{lo}

Polonia

Reyno,

nado ho

hijo de

acompa

que le c

RELACION²⁵ HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Sabado 28. de Febrero.

*Voces divulgadas tocante à haver el mayor de los Czares de Moscovia
renunciado el Imperio al menor.*

LA PRINCESA RAGOZI EN VIENA. TEKELI EN
CONSTANTINOPLA, Y LOS IMPERIALES EN
MONGATZ.

Esperanças de la breue rendicion de Alba-Real.

*Buen estado de Venecianos en Atenas, y en la Morea, y dissipacion del
Exercito Turco en aquellas partes.*

Dicen las cartas de Varfavia de seis del passado, que se-
gun todas apariencias, no dilatara el Señor Rey de
Polonia su partida a Grodnò, à presidir à las Cortes de el
Reyno, sino asta veinte del propio mes, haviendo determi-
nado honrar primero con su Real presençia las Bodas de el
hijo del Starosta, ò Governador de Cacrovia. Yrà Su Mag.
acompañado de vn lucidissimo sequito de Senadores: titulo
que se dà à todos los que están agregados a la Nobleza Po-
laca.

Iaca. Recelavase có todo de algun retardo en la celebridad, y buen efecto de aquella Dieta, por haverse yâ malogrado algunas de las Dietas Provinciales, que han de contribuir â la madurez de las resoluciones, y en particular la del Palatinado de Mosavia, y otras de la Grande Polônia, y de la Ruffia. Pero el Rey havia despachado nuevas ordenes para que se bolviessen â juntar.

Corría voz, aunque no todavia con certeza bastante para su credito, de que el Primogenito de los Czares de Moscovia, havia cedido la Corona â su hermano, y se havia retirado â hazer vna vida particular por sus achaques: que la Princesa Sofia, hermana de ambos, se havia hecho Monja, que el Czar, que hâ quedado solo sobre el Trono, havia apartado de su lado al Cnez Galitzen, que mandò al Exercito la Campaña passada, y escogido por su primer Ministro al Cnez Czeremiès, encargandole el mando general de sus Armas. El Comandante de BialacerKieù, escribió, que Samuelovitz, General que fuè de los CosaKos, no intentò matarse con veneno, segun la voz que havia corrido, sino que le havian llevado â la Provincia de Siberia, condenado â prision perpetua. Añaden que su hijo, y otros Cabos de su nacion, confesaron â fuerça de tormentos, que la mayor parte de los Oficiales tuvieron correspondencia con los Tartaros, por el disgusto que les causò el que se concluyesse la Liga de los Czares con Polonia, sin su participacion. El General Mazeppa, que havia sucedido al Samuelovitz en el mando, descubierto despues por complice de la propia maldad, fuè citado â comparecer con otros muchos Capitanes de los CosaKos del partido de SievvsKovia, y no se dudava les quitarian los puestos, y sucederia al Mazeppa el Coronel Lievenecz: y finalmente que no pudiendo yâ los Moscovitas fiar de aquellos CosaKos, tenian resuelto no sacar mas de cinquenta mil de ellos â Campaña. Desde el ultimo socorro que entrò en Kameniez, no havia yâ nueva de Tartaros, ni de Turcos.

Avi-

vierno
de Ene
que av
Genti
fentar
rable c
rios In
cuenta
por los
assi est
dencia
dian te
culpav
Fuè
por los
diess a
robos c
cendar
de Nig
neral H
Vn
mava f
y los O
carne d
la buelt
llasCor
resoluci
de la Fo
En la
Enero)
los Esta
â reforç
ellos, pa
po que
baja tam

vierno de la Plaza con el Presidio, que la introdujo á 17 de Enero, y á 18. prosiguió su camino á Transilvania, que avisado el Principe Abasi, le embió á encontrar con vn Gentilhombre suyo, para anticiparle la bienvenida, y presentarle vn hermosísimo Cavallo, y vna cantidad considerable de dinero. Pero á este le hizo entregar á los Comissarios Imperiales, que iban con él, no admitiéndole sino á cuenta de lo que los Estados de Transilvania deven pagar por los Cuarteles de Inbierno. Creefe havrán importado así este exemplo de su desinterès, como su conocida prudencia para obviar á las malas consequencias, que se podian temer de algunas desordenes, de que los Transilvanos culpavan á los Imperiales alojados en su Pays.

Fuè hechadiza la nueva de la segunda prision de TeKell, por los Turcos, y probablemente, para que el descuido le diese algunos dias lugar para executar mas libremente los robos de que vnicamente subsiste, asistido de dos mil Incendarios Rebeldes, y Turcos: pero yá marchava el Conde Nigreli, con vn gran cuerpo de Tropas á vnirse al General Heusler á la otra parte del Tibisco para buscarle.

Vn rendido llegado nuevamente de Alba Real, confirmava fer allí tal la penuria de los viveres, que los Soldados, y los Oficiales mesmos no comian yá sino pan de mijo, y carne de cavallo. Al passar el Conde Caprara por la Stiria, la buelta de su Gobierno de Varadin, havia asistido á aquellas Cortes, que estavan juntas, y se creia resultarian de ellas resoluciones, y asistencias extraordinarias para el ataque de la Fortaleza Turca de Zigeth.

En las penultimas cartas de Venecia (que son de 31. de Enero) viene estavá movidas las milicias de nueva Leva de los Estados de Tierra firme, para irse á embarcar, y passar á reforçar los Presidios de Dalmacia, y disciplinarse en ellos, para servir á su tiempo en Campaña. Al mesmo tiempo que se atiende á aumentar el numero de la gente, se trabaja tambien á apercibir provisiones inmensas, con que en-

caminarla à las partes donde està destinada:

Con vn Bajel Inglès , que viniendo de Smirne tocò à Zante, hubo varias cartas de la Armada de Venecia , que passà el Imbierno en Puerto Leon : pero sin mas novedad que las dé otras vezes tocante al buen estado , y mucha comodidad de que goza allì la gente de la Republica , asì en tierra como en mar : prosiguiendo particularmente la Milicia Albanesa en disputar con ventaja à los Infieles el predominio de la Campaña.

En Dalmacia no permitian aun los malos temporales, al General Cornaro, el executar alguno de sus disignios. Pero los Morlacos , à pesar de las nieves , penetravan frecuentemente en el Pays enemigo, bolviendo siempre con buenos despojos.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad , y Curial de Roma,

En la Imprenta de Antonio Roman;

Con las licencias necesarias;

R

TOC

Y

FOR

Principio

Prison d

do en

Nuevas

pereci

VITO

vida e

Vltimas n

S Egu

gac

punto el

Dieta, co

tomaren

dispuesto

rra contr

De m

ticia de l

RELACION³⁷ HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 23. de Março.

Principio de las Cortes de Polonia.

Prision de vn Bajà, que iba à solicitar socorro para Alba-Real. Estado en que se halla aquella Plaza.

Nuevas de Constantinopla, y lista de los Ministros, y Cabos, que han perecido, y padecido en la vltima revolucion.

VICTORIA reportada por el General Heisler. Contra Tekeli, referida en vna carta del mesmo General.

Vltimas noticias de Venecia.

SEgun las cartas de Varsavia de 6. de Febrero, havia llegado la Corte de Polonia à 27. de Enero à Grodnò à punto el dia antes que se començassen las Juntas de aquella Dieta, con lo qual no se tardarà à oir las resoluciones que se tomaren: siendo los mas de aquellos Magnates, y Senadores dispuestos à proseguir con mayor vigor que nunca la Guerra contra los Infieles.

De mucha satisfacion havia sido à aquellas Cortes la noticia de haver los CosaKos eligido por su General al Coronel

G

nel

nel Mazepa , que dizen tiene vínculos de p̄arentesco con la Casa actualmente reynante en Polonia , con cuya atencion avisò prontamente de su buena suerte al Palatino de Ruffia; Generalissimo de Polonia , ofreciendo emplearse con las Tropas de su mando en servicio de la Corona contra Turcos.

Havianse comenzado las sessions de las Cortes con varias quejas de particulares, que podian retardar algo el curso de los negocios mas importantes , mas se esperaba fofsegarlos brevemente con la prudente maña del Rey , y su auctoridad.

Monseñor Cantelmi, Nuncio Apostolico, havia partido de Varfavia para la mesma Ciudad de Grodnò , y no se dudava de lo mucho que ayudaria su asistencia à la conformidad de los animos , haviendole eligido su Santidad para aquella importante Legacia con particular conocimiento de su capacidad, y excelentes prendas.

Havia noticias de que los Tartaros tenian intento de hazer vna correria sobre las fronteras del Reyno, con el favor de los yelos. Pero el Gran General havia embiado ordenes à las Tropas de juntarse para oponerse à aquella invasion.

Citan las cartas de la Corte Imperial de 8. de Febrero; otras de 23. de Enero con la siguiente noticia de Esseck. Vn Ody Bajà despachado con cartas del Bajà de Alba Real à Belgrado , acompañado de otros siete Turcos, à pedir socorro , llegò bajando con vna pequeña barca por el Danubio asta junto al Castillo de Ardedy, pensando no huviesse nadie dentro: mas hallandole con gente hizo bolver la proa àzia la mitad del rio, esforçando el salvarse. Pero observado à tiempo competente por el Comandante de Ardedy , embiò luego algunos Heuduques del Pays , que puestos en vna Barca dieron alcance à los Turcos entre aquel Castillo, y ValKo; var, mientras afanavan à escaparse à la orilla opuesta. Entonces dieron fuego los Christianos, è hirieron à dos, y aun que los demás prosiguieron en defenderse , quedaron todos

fie:

siete prisioneros. Mas el Ody Bajà ganando tierra se fuè bu-
 yendo asta enfrente de Valkovar, y creyendo huviesse Tur-
 cos dentro, pidiò à voces en su lengua q̃ le passassen à la otra
 rivera. Oída la instancia por el Governador de Valkovar,
 embiò luego vna Barca con algunos Infantes Vngaros, que
 sabiendo la lengua Turca se fingieron ser de los suyos, y le
 passaron à aquella fortaleza, donde quedò muy atonito vié-
 dose en poder de Christianos, confessando ser Embiado de
 el Bajà, y Presidio de Alba Real, que con cartas, y comissio-
 nes le havian despachado para Belgrado. Añadiò, que los de
 Alba Real aguardavan su buelta con impaciencia igual à la
 necesidad, que padecian, y no pudiendo yà mantenerse de-
 seavan q̃ los Christianos se les acercassen cò Artilleria, para
 tener pretexto de entregarse, como havian hecho los de
 Agria. Que algunas semanas antes havia sucedido vn gran
 tumulto en Alba Real con muerte de algunos. El General
 Conde de Apremont, Governador de EssecK, embiò des-
 pues al mesmo Ody Bajà con sus cartas, y el Tinien-
 te Coronel Conde de Kauniz à Viena, juzgando que de las
 mesmas cartas se sacarian noticias de algun momento. En
 efecto (segun otras cartas de 12. de la Corte Imperial) in-
 terpretadas las de aquel Turco, se supo era la tercera pers-
 ona à quien estava apoyado el Gobierno de Alba Real;
 despachado no solo à Belgrado, pero à Constantinopla mes-
 ma, à representar el miserable estado de Alba Real, que en
 pocas semanas llegaria à igualar los trabajos, que obligaron
 Agria à capitular: en que no tendrian culpa, ni el Bajà, ni
 la Guarnicion. Que irritados de sus males los Genizaros
 contra el Bajà, este para sossegarlos les havia ofrecido ajus-
 tarse con los Christianos, y librarlos de la hambre, si en
 cierto breve plaço no le socorrian, à cuya solicitud iba el
 Ody Bajà. Pero no cabia en apariencia imaginable, que los
 Infieles pudiesen executar lo que pidiessse à la Puerta, ni à
 sus Ministros mas cercanos. A 15. de Febrero (como se
 ve por otros avisos posteriores à los referidos) hallavase yà

en Viena el proprio Ody Bajà , que rüevamente , havia declarado consistia el Presidio de Alba-Real de poco mas de tres mil hombres, pero todos muy maltratados, y mal vestidos, de suerte que para abrigarle contra el frio, se havian valido del mesmo lienço de sus tiendas, y de las mantas de sus camas. Que en los Almacenes huviesse yá bien poco, que comer, y reynasse entre ellos vna terrible discordia, y otros indicios muy evidentes de que poco mas pueda durar la obstinacion de aquellos Barbaros.

Las vltimas cartas havidas de los confidentes de Belgrado, asseguravan no havia, ni en la Bosnia, ni en Bañaluca, junta, à cuerpo considerable de Turcos, ni tampoco cerca de Constantinopla, y de Andrianopoli: siendo empero verdad que los que estan aquartelados en la Bosnia havian venido sobre los yelos del Savo, à dár vista con varias partidas à Jacoba, Palanca, ValKovar, y Petri-Varadin, pero que siempre se havian retirado con perdida.

Los Heuduques de la Esclavonia pidieron permission al Conde de Apremont de ir à vivir en Moroviza, vna de las Plaças abandonadas de los Turcos, con promessa de defenderla, y mantenerse en ella, lo qual se les concediò asta otra orden del Cesar, presidiandola con quinientos hombres. Està situada mas abajo q Ninze, sobre el rio BaKutiska, vna pequeña legua distante del rio Savo. De suerte que los Otomanos de Gradiska, Brot, Modriz, Sigirivaz, y Bergska, no pueden yá libremente bajar con barcas por el Savo, havindoseles yá cogido algunas con gente que querian pasar de la Bosnia à Belgrado. Continuava entretanto la consternacion de sus Pueblos, aunque sus milicias peleavan en todos los encuentros. Havia introducido mas gente en Illock, amenaçando alguna empresa; pero quedava aquel Castillo enteramente cercado con la ocupacion de Moroviza, y particularmente por la parte del Danubio con ValKovar, y Petri Varadin.

Proseguiafe en el trabajo de las fortificaciones deEsseck;
con

con muy buen suceso, mediante la asistencia del Conde de Apremont.

Añaden las cartas de 12. de Febrero tocante á la Vngria Superior, se creía, que el Conde Caraffa se detendria poco tiempo en Transilvania: y que despues de executadas las ordenes que tenia del Señor Emperador, bolveria á Vngria á residir en Nagibania, puesto comodo para invigilar á las cosas de la Vngria Superior, y de la Transilvania, haviendole su Mag. Cesarea conferido el mando superior en ambas partes. De orden del mesmo Conde, marchò el General Baron Heisler, con dos mil cavallos, y otra gente, que le agregó el Marquès Nigreli, á acometer á TeKeli, en su propio Quartel, junto al Gran Varadin, y yà estava muy cerca, quando avisado el Rebelde de su peligro, se huyò, de fuerte que por entonces no se pudo lograr el intento. Bolviò, pues, á asistir en Debresin con cinco Regimientos, sin la Milicia Vngara alojada en los contornos, no solo para estrechar al Gran Varadin, pero juntamente defender al Pais de las invasiones de TeKeli: y lo ha cumplido tan puntualmente, como despues se ha sabido por vna carta suya de 14. de Febrero, cuya copia autentica se ha visto, muy digna de insertarle aquí á la letra, traducida de la Lengua Alemana.

CARTA DEL BARON HEISLER.

E spero gustará V.S. de saber como à 9. del corriente ataquè à Tekeli, y á los de su séquito, en la Aldea de Telck, dos leguas distante del Gran Varadin, con tan buena dicha, que de su Infanteria, y Cavalleria, quedaron seiscientos tendidos en el campo, y prisioneros, no menos de ducientos y cinquenta y dos, entre ellos diez y ocho Oficiales, con el mesmo Capitan Genai, y trecientos y diez y ocho cavallos, que he traído conmigo à esta Ciudad. Tekeli con el resto de su gente, con mucho trabajo se ha retirado à los distritos de Giula, y Genuá, cuyos bosques, y breñas le han ayudado notablemente. No desistiremos de buscar las ocasiones de acabar con él, como mediante Dios lo esperamos conseguir.

G 3

En

Entretanto quedo muy al servicio de V.S. &c. Debrezin à 14. de Febrero 1688.

Si despues de este vltimo acontecimiento huviere quien le siga, ô le asista con gente, ò otra cosa, podràse contar por maravilla mayor, que quantas asta aora han señalado sus desviadas andanças. Continúan las cartas referidas de 12. diziendo lo que con otras mas frescas, que las yà vistas, se havia entendido de la Puerta Otomana. Entre otras cosas remiten las listas de las muchos Ministros, y Cabos Militares à quien en bien pocas semanas havian hecho morir, el Sultan depuesto, y el reynante, segun la pondrèmos mas abajo. Hà este vltimo sacrificado particularmente à su necesidad, y abaricia, los sujetos mas caudalosos, con cuya consulta, haviendo satisfecho el resto de los alcances de la Milicia, cessaron en parte los estragos, y las desordenes. Entonces declarò queria observar la buena disciplina Militar, promoviendo à los puestos los mas valerosos, y premiando los meritos de cada vno: ofreciò partir su buena fortuna con los Soldados, resuelto à mandar su Exercito personalmente: y para poderlo con mas decoro, y seguridad, determinava hazer las levas de gente mas numerosas, que se pudiesse, ateyteponiendo este gasto à otro qualquiera de los que havian introducido sus antepassados. Cada dia tenia luntas, y Divanes con sus principales Vizires, y hombres de su mayor confianza, y continuamente embiava nuevos Governadores à las Provincias, y despachos para adelantar los aprestos. Tambien havia publicado, que vn mes antes de lo acostumbrado queria salir de Constantinopla, y començar la Campaña antes que los Christianos, en Vngria, haviendo ordenado à vn Bajà, que tiene opinion de muy valeroso, y fuè vno de los mayores enemigos del Gran Visir difunto, partièssse à 20. de Diziembre à Belgrado, con vn buen cuerpo de gente honrandole con la graduacion de Seraskier de Vngria, debajo del mando del Gran Visir moderno, el qual asistirá en

Campaña al mesmo Sultan.

26
Avisavan de Leopoli havia noticias de que el Sultán Nu-
fadin embiava à la Corte de Polonia vn Embajador, con pro-
posiciones de Pacés: y en la mesma, era materia de varios
discursos la propension, que mostravan los Moldavos, y Va-
laKos à pelear contra los Turcos, por la causa comun de la
Christiandad, viendo à los Imperiales dueños de la Transil-
vania, y de los passos por donde mas comodamente se puede
penetrar en aquellos Estados. Los Tartaros de BudziaK yà
quedavan restituídos à su Patria por todo el Imbierno, con-
tentos, y premiados de los Turcos, por lo que introdujeron
en Kameniez, juzgandola abastecida por gran parte del pre-
sente año.

A lo dicho en las Relaciones antecedentes, tocante à la
rendicion de Agria, traen aora las cartas de Posonia de siete
del passado, que luego sabido del Señor Cardenal Kolonitz
se ajustava la Capitulacion, embiò dos Padres de la Compa-
nia, para que al salir de los Turcos cuydassen de las criatu-
ras Christianas, que havia en la mesma Plaza, y recibiendo
las à su cargo les procurassen el sustento, lo qual hizieron cò
puntual caridad: de que prendado vn Turco principal llama-
do Halay Beg, con gran numero de mugeres de su nacion
cargadas de sus hijos pequeños, se fueron à los mesmos Re-
ligiosos, pidiendo el Santo Bautismo. Desto informado el
General Conde Caraffa, les mandò señalar casas, pues no se
querian ir, y concurrieron à habitarlas hasta 700. de ellos.
Fueron pues ducientos de los niños bautizados, el Santo dia
de la Epifania en vna Mesquita, reducida à Iglesia, y dedica-
da à San Leopoldo: pero de allí les havian de passar à Buda,
y despues à Viena.

Siempre se hazia mayor la esperança de la entrega de Al-
ba Real, pues por relacion de diferentes Turcos, y Rascia-
nos, que se havian huído de la mesma Plaza, como tambien
de quatro esclavos Christianos, era tan general la hambre
que se padecia en ella, que toda la Guarnicion havia signifi-

E 2

cado

cado à los dos Bajaes que la mandavan , que de buena gana querian todos pelear : pero no morir de essotra manera , y que assi procurassen vn pronto remedio à su necesidad. A esto respondieron los Bajaes que presto vendria el socorro: y en efecto llegaron dos Renegados , que dos meses antes havian sido despachados à Belgrado, con orden de no bolver sin vna certeza fija del alivio , que necesitavan. Mas lo que trajeron se redujo al aviso de tener yà vn nuevo Sultàn , con lo demàs sucedido en Constantinopla : lo qual à la verdad festejaron con salvas de toda su Artilleria , permaneciendo empero tan hambrientos como antes, sin mas apariencia de consuelo, que en la Capitulacion, que con ansias solicitavan.

Prosiguen las cartas de 10. tambien de Posonia, diziendo llegaron à la Corte Imperial algunos Oficiales de Transilvania con los Embiados de Moldavia, de que se hizo mención en otra ocasion, y refirieron, que hallandose todavia el Conde Caraffa en ToKay , tuvo carta de la Princesa Ragostzi, muger de TeKelî, suplicandole se acercasse à Mongatz, pues se hallava con animo de tratar la entrega de aquella Fortaleza, y parece probable resultasse de esta insinuacion , lo que con extraordinario de Flandes vino con toda certeza à cerca de haverse concluido, y executado aquella Capitulacion, de la qual con todo no se sabe asta aora mas particularidad que la de haver la misma Princesa de venir à vivir à Viena con sus hijos , y haver ella entregado el Diploma original con que el Sultàn Mehemet declarò su marido Principe de Vngria. Mas el primer Ordinario no dejarà de traer lo que falta por saber deste importante suceso. Atribuyese el motivo vltimo, que ella tuvo para hazer la instancia referida , à haver el Baron de BisterKi apoderadose de vn Fuerte tan inmediato à Mongatz, que acabava de cerrar la entrada al menor subsidio. Pero mayor impulso la aadiò la llegada de vn Gentilhombre Vngaro, Cavallerizo de su marido , à ToKay à dar parte al Conde Caraffa de como los Turcos le
prent

prendieron en el Gran Varadin, y con vna numerosa escolta le llevaron à Belgrado, para desde allí conducirle à Constantinopla. Lo qual oïdo del Conde permitiò al Cavallerizo llevar esta noticia à la Princesa, como lo hizo, y bolviò acompañado del Confessor de su Ama, cò las primeras proposiciones del ajuste. Poco antes avia hecho TeKelî vna furiosa correria cò dos mil hõbres asta cerca de Debrezin, quemando Lugares y haciendo gran numero de prisioneros del Pais, para llevarlos à vèder à los Turcos: mas parece avrà sido esta su vltima hazaña, aunque algunos de sus devotos dezian, yva de su voluntad adonde le llevavan; y no faltava quien dijesse, havia sido llamado à dâr su voto, sobre las disposiciones, y operaciones de los Turcos, para la Campaña que viene.

Aseguran tuvieron tambien los Estados, ô Cortes del Reyno de Vngria, gran parte en acabar de vencer la terquedad de la Ragotz; pues haviendoles el Señor Emperador comunicado, no bastava todavia lo que se havia hecho, para apretar à Mongatz, la escriuieron lo que hazia al caso, exortandola à merecer prontamente la clemencia del nuevo Rey, de la qual participarian tambien sus sequaces, sino malogravan la ocasion mas propia de las mercedes, que ofrecia la Coronacion.

Fulano Geczi, Vngaro (que segun se entiende, fuè causa de grandes trabajos, y males à muchos Cavalleros de su Nacion, y aun à Ministros leales de la Corte Imperial, con sus imposturas) previendo saldria brevemente à luz su infamia, procurò con veinte Ayduques (Infantes Vngaros) huirse à Polonia: mas encontrado de algunas milicias Bavaras, aquarteladas en aquella Frontera, le prendieron, y trajeron à Eperies, de donde por gravissimos motivos le havian de conducir à Viena.

No quiso el Bajà del Gran Varadin admitir los Turcos; que havian salido de Agria; de suerte, que se vieron forçados retroceder à ToKay, de donde con nueva escolta, que los

salvasse de los insultos de los Hussarès; que còrrèn la Cami-
paña, fueron acompañados à Temesvar.

Los Transilvanos, algo quejosos al principio de los Ale-
manes, sus huespedes, yà lo pasan con mas sosiego, despues
de las ordenes rigurosas, que el Señor Emperador despachò
à aquella parte, declarando responderàn los Oficiales milita-
res con sus haziendas, y personas, respetivamente segun los
puestos de cada vno, de las desordenes, que se provare à los
Soldados haver cometido. Y segun parece, no deven de ser
muy reparables las causas de las quejas de los Transilvanos;
pues sus confinantes los Moldavos, y los Valacos, se vãn do-
blando, con la facilidad que pide el caso, à las insinuaciones
de los Ministros Cesareos, que les han acordado la depen-
dencia antigua de sus Estados, y la que mejor les està, segun
toda razon politica, y Christiana, despues de abatida tanta
parte del orgullo Otomano. En prueba desto, se aguardavan
en la Corte Imperial dos Embiados del Principe Abasi, y
otros dos del Principe de Valaquia (yà queda dicho lo que
acerca desto se ofrece, tocante al Moldavo) todos muy con-
formes en dár el obsequio devido à su verdadero Soberano.
Esperavan particularmente los Transilvanos, en la puntuali-
dad con que el Conde Caraffa sabe hazerse obedecer, la ob-
servancia de lo que se les tiene ofrecido en el Tratado: Pero
haviendo muerto en Posonia à 6. del passado el Comissario
General Conde Rabata, muchos eran de opinion, que se he-
charia mano de effortro, para llenar este vacio; siendo constan-
te, que la integridad incorruptible, y las demàs prendas de
ambos sujetos, eran muy iguales.

Para dár vn pié fijo à los Presidios de las tres Plaças, de
Neuhausel, Leopoldstat, y Trenchin (que yà han descaecido
mucho en la estimacion, despues de promovida tanto la fron-
tera con las nuevas conquistas) quedava determinado levanta-
tar seis Compañias francas de ducientos hombres cada vna,
cuya diligencia quedava encargada al Baron de Areyzaga,

Cor

Camí:
Ale:
pues
achó
milita-
un los
e à los
de fer
anos:
in do-
ciones
epen-
segun
tanta
davan
afi, y
lo que
y con-
erano.
ntuali-
la ob:
o: Pero
bistario
e se he-
onstan-
adas de
as, de
aecido
a fron-
levan-
la vna
yzaga,
Co:

Comandante de Leopoldstat, y esto tambien para poder res-
tituir al Regimiento del Conde Nigreli la gente Veterana,
que guarnece las mesmas Plaças, destinada entre otras à las
primeras operaciones de la Campaña,

Asi como festejaron los Turcos de Alva-Real la noticia
de tener vn nuevo Gran Señor, tambien se havia sabido con
cartas de 20. de Diziembre de Essek, havian hecho las mes-
mas alegrías, por la propia causa, en las Plaças fronteras de
la Esclavonia, que les quedan à la otra parte del Savo. Con
el primer aviso, que les vino de aquella novedad, hizieron vn
esfuerço impensado los de Grandiska, haziendo vna corre-
ria asta debajo de las murallas de Possiga, quemando algunas
Casas del Campo, y llevandose algunos Aldeanos prisione-
ros: Pero segun las cartas de Posonia de 10. del pasado, no
se havian atrevido mas à passar el Savo, haviendo el Conde
de Apremont solicitado, y alcançado, con la brevedad neces-
saria, vn refuerço de quinientos Cavallos, con que obviar en
adelante à semejantes arrojios, mientras se disponian los me-
dios necessarios para allanar de vna vez el padastro de Gra-
disKa. Despues de alojados los Imperiales en el Castillo, y
Villa de Petri Varadin, y roto el Comboy, que venia à los In-
fieles, que havian buuelto à ocupar el Castillo de Illock, no
havian intentado mas los suyos de Belgrado traerles cosa al-
guna, ni apenas assomarse à la orilla del Savo; de suerte, que
penando notablemente de mantenimientos, se esperaba cada
dia pidiessen se les permitiessen repassar libremente à Belgra-
do, siendo constantemente el Castillo de Illock el solo pue-
to que conservan en la Esclavonia. El cuydado mayor de los
Cabos Imperiales, era sacar por buenos medios los naturales
de aquel Reyno, que se havia guarecido de los bosques, è in-
vestigar donde tenian guardados sus trigos, procurandose
entretanto agassajar en todas las maneras posibles, los que
buelto à sus casas, han jurado, y hecho pleytomenaje à su
Magesdad Imperial. Toda la aplicacion de los Ministros Ce-

64

fareos se empleava en adelantar los aprestos de la Campaña. El numero de las Tropas auxiliares quedaba reglado à treze mil hombres, segun los Tratados hechos con diferentes Principes de Alemania. De la porcion, que toca à los Circulos de Franconia, correrà la inconvenia por el Señor Principe de Baden Durlach, y se reputa seràn mas de siete mil, à cuyo fin yà hà partido de Posenia. Todas estas Leuas, como asimismo las otras de Regimientos nuevos, y recrutas, han de estar prontas para fines de Abril, quedando resuelto anticipar por diferentes partes el movimiento de los Exercitos, todo lo que permitiere el tiempo, pareciendo queda fijo empezar por el bombardeo, y ataque del Gran Varadin, mientras segun dictaren los avisos, que huviere de los Turcos, podrá passar otro cuerpo à fortificarse sobre Belgrado, desde la Eiclavonia. Para estas operaciones, es inmensa la provision, que se apercibe en Viena, de Bombas, y otros fuegos artificiales. Confirmavan de Buda lo mucho que se aumentava la desunion entre el Bajà de Alva Real, y el Presidio, y la suma penuria, que se padecia allí de mantenimientos: todo lo qual hazia creer bastaria dejarseles ver vn Exercito Imperial, para acabar de persuadirlos à capitular. Sabia se con toda distincion, quando partiò el vltimo Ordinario de Posenia, lo que havian traydo los dos Renegados, que bolvieron de Belgrado à Alva Real, y era haverse escusado el Bajà de essotra Plaça de escoltar ningun Comboy à esta vltima, no pudiendolo, sin enflaquecer demasiado su Presidio, que sin esto era corto para vna defenfa razonable, si le atacavan.

La mejor nueva de todas viene en las cartas de 17. del passado de Posenia; y es, hallarse el Señor Emperador perfectamente convallecido de vn resfriado, que le havia obligado à algunos dias de cama, aunque sin suspender su asistencia à los Consejos, y Juntas frequentes, que se havian tenido en su mesmo aposento, sobre las muchas materias, que requieren su cuydado; y hallandose yà las del Reyno en esta

do de poderse terminar las Cortes, dejando à vnos Comissarios los poderes necesarios para decidir en su nombre lo que todavia quedava pendiente, tenia resuelto partir a 26. de buelta à Viena. En vista de aquella determinacion, tambien se davan priessa los Diputados de la Dieta en concluir quantos negocios podian, pendientes de su arbitrio, despues de las Declaraciones Reales: y sobre todo se despachavan los Decretos, pronunciados contra los rebeldes; de manera, que desta vez, allanado asimesmo el escollo de Mongatz, no se dudava quedarian desarraygados qualesquiera pretextos a la inobediencia: aun con alargarse la Cesarea clemencia a restituir las haziendas, justamente confiscadas, a muchos de los sequaces de TeKelî, y de su muger, que la asistian en Mongatz.

Por vna carta de Constantinopla, que vna partida de Imperiales quitò à vn Turco, que la llevaba al Bajà de Alba Real, se havia sabido gran parte de lo que asta entrado Noviembre havia sucedido en aquella Ciudad; y como yà se viò lo mas en las que yà se publicaron, y se verà quanto antes en otras dos, la continuacion de aquellas noticias con la mayor legalidad probable; solo citaremos de esta, que para alentar à aquel Comandante à resistir los trabajos en que se halla, le avisaban por cosa infalible que el nuevo Sultàn mandaria personalmente su Exercito de Vngria, cuya marcha aceleraria à principios de la Primavera. Que yà estava juntando vn gran cuerpo de soldadesca, que prontamente le havia de preceder à Belgrado, para intentar aun este Invierno algo de importante. Que havian hecho fiestas publicas, por haver buuelto los suyos à ocupar el Castillo de Illo; ck, puesto sobre el Danubio, à esta parte de Belgrado, abandonado de los Imperiales, como otros muchos de la Rascia, y Esclavonia por falta de la gente necesaria à guarnecerlos todos; pero que no merece aquella demostracion, sino para enganar la sencillez del vulgo. Añadia la propia carta, haver el

el Sultán embiado à los cuerpos de Tartaros, y Turcós, que se hallan en Belgrado, vna orden muy precisa de quemar todas las Palancas, que se hallan en la cercania, y contornos de Esleek. Mas con el grueso Presidio, que tiene esta Plaza, y el refuerzo, que este aviso quizá la hará introducir, poco parece hay que temer por aquella parte. En fin declaraba, que el Sultán depuesto no tenia la menor culpa en las desdichas, que havian acontecido: que debajo de su Reynado se havian ganado grandes victorias, y logrado muy relevantes conquistas: que para esta vltima Guerra havia suministrado generosamente grandes cantidades de dinero, trabajado à tedo con notable aplicacion: pero que todo havia malogrado, por los pecados de los Musulmanes, y y injusticia del primer Visir Kara Mustafâ, que antes del tiempo pactado en las Treguas, quiso mover guerra al Emperador de los Christianos: y que finalmente por todas estas razones, no pareció quitar la vida al mesmo Sultán Mehemet quando sublimaron al Trono su hermano Solimán.

De Venecia à 17. del passado, citan cartas de Atenas de 15. de Diziembre encarecieron la buena forma con que se pasan allí la Armada, y el Exercito, en medio de la abundancia de todas las cosas. Que si bien era verdad se atrevian los dos mil Turcos, que havian quedado de Presidio en Tebas à inquietar con algunas correrias, los naturales del Pays; estos asistidos de algunas milicias regulares, solian repeler con valor la vexacion, y escarmentar muy de ordinario à los Infieles. En las aguas del Volo (Puerto, y Plaza de la Isla de Negroponte) y en la embocadura de la Canal de la mesma Isla, se mantenian dos Esquadrás de la Armada de la Republica, la vna de Navios, en el primero de aquellos Puertos, y la otra de Galeras en estotro parage: de modo que el Bloqueo formal de aquella importantissima Isla, si poderla entrar de à fuera la menor cosa, era indicio bastante, de que este año probaria la primera el esfuerço de Venecia.

...cianos? concurriendo tambien, por la parte que con vn a
 Puente, se dà mano con la Tierra firme, los Griegos decla-
 rados por la Republica, à impedirla qualquier subsidio. Al
 contrario, algunas Galeotas de Negroponte esforcavan di-
 vertir los socorros de las Islas Venecianas, y dos Galeras
 Turcas, que havian llegado à la Isla de Zia à cobrar el *Ca-
 ragio*, ô Tributo, se havian apoderado de vna Galeota de
 Armadores Christianos.

Vn esclavo huïdo de Tebas, que se passò à Atenas, refiriò
 havia llegado orden de la Puerta de prender al Seraskier,
 que lo fue de la Morea; pero que avisado à tiempo, de sus
 amigos, se huyò à la Bulgaria, causando su ausencia la total
 dissipacion de las Tropas, que le quedavan: atribuyendose
 esta resulta à que siendo los Cabos de la mesma gente, como
 el propio Seraskier, hechuras del Gobierno passado, temie-
 ron la mesma fatalidad, de que se havia procurado eximir,
 con la fuga. Dizen algunas cartas, que los Albaneses del
 Exereito Veneciano, en vna correria, havian cogido su
 hijo.

En la Morea se passava igualmente bien. Los Turcos de
 Misitra no haviendo en tanto tiempo como ha corrido des-
 de su rendicion, hallado forma de satisfacer su rescate, se ha-
 blava en dár la libertad à los inhábiles, y hechar los demàs à
 Galeras.

Detenianse tres Naos de Guerra, y quatro Galeotas à
 bordear sobre la Plaza de Malvasia, quitandola qualquier so-
 corro por Mar, y por la parte de Tierra se havia arrimado
 vn buen cuerpo de Tropas à la Puente, que la vne con la
 Morea; mientras quatro Galeras estavan destinadas contra
 las Galeotas enemigas de quien podia esperar algun alivio,
 siendo estòs los vnicos medios, que la podian obligar à en-
 tregarse: pues por su fortissima situacion es impenetrable à
 qualquier genero de ataque.

A lo dicho añaden las cartas de 24. tambien de Venecia,

lo

lo siguiente: que el Martes antes havia arriuido de Smirne la Nao San Spiridion, y por las cartas que traia se reconocia no havia llegado aun à 11. de Diziembre orden alguna del nuevo Sultàn à aquella Ciudad; de que se arguia no estàr aun quietas las cosas en la de Constantinopla: corriendo voz por otra parte de que el bando favorable al hijo de el Sultàn des-
puesto, no estava aun totalmente oprimido.

En Smirne durava la carestia de los viveres, y todos los negocios ivan de mal en peor, porque se ivan ausentando, assi los Turcos, como los Christianos mas poderosos.

El Almirante Veneciano con quatro Naos de Guerra, y algunas de fuego, havia ido la buelta de Zia à impedir los socorros, que desde allí pudiessen los Turcos eneaminar à Negroponte, y el Noble Venier Capitan extraordinario de las Naos, con otras quatro, y vn Brulote havia passado à cobrar el Tributo de las Islas del Archipiélago, que pagan à la Seren. Republica lo mesmo, que à los Turcos.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman;

Con las licencias necesarias;

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 16. de Março.

Noticias de Constantinopla, que suplen à las yà vistas, y algunas posteriores à ellas.

Viage importante del Conde Caraffa à Transilvania, su desinterès, &c.

Capitulacion, y particularidades de la rendicion de Mongatz. Description, y fortaleza de la Plaza.

Necesidades del Presidio de Alba-Real, con muestras siempre mayores de su breve rendicion.

Disposiciones para la empreffa de Zigeth.

NO traen todavia las cartas de la Corte de Polonia (que à 10. de Enero se hallava aun en Varfavia) cola de mas momento, que las antecedentes. Era cierto, que algunas de las pequeñas Dietas, ô Juntas, que de fuero suelen hazerse en las Provincias, para madurar los votos, que han de dár en las Cortes Generales, se havian deshecho: pero esto havia sucedido por intereses privados, que no tenían que ver con el que mas importa à la mayor conveniencia, y

Gloria de la Republica. No faltava quien aconsejasse, que todos los Senadores llevasse à la gran Dieta de Grodno poderes de sus Provincias para concluir, y assentar Pazes separadas de los Aliados, con los Otomanos. Pero como este dictamen fuesse tan ageno de la magnanimidad Polaca y aun de la Fè publica de los Tratados, los principales Polacos, y Señores miravan à este acuerdo, como contrario al publico honor, aunque no repugnaban el admitir un ajuste honesto, y que para en adelante conduzca à la restauracion fija, y à la seguridad del Reyno: pero de conformidad entera con las otras tres Potencias confederadas.

No subsistia en todo el aviso de haver el Czar Juan de Moscovia, y la Princesa Sofia su hermana, resuelto abrazar el estado Religioso, dejando la Corona, y el Gobierno absoluto al Czar Pedro, el menor de los tres hermanos: pero no se negava huviesse alguna disposicion para ello. Entretanto el Knez, ò Príncipe Galitzin (que dirigió el año passado la Campaña tan infausta contra los Tartaros Crimenses) havia buuelto à hazer todas las funciones de Privado en aquel Imperio.

De parte del Kân de los Tartaros Crimenses havia llegado vn Embiado à la Corte de Polonia, el qual no havia aun declarado su comission. Mas era opinion de muchos, era quizà su fin principal espiar las disposiciones, y sondar los animos en lo que tocasse à la continuacion de la Guerra.

Allí tenian de Constantinopla las mesmas noticias, que aquí se publicaron vltimamente, y aora por la via de Transilvania, y Moldavia, no solo las confirman en cartas de 25. y 29. Noviembre, tambien de Constantinopla, pero añaden otras particularidades aun no sabidas. Despues de referidos los motivos con que el Mufti alcançò dejassen con vida al depuesto Sultân Mehemet, añaden, que despues de haver el nuevo Sultân prometido salir à Campaña al mando de sus Exercitos de Vngria, afanavan aquellos Infieles en juntar formidables aprestos de gente, y municiones. A todos los

Bajaes del Imperio se despachavan ordenes precisas à este fin. A los Bajaes de Argel, Tripoli, y Tunes havian ido cartas del Sultàn exortandolos, y mudandoles hizissen Pazes con las Potencias Christianas, que las tenian con la Puerta: para que ellos pudiesen con sus Navios acudir à Constantinopla, en refuerço de aquellas Armas maritimas. Que embiassen quantos Renegados pudiesen, experimentados en el Arte de la Fortificacion; Bombarderos, Granaderos, Oficiales habiles para fabricar Bajeles, y Galeras, queriendo aumentar el numero de vnos, y otras.

Al Tartaro de la Crimea, que estè prevenido para moverse con todas sus fuerças à assistir al Sultàn, luego que se le avisasse, dejando en su frontera vn numero bastante à resistir à los Polacos, y Moscovitas. A los Principes de Moldavia, Valaquia, y Transilvania, que embien la gente de su obligacion, y mas si pudieren à la Plaza de Armas de Belgrado. Asimismo havian ido Embajadores al Rey de Persia, y al Gran Mogol, à representarles el peligro en que se hallava la Ley Mahometana, y solicitar las assistencias necessarias à escarmentar el orgullo de los Christianos. Con esto (dizen las cartas referidas de 25. Diziembre) pensavan el Primer Visir, y el Kaymacàn tener este Invierno apagadas las turbulencias, y en buen estado diferentes grandes Armamentos. Pero las cartas de 29. deshazen lo mas de aquellas ideas, contando los nuevos desconciertos sucedidos à causa de haver pretendido la Soldadesca sus alcançes enteros, y obtenido por fuerça que se los pagassen, sin haver querido fiar de la promessa de satisfacerlos con la Cavavana, que se esperaba de Egypto. Al mesmo tiempo para ablandar la defazon general de los Pueblos, se tratava de embiar vn Agà al Señor Emperador, con proposiciones, y arbitrios de ajustes. Otras cartas de la mesma Puerta Otomana recibidas por la via de Venecia de 16. Diziembre tambien añaden lo siguiente à las yà vistas de 14. Que en la ocasion de ceñir el Alfange al nuevo Sultàn Solimàn III. no

se havia hecho alguna de las demonstraciones de alegría acostumbradas en caso semejante, persistiendo particularmente las Milicias Asiaticas en tumultuar, y que para sossegarlas havia venido el Gobierno en concederles licencia para ir à sus casas; pero con calidad de que bolviessen para la Campaña, aunque con bien poca esperança de que lo hiziesen, y quizà tambien con poco deseo dello, temiendose sirviessen de levadura à nuevas sediciones, y alborotos. Para suplir su falencia, y procurar de tener fuerças bastantes de mejor genero, se havian renovado à todos Bajaes Gobernadores de Provincias las ordenes yà dichas de prevenir toda la gente que pudiesen. Declaravase sobre todo la colera del Gran Visir, y demàs Ministros del Divan contra la Seren. Republica de Venecia, con el supuesto imaginario de que no huviesse tenido motivo para romper: y sintiendo indeciblemente la perdida del Reyno de la Morea, havia propuesto al Sultàn despachar prontamente à Vngria vn Secretario con ofrecimientos capaces de inducir al Señor Emperador à vn ajuste particular, y salir personalmente con la Armada à restaurar aquel Reyno, y castigar sus conquistadores. A este fin apressurava la fabrica de nuevas Galeras, y Navios: pero sin apariencia de poder lograr su intento, por la escaseza de materiales, de Oficiales, Marineros, Chufmas, y gente con que armarlos: aun sin la falta del dinero, era el principal nerbio de todo. No sabiendo yà de que echar mano para proveer el que era menester havian consultado al Musti sobre valerse de la plata de las muchas lamparas de las Mesquitas, y no se dudava de la facilidad con que havia otorgado otros muchos decretos iniquos para salvar su propia vida, concederia aun este, si bien insuficiente para lo que se necesitava. Ademàs de las plagas referidas continuavan à padecer vna notable penuria de mantenimientos, imposible de remediar sin restablecer la libertad del comercio interrompido de las Esquadras Venecianas, y de los CosaKos en ambos Mares, blanco, y negro; ademàs de la

perdida de la Morea, y de la grande Provincia Atica, de la qual no podian sacar nada, siendo la Republica dueño de Atenas. Todo esto los hazia desconfiar en tal grado de los Auspicios del nuevo Sultàn, que yà los enfadava su Gobierno, y muchos le publicavan por inutil, è incapaz de su Dignidad.

En cartas de Viena de primero del passado, despues de referida la buelta de la Corte Cesarea à aquella Ciudad (que fue à 27. de Enero, con perfecta salud) dan la relacion puntual de los antecedentes inmediatos à la rendicion de Mongatz, sin algunos equívocos, que se havian mezclado (como casi siempre suelen en semejantes casos) con las primeras noticias deste gran suceso, al qual cuentan assi: Luego executada la capitulacion de Agria, le pareció al Conde Caraffa escribir à la Princesa Ragozi, y sus adherentes, avisandolos del propio acontecimiento, y aconsejandoles lo que les podia importar el seguir aquel exemplo, mientras con ocasion de las Cortes juntas en Posonia, y de la Coronacion del nuevo Rey, estava la Clemencia Imperial, y Real exercitando sus mas piadosos efectos, y vinculandose con nuevas honras, y mercedes los coraçones de todo el Reyno: cuyos Diputados tambien sentirian muchos, que la Princesa, con una ciega obstinacion, malograsse la disposicion favorable, que su intercesion les havia alcanzado del Señor Emperador. Que haviendole su Magestad Cesarea ordenado passasse à Transilvania, tomara su camino por cerca de Mongatz, à oir lo que pensavan hazer, proveído de amplios, y validos poderes, para ajustar la materia, dentro de los terminos mas piadosos, y aun ventajosos à la Princesa, y à los suyos, que permitiesse el Imperial, y Real decoro, y en que no pudiesse peligrar la publica seguridad. A esto respondió la Princesa brevemente: pero con atencion, y humanidad bien diversa de otras vezes: Eslimava el recado, como de tan gran General, y tan prudente, y Christiano Ministro. Que quando supiesse hallarse S. E. mas cerca, acudirian luego sus Embiados à conferir con el, y aun resolver lo que mas conviniesse: teniendo por inutil el acordarle trataria con una Muger de sus obligaciones, pues nada ignorava era S. E. Cavallero, eminente en la calidad, como en la

verdad, y en el valor. No faltò la Princesa, à su tiempo, à lo ofrecido, embiando su Confessor, con algunos Gentiles hombres, tan enterados de sus inteaciones, como de sus intereses. Debatiòse algunos dias la materia para desgrossarla: pero casi inutilmente: y aun estuvo para dar à través la negociacion, quando al cabo de aquel tiempo, remitiò la Princesa algunos puntos por escrito, absolutamente inadmisibles, queriendo, entre otras cosas, incluir en el Tratado su marido, y todos sus sequazes. Y así vió el Papel, manifestè el Conde à los Embiados su pesar de la poca madurez, que aun después de tantos escarmientos, y del peligro en que se hallava, mostrava la Princesa en sus ideas: y para declararselo mejor la embiò otro Papel, que contenia decisivamente lo que se le queria conceder, haziendola dezir de su parte por sus mismos Ministros, que lo que precisamente le estava mejor, era recibir la Ley de su Soberano, y no imaginarse de darla: y por conclusiòn, que si no se cõtenta, el solo arbitrio q̃ le quedava, era dexar correr el Bloqueo, cuyos efectos, presto, aunque tarde, acatarian de desengañarla, con su última entera ruina. Viendo, pues, ella quan seriamente se le hablava por su bien, fue conformandose, aunque de muy mala gana, en los tres Articulos principales: el primero, la esclusiòn de TeKeli, y sus sequazes de qualquier perdon, y gracia. El segundo, el haver ella de ir con los hijos de su primer marido el Principe Ragozi, à Viena, à esperar à los pies del Cesar las otras ordenes concernientes à sus cosas: asegurandosele con todo la vida, y la restitucion de sus Estados à los Pupilos. El tercer punto, el haver de entregar al Conde Caraffa, el Diploma, ò Patente con que el Sultan Mehemet IV. constituyò à TeKeli, Principe de Vngria, cinco años ha, y juntamente el Estandarte, y Bonete, que le embiò (como fuelen los Emperadores Turcos, en semejantes ocasiones) por señal de la nueva Dignidad. Al oír la Princesa esta última condicion, diòse à llorar amargamente, y arrancarse los cabellos, diziendo: *Havrè, pues, de su mar la sentenciã de muerte de mi Marido: siendo indubitable, que quando el Turco sepa esto, lo*

barà cor
evitar e
conced
ducida

Q
gatz, de
mencia
que se h
que han
han de
asta el
na, de l
Amnist
de qual
ñeros, y
el tiemp
ningun
ble de l
persona
derecho

2
Viena,
en ning
mente
cial de

3
Inclita
gatz, e
les res
que pe
gria,
resolu

4

barà cortar la cabeça. Mas nada le valiò su desesperacion para evitar este passo. La Capitulacion, que el Conde Caraffa la concediò à ella, y à su gente, y à que se huvo de doblar, traducida de vna copia autentica en Latin, dize asì:

RESOLVCION FINAL.

Que se dà à la Señora Princesa, à sus hijos buerfanos, à los Barones, Nobles, Oficiales, Soldados, y Criados, que la asisten en Mongatz, de qualquiera calidad que sean, y se les concede por singular clemencia de su Magestad, en virtud de la benignissima Plenipotencia, que se ha dignado darme para ello, à mi el Conde de Caraffa, en ocasion que han de entregar la Fortaleza de Mongatz (à la qual resolucion se han de conformar sin vltior replica) siendo asì, que desde el primero asta el vltimo, por razon Divina, ni humana, no merecian gracia alguna, de los extremos, y maldades, que han cometido. Primeramente vna Amnistia, y perdòn à todos los que actualmente se hallan en Mongatz de qualquiera calidad, y condicion que sean, Oficiales, Criados, Compañeros, y à toda la Milicia, de quanto huvieren cometido, durante todo el tiempo de los disturbios, de palabra, por escrito, ò de hecho, sin que en ningun tiempo se venga nada dello, ni se conserve memoria imaginable de las injurias, violencias, y daños recibidos por ningun genero de personas, ni se intente, para su refaccion, accion imaginable, por via de derecho, ò de hecho.

2 La Señora Princesa, con sus hijos buerfanos, havrà de passar à Viena, asistida de vn Comboy suficiente, y havrà de vivir allí, aunque en ninguna especie de arresto, sino con la vida segura, passandola libremente, y con decoro. Pero no podrà partirse de allí, sin permission especial de su Magestad Cesarea.

3 Todos los bienes, no muebles, segun oyse hallan en poder de la Inclita Camara, y los muebles que se hallan en la Fortaleza de Mongatz, en Vngria, ò otra qualquiera parte, de razon de los buerfanos, se les restituiràn. Pero en quanto al Señorío de Mongatz, con los bienes que pertenecen à San Miklos, que se dize no tocan à la Corona de Vngria, quedará su restitucion suspendida, asta la vltior benignissima resolucion de su Magestad.

4 Mas à la Señora Princesa se le harà bueno el dote, à que en

vir-

virtud de los pactos matrimoniales se obligò el difunto Príncipe Ragoizi, y se le satisfarà con vn equivalente de bienes, ò vna renta anual, aunque sin algun perjuizio de los huerfanos. Tambien le quedaràn sus bienes muebles, como joyas, y otros, en que jurare no tener parte los huerfanos, ò otros: y por esto se harà vn Inventario de lo que pertenciere à los huerfanos, que se confirmará con Iuramento, y contendrà todo lo que desta razon huviere en Mongatz, y en otra qualquiera parte, dentro, y fuera del Reyno: el qual inventario se havrà de entregar al Generoso Señor Consejero Camaral, Ladislao de San Iuan, y à los otros Señores Comissarios. Pues à su Magestad Cesarea toca la Tutoria de dichos huerfanos.

5 La mesma Señora Princesa entregará en manos del dicho Consejero todas las Insignias con que Tekeli recibió la Inuestidura: es à saber, el Estandarte Militar, el Alfange, el Bonete (ò Corona) y especialmente el ATNAME, ò Diploma original: y esto sin escusa alguna, sabiendose lo tiene todo en su poder; y assimismo todos los muebles, como joyas, y otras cosas, que tuviere en su poder, pertenecientes à Tekeli, ò otros Rebeldes: y esto tambien debajo de Iuramento.

6 De la propia manera havrán la dicha Princesa, y demás Barones Nobles, Oficiales, Soldados, y Criados, de qualquiera condicion que sean, de entregar los bienes de qualesquiera, que los depositaron, y conservaron en la mesma fortaleza de Mongatz, en manos del dicho Consejero, mediante juramento, y juntamente toda la Artilleria, municiones, pertrechos, y Armas de qualesquiera generos pertenecientes à la la Fortaleza, y Palanca.

7 Los bienes muebles, y no muebles de todos los Barones, Nobles, Oficiales, Soldados, Criados, y sus compañeros, del propio modo que actualmente se hallan en la inclita Camara, y juntamente todas las cosas, que tienen en el Castillo, ò depositadas en otras partes, se restituirá: lo qual con todo se entiende solamente de los que aora se rinden, y no de los demás que se hallan con Tekeli, ò en otras partes fuera de la obediencia, cuyas haziendas son del Real Fisco, y se deben entregar al dicho Señor Consejero. Pero con esta inteligencia, que si vno, ò dos, hallandose en Polonia, desearan restituirse à la gracia del Cesar, se les concederá à la interposicion de la Señora Princesa.

8 Declarandose empero expressamente, que todos los referidos que se rinden, han de prestar nuevamente el juramento de fidelidad, y prometer cada vno permanecer en su casa, y no dar passo alguno fuera del Reyno à Provincias estrañas, sin especial permisso de la inclita Camara, y mucho menos el irse à Tekeli, ò atreverse à tener correspondencia con el, debajo de ningun pretexto: pues à nadie que contravenga à esto le valdrà el presente Perdon.

9 Su Magestad Cesarea podrá disponer de las Guarniciones de las Plaças pertenecientes à los Huerfanos, y mudarlas si le pareciere.

10 Los Huerfanos Ragozis, haviendo de quedàr, como se ha dicho, debajo de la Tutoria de su Magestad Cesarea, cometerà este cuidado à quien gustare.

11 Todos los Papeles, e Instrumentos concernientes à los Bienes, que se han de restituir, se restituirèn, y por otra parte se harà lo mesmo de los que han sido llevados à Mongatz.

12 Ni à la Señora Princesa, ni à otro alguno se permite embiar à Tekeli la noticia de estas Capitulaciones, haviendose de reputar por legalmente muerto.

13 A cada vno serà licito ir à su Casa, con toda su ropa, y familia, sin el menor recelo de que le inquieten, y todos se havrán de proveer de carruage à su costa. Pero à la Señora Princesa se le suministrà el Comboy, que decentemente huviere menester para su acompañamiento.

14 Havrànsè de acetar estos puntos sin replica mañana à las diez, y yo embiarè dentro de la Plaça los Comissarios, con la gente que me pareciere, y à 17. del corriente à las 12. havrà de entrar el Presidio Cesareo, y al mesmo tiempo vendrà à la Palanca toda la Nobleza, quedando solo en el Castillo la Princesa, con los huerfanos, y su familia, para disponer sus cosas.

15 Estos Artículos havrán de cumplir puntualmente la Princesa, y los huerfanos, y en caso de faltar à ello en la menor cosa, tampoco se les observará nada de lo prometido.

16 No necesita esta Capitulacion de que el Señor Emperador la confirme, haviendose servido por su grande Clemencia, de darme para ella vn Poder bastante: y así prometo quanto he dicho en palabra de Cavallero, y fee de Christiano.

Des

encuentro de Madrid

Despues de firmada la Capitulacion, sin quitar, ni poner como aqui se refiere, se hizo vn Inventario de toda la hacienda, y efectos de la Princesa Rezozi, de sus hijos del primer matrimonio, y de los demás particulares. Hallaronse quarenta, y dos Piezas de Artilleria entre grandes, y pequeñas, dos Trabucos, Bombas, Granadas, y pertrechos de todos Generos, con Polvora, y Balas, en mucha cantidad. Havia 480. hombres habiles à pelear, sin contar la numerosa Familia de la Princesa, y otra gente rebelde, que se havia guarecido del puesto: Tenian todavia que comer tres meses, pero faltava el dinero, pues haviendo la Princesa consumido todo el que tenia, y havia hallado empeñando parte de sus joyas, temia se amotinasse la Soldadesca, quando se discontinuasse el pagarla con la puntualidad que antes. Valióse el Conde Caraffa del Baron Kobutziski, para embiar al Señor Emperador la nueva deste suceso, con la Capitulacion, y el Bonete, el Estandarte, y la Patente mencionados en ella. El Bonete imita à la hechura de vna Corona, cubierto de laminas, y follages de oro esmaltados. La Relacion vltima, que hà venido de la Plaça de Mongatz, hecha al mero nivel de la de la verdad, no solo no quita nada al credito con que siempre se hà considerado: pero le sube notablemente concluyendo con dezir no tiene el Reyno de Vngria otra Fortaleza igual. Consiste de tres Castillos puestos sobre vn Monte sin padastro, con vn gran fosso abierto en la peña viva, y toda la eminencia cercada de vn fosso muy ancho, y hondo. El Bloqueo dispuesto por el Conde Caraffa se componia de solo dos mil hombres, à la orden de su Sargento Mayor el Conde Terzi: pero alojados, y fortificados de manera, que supo madurar la terquedad de los defensores, por mucho que el espiritu del rebelion la tuviéssse endurecida: no pudiendose alabar bastante mente la direccion superior del Conde Caraffa, en esta empresa, ni el valor, y la vigilancia del Conde Terzi, en executar sus ordenes. A este apoyò el otro en interin, el Go-

LISTA, O RELACION DE LOS MINISTROS
*Políticos, ò Militares, privados de la vida, ò de la libertad poco antes, y
 despues de rebelado el Exercito Turco de Vngria al Sultan Me-
 hemet IV. asta entrado el mes de Diziembre del
 año passado de 1687.*

K Ara Kyaia Ibrahim Bajà , antes Gran Visir , y despues desterrado à Rodas, donde le dieron garrote, y trajeron su cabeça à Constantinopla.

Soliman Bajà, tambien Gran Visir, que mandava à los Infieles en la Batalla de Harfan, muerto de garrote en el Serrallo, y su cabeça llevada al Exercito.

Regef Bajà Kaymacan, Governador de Constantinopla, y de la Natolia , y Ministro segundo del Imperio, muerto de garrote en el Serrallo, arrojado à la calle, donde su cadaver desnudo quedò expuesto à las insolencias del Pueblo dos dias, y noches.

Emir Bajà Tefterdar, ò Gran Tesorero del Imperio, hecho pedaços en el Exercito.

Afiensade Efendi, hecho pedaços en el Exercito, por amigo del Gran Visir Soliman Bajà.

Murgari Efendi, primer Secretario, y Lutfi Efendi, segundo Secretario del Divan, muertos en el Exercito, como essotros.

Orta Chiaus, ò Quartel-Maestre General de los Genizaros, tambien muerto en el Exercito.

Hali Efendi, antecessor del Emir Bajà Tefter, despedaçado de los reboltosos.

Ieri, Kiaya de los Genizaros, hecho pedaços.

Mugtur Agà , ò Capitan de las Guardias del Gran Visir Soliman Bajà.

KusieuK Mehemet , que fuè puesto en el lugar de Yesen Bey, Cabo de las Tropas de Asia amotinadas, que le mataron, culpado de que recibia cohechos.

El Chiaus Bajà preso.

Ayuntamiento de Madrid

Ibrahim Efendi, Gran Canciller del Imperio, fugitivo.
Necati Efendi, Rayz Efendi, ò Secretario de la Ciudad de Constantinopla, fugitivo.

Kisler Agà, preso al principio, despues desterrado a Egipto, y buuelto à traer de orden del Sultan, para poner en el Castillo de las siete Torres, con 57. personas de sequito.

Mehemet Efendi, que fuè Testerdar de Constantinopla preso.

Chaban Agà, grande Aduanero, preso.

Capan Celebi, Superintendente de la Atarazana, preso.

Vnser Agà, Kyaya de Regeb, Bajà Kaymacan, el Hezndar, el Mechurdar Talgaszi, y Kyani Efendi, ò primer Secretario del mesmo Kaymacan, preso como los demàs.

El Bostangi Bajà, ò Jardinero mayor, preso, y ocho dias despues embiado por Bajà à Metelin.

Semeli Bajà, preso, despues hecho Bajà, y despues muerto de garrote.

Topfi Bafsi, ò General de la Artilleria de Constantinopla, preso.

Stambol Agati, preso.

El Governador de Galata, muerto de garrote, con otros muchos Oficiales.

Aora toman las cuentas, y examinavan à los presos.

RELACION DE LOS SVJETOS CALIFICADOS,
que fueron presos, à 23. y 24. de Nouiembre, y forçados à pagar grandes cantidades.

EL KarvacK Oitali, ò Governador de los Castillos de las embocadura del Mar Negro, tassado en 250. mil escudos.

Mehemet Efendi, Cigler Eminof, Superintendente de las Fabricas Imperiales, tassado en 100. mil escudos.

Capa Agati, primer Maestro de los Pages del Serrallo, tassado en 150. mil escudos.

Casna Kyayasi, ô Guarda del Tesoro del Sultan; tassado en 150. mil escudos.

A Mustafà Efendi, que fuè Gran Canciller, debajo de el Gran Visir Ibrahim Bajà, viejo de 90. años, le saquearon la casa, y le dexaron la vida, redimiendola en 100. mil escudos.

Hassaki Hali Agà, preso, y tassado.

El Kyaya, ô Teniente del Seliçtar Agà, nuevo Virrey de Egypto, preso, y tassado.

El nuevo Testendar, preso, y se le examinavan sus cuètas. Isuf, Agà de los Genizaros, queriendo reducir à algunos de los amotinados con buenas palabras, fuè obligado à escaparse huyendo.

El Topzi Basi, ô General de la Artilleria, hallandose ocupado en pagar la gente de Guerra, y avisado de que le querian matar, se huyò, abandonando à los Soldados el dinero de las Arcas.

Quatro Judios de los principales de Constantinopla, presos, y tassados en 500. mil escudos.

El Bajà que havia sido Superintendente de la Moneda, y despues Testendar, fuè tassado en 500. mil escudos.

Puedese contar entre los principales presos el Sultàn Mehemet IV. que lo fuè en 10. de Diziembre del año pasado de orden de su hermano Sultàn Solimàn, juntamente con sus dos hijos, y su muger la Sultana Hassaki, y todas las demás Sultanas que fueron llevadas al Serrallo viejo, del qual Solimàn hizo sacar à su madre, que havia vivido 41. años en el, sin que la huviesse visto, y la hizo llevar al Serrallo nuevo.

Al Señor Principe Eugenio de Savoya confiriò el Señor Emperador el puesto de Teniente de Mariscal de Campo General, en consideracion de sus señaladissimos servicios, y especialmente por haver sido el primero, que con los cinco Regimientos de la Brigada, que estava à su mando, entrò en las Trincheas de su mando, quando se ganò el año passado à 22. de Agosto la gloriosissima Batalla de Harfan.

Tambien havia S. Mag. Cesàrea hecho merced de Tiniè:

te de Mariscal de Campo General, al Sargento General Baron de Diependal, segun viene en las cartas de 15. junto con el Gobierno de la Ciudad, y Fortaleza de Agria, pero en las de 22. avisan dió el alma à Nuestro Señor en Viena con universal sentimiento por su valor, comprehensíon, y zelo.

Trabajase en la mesma Corte Imperial con el mayor afán à acelerar las reclutas, levás, y remontas para poderse anticipar al enemigo en Campaña, reduciendose los Regimientos Cesareos à su número cabal con las Compañías de nuevas Levás. Pero tambien hay noticias de que las prevenciones de los Turcos havian comenzado à llegar à Belgrado, y que (ademàs de lo yà dicho tocante al nuevo Sultán) escribian de Constantinopla havia mandado anticipar las contribuciones en muchas Provincias, y reducido à monear toda la plata de su servicio, mandando al mesmo tiempo fletar gran numero de Navios de Guerra cótra Venecianos.

Publicavase por cierto en Viena, que el Señor Elector de Brandenburg daría este año al Señor Emperador tres mil hombres de Tropas auxiliares. Estavase en tratado por otras con el Señor Elector de Saxonia, y el de Colonia havia ofrecido dos mil hombres, pero con ciertas condiciones, que aun no estaban acetadas.

Añaden las cartas de 19. que habiendo el General Conde de Caraffa llegado à Transilvania, dispuso al Principe Abasi à que mandasse evaquar el fuerte Castillo de Kovan, para su mayor seguridad, y le guarneciò con gente Alemana.

Intercetaronse algunas cartas que TeKelì escrivia à su muger, antes que vltimamente le derrotassen, diziendola, que si se viesse obligada à entregar à Mongatz capitulasse el poderse retirar à Polonia, con su vagage, y especialmente con el Estandarte, la Patente, y el Bonete de Principe, que le avia embiado la Puerta Otomana. Entonces no havian aun soltado los 250. carros que se concedieron al Presidio de Agria, y tenia embargados. Pero el Bajà del Gran Varadín ofrecia restituírlos, y dár toda satisfacion por ellos.

Después de lo dicho acerca de la Victoria conseguida por General Heisler contra el rebelde, se han visto las cartas de Viena de 22. que particularizan mas aquel gran suceso, confirmandolo en todas las circunstancias referidas, y añadiendo fué sorpresa facilitada de los yelos, y sin perder vn hombre tan solo. Que el Coronel que mandava la Infanteria (y el primer aviso llamava Capitan) quedò prisionero entre los demas Oficiales. Que entre los despojos hubo onze Banderas, muchos viueres, y forrage, y vn riquissimo bagage. Que el grueso de Tekeli havia consistido de tres mil hombres, Cavalleria, è Infanteria, con que vagava al rededor del Gran Varadin, è inquietava los Cuarteles de los Imperiales. Pero no aguardò à esta su visita, pues al primer ruido, atropellò huyendo con algunas Companias à salvarse debajo de la Artilleria del Gran Varadin. El Viernes antecedente à la fecha de las ultimas cartas, llegò el Capitan de Cavallos la Posta despachado del General Heisler con esta nueva al Señor Emperador, à quien por muestra de la Victoria, presentò las onze Banderas: no dudandose quedava castigada para muchos dias la arrogancia del Rebelde, y perdido enteramente su credito con sus amigos, como asimismo facilitado el disgnio de estrechar mas al Gran Varadin.

Las ultimas cartas de Transilvania no havian traído nada tocante à la conspiracion, que algunos avisos del Correo pasado dijeron se havia descubierto contra los Imperiales acuartelados en aquel Principado: antes bien despues de experimentado no bastava la cebada ajustada con los Comissarios del Pays, para la Cavalleria, por ser la medida de Transilvania vna tercera parte menor que la de Alemania, havian concedido nuevamente suministrar la que era menester, asta pasado el tiempo del Cuartel.

A ultimos de Enero llegò al Principe Abasi vn Embiado de la Puerta Otomana, cuyas comissions aun no se sabian en la Corte Cesarea, aunque se tenia por muy cierto, que

el Príncipe no entraria en tratado alguno sin pèrmission, participacion del Señor Emperador.

Aunque (segun dicen los avisos de Venecia de 14. de passado) no havia llegado ningun Navio de Levante, en toda la semana antecedente, sin embargo corria voz de que el Capitan General Morosini havia hecho demoler las fortificaciones de Atenas, manteniendo solamente las del Castillo, por no obligarse à sustentar la Guarnicion necessaria à la defensa de aquella Ciudad. Los naturales havian pedido solo mil hombres de Tropas regulares, assegurando bastarian vnidos con las Milicias Provinciales, à reprimir las correrias de los Otomanos, durante el Sitio de Negroponte, si se emprendiese, y se les havia concedido su demanda.

Estavanse juntando las cantidades necessarias para los gastos de la Campaña, y quedava determinado embiar à la Armada la Soldadesca veterana de los Estados de Tierra firme de la Republica, con la de nuevas levas, y las municiones de Guerra, que se embarcaràn en los Bajes del primer comboy. Los auxiliares del Duque de Voltembutel, en numero de mil y ducientos, havian llegado à aquella Ciudad, y se aguardavan algunas Companias nacionales de Crema, Bergamo, y Verona. Las nuevas que por aquella via hay de los Turcos, son en todo conformes con las que arriba quedan referidas. Travajava el Gran Visir à regular las disposiciones de la Campaña, repartiendo las Tropas entre los Exercitos, que destinava para la Morea, y para Vngria. Havia escrito à los Divanes (ò Senados) de Tripolla y de Tunes, pidiendoles vn socorro de algunos Navios para reforçar la Armada del Sultàn, y tambien algunos marinos.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias,

Ayuntamiento de Madrid

R

TO
Y

FO

Nuevas
del G
Principio
en cu
Buena de
pues a
mo Pr
Disposicio

POR
pa
de Polon
Reyno,
hecho la
viendo a
roca, en
Diputado

RELACION⁴³ HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCE SSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 6. de Abril.

Nuevas particularidades de la rota dada al Rebelde Tekeli, excluido del Gran Varadin, su fuga à Temesuar, &c.

Principio de progressos de los Imperiales en la Valaquia. Marcha de vn cuerpo de Exercito à la mesma Provincia.

Buelta del Obispo de Nicopoli à la Corte del Principe de Valaquia, despues de concludo su Tratado en Viena. Embiado del Cesar al mesmo Principe, &c.

Disposicion, y aprestos para la salida temprana à Campaña.

POR lo que traen las cartas de Grodnò de 9. de Febrero, parece muy contingente el que duren aquellas Cortes de Polonia mas de lo que sea menester para el publico del Reyno, y de toda la Christiandad, no haviendose todavia hecho la eleccion de vn Mariscal, ô director de ellas, no haviendo asta la fecha podido convenir los Senadores, à quien toca, en vn sujeto de comun satisfacion. Los Nuncios, ô Diputados de la Provincia de Volinia protestavan no querer

H

en

entrar à tratar de ninguna materia , si primero no alivian su Pays de la Soldadesca alojada en él, durante el Imbierno. Entretanto afanava el Rey en reducir los animos à la conformidad , y vnion , que se necessita.

Escrivia el Ministro Polaco , que se halla en la Corte de Persia, havia llegado allí vno del Kam de los Tartaros à solicitar asistencias para el Turco contra Christianos, y tambien algun Pays donde puedan retirarse à vivir los Tartaros , en caso que los Moscovitas los hechen de la Crimea. Tambien avisava aquel Embiado Polaco le havia yà el Soffi hecho responder à la instancia de romper contra los Otomanos, que no lo podia por estàr en paz jurada con ellos, si no en caso, que ellos invadiessen sus confines.

Al Tartaro que havia ido à la Corte de Polonia con proposiciones de Paz , le havian despedido , sin admitirle à Audiencia publica, mandandole dezir el Rey , no podia oír nada en materia de ajuste , sino juntamente con los demás Aliados. Sin embargo no faltava quien apoyasse el intento de acomodarse como los Turcos restituyessen à Kameniez, y lo que tienen en la Podolia.

A la Corte de Moscovia havia llegado vn Senador Polaco de parte del Rey , y de la Republica , al qual havian admitido los Czares à su prefencia, con toda humanidad : pero no havia aun concluido nada acerca de las operaciones de la Campaña. Solo se sabia estàr el Principe Galitzin excluydo del mando del Exercito, el qual se havia conferido à vn Szeremet, que fue el principal Embajador en Viena, y en Venecia, à quien havian dado por Colega , otro General Soldado viejo, y de muchas experiencias. No havian nombrado los Czares ningun Embajador para Polonia, sino solo vn Residente llamado Vosnizza , que en otras ocasiones fue Secretario de Embajada : y finalmente avisava el referido Senador , que la Princesa Sofia despues de haver estado algun tiempo en vn Monasterio de Monjas , havia buuelto à asistir al Gobierno como antes.

Tocante al estrago executado por el General Heisler (que se refirió en la Relacion antecedente) en las Tropas de TeKelî, añaden los avisos de Viena de 22. de Febrero, que ha traydo el Correo de Italia, escrivian algunos se havia retirado mal herido, y à todo correr alta la puerta del Gran Varadin; pero que se las havian cerrado en cara à èl, y à los suyos,

Haviendose sabido de los prisioneros, que se hizieron en aquella ocasion, que debajo de la conduta del Rebelde Gaspar Scander, se hallava poco lejos vna partida, que TeKelî havia embiado al Condado del Zathmar à cobrar contribuciones, separò el General Heisler vn cuerpo de Alemanes, y Vngaros contra ella, y aunque los primeros como menos praticos del Pays hizieron alto al anochezer; pero estotros prosiguiendo su marcha, dando en los rebeldes, rompieron, y dissiparon enteramente, de que luego acudieron à dár parte al General, à quien presentaron vn hermosísimo Cavallo de los que havian quitado al enemigo, en prueba de su buena dicha.

Deziafe quedava concluido tratado con el Elector de Brandemburgo, por tres mil hombres veteranos, y por otros dos mil y quinientos con el Elector de Saxonia, con calidad de que à vno de los Duques sus hijos se le formasse vn Regimiento de mil y quinientos, para permanecer en servicio de su Magestad Cesarea.

Fabricavanse mas hornos sobre barcas, por el beneficio, que el año passado se havia experimentado desta prevencion, y se llevavan adelante todas las demàs, para acelerar la salida à Campaña.

En el Gran Varadin vivian los Infieles tan medrosos de alguna sorpresa, que todos los dias rompian el yelo de los fosos, y hazian con gran desvelo sus guardias: pero assimismo tratavan à los prisioneros Christianos con mas humanidad, que por lo passado,

Prosiguen las cartas de 29. de Febrero refiriendo lo que el Conde Caraffa iba obrando en Transilvania. Lo primero havia sido dár ordenes à las Tropas Imperiales aquarteladas en aquel Principado, tocante à la observancia de una exacta disciplina. Al mesmo tiempo oia à los quejosos de algunas desordenes sucedidas antes de su llegada, y hallava no ser tales, como lo havian publicado: y sin embargo havia privado algunos Oficiales de sus puestos. Luego llegado à Hermanstat, escrivio al primer Ministro, y Mayordomo mayor del Principe Miguel Abasi, y General de sus Milicias, avisandole viniessse à conferir con el a cerca de vn nuevo Tratado, con el qual pueda durar la buena inteligencia con aquel Principe, y acabar de apartarle de qualquiera dependencia, y correspondencia con los enemigos de la Christianidad, y del Cesar, concertando asimismo la forma de la subsistencia de las Tropas, y obviando à qualquier accidente contrario al bien comun. Mostrò al principio aquel Ministro alguna renitencia à cumplir aquella insinuacion, lo qual fue causa que el General Caraffa se la repitiesse, añadiendo, que si no venia quanto antes, expirados y à los quinze primeros dias de termino, que le havia dado, embiaria por el al Castillo de Fogaras, donde el Principe hà establecido su vivienda.

Pero no aguardò al tercer recado, que mas le podia far: sino que acudiendo con dos Diputados del Principe, mostrò pronto à oir lo que se le quiesse proponer: mas como no huviesse traydo poderes para concluir lo que se leava, le ordenò el Conde positivamente los procurasse dentro de tres dias, por no consumir, como otras vezes el tiempo en dilaciones, de que el Abasi sabe muy diestramente aprovecharse quando puede.

Haviendose el Hospodar, ô Principe de Valaquia, dado aconsejar de las desdichas de los Turcos, para procurar del Señor Emperador el modo de declararse contra aquellos

45
lo que tiranica proteccion, à cuyo fin embiòrà Viena el Obispo de
primero Nicopoli; estava el Conde Caraffa (segun los vltimos avistos,
uartela encaminando à Valaquia debájo del mando del Coronel Pa-
de vna ce, cinco Regimientos con seis pieças de Artilleria de veinte
josos de y cinco libras de bala, doze pieças de Campaña, de doze, y
hallava de seis libras, dos Trabucos, y muchas Carcaças, y Bombas,
go havia para exterminar los Turcos, que huviere en aquella confide-
egado á rable, y abundante Provincia. Los Griegos, que en gran par-
ordomo te la habitan, han pedido se les junte algun cuerpo de Tro-
sus Mil paş regulares, ofreciendo atacar algunos de los puestos que
vn nue ocupan los Turcos. Mas ha parecido al Conde Caraffa no
ligencia separar de los dichos Regimientos sino vnos cien cavallos,
niera de algunos Oficiales, que voluntariamente han ofrecido
la Chris regarseles para disciplinarlos. Acerca de la mesma
orma de expedicion, hallandose el Conde Magni alojado con su
ier acci Regimiento en Salsopoli, ò Sassevar, Plaça de la Transilva-
o aquia, confinante con la Valaquia, despues de haver recono-
uacion cido algunos passos guarnecidos de los Turcos con la gen-
esse, aña te necessaria; juntando con la suya algunos Rascianos, se
os quina poderò en parte por fuerça, y en parre por estratagemas
mbia del Castillo de Halmad, que tiene al rededor vna profunda
estable fozza llena de agua, y puentes levadizas. Treinta Turcos
que havia dentro, los mas se escaparon, y hubo algunos
odia p muertos. Mas no se pudo apagar el fuego, puesto por los In-
ncipe, fieles à la Plaça antes de huirse. Creíase con todo seria bien
mas co separarla, y conservarla por tener quarenta y cinco Aldeas
ue se de debaxo de su jurisdiccion, y las mas de ellas havian acudido
asse de hazer pleyto menage, dandose por Vassallos de su Magest-
el tien ad Cesarea. Despues de haver el Conde Magni dado parte
ramen de esta ventaja al Conde Caraffa, solicitando las ordenes de
o que havia de hazer con aquel Castillo, meditava el ata-
ia, de que del de Belingesh, ò de la Plaça de Facsiar, situada sobre
procur el Rio Maròs: de los quales dos lugares dependen ciento y
aquel sesenta Aldeas, que podian ser de grande conveniencia pa-

ta formar los Almacenes necesarios à otras operaciones de mayor consecuencia. Entretanto se embiavan continuas partidas en el Pays enemigo à inquietar su comercio, y ocasionar sediciones por la escaseza que los Pueblos padecen de mantenimientos.

No habiendo (como queda dicho) los Turcos del Gran Varidin querido admitir à TeKeli despues de su vltima desdicha; no hallò otro arbitrio para salvarse, que el de continuar su fuga con gran priessa asta Temelvar, con diez Oficiales, que solos le havian seguido, disipados todos los demàs de sus Tropas. Pocos dias antes havia quemado cinco Aldeas del Condado de Zatmar, y embiado à los Predicantes de Batcholma, para que lo publicaran, vn Editto fuyo, con el qual en su perfido acostumbrado estilo, *se mostrava compasivo à la ceguedad de los Vngaros, que en perjuicio de sus libertades, y privilegios, querian mas sugetarse al Emperador, que seguirle, è imitarle en defensa de la Patria. Pero que les advertia se aperci- bía el Gran Señor, para venir en persona con numerosas Tropas à Vngria, para castigarlos de su rebellion, y restablecerle en los Estados, y honores de que le havian despojado.*

A lo dicho de la Transilvania, acaba de saberse, que el Conde Caraffa, para mejor assegurar los Quarteles de los Imperiales en aquel Principado, y aun quitar à los Transilvanos vna sugesion bien peligrosa, bien presto despues de entrado en el Principado, se apoderò de la Fortaleza de Kovar, passo principal entre la Transilvania, y la parte de la Vngria Superior, todavia presidada de los Turcos, que asimismo eran dueños de aquel puesto. Hizose esta conquista, no solo del consentimiento del Principe Abasi, pero aun con ayuda de sus milicias. Despues hizo publicar el mesmo General vna Déclaracion para obligar à los naturales Vngaros, y Transilvanos, que se han ausentado para evitar el alojar la gente de Guerra, y eximirse de las contribuciones à bolver à sus casas, cultivar sus tierras, y atender à sus

46
empleos, so pena de que se les confiscuén sus bienes. A los
que obedeciesse prontamente, prometió el libre, y entero
gozo de sus haciendas, sin que en manera alguna los inquie-
te la Soldadesca Imperial. Lo qual apenas pregonado co-
mençaron à bolver muchos, y se restableció enteramente la
tranquilidad en la Transilvania, y en la Vngria Superior.

Corriendo entonces la voz de que veinte mil Tarcos
havian llegado poco antes à Belgrado, y que Yeghen Bajà,
que los mandava como Seraskier havia de marchar con
ellos à la Vngria Superior, por molestar los Imperiales en
sus Cuarteles; el Còde Caraffa diò luego tales ordenes, que
si bien fuera verdad, mas se pudiera esperar que temer.

Entre las cartas referidas de Viena de 29. Febrero vna
de Buda de 17. y 21. diziendo havia llegado vn fugitivo de
Alba Real, que assegurava tenia aquel Presidio hecho vn
proyecto de capitulaciones para la entrega, con intencion
de embiar vn Diputado à Buda, ò à la Corte Imperial, quan-
do llegó de Belgrado vn renegado llamado Prebeg, zache-
riendo, de orden del Gran Visir, à aquellos Infieles su poco
animo, y dandoles grandes esperanças de vn pronto so-
corro, como quien (segun lo jurava) havia visto los Geniza-
ros en gran numero, con muchos viueres, y municiones; y
que à estas persuaciones havian suspendido la resolucion de
rendirse.

A 19. se dexò vèr vna partida de Alba Real asta el Valle
de San Pablo junto à Buda, que cogió algun poco de gana-
do, y se arguye su grande necesidad de salir aquellos Bar-
baros tan lejos à buscar la vida. Los Governadores de Zam-
bock, y Simontorna, avisavan, que muchos habitantes de
Alba Real se retiravan à aquellas dos Plaças, y aseguravan
todos, que los que se quedavan en aquellas miserias, no de-
seavan sino la ocasion de rendirse con honor. Haviendo el
Principe Herman de Baden ido à Javarin, y à Buda, de or-
den del Señor Emperador, publicaron (sin que aun se lepa

de cierto) llevaua poderes para tratar de la Capitulacion de Alba Real, y que el negociado estava particularmente encargado al Conde Ricardi, por la inteligencia que tiene de la Lengua Turca. Haviafe reconocido por muchas cartas intercetadas, que la Plaça no podia yà mantenerse mucho, y si el Bajà persistia en rehusar las condiciones, que yà se le havian propuesto, y otra vez se le querian ofrecer, quedava resuelto bombardearle, mas no se sabia aun si seria antes de moverle todas las Tropas, para començar la Campaña, que queda determinada para fines del presente mes de Abril, ó principio del que viene.

Los Czares de Moscovia escribieron à Su Magestad Cesarea, asegurando continuarian la Guerra contra los Tartaros, y Turcos con todas sus fuerças, haviendo cessado la rebuelta de los CosaKos sus Vassallos.

Segun las cartas de Viena de quatro del mes de Março, partiò de aquella Corte, despachado con toda satisfacion el Obispo de Nicopoli, Plenipotenciario del Principe de Valaquia, aunque todavia no se publicavan las particularidades de su negociacion. Con èl fuè el Conde ChaKi con comisiones del Señor Emperador: no dudanse cumpliria muy puntualmente lo que se le havia encargado, facilitandosele su buena maña, junta con el parentesco, y correspondencia que tiene en la Valaquia. De la mesma parte con cartas de primer mero de Febrero, avisavan que aquel Principe juntava mucha gente, y pertrechos militares, y formava asimesmo grandes Almacenes de viueres, no sabiendose aun fijamente à que fin, quando no se crea lo que avisan de su mesma Corte, y es, que la Nacion se halla enteramente inclinada à vnirse con las Armas del Señor Emperador.

De Croacia solo havia, que el Presidio de Canisa se estuvièssse muy recogido, sin embiar fuera partida alguna. A contrario corria voz, que los Turcos se hallavan muy fuertes en Belgrado, y se apercibian para alguna empresa. El General Conde Caprara iba visitando las Plaças fronteras su-

47
getas á su Gobierno de Varasdin: no sin apariencia de alguna disposicion para sitiar á Canisa, cuyo intento estava la Provincia de Stiria determinada asistir con quáto pudiesse.

Las noticias mas recientes de Esclavonia eran, que los Turcos habiendo juntado en Gradiska hasta siete mil hombres, havian empegado á varar vna puente sobre el Sabo, para poder mas comodamente inquietar los Imperiales aquartelados en aquel Reyno, y sorprender alguna de las Plazas que perdieron allí el año passado. Esta novedad havia puesto en cuydado al Conde de Tingen, y al Conde de Schelemburg, por tener forçosamente sus Tropas muy divididas en muchas Guarniciones, ademàs del reposo, que necesitan las que estàn alojadas en lugares abiertos. Havian, pues, solicitado algun refuerço considerable: y no hallandose otra gente mas á la mano, que la de Croacia, le havian embiado orden de la Corte de ponerse en marcha á la primera insinuacion de aquellos Generales: y tambien á estos les havian mandado retirar los Presidios de los puestos, que no fuesen de consecuencia precisa, y capaces de vna razonable defensa, reforçando con ellos las Plazas mas principales, y fuertes.

Pocos dias antes, estando el Savo elado, le havian passado quinientos Turcos á hazer correrias á estotra parte: lo qual sabido de los Imperiales, vn Tiniente Coronel, dos Capitanes, y algunos Oficiales inferiores, con alguna poca gente del Regimiento de Noircarmé se adelantaron á reconocerlos, y pelear con ellos. Mas siendo los enemigos en mucho mayor numero, fueron forçados los nuestros á retroceder, con perdida de algunos muertos, y prisioneros. Pero tambien á los Infieles les costò muy cara su ventaja, siendo cierto, que fuè mayor el numero de sus muertos.

El Conde de Leislíe, á quien tocava el mando superior de las Armas entre los rios Savo, y Dravo, impossibilitado de sus achaques á continuar el servicio, hizo dejacion, no so-

lo

lo de aquel empleo , pero assimismo de la Presidencia del Consejo de Guerra de la Austria Inferior , y de los Payfes, que dependen de ella. Creíase quedaria el Conde de Tingen con lo de entre Savo, y Dravo, que actualmente exerce, con la mayor vigilancia imaginable. Hallavase falsa la voz esparcida de algunos mal afectos de los Turcos se havian apoderado por sorpresa de la Fortaleza de Czernick: antes bien porque no se cumpliesse el mal aguero, la havian introducido la gente necesaria à desmentirle.

Proseguia el Conde de Apremont la nueva Fortificacion de Esseck (de cuya Placa es Governador propietario) con la mayor actividad, sobre vna excelente Planta , que dicen incluye dentro de las mesmas obras al vnico padrasto , que antes mandava al Castillo, procurandose hazer de el, y de la Ciudad, vna de las mejores Placas de Europa; pero trabajando al mesmo tiempo à restaurar el Dique admirable , que los Otomanos procuraron sustituir el año pasado à la primera Puente; y que tambien la mayor parte se les destruyò.

Havia en la Corte Imperial frequentes juntas , para determinar las empresas à que este año se aplicaran las Armas Imperiales, pareciendo entre otros fijo el disgnio de atacar à Belgrado, al qual combidavan las conveniencias de poder conducir, assi de gente, como de pertrechos , y municiones quanto se quisiessse, sin el menor embarazo, ò peligro por el Danubio, y el Dravo asta el Campo debajo de la mesma Placa, distante dos solas leguas de la Villa de Semlin, orillas del Savo, ocupada con otras desde el año pasado de las Armas Imperiales. Davase parte de las deliberaciones al Baron de Leydel, Embiado del Señor Duque Elector de Baviera, cuya Alteza esperavan dentro de breves dias en Viena. Entretanto havia concedido al Señor Emperador tres mil hombres de sus Tropas , que se havian de repartir para reclutar los Regimientos veteranos. Las nuevas Levas, assi en Viena, como en las demás Provincias hereditarias, se ivan cumpli-

do

encia del
Payfes,
de Tin
e exerce,
sa la voz
e havian
ck: antes
an intro:
ficacion
rio) con
ue dizen
sto, que
el, y de la
ravajan-
le, que
a la pri
estruyò.
para de
s Armas
e atacar
e poder
niciones
o por el
ma Pla
illas del
s Armas
aron de
era, cuya
tretan-
ombres
utar los
Viena,
umpli-
do

con grande felicidad, y no era menor el afan, con que los Magnates Vngaros apercibian sus fuerzas nacionales para este año.

De 28. Febrero, y 6. del passado son las cartas de Venetia, que ha traído el ultimo ordinario de Italia, y las noticias de las primeras se reducen à que vna embarcacion de Dalmacia havia traydo el auiso de la resolucion hecha por el General Cornaro de passar de Sebenico à Castelnovo à ajustar con los Pueblos de la Provincia de Montenegro la forma con que havian propuesto sujetarse à la obediencia de la Seren. Republica. Los Morlacos proseguian en talar, y destruir el territorio de Clin, para quitar à los Infieles qualquier modo de subsistir en aquel Presidio, creyendose le acometeràn entre las primeras operaciones càpales deste año.

En el Arsenal havian fundido nuevamente veinte y cinco piezas de Artilleria de cinquenta libras de bala, para las fortalezas de nueva conquista en Levante.

Las de 6. del passado dicen havia llegado de Chipre en quarenta dias de navegacion, vn navio Inglès, cuyo Capitan referia, que mas que nunca reynavan en aquella Isla las discordias, y comociones, no queriendo los Pueblos obedecer al Bajà, sino que debajo de diferentes Cabos formavan varios bandos, con entero desconcierto del Govierno, y sin mas regla que la que davan los mas poderosos entre los inquietos.

El propio Capitan tambien dezia haver partido del Zante veinte dias antes, y que primero que hazerse à la vela para Venecia, havian llegado al Zante dos Naos, la vna de Smirne, y la otra de Constantinopla, ambas dirigidas asimismo à Venecia. Que el Capitan de la segunda le havia contado havia siempre grandes confusiones en la Puerta Otomana, divididos los animos en tres parcialidades, la primera favorable al nuevo Sultàn, la segunda al depuesto, y la tercera à su hijo; y lo mismo confirman noticias havidas en Flo-

Florençia, y que las propias comociones atrasavan notablemente todas las disposiciones para la Guerra de este año.

Lo propio dezia otra Nao Francesa, que havia venido de Durazo, aun con algun encarecimiento.

En la cercania de Clin fabricavan los Venecianos vn Fuerte para bloquear mas fijamente aquella fortaleza. Continuava el Senado en apercibir vn gran Comboy de dinero y municiones para la Armada, y con la mesma ocasion irán à Levante las Tropas provinciales que llegaván del Veronez, las del Regimiento Alemán de Volfembuttel, y otras, que yá se hallavan en el Lido. Hazíase cuenta, que no tardaria à llegar alguna parte de vna Leva de tres mil y quinientos Esquizaros, que segun lo que pocos dias antes havia traído vn correo de Lucerna, estava casi concluida: haviendo los Cantones concedido permission para otra Leva, no dudandose el que la primera llegue à tiempo de poderse hallar en la parte que está destinada à principios de la Campaña.

Con vna embarcacion arrivata nuevamente de Durazo, se havia sabido, que así los Turcos de la mesma Plaza, como de otras de aquellas riveras, estavan en grande consternacion, por faltarles todavia los socorros, que mucho tiempo havia estavan solicitando, no dudando el verse atacados luego, que las Armadas puedan salir à la Mar: y añaden confirmava vn Ministro Christiano, que asiste en Constantinopla con vna carta suya la noticia de los nuevos bandos, que havia en aquella Ciudad parte, de la qual ya havian saqueado, sin que nadie les fuesse à la mano.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Gurial de Roma,

En la Imprenta de Antonio Roman;
Con las licencias necesarias,

n notable
ste año.
venido d

ianos y
eza. Con
e dinero
sion irán
Verone
tras, que
ardaria
uimiento
ia traído
endo los
o dudan
hallar en
ña.

Durazo
ga, como
nterna
tiempo
dos lue
a confir
rinopla
que ha
queado,

ra de

RELACION

HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte,

Publicada el Martes 27. de Abril.

*Grandes prevenciones de los Imperiales.**Pertinacia del Bajà de Alba-Real, no obstante lo que padece aquel presidio.**Retirada de los Infieles, que avian passado el Savo, pero en menor numero de lo que se havia divulgado.**Desayres que en todos los lugares de Vngria hallò la muger de Tekelà viniendo de Mongatz à Viena.**Alevosia de los Turcos, que se havian tolerado en Misitra, y su castigo.*

LOS avisos de Varavia de 27. de Febrero, por la via de París, citan cartas de Grodnò, donde estavan juntas las Cortes del Reyno desde vn mes antes, de que se podia arguir por muy contingente se separasse aquella Junta, quinze dias despues, en que se acabaria su termino, sin haverse podido reglar los subsidios para la subsistencia de el Exercito; sin embargo de haverse convocado principalmente à este fin. Consumiase el tiempo en contiendas particulares, que ni aun havian dado lugar à la eleccion de vn Mariscal Direc-

tor de las propias Cortes, segun las leyes del Reyno. A pri-
mero de Março, no solo (añaden las noticias de 5.) no se
havia mejorado el semblante de aquellas cosas, por mucho
cuidado que el Rey aplicasse à ello; pero havian nacido nue-
vas diferencias, que aun ocupavan el tiempo, sin adelantar
nada de lo que mas importava. Ni faltan por otra parte no-
ticias que dãn yà aquellas Cortes, por deshechas inutilmen-
te con indecible sentimiento de el Rey, aunque todavia que-
dava alguna esperança de que se bolviessen à juntar.

Durante aquellos mesmos dias, corria voz de que el Kan
de los Tartaros havia ido à Constantinopla, acompañado
de sus principales Myrzas, ò Coroneles, à cumplir con el nue-
vo Sultàn, y conferir con el Gran Visir sobre los disignios
de la Campaña.

En la mesma Corte de Polonia tenian noticias de que las
Milicias de Moscovia començavan à salir de sus Quarteles,
la orden de su nuevo General el Knez, ò Principe Czeremet,
y que los Czares prometian hazer este año vna poderosa di-
version contra los Otomanos: lo qual confronta con lo que
ultimamente se dijo havian hecho significar al Señor Empe-
rador. De Leopoli havia, que el Coronel Marepa le havian
restituïdo su cargo de General de los Cosakos vassallos de
Moscovia, y que havia embiado vn gran cuerpo de ellos
esta parte de el Rio Nieper à invigilar à los movimientos de
los Tartaros, y Turcos. Añaden, q̃ en la mesma parte se havia
descubierto vna nueva sedicion entre los Cosakos, de los
quales vn Alferez con mas de cinquenta havia conspirado
contra la vida del Palatino de Kiovia: pero descubierta la tra-
ma los havian ahorcado à todos.

A la temprana salida de los Moscovitas à Campaña, creïa-
dava motivo vna terrible invasion, que los Tartaros havian
hecho en el Pays de la otra parte del Boristenes, quemando
muchos lugares, y cautivando gran numero de subditos de
los Czares.

De esta molestia, y otras antecedentes, hazen esperar

desquite, las particularidades que trajo el último correo de Viena, de las cartas de los Emperadores de Moscovia, escritas à su Magestad Cesarea, prometiendo obrar este año con el mayor esfuerzo, y vigor contra el enemigo común, sin dar oídos à ninguna proposicion de ajuste que no sea de gusto de todos los Aliados. Que particularmente procurarán à todo trance escarmentar los Tartaros, à cuyo fin havian conseguido sofegar à los Cosakos tumultuosos, y para asegurarse en adelante de su fidelidad, les havian dado Cabos, y Oficiales Moscovitas. Lo que puede importar estas disposiciones (segun las mismas cartas que las refieren) es obligar los Infieles à dividir sus fuerças, y poder mucho los Moscovitas quando quieran obrar de veras, entrando en el Pays Turco, abierto por su lado, y sin obstaculo de consideracion, así por tierra, como por el Mar negro asta Constantinopla.

El Telekì primer Ministro del Principe Abasi de Transilvania (despedido del Conde Caraffa, como se dijo en la Relacion antecedente, con insinuacion de que trajera prontamente poderes bastantes para lo que se havia de tratar) bolvió con ellos: de suerte, que entre el Conde como Plenipotenciario Imperial, el mismo Telekì, y Diputados de los Estados de Transilvania, se reglaron las contribuciones, de calidad, que las atrassadas se satisficessen en dinero contante, y las que en adelante se huviessem de pagar asta pasado el tiempo del Quartel de Inbierno, parte en generos, y parte en dinero. Con esto quedavan conformes los militares, y naturales, haziendo observar vna muy rigurosa disciplina: à cuyo efecto havia establecido su asistencia en Hermanstat, y al tiempo, que de Viena escribieron las cartas de 7. del pasado, la prevencion de Artilleria, y municiones que havia hecho en la misma Ciudad, no mirava à otro fin, que à facilitar aquel Tratado si hallarà alguna renitencia en los Transilvanos.

Dizen las mismas cartas, que el Obispo de Nicopoli havia introducido su negociado en la Corte Imperial, quejandose en nombre del Principe de Valaquia de algunas hostilidades cometidas de los Imperiales en su Pays: pero que el Principe

estava dispuesto à ponerse debajo de la Proteccion del Señor Emperador. En esta confianza fuè el Conde Chaki en compaña del mesmo Obispo à ofrecerle condiciones muy aventajadas, si se resolvia à sacudir el yugo de la Tirania Infel, y al mesmo tiempo se embiaron ordenes à los Oficiales, que mandan las Tropas Imperiales en Transilvania, de darle en aquel caso las asistencias que pidiesse, con prohibiciones expresas de hazer la menor molestia a sus Vassallos, dentro, ni fuera de su Estado. Para acompañar con las obras la palabra Imperial, mandò el Conde Caraffa al Coronel Magni, que con vn buen cuerpo de Tropas se acercasse a los Confines de la Valaquia, procurando persuadir a aquel Principe la union de sus fuerças a las Cesareas contra el Turco. Entretanto havia avisos de que el Moldavo, y el trabajavan a vn grande Armamento, y pedian se les juntassen seis Regimientos Alemanes para engrossar sus Exercitos.

Pero asta entonces no se les havia dado ninguna respuesta positiva: yà fuesse por no desminuir los Presidios de las Plaças de Transilvania, ò por no quererse dàr tan prontamente credito, y sin prendas a sus proposiciones.

Gran digression hazen las cartas de 11. del mes passado, tocante a las prevenciones diversas que se hazen de todos los generos necessarios para la Campaña. Despues de assegurar por mayor seràn este año los Exercitos tan numerosos, como qualquiera de los passados, dizen, que aquel Presidente, y Consejo de Hazienda, havia ajustado con la mayor ventaja, y a dinero contante todas las cosas, las quales luego compradas se traian inmediatamente, assi del Imperio, como de las Provincias de las Austrias, y del Tirol, a Almazenes fabricados en las orillas del Danubio para embarcarlas, luego deshechos los yelos, y llevarlas a Buda, Strigonia, Comorra, Javarin, y Posonia, consitiendo las municiones de Guerra en Plomo, Polvora, Mecha, Bombas, Carcasas, Granadas, Barcas, Pontones, Paños de vestir, Hornos, y otras que sirven a este ministerio; todas en tanta abundancia, que no solo bastan pa-

ra qualquier grande Exercito esta Campaña , pero sobraràn para la que viene , ademàs de los mantenimientos que ya se hallavan , y brevemente se havian de encaminar a las Plazas referidas a la mesma proporcion.

Con ocasion de haver el Principe Herman de Badèn ido de Viena a Javarin (de cuya Plaçà es Governador) a algunas dependencias del servicio Imperial , y oïdo de algunos prisioneros, y rendidos, la penuria grande de viveres que padecia el Presidio Turco de Alba-Real , despachò a Vespriin al Coronel Conde Richardi (muy inteligète de la lengua Turca) a enterarse mejor de la verdad de aquella relacion, y en caso que subsistiesse, llevò orden de passar a Alba-Real a vèrse con aquel Baja , y ofrecerles partidos honrados en caso que le hallasse dispuesto a tratar de la entrega de la Plaçà. Mas no solamente le protestò aquel Comandante , pero todo el Presidio querian morir primero a lo que tenian jurado a su nuevo Sultàn: lo qual a la buelta del Coronel a Javarin , fuè motivo para que el Principe Herman dispusiesse el refuerço de aquel bloqueo: siendo opinion de muchos, que se empearà la Campaña por el ataque de aquella Ciudad , en lugar de bombardearla antecedentemente, como se havia pensado.

A primero de Março llegò la Princesa Elena Ragozi, muger de Tekeli , à la Ciudad de Trenchin en Vngria , con su hijo, è hija del primer matrimonio. Acudiò gran multitud de Pueblo à verla, y poco faltò, que no la trataassen muy mal : Lo qual no sin trabajo impidieron el Presidio Alemàn, y el Comboy que llevaba para su seguridad. Lo propio afirman le hà sucedido en otro qualquier lugar de su passage por la Vngria, maldiciendola todos, y diziendola mil baldones. Esperavanla en Viena de vn dia à otro, con probabilidad de que se despoblaria la Ciudad en su encuentro, aunque no falta quien escribe havia disposicion de passarla à otra parte , donde estaria con regalo, y toda comodidad; pero bien guardada. Deziasse que el Señor Emperador havia confirmado , y aprobado el Testamento de la vieja Princesa Ragozi difunta, que fue la vi-

tima de la Casa Batori , como tambien vn Codicilo , en que suplica à su Magestad Cesarea se digne de hazer cumplir su Testamento , como soberano executor , encomendando à su Augustissima Proteccion à los dichos sus Nietos: y asì haviendo su Magestad nombrado como à executores sustituidos al Señor Cardenal Colonitz, y al Juez de la Curia de Vngria, el Conde de Ladislao Chaki. Dexò la misma Princesa difunta vna joya de gran precio al Señor Emperador , y otras dos para los dichos executores. Tambien destinò algunos Bienes, para reestablecer al Obispado de Mongatz, que era del Rito Griego. Lo qual no solo hà ratificado su Magestad Imperial, pero apoyado el cuidado de la Princesa su hija , y de sus nietos , al Señor Cardenal Kolonitz, al Conde Chaki , y a la Condesa Eudodry, como su parienta mas cercana: de suerte, que su Emancipacion prevenia su casa para hospedar à la Madre , y à los hijos.

Monseñor Mathias Radanay Obispo de la Ciudad de Cerniow co Iglesias , bautizò durante el mes passado de Febrero mas de tres mil y quinientos Turcos, y Arrianos de todas edades. Todos los que tenian edad competente , hizieron profesiòn publica de nuestra Santa Fè Catolica Romana , y entre ellos vn Obispo Arriano , y diez y siete de sus Clerigos. Ademàs de las Tropas referidas, que el Conde Caraffa hizo acercar à la Valaquia , viene en las cartas de catorze del passado , hiziendo marchar al Baron de Pace con su Regimiento de Corazas , y al de Dragones de Herbevila à la Ciudad de Medies junto à Cronstat, en cuyo territorio estava yà el Regimiento de Turcos para poderse vnir mas prontamente à los Valacos , y Moldavos , si persistieren en la resolucion de declararse contra los Infieles. Entretanto quedava à la particular incumbencia del Coronel Pace , el apoderarse del passo de Corona , del qual suelen vsar los Tartaros, y en caso de que le previniessen, tomar puestò en Deva.

A la perdida que hizo ultimamente el rebelde Tekeli quando le derrotò el General Heusler, aaden aora fue mayor de

lo que se dijo en otra relacion: pues aseguran passaron de tre-
cientos los heridos. Sin embargo procurò disimular su daño
con los Turcos de Giula, adonde se retirò, y embiò à pedir
socorro al Gran Visir, y al Bajà de Belgrado, prometiendoles
hazer vna poderosa diversion à los Imperiales este año. Entre-
tanto havia embiado vna nueva carta circular à diferentes
distritos de la Vngria superior, exortandolos à tomar de nue-
vo las armas para la defensa de sus fueros, y libertad, como si
no le conocieran yà todos los Vngaros, y el Mundo entero,
por esclavo de la Tirania Infiel.

El Coronel Genay, Cabo de su Infanteria, à quien predie-
ron en la vltima ocasion, examinado por la Justicia, dijo no le
podian tratar de rebelde, porque no havia jamás jurado fide-
lidad al Emperador: que era natural de Transilvania, y se ha-
via empenado en servicio de Tekeli, con el solo intento de te-
ner empleo. Pero se le concluyò con el refran de *dime con quien
andas te dirè quien eres.*

De Buda llevaron vltimamente à Agria Trabucos, y algu-
na Artilleria gruesa de mejor hechura, que las pieças anti-
guas que se hallaron en la mesma Plaça.

Haviendo los Coroneles de Infanteria, y Cavalleria cobra-
do el dinero para sus reclutas, las de la Cavalleria estavan he-
chas de todo punto; pero las de Infanteria se proseguian con
alguna dificultad. Sin embargo no se dudava las suplirian las
Tropas auxiliares de diferentes Principes, y Estados del Im-
perio, no obstante haverse escusado el Elector de Brandem-
burg de subministrar los mil y quinientos hombres que havia
ofrecido, con el recelo que le ocurría de algunos embarços.
La gente de Saxonia, y Mekelburg estava segura, como tam-
bien la de Baviera, y havia esperanças de conseguir de Colo-
nia, mil y seiscientos hombres sin condicion alguna.

En algunos avisos viene, que el Conde Caraffa acetò el
cargo de Comissario General, vacò por muerte del Conde
Rabata, con calidad de exercerle con las mesmas prehemi-
nencias, que el difunto: pero los Consejos de Guerra, y de

Hacienda hazian algun reparo sobre ello.

Aguardavase muy brevemente en la Corte Imperial, el Señor Duque de Lorena, para acabar de reglar con S. A. el estado, y planta de las resoluciones de la Campaña. Despues partiria à la visita de las Plaças, y asfistir à la muestra de las Tropas en Vngria, para dâr consecutivamente principio à las operaciones. Haziafe la cuenta, que el Señor Elector de Baviera no llegaria asta la presente Pasqua de Resurrecion: pero feria con todos los requisitos propios de su acostumbrada providencia, y magnanimidad, para la Campaña.

Sabese mas por las cartas de 18. que despues de partido el Principe Herman de Baden de Javarin, de buelta à Viena, havian llegado de Alba-Real à Palota dos Turcos, y tres Rascianos, rendidos voluntariamente, y examinados havian dicho, que los Genizaros de Alba-Real, pocos dias antes, havian quitado à los mas principales Oficiales del Presidio la corta provision que les quedava de mantenimientos: Lo qual no parecia pudiesse haver sucedido sin vn evidente motin. Añadian los mesmos rendidos afligia notablemente a la propia Guarnicion el aviso que havia tenido, de que vn Mensagero despachado del Baja con cartas para solicitar socorro, havia caydo en manos de los Christianos, que le havian empalado. Todo lo qual havia dado nuevos impulsos para cuidar de las avenidas de aquella Ciudad, è impedir no la entren provision alguna.

Vna partida de la Guarnicion Imperial de Cinco Iglesias derrotò con indecible valor (no llegando a trecientos cavallos) a vn cuerpo de seiscientos hombres, Cavalleria, è Infanteria, que havian salido de Zigeth en su encuentro. Degollò a mas de ochenta, y parte del resto, passando atropelladamente vn rio por vna puente demasiado estrecha, esta se rompiò, y se ahogò otro mayor numero.

Deselado ya el Danubio, como parece por las vltimas cartas, se veian en sus orillas travajar a toda priessa muchos hornos, a cocer pan para el Exercito. Havian de bajar a fines del

mes, embarcados a aguardar en Buda, adonde los destinassen. La campaña de Pest quedava señalada por Plaza de Armas a vn cuerpo de Exercito de siete mil Infantes, y dos mil Cavallos, que havia de passar a Esclavonia, al principio del presente mes de Abril, a militar debajo de las ordenes del Conde Caprara, a quien el Señor Emperador havia hecho merced de aquel Gobierno, vacante por muerte del Conde Leslè. Y porque el frio tenia todavia atrafadas las hierbas del campo, se havia resuelto sustentar aquel cuerpo, con las provisiones apercibidas en los Almacenes de las Plazas del Danubio, y del Dravo: ademas de haver su Magestad Cesarea embiado ordenes a su Consejo supremo de Stiria, de disponer se fuesen desde aquella Provincia remplazando, por los rios Dravo, y Mura, los mantenimientos, que se consumiesse de los Almacenes referidos, bajando estotros a Esseck.

En quanto a Esclavonia, quedava enteramente desvanecido el susto que ocasionò el passage de asta mil Turcos (y no siete mil, segun la primera voz que corriò) a esta rivera del Sava, debajo de la Artilleria de Gradiska: pues no solo havian buuelto a la otra parte al primer movimiento que hizo el General Tungen con tres mil hombres para irles al encuentro; pero desistieron de fabricar la puente, que havian empezado, sobre el mesmo rio: sirviendo el amago a avivar las diligencias ideadas para la conservacion de aquel Reyno. Por otra parte escrivian de Zagabria, Ciudad Capital de la Croacia, que los Presidios Turcos se juntavan para hazer vna invasion por la parte de Costainiza, sobre el rio Vnna, y que el Virrey Conde Erdeudi se apercibia para oponerfeles, convocando a este fin las Milicias Provinciales, y de los Presidios, quanto podia de gente pagada. Tambien havia intimado vna junta de Cortes en Zagabria para 15. del mes passado.

Ademas de lo dicho tocante a Alba-Real, llegò vn Turco de la mesma Plaza a Buda, pidiendo el Santo Bautismo, y aunque confirmò lo que antes se sabia de la obstinacion del Baja, dijo valia alli vna libra de vaca diez reales de plata, la

cabeça dos reales de à ocho , vn piè dos reales de plata , y lo demás à porprocion : pudiendose creer que aquella carestia, segun se aumentasse haria dentro de poco tiempo el efecto, que se deseava.

Las vltimas nuevas de Turquia que havia en Viena , con cartas de fines de Diziembre, y principios de Enero de Constantinopla, eran que las confusiones passavan adelante, manteniendose las parcialidades del Sultàn depuesto , de su hijo , y del reynante , el qual enfadado de los arrojos de la Soldadesca, havia puesto en deliberacion sino fuera mejor armar contra ella al Pueblo mas numeroso , que la hiziesse pedaços , en lugar de tolerar mas sus impertinencias : y aun corria voz de algun choque sucedido entre ellos ; pero esto pedia confirmacion.

A esto repugna en mucha parte lo que avisan de Venecia à 13. del passado , y se referirà aqui , mientras haya mas certidumbre de vna , ù otra relacion. Citan cartas de 12. Enero, que trajo vn Navio Frances llamado Daniel, de aquella Ciudad, diziendo havian cessado enteramente las turbulencias, y sujetadose de nuevo las Tropas sublevadas à la pristina disciplina , despues de cobrada la paga de quanto se les estava deviendo: con que se havian encaminado à Andrinopoli, dando lugar à que se començassen à hazer las prevenciones de la Campaña. Sentian sobre todo la perdida de la Morea , y tenian determinado emplear mas gente , que los años passados en oposicion à las Armas de Venecia. Al Capitan Bajà se le havia dado orden de poner en carena los Navios, y apercibir quantas fuerças maritimas se pudiesse. Pero que la consternacion general permaneciendo en su punto , y el nuevo Sultàn no acabando de establecerse firme en el Trono , por la opinion, que se tenia de su incapacidad, atrassavan, y descomponian los disgnios antes de entrar en la execucion. La Navio Cipriota arrivata de Smirne en 22. dias referia, que antes de hazerse à la vela havian llegado avisos de haver partido el Gran Visir con veinte mil hombres, la buelta de Belgrado, y

que tambien el Sultan havia tomado el camino de Andrino-
poli , donde esperaria que las Tropas de Asia llegassen à
vnirsele.

Las cartas mas frescas de la Armada de Venecia cerca de
Atenas, asseguravan se gozava en ella de perfecta salud : Las
Galeças, y Galeras quedavan aconchadas menos tres. Havia-
se hecho vn fuerte Trincheron , que comenzava desde el
Puerto Leon en el Golfo de Engia, è iba à terminar al Mar de
Negroponte , para tener vna retirada en caso de necesidad.
Al cavar la tierra para aquella obra, se havian hallado muchas
medallas antiguas, Vrnas (ù ollas) con cenizas de cuerpos
humanos quemados, Lamparas ardientes en sepulcros subte-
rraneos (cuya invencion se perdiò, como otras de los tiem-
pos antiguos) fragmentos de Estatuas , y otros Monumentos
sobervios, y curiosos, que denotavan huvo en aquel sitio Po-
blaciones, y Templos insignes. Haviendose tenido diferentes
juntas sobre si còvenia fortificar la Ciudad de Atenas toda, ò
parte de ella, lo primero se havia hallado imposible por falta
del tiempo que era menester para ponerla en defensa, antes
que los enemigos pudiesen pensar en atacarla : y lo otro inu-
til ; con lo qual los naturales mas acomodados havian deter-
minado retirar sus efectos, y abandonarla, luego que el Exer-
cito se apartasse, y los demàs se havian alistado , y se estaban
exercitando en el manejo de las armas, asta establecidas las
cosas con quietud.

El Noble Venier Capitan extraordinario de los Bajeles de
Guerra estava aun en el Archipielago con su Esquadra , co-
brando las contribuciones de aquellas Islas.

Otros quatro Navios cruçavan siempre en la canal de Ne-
groponte , gobernados por el Noble Imperial Contarini , y
otros dos hazian lo propio delante de Napoles de Malvasia,
con algunas Galeotas, mientras vn buen cuerpo de Tropas te-
nia sitiada la mesma Praça por tierra. Pero antes de esta vlti-
ma diligencia, havian tenido forma los Turcos de Maldavia,
no solo de assentar correspondencia con los que se havian to-
lera-

lerado en Misitra , pero subministrarles armas , y havian em-
biado à pedir dos mil hombres al Bajà de Negroponte , pro-
metiendole correr, y talar con ellas todo el Pays cercano à la
Plaças presidias de Venecianos. Mas avifado el Capitan
General Morosini de la trama, por cartas intercetadas , hizo
degollar en Misitra à todos los Infieles que fueron hallados
con armas, y diò las ordenes necessarias para no tener en ade-
lante, que temer de sorpresas.

A 6. arribò de Dalmacia vna embarcacion con noticia de
que el General Cornaro havia derrotado vn grueso de 1200
hombres, con que el Bajà de Erzegovina havia querido infe-
star los distritos de Cataro, y Castelnovo, matandole asta cien-
to y treinta hombres.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Gamara de
su Magestad , y Curial de Roma,

En la Imprenta de Antonio Roman,

Con las licencias necessarias,

RELACION⁵⁵ HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS

de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 4. de Mayo.

Esperanças por la parte de Polonia, no obstante la separacion de la Dieta.

Diversas disposiciones de los Imperiales para la Campaña.

Nueva fuga de Tekeli al Gran Varadin.

Rota sangrienta dada de los Imperiales à los Turcos en la Esclavania.

Exaltacion del Capitan General Morosini à la Dignidad de Dux de Venecia, &c.

Condiciones que se entiende quiere proponer el nuevo Sultàn al Señor Emperador para las Pazes.

ENavisos de Grodnò de 10. de Marzo viene la noticia que dias antes se havia recelado de la separacion de las Cortes de Polonia, convocada en aquella Ciudad: lo qual sucedió à 5. del propio mes, sin haver valido à hazerla continuar con la prorrogacion necessaria los officios de Monseñor Cantelmi Nuncio de su Santidad. Sintieron indeciblemente el Rey, y demàs zelosos del publico bien à este contratiem-

K

po,

po, aunque se esperaba no impediria en todo las disposiciones necesarias à la continuacion de la Guerra, y especialmente la junta de vn gran cuerpo de Tropas. El General Lituania trabajava con grande asiduidad à las reclutas, y queria esperar concurriria à la frontera con doze, ò quinze hombres.

A 8. de Marzo tuvo el Embiado de Moscovia Audiencia del Rey de Polonia, y se juzgava no tardaria à partir de buelta à la Corte de los Czares: pero primero se esperaba saber de el con quanta gente obraràn este año contra el enemigo comun.

El Miercoles de ceniza, partiò el Principe Jacobo Príncipe genito de Su Mag. Polaca para Leopoli, pero sin poder llegar à tiempo à la frontera, pues havia llegado noticia de que los Turcos, y Tartaros havian nuevamente socorrido à Kameniez para vn año, y executado tales crueldades en las tierras de Polonia por aquella parte, que en muchos años no havia padecido vn daño semejante en esclavos, y ganados. Añaden por la via de Hamburgo à 2. de Abril, que los Gornizaros, y Tartaros de Kameniez hizieron vna correria en los contornos de Zloczovia, y Sokal, y que quatro dias enteros, sin hallar resistencia, havian saqueado todo, muerto muchas personas, llevandose otras en gran numero, y que muchos niños que no havian podido resistir al rigor del invierno los havian hallado muertos de frio en los caminos: finalmente, que algunos de aquellos barbaros presos de los Polacos, havian declarado bolverian quanto antes las muchas Tropas, haziendo vna mayor invasion. Los Tartaros de Budziac hizieron otra tala en la Vkrayna à la otra parte de Boristenes, sin haver hallado quien se les opusiesse.

De 21. de Marzo asta 4. del mes passado de Abril son las cartas que ha traído de la Corte Imperial el ultimo Correo, cuyas noticias se registraràn aqui por su misma serie. Las de 21. dicen escribià de Transilvania haverse ajustado entre dos Oficiales del Exercito Cesareo, y dos Comissarios del Príncipe

...pe, y Estados de la mesma Provincia, lo que estava devien-
do à las Tropas Cesareas de atrasados de los tres meses de
Noviembre, Diziembre, y Henero, y la mitad de Febrero, lo
qual importava cien mil florines, que havian ofrecido satisfa-
cer prontamente: durava la disposicion de embiar à la Escla-
vonía siete mil Infantes, y dos mil Cavallos, estando yà gran
parte en marcha, con disposicion de embarcar la Infanteria
desde Pest à Esseck.

De esta vltima Plaça, havia llegado vn Capitan con avi-
so de que allí estavan las cosas en muy buen estado. Que cada
dia traían Turcos presos de los que se escapavan de Alba-
Real à passar el Dravo la buelta de Belgrado. Que el Conde
de Apremont Governador de Esseck havia remediado con
viveres la Plaça de Petri-Varadin, que padecia grande pe-
nuria de ellos, y al mesmo tiempo reforçado el Presidio. Que
el Seraskier Hassan Bajà Governador de Belgrado, hazia ins-
tancias por la permutacion de los prisioneros: pero que se re-
celava fuesse vn pretexto, para penetrar si la Corte Imperial
estava dispuesta à oir algunas proposiciones de ajuste. Dezia-
se ademàs, que con el propio intento publicavan los Otoma-
nos, que presto llegaria de Constantinopla à Belgrado vn
Embajador de el nuevo Sultàn, y traeria poderes ampliòs pa-
ra tratar en ocasion de participar la exaltacion de Solimàn al
Trono, y dár la norabuena de su Coronacion al Señor Rey
de Vngria.

Dezian las propias cartas no havia entonces mas noveda-
des de Alba-Real, que las que se vieron en la Relacion passa-
da, tocante à la extrema penuria que reynava allí de mante-
nimientos, y que sin embargo protestava el Bajà (segun de-
zian fugitivos llegados nuevamente à Buda) queria aguardar
la vltima extremidad, primero que morir de vn garrote, des-
pues de rendido, como havia sucedido al Bajà de Agria, que
tanto tiempo havia padecido la hambre antes de rendirse.

Ademàs del Regimiento de mil y quinientos hombres ve-
teranos, con que el Elector de Saxonia servia al Cesar esta

Campaña, otro de mil dava el Duqué de Mekelburg.

Prosiguen las cartas de 25. refiriendo llegó à Viena un Oficial despachado por el Mariscal Conde Caprara, que da motivo à una Junta reservada, sabiendose empero trabajar aquel General con grande vigilancia, y acierto à las cosas de la Esclavonia, y Croacia, esperando particularmente muy presto las Tropas de este último Reyno para emplearlas sobre los Rios Dravo, y Savo, ò donde fuese menester.

En la Ungria Superior juntava el General Conde Negreli algunas Tropas, sin saberse todavia à que fin, aunque creia serian tambien para la Esclavonia.

Segun las últimas noticias de la Transilvania, se reputa por la mayor, y mejor, no haver ninguna, por passar las cosas con entera quietud entre los militares, y naturales después del último ajuste concluido muy prudentemente entre el Conde Caraffa, y los Ministros del Principe Abasi. En aquel Principado, y en Valaquia corrian las mismas voces que en otras partes, tocante à no haverse quietado los Tumultos en Constantinopla: de que se dirà algo mas individual llegado por la via de Italia, y de buena mano.

Citan estas proprias cartas de 25. otras de 10. de Essek con la noticia de haver los Turcos introducido en Illock, un Comboy de ciento, y cinquenta hombres, con algunos pocos mantenimientos: y sin embargo de ser cosa de tan poco momento, la havia festejado el Baja con salvas para animar à los suyos. Sabiase con todo no passava aquel Presidio de quatrocientos hombres, y mas de la mitad Rascianos. Cada dia traian presos algunos desertores de Alba-Real, que intentaban retirarse à Belgrado. A 9. havian venido seis à entregarse voluntariamente a las Guardias del Dravo, declarando havia cerca de otros ciento escondidos en los montes entre Baranyvar, y Mohacz, cuyo aviso havia motivado al Conde de Apremont, procurar de hazerlos prender, embiando a ello alguna Cavalleria. Un Capitan del Regimiento de Kysel, fué quien de orden del mismo Conde, llevó a Petri-Varadin

cien Soldados à cavallo , cada vno con vn costal de trigo en
 rrapas , en ocasion que el Presidio no tenia ya con que ali-
 mentarse, haviendose sustentado algunos dias con manzanas
 y uvestres ; y avisò havia encontrado vnos mercaderes de De-
 brezin, que con passapartes del Conde Caraffa, comerciaban
 en Belgrado, entre los quales dos Christianos, que dijeron ha-
 via grandes confusiones en Belgrado , y muchas desorde-
 nes. Que los Turcos , que havia alli eran pocos : pero
 que aguardavan a Geigen Baja con vn refuerzo de cinco,
 o seis mil hombres , si bien no podia llegar antes de
 dos meses , y mucho menos el Exercito. Por otra
 correspondencia del mismo Governador, de Esseck havia
 aviso cierto de que alguna gente llegada de Sofia à Belgra-
 do, assegurava no avia oydo la menor palabra del mismo
 Geigen Baja; afirmando por otra parte se havian suscitado
 nuevas desordenes en Constantinopla , con lo qual dificil-
 mente se dejarian ver los Turcos temprano en Campaña.
 Adelantavanse mucho las fortificaciones de Esseck, y espera-
 va el Conde de Apremont se luciria la buena intencion con
 que havia mirado por la Placa de Petri-Varadin , socorrien-
 dola de viueres, y gente, y con vn nuevo Comandante , Ca-
 bo del mismo socorro, que la governasse asta otra orden del
 Cesar, pudiendo haver peligrado, fiada de algunos de los que
 antes la guardavan. Vna Barca embiada de Viena à Esseck,
 con mas de veinte grandes toneles de harina, y dos Piezas de
 Artilleria, se tenia por perdida, haviendola detenido los yelos
 del Danubio en su viage , y abandonadola los que la gover-
 navan, por no poder subsistir en ella, asta deselar se el rio, pero
 ya se sabia haver arrivato con toda su carga à la orilla de Pe-
 tri-Varadin , sin mas perdida que haver padecido algo qua-
 tro de los toneles referidos: y como en esta vltima Placa que-
 davan todavia algunas Piezas, que los Infieles no tuvieron lu-
 gar de retirar, ni romper quando la abandonaron, embiò vlti-
 mamente el Conde de Apremont, Artilleros, que cuidassen de
 ellas , y tambien vn Oficial de la Proveeduria , que adminis-

trasse lo que tocava à ella, y juntamente el mucho vino que se hallava en las cuevas del Castillo, y asimesmo el copiosissimo heno que produce el territorio : lo qual serà de grande utilidad al Presidio. Pensòse al principio de la restauracion de Petri-Varadin, que los Infieles bueltos à apoderarse de Yllok pudieffen estorvar à los Imperiales el proveerla de lo que necesitasse: pero se experimenta lo contrario, por no tener ellos embarcacion alguna sobre el Danubio, y embarazarse facilmente desde essotra Plaza el conducirles alguna contraguerra desde Belgrado. Hà procurado repetidas vezes el enemigo recobrar à aquel comodissimo passage del Danubio, que tambien puede hazer gran daño à los suyos de Yllok, Ratshar, Metrovertz, Sobaz, Semlin, y atajar las correrias à los de Belgrado.

Havia el Seraskier Hassan Bajà buuelto à escrivir al Conde de Apromont solicitando se embiasse à Belgrado el Conde de Schalemberg, ò otro Comissario, à ajustar el trueque de los prisioneros de vna, y otra parte, dando con esto nuevo cuerpo al recelo de que el aprieto de la instàcia encubriessse otro misterio : y no hallandose yà el Conde de Schalemberg en Essek, se aguardavan las ordenes de Su Mag. Cesàrea à cerca de nombrar otro si le pareciessse convenir.

Segun dicen las cartas de 28. continuava el Conde Caraffa su asistancia en Hermanstat, y por las de Debresin de 20. se sabia havian venido Diputados de Valaquia, y Moldavia à conferir con el sobre algunas proposiciones, que todavia se tenian secretas, aunque se juzgava fuesen de grande importancia, por saberse proseguian ambos Principes à toda prisa sus Armamentos.

Haviendose el Baron Heusler movido con quatro Regimientos de Cavalleria, y novecientos Vssares la buelta de Varadin, à vèr de sorprender otra vez à Tekeli, sobre el aviso de hallarse campeando cerca de aquella Plaza con sus Tropas, pero avisado de vn Aldeano se puso à cavallo con algunos criados à guarecerse de ella, perseguido asta la puerta de par-

que se te de los mesmos Imperiales, que sin duda huvieran entrado
 físimamente en su alcance, y quizás apoderadose de la mesma Fortaleza, si
 e vtilmente prontamente no levantarán los Infieles la Puente Levadiza.
 de Pe. Entretanto se retirò su gente en vna Palanca muy fuerte, don-
 Yllok de no fuè posible atacarla. En algunos avisos, que haviendo
 ue no el dia siguiente ido à pedirle empleo dos Gentilishombres
 ner el Vngaros, los hizo prender, y empalar por espías. Mas poco le
 rse fa valen semejantes barbaridades à cobrar credito, y estimacion
 contra alguna entre los Turcos, que apenas le han visto jamás sino
 l eno huyendo.

Decíase con todo le embiavan de la Puerta Otomana nue-
 Yllok vas Insignias de su imaginario Principado, para remplazar las
 s à los que havia perdido en Mongatz. El Baron Ziacki havia obte-
 Conde nido Patente para levantar vn Regimiento de mil y quinien-
 Conde tos Vngaros al pie de los Imperiales, esperando atraher à mu-
 de los chos de los inobedientes, que no firven à Tekeli, sino por fal-
 ta de otro empleo.

A los Governadores de Strigonia, Totis, Palota, Sambock,
 Papà, Vesprin, y Comorra se havian embiado ordenes de se-
 parar Tropas Alemanas, y Vngaros de sus Presidios à refor-
 car al Bloqueo de Alba-Real, donde havia sucedido vn nue-
 vo tumulto, que el Bajà muy dificilmente havia sossegado,
 Caraffa prometiendo à los alborotados capitular, si el Seraskier no
 20. le le socorria dentro del termino que le tenia ofrecido, que di-
 avia a cen era por todo el dia de San Jorge. Ciento y treinta Sol-
 avia se dados del mesmo Presidio, havian llegado à rendirse nueva-
 mpor mente à Buda.

De Agria avisavan se bolvia à poblar muy apriesa aque-
 Regi- lla Ciudad, y à restablecerse el comercio, restituyendose à
 de Va ella muchos mercaderes, que se havian ausentado durante
 rso de sus trabajos, y tambien combidava à otros muchos à habi-
 ropas tarla, la comodidad de los edificios, que no havian padecido
 gunos los desastres de vn Sitio.

Haviafe mudado la disposicion de juntar en Pest todas las
 e pa- Tropas que havian de passar à Esclavonia, haviendo pareci-

do mejor encaminarlas sin rodeo à la mesma parte, desde los Quarteles, ò Guarniciones donde se hallassen. Entretanto procurava el Condé Caprara prevenirles en Esseck grande abundancia de bastimentos, para mucho tiempo, y assimesmo havia embiado à los Governadores de todas las Plaças del Savo, y Dravo, ordenes precisas de apercibir el mayor numero de barcas, que pudiesen, assi para formar puentes donde fuesse menester, como para la conduccion de gente, viüeres, y pertrechos; y todo a tiempo de poderse anticipar a campear al enemigo. Todas las quales disposiciones se atribuian a nuevos indicios de que se estrenarian contra Belgrado, por primera empresa de la Campaña, siendo palpable lo mucho que la facilitaba el curso de los rios Danubio, Dravo, y Tibisco, que bajan de la Christiandad a sus murallas; pudiendo tambien servir sus campañas a recibir las fuerças de los Infieles, que se quisieren aventurar al socorro.

A 27. por la tarde llegó a Viena la Princesa Ragozi, muger de TeKeli con su hijo, que el dia siguiente fuè admitido a humillarse a los pies de Su Mag. Cesarea, a quien habló en Latin, suplicando no le hiziesse daño el tener malos parientes, y ofreciendo esmerarse en expurgar esta mancha con su fidelidad, vertiendo aun su mesma sangre en servicio de su Rey. Respondiòle el Cesar en la propia lengua Latina con grande benignidad. Hablase en que le embiarian a hazer sus estudios en Boemia, asistiido conforme à su calidad, y tambien se decia pondrian à su Madre en vn Monasterio, alojada, y servida con toda decencia. La Princesa Estherasi, hermana de TeKeli, fuè con permission del Emperador à encontrarla.

Haziase travajar à reparar los caminos en las riberas del Danubio desde Buda asta la embocadura del Dravo junto a Esseck, cortando arboles, y allanando cuestras para la comodidad de las personas, y aun de los cavallos, que huvieren de tirar las embarcaciones contra el agua.

Añaden las cartas de primero del passado, que à 21. del

mes antecedente los Vñares del Presidio de Samboch en la Vngria Inferior, por disposicion del Governador el Conde Estevan Zichi, Vice-General de Javarin, cogieron asta cien Turcos hombres, y mugeres, que haviã salido de Alba Real, y preguntados à què fin, respondieron pensavan retirarse à Turquía: pero se conjeturava los havian hechado de la Plaça por bocas inutilis, y de embaraço en la penuria que se aumentava cada dia, en tal grado, que la Soldadesca salia à tiro de cañon, à arrancar cañas de los pantanos, y comer las rayzes algo parecidas à cebollas, moliendo assimefino la corteza, y el frutõ de las cañas, para mezclarlos con mijo, y hazer pan; vltimo sustento que les havia quedado.

Finalmente con cartas de quatro del passado avisavan tenerlas de Posslega en que venia, que los Turcos de Gradisca informados de que marchavan Tropas Cesareas à Esseck, con vn Comboy de municiones de guerra, y viveres, passaron à 23. de Março por la puente, que tienen sobre el Sabo, en numero de tres mil, y quinientos, determinados à atacar los nuestros. Haviendo pues llegado yã à la cercania de Zernick, salieron de esta Plaça con la Cavalleria, Dragones, y parte de la Infanteria, el Tiniente Coronel Baron de Amezaga, y el Sargenro Mayor Roland, y los acometieron con tanto valor, que obligaron la Cavalleria à huir, y abandonar los Genizaros, de los quales passaron à cuchillo mas de quinientos, è hizieron prisioneros ciento, y cinquenta, entre ellos, el Comandante de los mesmos Genizaros, quatro Agàs, ò Capitanes de cavallos, y el hijo del Bajà de Gradisca. Los Estandartes, y Atabales ganados en esta ocalion, los embiò el Baron de Amezaga, Governado de Zernick, al General Caprara.

En la Corte Cesarea se celebrò mucho la merced de los vltimos Tusones, con que el Rey nuestro Señor (Dios le guarde) honrò en ella à diferentes sugetos. Mas sobre todo pareciò muy bien aquella nobilissima Insignia en el pecho de vn Nieto de nuestro Emperador Carlos V. como el Se-

ñor Principe Eugenio de Savoya, heredero de su valor, como de su sangre.

Las cartas de Venecia de 27. Março no hablan de las cosas de Levante por no haver llegado embarcacion alguna de aquella parte en toda la semana. Pero de Dalmacia, con vna Faluca arriuada à 21. havia las noticias siguientes: El General Cornaro, despues de dadas las ordenes à las Tropas regulares, y Milicias Provinciales, destinadas para el Exercito principal, se disponia para passar à Castelnovo. Entretanto havia llegado aviso del arribo de quatro Galeras de Biserta al Puerto de la Valona, donde havia hallado otras tantas Galeotas de Dulciño, que se les havian de juntar para cruzar en el Golfo de Venecia: pero se havia proveido luego al reparo, con algunas Galeotas bien armadas. Continuavan los Morlacos asistidos de los Peraftinos, sus correrias en las Provincias sujetas à los Turcos con toda felicidad, prendiendo à muchos, y tambien mucho ganado. Los Pueblos del Ducado de San Saba, ò Erzegovina, acudian cada dia à resignarse debajo de la proteccion de la Republica. Este Pays situado entre la Dalmacia, la Bosnia, y el quartel de Montenegro, se halla habitado demàs de cinquenta mil familias, de las quales apenas son Turcas las cinco mil. Mas poseen aun en el los Infieles, los Castillos de Macrovoz, y Laffaya, desde la toma de Castelnovo, que es la Ciudad capital. Los Heiducques de las fortalezas Venecianas de Opus, y Narenta, havian talado al territorio de Zazaballa, llevandose la mayor parte del ganado, que trajeron à Bisftriza, lugar de la jurisdiccion de Ragusa: lo qual sabido de los Turcos, procuraron cortarlos à buelta: mas no haviendo llegado à tiempo, fueron à la pequeña Villa de Vissozaz, tambien Ragusea, con animo de saquearla. Mas hallaron tal resistencia, que fueron forçados à huir, dejando atràs buen numero de los suyos muertos, y prisioneros. Siendo muy grande la aplicacion con que se procura juntar prontamente milicias para los Exercitos, llegaron à 23. à la Isla del Espiritu Santo las Companias de la Leve

de Bergamo. Tambien havian llegado otras de Esquizaros al Lido, donde mil y quinientos hombres de las Tropas de Volfembuttel, estaban ya esperando la ocasion de vn gran Comboy para embarcarse, y passar à Levante. Estaban para sacar del Arsenal las Galeras bastardas, que llaman de la mercancia, ò del comercio, que havrán de servir à embarcar la Soldadesca destinada para la Armada.

A 23. murió el Serenissimo Dux Marcos Antonio Justiniani, en el quinto año de su Principado: haviendo sido elegido à 26. de Henero 1684. despues de muerto el Señor Dux Alvisé Contarini. El dia siguiente fuè sepultado en la Iglesia de San Francisco de la Viña. Sintióse generalmente su perdida por las grandes virtudes, que le havian merecido su Dignidad, mucho mas ilustrada con las grandes conquistas que se han hecho, durante el tiempo que le hà ocupado. A 27. se publicò su muerte con las ceremonias, que se acostumbra en semejantes casos, y se expuso su estatua en publico, en traje Ducal. Añaden las cartas de tres del passado, que à 29. del mes antecedente se le celebraron las exequias en la Iglesia de San Juan, y San Pablos de los Padres Dominicos, con toda la magnificencia possible. Apenas havia cerrado los ojos, que la voz publica le anunció, y adevinò el suçessor: y es de creer se lo adevinàran tambien facilmente las Regiones mas remotas, enteradas de sus incomparables meritos. Es pues el Capitan General Francisco Morosini, à quien con universal contento, cedieron generosamente todos los competidores. Sin embargo quedará con el mando de las Armas, esta Campaña, embiandosele el Bonete, ò Corona Ducal, por vn Secretario del Consejo de Diez, y asta su llegada, cuidará del Palacio Ducal, dos Secretarios Consejeros, y otros Ministros del Consejo de los Quarenta. Havía muchas apariencias de que entraria a exercer su nuevo caracter, con aùsios no menos prosperos, que havia servido la Capitania General, segun estava rebuelta Constantinopla, y toda la guerra Otomana dividida en dos bandos, el vno en favor del

nuevo Sultan, otro por el depuesto Mehemet, y el tercero por su hijo: todos con las Armas en la mano. Esto es lo que por mayor se sabia en Venecia, de aquellas cosas con carta de 29. de Enero. Pero otras havidas despues de Esmirne por la via de Liorna de 26 de Febrero, remitidas por el Consul de Genova, que asiste en aquella Ciudad a sus superiores dicen havia tomado gran cuerpo en Constantinopla la faccion del Sultan depuesto, en favor de su persona, o a lo menos de la de su hijo, y que el partido del nuevamente exaltado, estava muy debil; pero vno, y otro fuertemente armados è irritados. Que havian hecho deponer al Gran Visir, y al Kaymacan, ni se pensava en otra cosa, que aventajar cada faccion sus intereses, sin pensar en la menor providencia de la Campaña. Juzguese de esto lo que podra importar, el que asi los Imperiales, como los Venecianos, y otros Coligados se anticipen por todas partes al movimiento de las Armas que los Otomanos les pudieren oponer.

Las condiciones, que se entiende propondrà al Señor Emperador, el Embajador Turco, de quien arriva queda hecha mencion para alcanzar la Paz, son: ceder el Sultan a su Magestad Cesarea, enteramente ambas Vngrias, la Croacia, la Valaquia, y la Transilvania: con calidad, que se le restituya Esseck, y toda la Esclavonia. Pero no se creia que se admitiese esta proposicion asi por lo mucho que vale la Esclavonia, como por su situacion, de adonde podrian mas facilmente restaurar los Barbaros sus perdidas: esperandose particularmente este año conquistar a Belgrado, como los Venecianos a Negroponte.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman;

Con las licencias necesarias;

Ayuntamiento de Madrid

CONTINUACION

61

61

De las turbulencias de Constantinopla, sabidas por dos cartas de 25. Febrero, y 10. de Marzo del año presente 1688. que en veinte dias de navegacion trajo ultimamente à Venecia la Nao Francesa, llamada Nuestra Señora del Carmen.

Con otras noticias de disposiciones, y prevenciones contra Turcos de Levante, y Moros de Berberia.

Publicada el Martes 11. de Mayo 1688.

CARTA PRIMERA.

SEÑOR MIO. Maravillará sin duda à V.m. el ver en estas lineas la constitucion presente de las cosas de por acá tan diverso de la mejoría, que à principios del corriente mostravan prometer, y yo entonces le avisè. Despues de marchadas en mucha parte las Tropas autoras de los primeros desassossiegos à diferentes partes, se havia comenzado à tratar de las disposiciones de la Campaña de Vngria, y de la Morea: Procuravase reducir sin nuevas muertes, y por via de la clemencia à los que todavia sentian la desgracia del Sultàn Mehemet, y no se desesperava de lograrlo, con emplear algunos en Gobiernos remotos, y aun con dadivas, quando amaneciò otra faccion en la mesma Plebe (fomentada, como despues se ha descubierto, de gente de otro quilate superior) pidiendo la deposicion de Sultan Soliman, y la exaltacion del hijo mayor de Sultan Mehemet. Culpan altamente à Soliman de incapaz, y poco aplicado à las cosas del Gobierno, y à las prevenciones militares, no considerando particularmente la antipatia, y horror, que en todas partes se recono-

L

cc

ce à alistarle nadie para guerrear contra Christianos, lo qual le tiene tan atrafadas las nuevas Levas, como dissipados los veteranos. De esto propio nace, que ni Sultan Soliman, ni el Gran Visir se inclinen yà à mandar personalmente los Exercitos, como antes tenian publicado: temiendo sobre todo el Visir la mesma suerte, que sus dos vltimos Predecessores; y si la voz comun no engaña, es opinion, que su passion predominante, es yà la avaricia, por mucha industria, que gaste en dissimularla. Tampoco se reconoce apariencia, de que la Armada salga de los Dardaneles mas temprano que los años passados; no haviendo el Sultan nombrado aun al Capitan Bajà, en que no encuentra poca dificultad, assi por la falta de sujetos habiles à sustentar tan grande cargo, como por desconfiar de los que mas tolerablemente le pudieran llevar; y à la verdad seràn bien pocos los que le codicien, segun la cortedad de los medios, y de los aprestos, y tambien por la falta de los Marineros, y Soldados necessarios à obrar, aun sin hablar de la poca obediencia, que temen hallar en todos, haviendose comunicado à qualquier genero de milicias el achaque sedicioso, despues de premiado, no solo en los reboltosos de Vngria, pero tambien en los de Grecia. Assi se queda la materia en los solos terminos de haver el Sultan ordenado la fabrica de algunas Galeras, y Maonas nuevas, y Navios, para remplaçar à los que el año passado quedaron inutiles con el trabajo de la navegacion, y el descuydo de quien los governava, ò no subministraba, con que aderezarlos. Entretanto à los ojos de la Puerta profiguen las Esquadras de la Republica de Venecia, en la posesion casi absoluta del Archipiélago, cobrando los mesmos Tributos, que el Sultan, que apenas tiene con que embiar por los suyos, no pudiendolo tampoco sin notable riesgo de caer en manos de Venecianos, ò de los Armadores Christianos, de que yerben todos estos mares de Levante. Y supuestos en todas las Islas mas considerados los ordenes del General Morosini, que los de este Gobierno, ha cessado de

much
con e
mo e
la can
men
car e
conci
do m
Mos
A
Puer
assi M
de las
los de
ña tie
tar Re
te, y l
malos
serva
tener
su Ex
gran
More
de Na
mane
hallar
fion, c
To
las Po
de Pa
drà o
estos
da, ju
dilige
rança

mucho tiempo à esta parte casi enteramente el comercio con ellas, y mientras se vive en Atenas, y Puerto Leon, como en la Morea con la mayor abundancia, padecemos aqui la carestia de todo genero de mantenimientos, y especialmente de trigo, que es lo que irrita la Plebe, y la motiva buscar el remedio en sus quimeras: mientras en el Mar Negro concurren los CosaKos à aumentar la necesidad en el grado mas cruel, sin lo que con razon se teme este año de los Moscovitas.

Aqui sabemos se mantiene la Armada de Venecia en Puerto Leon, y su General muy cortejado de los Griegos, así Maritimos, como de Tierra firme, y asta de los Pueblos de las Costas de Asia: no dudandose tienen especialmente los de Esmirne estrecha correspondencia con el. Tanta mania tiene para ganarse los animos, como valor para conquistar Reynos. Aqui tiemblan los Turcos por el de Negroponte, y le tienen como en visperas de perderse, haviendoseles malogrado muchas de las disposiciones hechas para su conservacion; y si Venecianos le consiguen, no duda el Divan tenerlos brevemente despues, à los Dardanelos, engrossado su Exercito de muchos millares de Griegos, en que milita yà gran numero de ellos, del distrito de Atenas, sin los de la Morea, que me aseguran amigos, que llegaron ultimamente de Napoles de Romania, se vãn haziendo à las Armas, cuyo manejo aprenden aun los que no professan la Milicia; por hallarse mas capaces à defender su Patria, si llegare la ocasion, que los quieran bolver à sojuzgar.

Todo esto aviva mas en este Gobierno, el deseo de que las Potencias Christianas Aliadas den oídos à vn Tratado de Paz, ventilandose dias ha las condiciones, que se les podrá ofrecer. Repetidas vezes ha conferido el Gran Visir con estos Señores Embajadores de Francia, Inglaterra, y Holanda, juntos, y separadamente sobre el modo de entablar esta diligencia, si quiera para sossegar estos Pueblos con la esperanza del reposo, yà que no con la certeza de la conclusion:

pues no parece, que se negarian à vn ultimo vigoroso esfuerço, que quizàs, à su entender, les podria enmendar en algo al lastimoso semblante de su mala fortuna. Consultò el Divan al Gran Señor embiar Embajadores à Parìs, Londres, y la Haya, à solicitar la Mediacion, y Oficios de aquellas Potencias, particularmente con el Emperador, à cuyo exemplo, è insinuaciones juzgan se conformarian facilmente Polonia, y Venecia: mas sobre esta propuesta, no se ha todavia tomado resolucion; haviendola hecho suspender el otro arbitrio, de embiar vna Embajada muy lustrosa à Viena, con el pretexto de participar el Gran Señor amigablemente al Cesar, y como quien jamàs tuvo Guerra con èl, ni parte alguna en el rompimiento, su exaltacion à este Trono, dando asì mismo la norabuena al nuevo Rey de Vngria, y por adeala de su Dignidad, la cesion de sus derechos à aquel Reyno, y de algunas sus dependencias, en la forma que se ajustasse. Esta se discurre en varias maneras, pensando algunos se podràn contentar en Viena, con Alba-Real, Canisa, y Zigeth, en trueque de lo que los Alemanes ocupan en la Esclavonia, y quedando al Gran Señor todo el Beglerbeglick de Temesvar, que comprende Giula, Lipa, y el Gran Varadin, con sus distritos: no dandose por entendidos de la Transilvania; pero quien sabe el piè, que desde el Otoño passado tienen los Alemanes en todo aquel Principado, y el animo del Emperador, conforme à su poder, tocante continuar la Guerra, ha representado por frivola aquella idea, si no se le añaden otras conveniencias, y yà se dize se alargará el Gran Señor à ceder tambien la Transilvania, y aun otras cosas, salva la Region de entre Savo, y Dravo, y sobre todo Esseck: mas tambien ay quien dize à esto, no seràn tan simples los Alemanes, que se doblen à esta condicion, pues seria lo mismo, que contentarse con la posesion de vna Ciudad, de cuya Ciudadela quedassen dueños sus emulos: pues la Esclavonia, con el passo libre del Dravo en Esseck, haze la comparacion muy cabal, siendo evidente, que la Vngria in-

ferior
cion, p
cho de
que la
ha co
se pass
nimier
dispon
fi. De
los Mo
nuevos
que va
biendo
Protec
dos, c
Puerta
fino po
nos po
quien p
nes, y
encuer
cion de
res à lo
derable
estos av
qual, si
conclu
zerme
Consta

ferior quedaria abierta, y expuesta à los insultos de esta Na-
cion, para vsar de la oportunidad, quando se huviesse reche-
cho de sus tan repetidos descalabros, y perdido el miedo,
que la tiene humillada. A confirmarselo, no es creyble lo que
ha contribuydo el haver perdido la Transilvania, haviendo-
se passado à los Austriacos los auxilios de dinero, y mante-
nimientos, que juntamente con las noticias fijas de lo que
disponian los Alemanes, recibia el Sultan del Principe Aba-
fi. De esta mesma perdida procede el recelo de lo que haràn
los Moldavos, y Valacos, con tener por confinantes à los
nuevos huespedes de Transilvania, haviendo yà premissas de
que vayan titubeando aquellos Vayvodas, y aun aperci-
biendose para apoyar con sus Armas à la admission de la
Proteccion del Emperador, que les harà los mayores parti-
dos, como queda segura su separacion del obsequio de la
Puerta Otomana: Y si resistieron al Rey de Polonia, no fuè
fino por temor de hazerse dependientes de vna Corona me-
nos poderosa, que la Imperial, para asistirles contra esta, à
quien parece vèr yà los Valacos incorporados con Alema-
nes, y Vngaros varar puentes sobre el Danubio, para ir al
encuentro de los que quieran venir à estorvar la expugna-
cion de Belgrado: pudiendo subministrar la Valaquia vive-
res à los mayores Exercitos, como formar vno muy confi-
derable de sus mesmos naturales. Mientras me divierto en
estos avisos, oygo en la calle vn ruido mas que ordinario, el
qual, si bien espero, passará como otros, no puedo escusar de
concluyr esta carta, confirmando à V. m. mis deseos de ha-
zerme conocer por su verdadero amigo, y servidor N. N.
Constantinopla à 25. de Febrero 1688.

CARTA SEGUNDA.

SEÑOR MIO. Junta con esta recibirá V. m. otra carta mia de 25. del passado, en que verà vn bosquejo de los sustos, y aprehensiones con que vivimos en esta infeliz tierra, de la qual sabe Dios lo que yo deseo alejarme: mas no ignora V. m. los cepos del interes, que me detiene en ella, al qual estimo al par de la propia vida; pues los que tenemos honra, no la diferenciamos del servicio, y ocupacion en que nos pusieron nuestros Amos. Aqui prosiguen, aun las disposiciones mas rumiadas, y pesadas en producir nuevos desordenes, escandalos, y ruynas, para nueva enseñanza, de que las violencias, por justificadas que sean, tarde, ò temprano, suelen parar en desatinos. De prueba à este introito comenzará à servir, el que haviendo el Gran Señor decretado la imposicion de vn Sultanino, ò Ducado de oro sobre cada fuego, ò familia de las Ciudades de Constantinopla, Brusia, y Andrinopoli, exceptuados los Christianos (à quien tiene al presente algun genero de atencion, por no defazonar à los Ministros de Principes Christianos, que asisten à su Puerta, y piensa le pueden servir à alcançar la Paz) repugnaron los Maometanos pagar este servicio, quejandose muy agriamente de que los Christianos quedassen libres del. Hallò con todo forma con que embiar algun dinero, y refuerços de gente à la Canea: pero quedandose con el desayre de la inobervancia de su decreto: la qual no es poca parte de que el Armamento maritimo se halle atraffado, y con pocas muestras de poderle aprovechar para ninguna operacion sustancial: siendo casi lo mesmo de las nuevas Levas, que se han emprendido. Para remediar en algo à ambos inconvenientes, ha mandado exponer en publico la Bandera de las Colas de cavallo, que llaman Tox, como en la mayor necesidad del Imperio, para convocar gente voluntaria, que vaya à la Guerra, con animo de hazer los mayores esfuerços por la parte de la Morea, como mas inmediata à la mesma Me-

tropoli, que la Vngria, para divertir los Venecianos de la empresa de Negroponte, cuyo bloqueo continuan con la aplicacion possible. Para nuevo trabajo sucediò estos dias vn incendio, que consumiò hasta quatro mil casas, entre ellas la Aduana, en que se hallava vna prodigiosa cantidad de mercaderias prevenidas para cargar muchas Naos de Christianos, y Turcos.

No pudiendo yà disimular el Sultan las insolencias de los Cabos de las Milicias sediciosas, mandò, sobre Consulta del Divan, al Agà General de los Genizaros, cuydasse del remedio, y escarmiento de los reboltosos, començò à obedecer, llegando à vn Caudillo de los mas culpados, llamado Fetvagi, à quien enseñò la orden que tenia de prenderle: pero en lugar de entregarse, puso mano al Alfange para defenderse, lo qual obligò la gente del Agà à hazerle pedazos. Dibulgada esta muerte entre los sequaces del difunto, atropellaron à la Plaça del Atmaydan à avisarla à otros inobedientes, que tenian alli su quartel, fuè corriendo el Agà à obviar con el decreto del Gran Señor la propagacion del motin: mas apenas llegado, le mataron los rebeldes. De alli passaron en tumulto à la Casa del Tefterdar, ò Tesorero del Sultan, à hazer otro tanto con èl; y no hallandole, saquearon la casa. Encendido mas el furor con estas dos muertes, y la codicia con aquel botin, fueron al Palacio del Gran Visir, al qual hallando guardado de quatro Companias de Genizaros, y dos Pieças de Artilleria delante, chocaron con todo; y quedando vitoriosos de vn reñidissimo Combate, en que de ambas partes perecieron quatrocientos, entraron en el Palacio: y no solo le saquearon, pero mataron al propio Gran Visir; y prendiendo à sus hijos, los vendieron en ducientos reales de à ocho. No contentos con tanta sangre, y tantos despojos, dieron garrote à dos Cavallerizos, y à otro criado del Sultan, el qual temeroso de mayores estragos, no tuvo otro recurso, que el de sacar fuera de vna ventana del Serrallo al Estandarte de Mahoma, y pregonar, que

todos los habitantes tomassen las Armas, y procurassen prender vivos,ò muertos los rebeldes, declarando traydores à qualquiera, que los admitiesse, y encubriesse en su casa. Este arbitrio de armar al Pueblo contra las milicias inobedientes, muchos dias antes se havia discurrido por el mas eficaz, y saliò muy bien en esta ocasion, pues con èl se reprimiò el arrojò de los amotinados, que puestos en fuga à diferentes partes, muchos perdieron la vida, otros quedaron prisioneros, entre ellos el caudillo principal, saliendo los demás de la Ciudad. Así concluydo el lance, eligiò el Gran Señor por nuevo Visir al Bajà de los Dardanelos, removió al Mufti, por parcial de los Rebeldes, restituyendo la Dignidad à su Antecesor: ordenò debajo de rigurosas penas, se restituyesse la hazienda quitada al Tesorero, y Gran Visir muertos à sus herederos, diziendose importan aquellos robos algunos millones; y finalmente despachò orden al Bajà de Natolia de embiar acà sus Soldados. Mas este Bajà respondió, no conocia otro Sultan, que Mehemet Quarto, declarando, que si prontamente no le restituian al Trono, vendria acà, y se juntaria, si fuesse menester, con los Christianos, para castigar à los Traydores de su Emperador. De esto se reconoce, quan à pique estamos de padecer otros accidentes, no inferiores à los passados. Por postre dèl, que acaba de contar, ha salido Decreto del Divan, de que nadie moleste à los Christianos, y esto sin duda, porque yà queda determinado embiar Embajadores à las Potencias Aliadas de la Christiandad, à implorar la Paz. A este estremo se ve reducida la sobervia Otomana, no sin mucha apariencia de que no le aya de valer. Haviafeme olvidado dezir, que los reboltosos dieron à comer à perros los cuerpos del Agà de los Genizaros, y del Visir. Yo soy siempre, &c. Constantinopla à 10. de Março 1688.

POr cartas de Genova de 9. del passado se sabe, que en el Puerto de Civitavieja se continuava con la mayor

curassen diligencia à apercibir las Galeras Pontificias , deseando Su
 traydo Santidad , que quanto antes passassen à incorporarse con la
 su casa Armada de Venecia, en Levante , adonde tambien, al mesmo
 inobedi tiempo , se encaminaran las ocho de la Religion Sagrada de
 mas efica San Juan , que aseguran estavan prontas para hazerse à la
 è repri mar à la primera orden del Eminentissimo Señor Gran Maef-
 ga à dis tre. Añaden estava Su Eminencia dando priessa al apresto de
 nedaron los Navios, que havian de ir de conserva con las Galeras, lle-
 los de vando los Cavalleros, y Soldadesca, que huvieren de desem-
 el Gran barcar en ocasion de algun Asedio.

En Genova , con vna pequeña embarcacion arrivata de
 la Diga Tolon , havia aviso de que de este vltimo Puerto havian sa-
 enas, se lido diez y seis Navios de Guerra Franceses , separados en
 n Vist diferentes Esquadras, en busca de los Corsarios de Argel: pe-
 llos ro ro con orden de bolver dentro de pocos dias à Tolon, à jun-
 al Baja tarse con otros doze, que alli se estavan esperando , cada dia,
 ajà refe de diferentes Puertos del Oceano ; y añadia otra Tartana,
 to , de llegada de Proença , que todas aquellas Naos, vnidas con
 to, ven treinta y seis Galeras, que se hallavan en Marsella , y las Ba-
 christia landras de adonde arrojar Bombas , passarian debajo del
 De esto mando del Duque de Etrè à bombardear à Argel , asta redu-
 os acci cir aquella Infel Fortaleza à polvo , y ceniza. Con lo qual
 que aca rendran sus Piratas este año otro divertimento , que el de
 e nadie servir à los Turcos en Levante. Todos los aprestos de Bom-
 queda bas, y Carcaffas de aquel grande disgnio se havia hecho en
 Aliadas Tolon , y le havian de llevar otras muchas embarcaciones
 no se ve menores, con los viveres necessarios al sustento de la propia
 ncia de Armada.

que en
 mayor
 di-

DONDE ESTAS RELACIONES , S
hallaràn los Libros nuevos figuientes.

SVeños Myfteriosos de la Escritura, Libro de à folio; su Autor
Doctor D. Pedro Rodriguez de Monforte, Cura de Palacio, &

Ideas Predicables, Libro de à folio, del Reuerendissimo P. Fr. Franco
co Sobrecasas, del Orden de Predicadores, Predicador de Su Ma
gestad, &c.

Myfterios de la Missa, con otras deuotas Oraciones, de tamaño peq
ño, para traerle consigo, Impresso en Flandes con laminas, &c.

Todas las obras del Doctr. D. Ioseph de Barcia y Zambrana, Canon
go de la Santa Iglesia de Toledo, &c. como son cinco Tomos
Despertador Christiano en quarto, bueltos à reimprimir en dos
à folio; el Compendio del Despertador en quarto, y tres Tomos
à quarto de la Quaresma, en los quales se incluye el Tomo tercer
que llaman Semana Santa, que salió ultimamente.

Triunfo Cesar Augustano, Libro de à quarto de Sermones, compues
to por los hijos del Convento de Predicadores de la Ciudad de Zam
goza.

La quarta parte de la Corona Gotica, Libro de à folio, con laminas, im
presso en Flandes, contiene la Vida de los Reyes Don Alonso el Onze
no, Don Pedro, y Don Enrique; su Autor Don Alonso Nuñez
Castro, Coronista de su Magestad, &c.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias

En Madrid
por Sebastian de Arce
Librero de Camara de su
Majestad y Conde de

En Madrid

por Sebastian de Arce

Librero de Camara de su

Majestad y Conde de

Roma

En la Imprenta de Antonio

En la Imprenta de Antonio

En la Imprenta de Antonio

R
H
TOC
Y
FOR
Resolucio
Terr
Varios
Estado
posici
Marcha
Pla
VITO
contr
Demoli
L
guient
parada
Guerr
public

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS;

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 18. de Mayo.

*Resoluciones generosas del Senado de Polonia posteriores à las Cortes.
Terrible daño hecho por los Tartaros.*

Varios sucessos favorables logrados de los Imperiales.

Estado siempre mas trabajoso del Presidio Turco de Alva-Real. Dis-

posiciones para concluir brevemente aquella empresa.

Marcha del Conde Caraffa al ataque de Lippa. Importancia de esta

Plaça.

VITORIA reportada de los Pueblos Montenegros, y Clementinos,

contra Turcos.

Demolicion, y desamparo de Atenas.

LO que en avisos de primero, dos, y seis de Abril de Var-
savia, tocante à las cosas de Polonia, se reduce à lo si-
guiente: En el vltimo Consejo, que se juntò despues de se-
paradas las Cortes en Grodnò, dizen se resolviò continuar la
Guerra, conforme à la Liga, con el Señor Emperador, y la Re-
publica de Venecia, determinandose al mesmo tiempo la

M

con-

se despues examinando los medios de establecer vn fon
con que pagar las Tropas, y trabajar quanto antes a las
crutas necessarias; pero sin haver asta el dia seis tomado re
lucion alguna. Entretanto llegavan frequentes noticias bi
lamentables de la invasion hecha por los Tartaros, en
fronteras de la Volhinia, y en diferentes Capitanias de
Rustia, quemando gran numero de Lugares, y matando
llevandose en esclavitud mas de cien mil personas. Havia
degollado los niños, y viejos, y à todos los demàs, que
los podian seguir. Havia con ellos buen numero de Geni
ros, que atacavan los puestos fuertes, donde solian los Po
blos retirarse en semejantes ocasiones, y defenderse los
deanos contra los Tartaros, que raras vezes se apean pa
acometer semejantes redutos. Asseguran persistia el Rey
querer mandar personalmente el Exercito. El Gran Gen
de Polonia estava de partida à Leopoli, para cuydar de
aprestos de la Campaña. Campeavan todavia los Tartaros
bajo de Kameniez, despues de socorrida para muchos m
ses. Mandavalos en persona el Sultan Nuradin, y los havia
reforçar el Sultan Galga, para passar à Vngria. Durava la in
bediencia de los Cosakos Zaporovienses, subditos de lo
Moscovitas, persistiendo en quererse eligit vn General, con
forme à la costumbre de los tiempos, que vivian en libertad
no siendo ponderable, quan dañosos fuesen estos desordenes
al fin de las empresas, que pensavan intentar. Corria voz
que los Polacos, en cierto passo, havian roto vn gran cuerpo
de Tartaros, con muerte, y prision de muchos. Las cartas, que
el vltimo correo de la Corte Imperial ha traído, son de 4. de
ta 15. del passado, cuyas noticias vèn aqui por sus antedatas.
Ademas de confirmar las de 4. la rota, que à 23. de Março
diò la Guarnicion Imperial de la Plaça de Zernick, en la Es
clavonia, à tres mil y quinientos Turcos de Gradiska, cuen
tan otro reencuentro sucedido el dia antes, con igual gloria
de los Christianos, junto à la Ciudad de Possoga. Atacò bien

temprano vn grueſſo de tres mil Inſieles la Guardia adelantada de la Plaça, y la obligò con la grande ſuperioridad del numero à retirarle aſta el abrigo de las murallas, y de la meſma puerta: mas reordenada prontamente por el Cabo, que la mandava, diò tal carga à los Inſieles, que deteniendo ſu impetu, pudo el Conde Truchſes, Tiniente Coronel del Regimiento de Holſtein, de orden del Conde de Tingen, ſalir con ſeiſcientos Cavallos à ſocorrerla, y lo hizo con tal brio, que encendido otra vez el Combate, reforçados de nuevo los nueſtros con algunas Compañias, y la perſona del Tiniente Coronel de Lodron, que los enemigos rotos, y deſhechos, con muerte de mas de quatrocientos, perecieran probablemente la mayor parte, à no haverſe hechado en vn boſque cercano, adonde no pareciò ſeguirlos por el recelo de alguna emboscada, y tambien por ſer yà muy tarde.

Aſſeguran, que aquellos cuerpos de Inſieles eſtavan deſtinados à atraveſar, vniendose toda la Eſclavonia à tomar pueſto ſobre el Dravo, para paſſarle, y penetrar, con harinas en grupas, aſta Alva-Real, y quando menos à Zigeth.

Proſiguen las cartas de 8. citando vnas de 25. de Febrero, de Belgrado, que traxeron priſioneros bueltos de allí, deſpues de pagado ſu reſcate, por las quales ſe ſupò la aplicacion del nuevo Sultan à embiar quanta gente pueda à guarnecer, y fortificar aquella Ciudad, hablando particularmente de vn Bajà, llamado Harſus Yaghin, à quien por todo Febrero aguardavan allí con doze mil hombres, graduado de Seraskier de Vngria. Añaden los pagava puntualmente, por haverle ellos jurado no le abandonarian en la ocaſion, y el propio dia 25. de Febrero havia llegado ſu Quartelmaeſtro à Belgrado à prevenir los alojamientos.

En todo ſu camino havia pueſto gran terror, haziendo quitar la cabeça, y ahorcar à quantos podia encontrar ritirados ſin licencia de los Preſidios, ò del Exercito. Al acercarse à la Ciudad de Filipopolis, que los Barbaros llaman Filiba, ſalieron los principales del Gobierno à encontrarle, reparò

faltava el Mulà, ò supremo Juez; preguntò por èl, y como le respondiessen estava en su casa, passò à hablar de otra cosa. Mas luego llegado, fuè con pocos, y disfrazado al Palacio de la Justicia, y hallando al Mulà sentado, le preguntò si sabia que el Seraskier Harfus Yaghin venia; y respondiendole el otro que sì, le replicò, le fuesse à vèr, hechandole al mesmo tiempo al cuello vn cordel de los con que se llevan los peñorros, y traydo desta manera asta la puerta de su posada, donde en su presencia le hizo ahorcar.

De Constantinopla escrivian entonces el peligro de muerte en que estava la Sultana Validè, muger principal del despuesto Sultan Mehemet, por haverle instado continuamente que se deshiziesse de sus hermanos. Por las cartas de 11. de Mayo, que se escrivian de Javarin à 31. de Março, que ademàs de los ciento y treinta Turcos, que se dijeron en otra ocasion, fueron presos, huyendose de Alva-Real otros ciento y treinta, dos, havian caydo en manos de vna partida de Vespriin, ademas de veinte y dos, que havian muerto, porque se quisieron defender. Tambien havia preso à otros treinta y ocho, y degollado à doze vna partida del Presidio de Sambock. Y reforçado yà el Bloqueo de aquella Ciudad, del modo que lo havia dispuesto el Marquès Herman de Baden, no se atrevia yà alma viviente à salir de aquella Ciudad, donde no obstante la indecible necesidad de viveres, que se padecia, asta morir cada dia algunos de hambre; sin embargo no se reconocia en el Bajà la menor disposicion de rendirse, à menos que no se vvasse de la fuerça. Havia hecho reconocer con gran rigor los mantenimientos, que aun tenian todos los particulares, y resuelto no sustentar mas gente de la que le parecia era menester para aguardar al socorro, al tiempo que se lo tenia ofrecido. A 28. de Março fuè otra vez el Conde Richard de Metz, para saber si aquella Guarnición no mudava todavia de parecer, cerca de entregarse; mas la hallò fija en el proposito de antes.

En el Condado de Vespriin, junto à Devezar, en vn bosque, se havian juntado muchos Incendiaros, y Ladrones.

como lo cavallo , movidos de los Tureos de Canisa à poner fuego en los Pueblos Christianos. De que avisados los nuestros de Vespriñ , saliò luego el Capitan Carlin del Regimiento de Suevia, y consiguiò prender, y matar à algunos , dissipar à los demàs, y habiendo traydo tres à Papa , fueron por sentencia juridica quemados vivos , pareciendo bastaria el escarmiento.

Segun escrivian de Transilvania, saliò al Conde Magni (de orden del Conde Caraffa) à traher al Bajà de Gena fuera de su Plaça , asistido de lo mejor de su Guarnicion , en vna emboscada de seiscientos Dragones, y Ussares Ungaros. El estratagemà fuè dexarle vèr solo algunos de estos vltimos, los quales reputando el Cabo Infel por vna de las partidas ordinarias de la Nacion, quedò brevemente embuelto de los Christianos, que acorralaron à la gente de su séquito en los Pantanos del Rio Keres , mataron à otro buen numero , dandole apenas lugar de retirarse con pocos, y llevandose muchos cavallos, y algunos prisioneros.

Ademàs de lo dicho de las cosas de Constantinopla, havia otras noticias mas frescas por la via de Belgrado , y entre otras, que el Sultan havia quitado quanto tenia al Kislar Agà, privadole del puestto , y desterradole à Asia. Despues, havia permitido se sacassen del Serrallo todas las mugeres , y donzellas de Mehemet su hermano con la hazienda de cada vna, como fuesse para desposarlas. Tambien dezian , que salvo el Tesoro, havia permitido se aprovechassen sus Ministros de las alajas, vestidos, y cavallos de su hermano.

En Belgrado lo passavan con bastantes viveres , pero con gran miedo. A la Fortaleza havian añado dos Baluartes, pero de fabrica poco firme. Governava la Plaça con autoridad superior vn Hassan Bajà , que fuè Tesorero del difunto Gran Visir Coprogli. Manda à los Genizaros Afecli Mehemet Aga. Bustain Bajà, que entregò à Agria de orden del Seraskier de Belgrado havia llegado alli con dos criados solos, y se creya, que à la llegada del Bajà Harfus Yaghin , le darian garrote.

Las cartas de Viena de 15. del passado dan por firme, que el General Conde Caraffa se disponia à passar personalmente de Transilvania, con vn buen cuerpo de Tropas, à la empresa de Lippha, haviendo ya hecho subir la Artilleria por el Rio Moras, esperando mediante la conquista de aquella Plaça, hazer al Señor Emperador dueño del curso entero de aquel Rio, y cortar del todo las Plaças del Gran Varadin, Ginja, y Geno: lo qual tambien facilitaria otras empresas de mucha consequencia, durante la Campaña de este año. Havia el mismo Conde, con su buena maña, dispuesto al Teleki, Primer Ministro del Principe de Transilvania, à reconocer la buena regla que observavan las Tropas Imperiales en los Cuarteles, con treinta mil medidas de trigo, y cebada, para el sustento de la gente, que marchava al ataque de Lippha.

A Buda llegó de Alba Real à rendirse vn Agà con cien Genizaros muy flacos, y medio muertos de hambre. Refirió, que la Guarnicion havia querido otra vez obligar al Bajà à capitular: y que para fofsegar al motin, prometió hazerlo dentro de poco tiempo, sino llegava el socorro. Que permitia salir à qualquiera, que no quisiessse quedarse, solicitando entre tanto, por quantos medios podia, que el Seraskier de Belgrado no acabasse de dexarle perecer. Mas por otra parte, quedando determinado poner à vn lado aquel cuydado antes de la Campaña, marchavan Tropas de diferentes Cuarteles, y Plaças à procurarlo, y ya estavan las mas en Javarin, como tambien el Teniente Coronel Baron de Areyzaga (hijo, y nieto de Cavalleros Vizcaynos, que como èl, se señalaron mucho en servicio de la Augustissima Casa) de quien se ha hecho confiança para aquella expedicion.

En Zigeth padecian los Turcos los mismos trabajos, que en Alba-Real, haviendoseles estrechado mas de poco acá el bloqueo.

A 17. de Março sorprendieron los Imperiales en la Esclavonia la Villa de Radzka, degollando trecientos Turcos, prendiendo à setenta, y dando libertad à cinquenta y dos

Christianos. El botin fuè considerable, ademàs de 76. cavallos, y mucho ganado. Quemaronla despues, por no estàr en parage de poderla mantener sobre el Savo.

Las cartas penultimas de Venecia, que son de 10. del pasado, empieçan diziendo se havian concluydo el Lunes antes, las demonstraciones de alegria por la eleccion del nuevo Dux Francisco Morosini, y que la Tartana que con vn Secretario de la Seren. Republica partiò à llevarle la nueva, fuè con innumerables cartas de norabuena, y grandes elogios à sus imponderables meritos. Haviale señalado la Republica cinco mil escudos de ayuda de costa, y otros seis mil al año, sobre el sueldo de Capitan General, con Decreto de que sin la tercera parte de los votos del mayor Consejo no se pudiesse deliberar la buelta de su serenidad à la Patria.

Con viento favorable havia partido vn Comboy de nueve Naos, que llevaba à la Armada, Milicias, Municiones, cien mil Zequies, y otra cantidad en plata; pero de los Zequies los veinte mil llevaban el nombre del nuevo Dux. Estavase previniendo otro gran comboy, tambien de gente, y dinero para Dalmacia.

El Domingo 4. del pasado arrivò de Constantinopla à Venecia la Nao Nuestra Señora del Rosario, partida al tiempo que se fofsegaron algo las vltimas turbaciones, que se publicaron en dos cartas la Semana passada: y confirmado todo lo contenido en ellas, añadiò quedava el Pueblo con las Armas en la mano debajo del gran Pendon de Mahoma, matando à quantos amotinados encontrava, y haziendo bien desvelada pesquisa de ellos. Pero que no havia prevencion imaginable para la Guerra, como tampoco gente, ni dinero. Que el Bajà de Kameniez quedava nombrado Gran Visir, en lugar de el que murió en el vltimo tumulto. Que se proseguia en la fabrica de quarenta Bergantines para el Mar Negro contra Cosacos, que le infestavan mas que nunca. Que las Galeras Beyleras, ù de los Feudatarios del Archipelago estavan todas desarmadas, por falta de Esclavos, y que otras ocho Galeras

havian passado à Scio, à la Canea, y à Negroponte, con gente, y municiones, y que se estavan armando tres Navios. Que el incendio, ya dicho en otra ocasion, havia consumido mas de seis mil casas, y muchos Almazenes de mantenimientos, los quales muy dificilmente se bolverian à proveer, en la penuria general, que se experimentava de todo: y finalmente añadia, se estava en Constantinopla con gran temor, despues de sabido se apercibia el Bajà de Natolia, para ir allà, con cinco mil Asiaticos Rebeldes à vnirse con los demàs, y fuscitar nuevas turbaciones en favor del Sultan depuesto.

Mas dezia el mesmo Capitan, que haviendo llegado à Atenas, havia oydo, que el Capitan General mandò poner en Galeras diferentes Turcos de los que se havian tolerado en Mistra, Ciudad de la Morea, convencidos de inteligencia con las Tropas Otomanas: pero que havia hecho soltar los Rehenes, informado de que no tenian culpa en la alebrosia de essotros. Que de Negroponte se havian huydo mil Turcos à la defilada.

En 18. dias de viage havia llegado de Atenas vn Navio despachado con pliegos del Capitan General, y noticia de que hallandose toda la Armada despalmada, estaria pronta para salir à la Mar la Pasqua passada de Resurreccion. Confirmavase con la mesma ocasion, haver los Turcos de Mistra cultivado inteligencia con los de Napoles de Malvasia, persuadiendoles no se entregassen: y que assi su Serenidad havia mandado hechar à Galeras todos los que fuesen habiles à servir, y à las mugeres, viejos, y criaturas, como bocas inutilles los havian embiado à Napoles de Malvasia, donde los havian admitido.

Goçavase (segun las mesmas cartas) de perfecta salud, assi en la Armada, como en la Morea, y el Noble Venier Capitan de las Naos havia buuelto à Porto Leon, despues de cobradas las contribuciones del Archipielago. Haviendose reconocido, que la Ciudad de Atenas era inutil para los fines de la Guerra, segun se pensava llevarla, se havia puesto mano à des-

7-1
molerla, passando los naturales en los Navios à vivir en la Isla del Zante, y à otras partes, por su mayor seguridad.

Otro aviso especificava eran ochocientos los Turcos de Misitra, puestos en Galeras, y que corria voz de estàr bloqueada la Ciudad de Napoles de Malvasia. Instava el Dux Capitan General por Soldadesca, y Bizcocho, haviendose perdido vn Navio Ingles, que se lo llevaba, comprendidos en el mesmo naufragio trecientos Soldados Alemanes.

A lo dicho aaden las cartas de 17. havia partido el Secretario Zucati con el Birrete Ducal para el nuevo Dux, y cartas del Senado, en que despues de grandes alabanças, se le representava lo mucho que importava continuasse en el mando de las Armas, por las nuevas ventajas, que la Republica se prometia de sus experiencias, y valor, para mayor gloria suya, y de la Patria: à cuyo fin se le asistiria con todos los medios, y refuerços posibles. Al Secretario se le havian señalado ciento y veinte ducados al mes asta la buelta, y ochocientos y quarenta de ayuda de costa. A su Serenidad, durante su ausencia, quedavan reservadas, y à su disposicion todas las prerrogativas de su Dignidad, como si estuviessse presente, y à su Casa todos los emolumentos, y rentas del Ducado, deviendo en pero pagar los estipendios à los criados de su Serenidad, que llaman Escuderos, y satisfacer à otros qualesquiera cargos.

El Sabado antes de la fecha llegò aviso de que los Turcos engrossados junto à su Plaça de Clin, en Dalmacia, hizieron vna correria en el territorio de Zara, quemando algunas Aldeas, degollando à ducientos Morlacos, y llevandose à otros tantos presos con sus mugeres, è hijos, ademàs de ocho mil cabeças de ganado. Mas el Lunes despues llegò otra embarcacion con noticia de que haviendose juntado prontamente mil y quinientos hombres de la Republica, gobernados por vn Maestro de Campo, alcançaron à los Infieles, los deshiciéron, recobraron los prisioneros, y parte del Botin.

Vn Bajel arivado nuevamente de Alexandria de Egypto,

referia que aquellos Pueblos havian muerto al Bajà, y no querian reconocer al nuevo Sultàn, ni permitir se llevassen soldados, viveres, y municiones à Constantinopla.

El mes de Enero passado, embiaron los Montenegros, Clementinos, y otros Pueblos de las Montañas de Albania, al General Geronimo Cornaro en Dalmacia, treinta de sus principales Patricios à declararse devotos de la Republica, y ofrecer gente contra los Otomanos de Albania, como se les suministrassen Armas, municiones, y otras cosas necesarias. Admitiò aquel General muy gratamente el recado, y despues de agasajados mucho, y regalados los Embiados, los despachò, con promessas de qualquier genero de asistencias, quedando concertada la expugnacion de la Fortaleza de Medunna, situada sobre la Laguna de Scutari. Informado el Bajà Solimàn de Albania de las idas, y venidas de aquellos Pueblos al General Veneciano, recelando se le leuantasse vna gente tan belicosa, les escribiò con toda atencion, ofreciendoles dineros, paños, y otras conveniencias, con calidad de que se mantuviessem fieles à la Puerta Otomana, para vnirse al Bajà de Ercegovina, contra los Pueblos que han hecho pleytoménage à Venecianos, despues de la toma de Castelnovo. Pidiòles tambien rehenes para assegurar se de su fee. Pero todo embalde; lo qual le irritò de manera, que determinò destruirlos enteramente, no obstante tener yà en su poder desde el año passado, mugeres, è hijos de los mesmos Pueblos, ademas de mil y quinientos hombres en su servicio, los quales agregados à otros, formò vn gruesso de siete mil de los Lugares de su jurisdiccion, è hizo grandes prevenciones de viveres para sustentarlos: Teniendo pues todo pronto, y juntas sus Tropas con otras del Bajà de Antivari, llegaron à nueve del passado à camppear cerca de Podgoriza: de que avisado el General Cornaro por los Montenegros, y Clementinos, que le embiaron sus propios hijos en rehenes, despachò Galeras, y Galeotas con Armas, y municiones à las bocas de Cataro, y ordenes à los Governadores de las Plaças de remitir aquella

prevencion con mil hombres de sus Presidios , y Cabos para la direccion , y ayüda de los Pueblos referidos, los quales en numero de ocho mil, expugnaron con increyble valor, la Fortaleza de Meduna. Oïdo esto el Bajà de Albania , moviò inmediatamente su Campo à castigar los levantados, y de camino quemò algunas Aldeas. Llegado pues al amanecer, adonde estavan los Christianos , los hallò formados para pelear, y comenzado el Combate , durò asta las tres de la tarde , siempre ventajoso para ellos , por haverse anticipado à ocupar los passos estrechos, los bosques, y los pantanos : ademàs de que los mil y quinientos Montenegros , que estavan en la Retaguardia de los Turcos, los atacaron fuertemente por las espaldas , y saltandoles tambien por la frente la fortuna , dieron en vna tropellada fuga , dejando mas de mil y seiscientos muertos en el campo , otros mil parte ahogados en los pantanos, y parte despeñados de los riscos de aquellos impracticables sitios. Afanavan los vitoriosos en matar , ò prender fugitivos, quando el Baja de Ercegovina , que no se havia dado tanta priessa, llegó à cosa de las quatro de la tarde , à darles nueva materia en que exercitar su valor , al qual experimentaron brevemente mil y quinientos hombres que traïa , obligados como los primeros à escaparse àzia la fortaleza de Colassia; pero no sin dejar muchas cabeças en aumento de los primeros Trofeos de los Christianos , cuyo premio fue todo el Bagage de los vencidos , ademàs de diez y nueve Banderas, que con tres hermosos cavallos Turcos embiaron à presentar al General de Dalmacia , participandole por medio de vno de los que mejor se havia portado en la ocasion, las circunstancias del suceso. Pero en retorno recibì el embiado para sì, y sus principales compañeros , diferentes regalos de paños, y dinero , y nuevas promessas de mayores asistencias , en atencion especial à la exhibicion que hizieron de entregar la Fortaleza de Meduna en poder de la Republica : no sabiendose todavia quando se escriviò la resolucion, que sobre ello tomaria el Senado. A estos avisos se siguiò el Jueves despues el otro de Castel-

tel novo, de que los mesmos Turcos derrotados se havian de-
jado ver otra vez en aquella cercania: pero que al primer
amago de que el General Cornaro se movia à encontrarlos,
se desaparecieron.

Vn Bajel recien llegado de Corfu, con cartas de la Arma-
da confirmava la demolicion de Atenas, y que à Negropon-
te, con traças de Ingenieros Europeos muy capaces en su pro-
fession, le havian fortificado notablemente, levantando vn
Fuerte Real sobre vna eminencia, que cubre la Puente, por
donde la Isla se dà mano con la Tierra firme, y reforçado el
Presidio con gente, y municiones de todos generos.

El Dux havia encaminado algunos Bajeles de Guerra con
Tropas, à la Isla de Paris, en el Archipielago, corriendo vo-
de que alli se haria la Plaça de Armas, ponderandose los zelos
que desde alli se daria à los Turcos de Candia, Negroponte,
y demàs Plaças, por hallarse la propia Isla situada en medio
de todas.

A los Turcos de Misitra se les havia hallado vn tesoro inef-
timable de riquezas, en oro, plata, y joyas.

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su Magestad,
y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necessarias.

RELACION
HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS

de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 1. de Junio.

Los Polacos obraràn defensivamente este año; y por què.

Nuevo tumulto, como sosegado en Alva-Real.

Hanse estrechado mucho los Bloqueos de Zigeih, y Canisa.

Grandes temores en Belgrado, por no ver comparezca el Exercito Otomano.

Consternacion de los Turcos confinantes con la Esclavonia, adonde se va formando vn gran cuerpo de Imperiales.

Junta de catorce mil Albaneses, Montenegros, y Clementinos, en servicio de la Republica de Venecia.

LO que por Francia ay de Polonia en avisos de 16. de Abril de Varfavia es, que el Rey, antes de partir de Grodnò, hizo quemar vn libelo injurioso tocante à muchas particularidades de lo que avia passado en aquellas Cortes. Su Magestad, sin ir à Mohilova, segun se avia publicado, bolveria de Vilna à Varfavia, donde se detendria hasta que el Exercito se juntasse. Mas no se creia pudiesse hazer otra cosa, que estàr sobre la defensiva; porque las Cortes solas pueden

resolver las cantidades necesarias para los gastos de la Guerra, y sin ellas era imposible hazer recrutas. No avia noticia alguna de movimientos de Turcos, ni de Tartaros desde la semana antecedente. Añaden por la via de Hamburgo, que aviendo el Embiado de Polonia dado en Moscovv sus quejas de que los Moscovitas no avian divertido el Hibierno pasado los Turcos, y Tartaros de Polonia, se le respondiò, que aviendose elado los rios, no se avia podido embarazarles el vfar de esta ventaja: Pero, que los Czares embiarian este año vn mayor numero de Tropas la buelta de la Tartaria Crimense, y harian fabricar sobre el Rio Samara vna Fortaleza capaz de detener aun sus mas numerosos cuerpos. Vna partida de Polacos aviendo hecho prisioneros à vnos Tartaros de Kameniez, avian referido aguardavan al Sultan Galga con vn Comboy, y que à los principales prisioneros hechos en la vltima invasion de la Volhinia, los avian embiado muy adentro del Pays; lo qual à los interesados dificultaria mas su rescate.

A 18. de Abril muchas cartas avia en Viena de la Ungria inferior, tocante à vn nuevo motin acontecido en Alva-Real, que varios rendidos, y prisioneros contavan del modo siguiente. Impacientes las Milicias del Presidio, y especialmente la Cavalleria de no ver apariencia alguna de socorro, y no poder yà salir à procurar algun remedio à sus miserias, se levantaron hasta quinientos en Spahis, y Genizaros contra los tres Cabos Comandantes, dirigido empero su mayor enojo contra Saghargi Janizar Agà, que es el mas opuesto à capitular. Hizieronle tantas insolencias, que aviendo acudido los otros dos à asistirle, se vieron obligados à pertrecharse todos tres juntos en vna mesma casa. Abierta con todo vna ventana, preguntaron à los reboltosos la causa de su turbacion; y como la respuesta, entre la confusa vozeria, no se hiziesse inteligible, sino en injurias, y denuestos, pensò hallar mas atencion vn Renegado, que diferentes vezes avia ido à Belgrado à solicitar el socorro, haziendoles vna platica llena de esperanças de lograrle muy brevemente, y aseandoles su poca fe.

Mas r
gunas
pedaz
cia, d
dores
ra-Ha
mo V
do yà
demà
dos: y
daron
la Me
zaros
de los
conte
nas. M
fen, se
To
de 22
garos
mo Pr
que de
cho pr
impos
sobre t
deo, de
reco se
las cart
pas Ale
marcha
cos, à
Bathian
diatam
A r
vno al

Mas no tuvo poca fortuna en poderse escapar, llevandose algunas heridas, persistiendo los amotinados en querer hazer pedazos à los que dilatavan la entrega, si no se les hazia justicia, dandoles con que sustentarse. Eran los principales movedores de la inquietud dos Spahis, llamados Hagy Aly, y Kara-Hasân, que en otra ocasion avian perdido el respeto al mismo Visir. A estos, pues, procuraron fosegar los Bajás, no viendo yà sin esto seguras sus vidas, pidiendoles quietassen à los demás, con ofrecimientos, y protestas de satisfacerles à todos: y en efecto, viendo yà señas de alguna quietud, no dudaron los tres Comandantes salir de su encierro, y passando à la Mezquita mayor, convocaron allí à los principales Genizaros, y Spahis, repartieron à todos algun dinero, y viveres de los que todavia tenian guardados; de que mostrandose contentos, prometieron aguardar aun al socorro tres semanas. Mas el Hagy Aly, y Kara-Hasân, temiendo los castigos, se huyeron despues con otros de su dictamen à Palota.

Tocante à la mesma Plaza de Alva-Real, añaden las cartas de 22. de Abril de la Corte Imperial, que à los Víscares Vngaros del bloqueo se rindieron hasta cien Soldados del mismo Presidio à 12. del propio mes, aviendo salido con achaque de ir en partida. Contaron las causas, que les avian hecho preferir vna voluntaria esclavitud, à ellas; y dijeron, era imposible durasse mas de quince la pertinacia de los demás, sobre todo si à aumentar sus males concurriessse el bombardeo, de que estavan amenazados, y de que con el primer Correo será muy contingente se oygan los efectos. Pues dicen las cartas de 29. las avia de Javarin, de que yà unidas las Tropas Alemanas à la orden del Baron de Areyzaga, avian de marchar el Viernes despues à Palota, con Artilleria, y Trabucos, à incorporarse con la gente Vngara del General Conde Bathiani, y del Vice-General Estevan Zichi, para passar inmediatamente à aquella empresa.

A 17. de Abril fueron dos Correos de la Corte Imperial, el uno al General Conde Caraffa, con orden de encaminar quan-

quánto antes à la Plaça de Armas las Tropas, que no huvie-
ren de quedar en algunos Presidios de la Transilvania: y el
otro Correo, al General Conde Caprara, ordenandole dispu-
siese, que todas las Tropas acuarteladas en la cercania de la
Eslavonia, fuesen luego à Esseck, Plaça de Armas de todas
las fuerças de la Vngria Inferior: y hasta entonces (como
tampoco despues) avia aviso de aver llegado Tropas Otoma-
nas à Belgrado.

De la propia Ciudad de Esseck avia cartas de 10. de Abril,
que dezian avia llegado allí vn Caboesquadra del Regimien-
to viejo de Staremborg, huydo à 4. de la esclavitud de Belgra-
do, que luego fuè remitido al Conde Caprara à participarle
las noticias particulares que traia, en todo conformes à las
que tenia el Conde de Apremont de sus confidentes. Entre
otras confirmava no aver llegado Soldadesca alguna à Bel-
grado, ni avia noticia de los tres Bajas. Que se aguardavan
allí, que los Genizaros de Belgrado avian comenzado vna
vez à amotinarse. Que por las grandes confusiones, que rey-
navan en Constantinopla, era imposible juntar allí gente de
Guerra. Que en Belgrado, y contornos, era terrible la con-
ternacion, despues de esparcida la voz en Ratska, Bertske, y
Modriz, de que avia veinte mil Alemanes campeando junto à
Esseck. De fuerte, que muchos habitantes de las Riberas del
Savo, se apartavan de ellas à lo mas interior del Pays, sin pen-
sar alguno de algunos confinantes en mas, que en la defensa.
En la cercania de Esseck, se cogian cada dia Turcos fugitivos
de Alva Real, que se trocavan por Christianos Eslavos, à
cuyo fin avia el Conde de Schalemborg buuelto à despa-
char à Belgrado vn tal Mustafa Agà. Dentro de ocho
dias se esperaba tener acabadas de todo punto las fortifica-
ciones de Esseck, aviendose, ademàs de las obras exteriores
hechas en la Montaña vezina, hecho vna muy considerable
por cabeça de la puente de Barcas del Dravo. Estava asimis-
mo bien guarnecida de palizadas la Contrascarpa de la Plaça,
y à las de Valkovar, y Erdeody, tambien se avian hecho algu-
nas

nas fortificaciones. Yà estavan prontos catorce hornos , y se fabricavan otros ocho, esperandose las Tropas , que de todas partes venian marchando.

De la Vngria Inferior assegurava tenia finalmente el General Vecchia cerrada del todo la fortaleza Turca de Zigerth, cuya Guarnicion , y Pueblo siendo muy numerosos , y segun se cree, poco abastecidos , se huyan cada dia muchos , y no se dudava siguiessse aquel Bajà , en entregarse , el exemplo de los de Alba Real , quando lo hiziesen , como los imitava en la obstinacion.

De Madias en Transilvania con cartas de 28. de Março, escrivian havia marchado yà el Conde Caraffa, mas allà de Deva, con tres mil Cavallos, y Dragones, y mil Infantes, con que se esperaba saber muy presto algo de su expedicion.

Segun las cartas de 25. de Viena , las Tropas de la Vngria superior destinadas para el Exercito de Esclavonia , havian llegado todas à Pest , donde se estavan acomodando en muchas embarcaciones, prevenidas por los Comissarios Imperiales para bajar por el Danubio , en que hallarian mucha dificultad , fino cessavan los vientos contrarios , que havian comenzado à reynar sobre aquel gran rio.

El General Vngaro Adàn Bathiani sacò vltimamente de todas las Aldeas à algunas leguas del contorno de Canisa todos los Aldeanos Tributarios , con sus mugeres, hijos , familias, ganado, granos, y demàs generos comestibles, y los llevó à vivir lejos , porque no pudiesen subministrar el menor sustento à aquel Presidio Infel, hechando al agua quanto trigo, ò alajas, que no se pudieron llevar. Al mismo tiempo hechò pregones pena la vida contra los , que en adelante hiziesen pleytomenage à los Otomanos , les diesse Tributò , y aun fuesse personalmente à Canisa, ò les introduxessen mantenimientos: y despues de esta diligencia , marchò con su gente à la otra, arriba apuntada, de el Bombardeo de Alba-Real.

Con las cartas de 29. Abril de Viena, viene avisavan las vltimas de Transilvania hallarse muy malo el Principe Abafian, aun,

aunque no sin esperanças de mejoría. Haviale llegado vn Embiado de Polonia, sin dibulgarfe à què negocio. Sabiafe de cierto continuavan los Tartaros à infestar los confines de Polonia, cercanos à los de Transilvania, con animo de passar à Belgrado à engrosar al Exercito del Gran Visir, que bolvian à dezir llegaria temprano à aquella parte. Pero el Coronel Baron de Pace, que en ausencia del Conde Caraffa governava la gente Imperial en aquel Principado, atendia con grande vigilancia à disponer la forma de obviar à tan graves inconvenientes, y alentar aquellos Pueblos nacionales à estàr prontos, segun los Tratados, para repeler qualquiera invasion de los Barbaros.

Corria voz de que no obstante la descomodidad de las lluvias, que obligavan al General Caraffa à hazer las jornadas muy cortas en su expedicion; sin embargo havia sorpreso dos Castillos cerca del Gran Varadin, presidados cada vno de ducientos Turcos, que los havian entregado à pactos de buena Guerra, y con calidad de salir de Vngria.

Confirmavan las cartas mas frescas de la Esclavonia, que por la parte de Belgrado, no se oia la menor palabra de que fuesen llegando allí Tropas Turcas. Pero tampoco davan todavia lugar los vientos contrarios à la navegacion del Danubio. Entretanto, concurrían en la forma posible à Effeck los Regimientos encaminados por tierra.

Tanto pudo el escarmiento de la derrota dada ultimamente à los Infieles, que havian passado el Savo, q̃ retirados à Gradska, y Belgrado, no havian parecido mas. Animados de este buen suceso los Pueblos Christianos de la Bosnia, havian embiado à assegurar al Conde Caprara tomarian las Armas contra los Infieles, luego que viesse al Exercito Imperial passar al Savo.

Vn cuerpo de Infanteria, y Cavalleria haviendo salido de Seguedin, à la orden de vn valerosissimo Turco hecho Christiano, se apoderò de la Palanca de Ovi, con muerte de ducientos Turcos, y prision de ciento, y sesenta, ademàs de treinta y

cuatro cavallos, y ducientos buéyes, que trajeron de bueltra los vitoriosos.

A 20. de Abril llegó à Viena el Coronel Ricardi de la Vngria Inferior, y confirmò todo lo dicho del nuevo motin de Alba-Real, y especialmente, que el Visir (à quien dãn este titulo, despues de la toma de Buda) se havia visto obligado à mandar abrir los Almazenes, y distribuir à la Guarnicion, y al Pueblo lo que havia conservado para la vltima extremidad. Mas que si bien vnos, y otros havian ofrecido tres semanas de paciencia; pero segun havia conocido los animos de aquella gente, desde quando fuè à hablarles de parte del Principe Herman de Baden: apostaria qualquiera cosa, que à las primeras Bombas, que se les arrojasse, se levantarian otra vez contra los renitentes à la capitulacion.

Aun quedavan ocultas las resoluciones tocante à las empresas à que se aplicarán las Armas Imperiales, este año, habiendose aguardado para ventilar à esta materia al Señor Duque de Lorena. Mas habiendo llegado S. A. à punto à 29. dia de la fecha de las vltimas cartas, que se van citando, no tardarian ya à moverse todos los aprestos, y declararse las partes donde huviesse de obrar: no pudiendose, por diferentes indicios, quitar de la opinion general, seria la primera, y principal operacion contra Belgrado, conforme à lo motivado en alguna Relacion antecedente, y à la disposicion mas reciente, que en algunas cartas viene, del ataque del Castillo de Illok, que por su situacion en muy poca distancia del Danubio, en la Rascia, solo falta por restaurar à las Armas del Cesar para bolverle à constituir dueño de todo el curso de aquel gran Rio, asta aquella Ciudad, como la possession de la propia Ciudad, para concluir la restauracion de la Vngria, de quien es Puerta, y Llave. Lo que se dava por fijo, era, que luego determinado, con el parecer de S. A. lo que se huviesse de intentar, partiria à Pest à dividir las fuerças, que havian de obrar, separadas en dos cuerpos diferentes, y marcharia cada vno, adonde estuviesse destinado.

El Señor Duque de Baviera, al mesmo passo, que acabava de mejorar de vna peligrosissima cayda de su cavallo, que havia dado persiguiendo vn javali, ansiosissimo de continuar sus heroicos afanes en tan glorioso empeño, ordenava la embarcacion de las reclutas de su Exercito, sobre el rio, que passa por la Ciudad de Monaco, y va à descambar en el Danubio: y de vn dia à otro las seguiria S.A. Electoral.

Entre otras cosas, que dezian algunas cartas de negociantes particulares en Constantinopla, havidas poco antes del Correo, por la via de Ragusa, era la vna, que aviendose levantado con la gente de su mando el Bajà de Sofia, y destruydo muchas leguas de Pays, con el achaque de devoto al Sultan Mehemet Quarto, y à sus hijos; para reducirle al servicio del nuevo Sultan Soliman Tercero, le havian brindado con el puesto de Seraskier Comandante de Belgrado, y el ofrecimiento de otras conveniencias, como brevemente marchasse al Savo, à embaraçar el passo de aquel rio à los Christianos, librando ellos en esto el principio mas feliz de su Campaña deste año.

Repetian las mesmas cartas la determinacion assentada por el Sultan reynante de embiar Embajadores à diferentes Potentados de la Christiandad, con quien vive en paz: y particularmente, que ya tenia encaminado vno à su Magestad Christianissima con la graduacion de Baja, y la comission de participarle su elevacion al Trono, y rogarle se interpusiesse con el Señor Emperador, el Rey de Polonia, y la Republica de Venecia, porque le concedan la paz, que desea, pidiendo tambien la otorgue su Mag. Christianissima de su parte à los Moros de Argel, por los fines que necessita lo atrasado de su Armamento Maritimo. Mas primero tiene el Rey Christianissimo, que ajustar otras cuentas con aquellos Barbaros.

La Princeza Ragozi havia adolecido de viruelas.

Avisan de Venecia à 24. del passado, que haviendose amotinado la semana santa vn Regimiento de Alemanes de la leva hecha en el Ducado de Virtemberg à causa de vna pequeña

parte del donativo percibido de la Republica, que sus Oficia-
les les querian retener para comprar vtenfilios en que guisar
despues de embarcados; tuvo maña de sossegarlos el General
Conde Palatino de Reinfeld, y que se embarcaron contentos
el dia de Pasqua, à engrossar el Exercito mas considerable, que
otros años, con que el Seren. Dux pueda lucir su nueva Digni-
dad, como hizo la antecedente de Capitan General, con aplau-
so vniversal de la Christiandad.

El Jueves antes de la fecha llegó embarcacion de Dalmacia
despachada por el General Cornaro, con noticia de que seis-
cientos Turcos à cavallo se havian adelantado otra vez la bue-
ta de Zara, capital de la Provincia, pero encontrados de los
Morlacos, y obligados à pelear, fueron derrotados, y deshe-
chos, con esperanças de que valdria para mucho tiempo el es-
carmiento.

Los Montenegros, y Clemétinos, alentados de la grande vi-
toria, que se apuntó en la Relacion antecedente, havian juntado
vn cuerpo de asta catorze mil hombres, à que el General Cor-
naro havia subministrado dineros, armas, y municiones, y
agregado Oficiales veteranos, para governarlos, y instruirlos
en los estilos regulares de la Milicia, y siendo naturalmète muy
valerosos, no se dudava serian brevemente de gran provecho.

De Ragusa escrivian havia en aquella Ciudad cartas muy
frescas de Constantinopla en que davan por cierto se havian
suscitado nuevas turbulencias en favor de el Sultan depuesto, y
de su hijo, que havian obligado las Tropas mas prontas, y obe-
dientes al reynante à aventurar repetidas facciones contra los
inquietos, con muerte de tres mil hombres de ambas partes,
pero sin declararse por ninguna la Vitoria: de suerte que la in-
decission tenia à toda la Ciudad rebuelta, y con temor de que
fuese creciendo el mal segun se reforçaràn los reboltosos: de
que empero se aguardava mas certeza con las particularida-
des. Entretanto havia arrivado vn Navio de Smirne, cuyo Ca-
pitan confirmava lo referido, dizen lo haverlo oïdo de varias
personas, y aun familias enteras, que se retiravan de Constanti-
noplà à lo interior del Asia.

En la vltima diligencia hecha por el General de la Armada Venier para cobrar las contribuciones del Archipielago, no havia conseguido mas de diez mil Reales de à ocho, por hallarse inficionadas de el contagio, quatro de las Islas principales, y otras en duda de el mesmo achaque.

Estava de partida el nuevo General de la Morea Jacobo Cornaro, la semana despues del correo, con diez Naos de Guerra, à exercer su cargo, y con el irian los dos Senadores designados à assistir al Seren. Dux, como assi mesmo Sebastiano Mocenigo, Governador de vna Galeaza, y otros quarenta Nobles Venecianos aventureros.

Havian llegado nuevamente ochocientos Esquizaros à Venecia à cuenta de los quatro mil que se levantan para el servicio de la Republica, en que persistiran todo el tiempo que quisiere, reforçandolos quando sea menester los Cantones Carolinos, que à instancia de Su Santidad los han concedido. Tambien havia llegado à Venecia el Principe de Harcurt de la Casa de Lorena para passar à la Armada de Levante à servir de Aventurero, y cada dia acudian otros muchos Cavalleros de todas Naciones con el mesmo intento.

Vn Navio arrivato de Alexandria referia havia llegado alla vn nuevo Bajà de Constantinopla, que luego havia hecho quietar la cabeça à su antecessor: mas que esto no havia bastado à quietar las desordenes, que de algunos meses antes reynavan en aquella Ciudad, y en la mayor parte de Egypto; de modo, que parecia muy dificultoso sacassen de alli los socorros que esperavan. Estas inquietudes, y las que hervian en Constantinopla mesma, y otras partes (segun todas las cartas de Levante) atrasavan notablemente las prevenciones de los Turcos para la Campaña, aunque el nuevo Gran Visir afanava para juntar Tropas. Havia embiado Ministros à todas las Provincias, à apressurar la marcha de las que estavan destinadas para la Vngria, y la Morea, donde repiten varios avisos, tenian resuelto los Infieles hazer su mayor esfuerço este año. De estas noticias parece disuennan otras que se han visto, de que el mes-

mo Gran Visir havia buuelto à llamar catorze mil hombres yà encaminados àzia Belgrado, para oponerlos à los disignios de parte de las de Asia, que persistian en sus rebueltas: y si esto no es cierto, à lo menos le dà mucha color el saberse fijamente cõ los vltimos correos, no havia aun llegado à Belgrado ningun cuerpo de Tropas.

El hijo del difunto Cavallero Yanco, heredero de su cargo de Cabo de los Morlacos, y de su valor, hizo vltimamente vna correria asta muy adentro del Pays enemigo, y bolviò con grandes despojos, y muchos esclavos. Dizen es moço de extraordinarias fuerças, muy diestro, y ambidextro, como lo era su Padre.

En Venecia no sabian aun cosa fija tocante al Armamento maritimo de los Turcos, y solo se dezia fundavan sus mayores esperanças en los Auxiliares de Berberia, como se pudiesen ajustar temprano las diferencias entre Franceses, y los de Argel. Mas por lo que escriven de Liorna, no era negocio facil de componer tan prontamente: como quiera que de Tolon havia avisos de que en aquel Puerto se armavan las diez Naos, y las Balandras destinadas al Bombardero de Argel con algunos millares de Bombas, y Carcassas. Entretanto se havia despachado vna Tartana à aquellos Barbaros, con las vltimas resoluciones del Rey Christianissimo, tocante à los capitulos de la Paz, que actualmente se tratava: y eran pedir Su Magestad absolutamente dos millones de reales de à ocho, por los daños hechos à Francia: la restitution de todas las embarcaciones tomadas à Franceses, como tambien todos los esclavos hechos en ellas de qualquiera Nacion, que fuesen, y seguridad con prendas, para en adelante, de que no contravendràn à lo ajustado. Aguardavase brevemente la buelta de la Tartana, y si traia respuestas favorables à las pretensiones referidas (lo qual no parecia facil) se estava en despachar de Tolon vn Navio de Guerra, con vn Diputado proveido de poderes para estipular el Tratado, llevando otra dos Naos de conserva, para embarcar los esclavos que estuviessen en Argel. Por otra parte pretendian los Infieles,

fieles, que les restituyessen novecientos esclavos de su Nacion, que havian sido conducidos à diferentes Puertos de Proença y mientras se manejaba esta negociacion, havian despachado vn Embiado à Olanda à tratar tambien el ajuste con aquellos Estados.

De orden del Gran Duque de Toscana, se havia comenzado à hazer las reclutas de las Compañias de aquel Armamento que havia de passar à Levante à incorporarse con la Armada de Venecia. Embarcariase la gente, parte sobre dos Navios Ingleses fletados à este fin, y las demas sobre quatro Galeras, que toda priessa se estaban armando para aquella expedicion. Otras nuevas conformes hay de los otros Armamentos Auxiliares, no siendo dudable estaran ya todos tres navegando al Archipiélago.

Passageros arrivados à vn tiempo a Liorna, sobre diferentes Naos, que de España passaron a aquel Puerto dezian constantemente, y conformes, que durante su navegacion havian observado en la Luna, vna Cruz muy encendida, y bien formada con dos grandes rayos a los lados, que saliendo del orbe de la mesma Luna apuntaban àzia Oriente.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad, y Gurial de Roma,

En la Imprenta de Antonio Roman;

Con las licencias necesarias;

CONTINUACION

De las noticias de Constantinopla, una Carta escrita de la mesma Ciudad à 14. de Março del presente Año 1688.

Y

Relacion distinta de la VITORIA, que reportaron de los Turcos, los Montenegros, y Clementinos Pueblos de las Montañas de Albania, segun la trajo de la Corte Imperial el ultimo Correo del Norte.

Publicada el Martes 8. de Junio.

SEÑOR MIO. Profigo, segun lo ofreci, en dar à V.m. las noticias de lo que passa por acá, porque sè, que la apetece su curiosidad, aunque no sean yà tan sangrientas, como las passadas. La comocion, que à fines del mes passado avia buuelto à inquietar esta Ciudad, parece queda sossegada. Digo, que parece; porque las otras muestras de quietud, que varias vezes han dado estos malos humores, han sido poco durables. Al ultimo alboroto le avia ocasionado el odio, que los Soldados avian cobrado al Gran Visir Siaus Bajà, por aver quitado al Agà de los Genizaros al mando de esta Milicia, y mudadola la mayor parte de los demas Oficiales. Lo qual avia motivado à los demas malcontentos, el juntarse, è irle à amenazar, pidiendole quitasse el puesto al Kaymacà Kiuprogli, y en efecto se viò obligado à desterrarle à los Dardanelos. Tambien fuè forçado quitar los cargos à todos los demas Ministros

con-

Contra los quales dieron quejas, y jurarle de proteger siempre to, acord
los Genizaros, y nunca serles contrario. Tambien renovaron los Spahis
tō los Spahis el juramento, que reciprocamente se avian hecho pues, en la
de bolver los vnos por los otros en todas ocasiones, donde se cavallos:
tratasse de la autoridad, y credito comun. Todos estos atenta- animo de
dos, y violencias intentadas contra el Gran Señor, y sus Minis- en cara la
tros, hizieron resolver al Gran Señor de acabar con ellos. Pe- diffensio
ro como no tuviesse de quien fiar este secreto, despues del des- nidad, y
tierra de Kiuprogli, procurò, y consiguió ganar al nuevo Agà perder ti
de los Genizaros, para que le ayudasse à la execucion de tan do por el
alta empresa, que muchos de sus Antecessores avian intenta- mas, no a
do, sin poder salir con ella. Asì, para dar principio al intento, gre. Este
embìò vna orden firmada del Gran Señor al Agà de los Geni- cho gran
zaros, el qual aviendola leído delante de los principales Mi- cendiòse
nistros, les preguntò si la querian obedecer? A que los mas res- todavia n
pondieron, que sì: pero al mesmo tiempo desvergongandose avilados
Fetfagi, dijo, que declarava por picaros, è infames à los que propio p
obedeciesse. Replicòle el Agà, que èl mesmo era vn traydor, à la Casa
è infiel, y de contado le hizo matar, y arrojar su cuerpo à la oro, y
talle, sin que sus compañeros se atreviesse à la menor oposi- Exercit
tion. alli fuer

Passado esto, fuè inmediatamente à dar minuta cuenta dello Gran T
al Grà Visir, el que se lo alabò mucho, y diò grandes señas de la mayo
contento, pareciendole aver con la muerte del que fomenta- matand
va la conjuracion de los Genizaros, y Spahis, hallaria bien rior su
presto el modo de abatir enteramente su autoridad, divi- de cede
diendolos. Embìò inmediatamente à aplicar el sello del Sul- ellos, y
tan à la Casa del Tefterdar, ò Gran Tesorero, y à las de los firviess
demas sediciosos, cuyos bienes tenia determinado confiscar, non br
y aplicarlos à las publicas necesidades. Mas como se descu- accion
dò en hazerlos prender; diligencia, que avia de preceder à curar
essotra, para lograr su fin; vn Haggi Ali, camarada del di- de ello
funto Fetfagi, temiendo le sucediesse lo propio, aconsejó lue- narle, e
go à todos sus amigos, concitasen los Genizaros à vn tumulto
su cara

to, acordandoles el juramento, que acabavan de revalidar con
 los Spahis para la comun defenſa de ſu honor. Juntaronſe,
 pues, en la gran Plaça del Hipodromo, destinada à domar los
 cavallos: donde aviendo acudido el Agà de los Genizaros, con
 animo de apaciguarlos, y hazerlos ſeparar; Haggi Ali le puſo
 en cara la muerte de ſu compañero, y aver procurado poner
 diſſenſion entre ellos con varios embuſtes, indignos de ſu dig-
 nidad, y agenos del merito de Soldados tan honrados; y ſin
 perder tiempo, le partiò la cabeça de vn alfanjazo: y aſſi tendi-
 do por el ſuelo, fuè en momentos hecho pedazos de los de-
 más, no aviendo quien no quiſieſſe mojar ſus armas en ſu ſan-
 gre. Eſte Agà era vn Armenio renegado, que nunca avia he-
 cho gran papel en el Mundo haſta eſtas vltimas rebueltas. En-
 cendiòſe mas el motin, concurriendo muchos Militares, que
 todavia no lo avian hecho, por ocupados en otra coſa, à no
 avisados. Tambien ſe comoviò la Plebe, elemento el mas
 propio para ſemejantes arrojios, y todos incorporados fueron
 à la Caſa del Gran Teſorero, de la qual ſe llevaron todo el
 oro, y la plata, que eſtava prevenida para el pagamento del
 Exercito, que avia de marchar à Vngria con el Gran Viſir. De
 allí fueron al Palacio de eſte, donde eſtavan juntos con el
 Gran Teſorero, el Capitan Bajà, y otros muchos Miniſtros de
 la mayor graduacion, que hizieron vna valeroſa reſiſtencia,
 matando à muchos de los reboltoſos. Mas ſiendo muy ſupe-
 rior ſu numero, y temiendo el Gran Viſir el aver finalmente
 de ceder à ſu impetu, hizo llamar al Muſti, que eſtava con
 ellos, y puſo en ſus manos el ſello del Imperio, rogandole ſe
 ſirvieſſe de reſtituirle al Gran Señor, para que ſi le parecia,
 non braſſe otro Primer Miniſtro. Lo qual ſin duda fuè vna
 accion muy inconfiderada, y vn error, que ſus amigos pro-
 curaron haſta de rodillas deſaſeſarle, previendo lo que
 de ello resultaria, y fuè luego deſpues de cometido abando-
 narle, ellos, y todos ſus criados; que en verle deſpojado de
 ſu carácter, con la reſtitucion de la prenda en que eſtriva-
 va,

va, perdieron toda esperança de que los promovieſſe à los cargos, que podia proveer en virtud de ſu valimiento. El Capitan Bajà, y el Teſterdar ſe escaparon; y eſto meſmo aumentò la rabia de los alborotados, que ſe apoderaron del Palacio, y rompiendo puertas, ventanas, y paredes, no quedò eſcondrijo libre de ſu violencia. Derribòle Haggi Ali de vn piſtoletazo, mientras intentava ſalvarſe por vna eſcalera ſecrèta: y apenas cayò, que los rebeldes fueron cargando con todas ſus riquezas, y amontonandolas para repartirlas deſpues de concierto. Entregòles ſu muger (hija del viejo Kiuprogli, que tambien fuè Gran Viſir) todas ſus joyas, y poco deſpues murió de vna herida, recibida en la meſma ocaſion. A ſu hija primogenita, para quitarla vnas arracadas de mucho valor, la raſgaron las orejas, y llevandofela con vna eſclava ſuya, las vendieron ambas en ſeis reales de à ocho, y eſto deſpues de muchas inſolencias, que no ſe dizen, y otros malos tratamientos.

Durò el barbaro tumulto hafta dos del corriente, pareciendoles licita qualquiera coſa à los rebeldes, que ſe veian dueños absolutos de Conſtantinopla. En eſecto no avia, ni Gran Viſir, ni Kaymacan, ni Agà de Genizaros, en cuyos Miniſterios conſiſte lo mas principal deſte Gobierno, ni tampoco avia quedado otro Miniſtro inferior, que ſe atrevieſſe à hazerleſe opoſicion. Matavan, perdonavan, componian diferencias, ſolicitavan otras à cada paſſo, deponian, y exaltavan quien querian à los puestos, y todo de ſu mera fantasía, ſin irles, ni el meſmo Gran Señor, à la mano, contentandofe con que le ſuſcrieſſen en ſu Serrallo, aunque no ſin continuos ſuſtos: pues los que como èl, ſe criaron en ellos, tiemblan al buelo de vna mota. Pero vn accidente bien ligero baſtò à abatir la cruel autoridad, que cerca de cinco meſes avian gozado. Paſò, pues, del modo ſiguiente: Querianſe llevar quatro Genizaros, de vna tienda, algunas mercaderias de poco valor, quando vn Emir, Religioſo Turco, de los que ſe dizen deſcendientes de ſu falſo Profeta, y por eſto llevan el Turbante verde, animò de tal fuerza al dueño del robo, y à ſus vecinos, que atropellaron con los

Genizaros
pues de
en èl vna
doſe con
combid
cios de v
ñor ſe ſu
Mahoma
popular
ſolicitav
creyend
si, le deſ
caſe fue
ſagrado
por toda
neros: y
te arma
que falt
por Inſi
por de
aunque
las Arr
quiera
junta la
Palacio
chas m
vezes,
que to
Sultan
orden
gran n
pocos
vieron
El
en la

Genizaros, y mataron à dos, puestos los otros en fuga. Después de esta hazaña, tomó el Emir vn palo largo, y clavadas en él vna pieza de lienço de cerca dos varas, fué encaminándose con aquella Bandera en mano àzia el Serrallo del Sultan, combidando à quantos encontraba à seguirle, como à negocios de verdaderos Musulmanos, que era suplicar al Gran Señor se sirviessse de mandar exponer al grande Estandarte de Mahoma, para destruir los rebeldes. Juntósele mucha gente popular, por curiosidad, ò con animo de emplearse en lo que solicitava. Desmayóse el Sultan al verlos acercar à su Palacio, creyendo iban conjurados contra su persona. Pero buuelto en sí, le defengaño la peticion que le hizieron, de mandar se sacasse fuera de vna ventana al Estandarte, que ellos tienen por sagrado: lo qual luego se executò. Publicóse à los doze del dia por todas las calles esta novedad, por medio de muchos pregoneros: y en menos de dos horas se hallò el Serrallo lleno de gente armada de todas edades, y estados; porque segun la Ley, los que faltan à su obligacion en vn trance semejante, son tenidos por Infieles: de suerte, que hasta los viejos, è impedidos tienen por de su honor, y conciencia el obedecer aquel mandato, aunque no tengan, ni fuerças, ni habilidad para el manejo de las Armas. Hasta los niños llevaban los padres, para que si quiera se acordassen grandes de esta obligacion. Hallandose junta la innumerable multitud, miròla desde vna ventana del Palaciò vn Cheque, ò Predicador Turco, y despues de muchas muestras de admiracion, preguntòla en altas voces tres vezes, *si estava Constantinopla contenta con su Emperador Soliman*; à que todas tres vezes respondieron con exclamaciones de *Viva Sultan Soliman, y perezcan los rebeldes*. Dióse al mesmo tiempo orden de cogerlos vivos, ò muertos: pero durante el mesmo gran ruido del concurso, tuvieron lugar de retirarse, y à los pocos, que fueron hallados, los degollaron. Al Musti le removieron, y pusieron en su lugar al que antes lo era.

El dia despues del castigo de los amotinados se hallò todo en la mesma calma, que en la mas profunda paz, y como si los

días antecedentes no huviera sucedido el menor desaffosiego : aunque es verdad , que se cogieron todavia el propio dia tres, algunos de los inquietos escondidos en casas de Judios , y Armenios, que pagaron la pena con la muerte vnos , y otros echados en la mar con vna piedra al cuello. Desde entonces han sido mudados todos los principales Ministros, y aora se va haziendo lo mesmo de todos los demas ; de suerte , que bien pocos quedan en piè de los que antes exercian los cargos del Gobierno.

Han hecho Gran Visir (ay quien dize, que solo por provision) à Ismael, que avia sido Nisangi Bajà, sin aver tenido antes mas empleo , que el de poner la rubrica del Gran Señor à las ordenes, que le embiava el Gran Visir. Alabanle de muy entendido, apacible, desinteressado, y sana intencion : pero yà le pesan los años, y no parece podrá resistir mucho à tanta carga. A vn mozo de veinte y seis años le han subido de Page del Gran Señor, à Agà, ò General de los Genizaros. Es de lindo arte , y muy diestro en todos los exercicios , que en el Serrallo se enseñan à los Pages. Hallanse presos muchos Armenios , que vestidos de Soldados se mezclaron entre los Genizaros para robar, durante las passadas turbaciones. Verdad es, que se dice son buena parte dellos inocentes de la imputacion , y que su mayor delito consiste en su hacienda , la qual sin duda perderàn, si yà no la vida. Otros muchos tambien estàn en prisiones, por acusados , ò por sospecha de aver favorecido à los reboltosos : y asimesmo es opinion de muchos, que los que nuevamente han entrado à gobernar, se valen del pretexto, para gozar de sus despojos.

Hase publicado vn perdon general para los que restituyeren lo que robaron en casa del Gran Tesorero, y en la del Gran Visir; y aunque algunos se han dejado persuadir deste indulto, son muchos mas los que se han ausentado con lo mejor. Publícase vltimamente vna prohibicion de vender vino , y tomar tabaco de humo: y aun se sabe, que à cinco del corriente salio à rondar la noche incognita, acôpañado de solo ocho personas

à reconocer si se observava aquel Edito: y avièdo hallado algunos inobedientes, los hizo castigar de muerte en su presencia.

El escarmiento de los rebeldes ha ocasionado vna grande alegria en esta Ciudad, y sin duda se huvieran hecho demonstraciones publicas de regocijo, sino se recelàra diessen ocasion à alguna nueva desorden. Solo desde aora se pùede dezir, que el Gran Señor moderno comiença à reynar, aunque todavia no se puede hazer juyzio de si durarà la tranquilidad. Pues es cierto, que los inquietos estàn dissipados, pero no abatidos, y que la mayor parte de los Oficiales de ambas Milicias se hallan terriblemente sentidos de verse privados de la autoridad, que avian vsurpado en el Gobierno, y manejo de las dependencias politicas, como de las de su vocacion, aviendose particularmente introducido en la administracion de los tributos de los Pueblos, à quien imponian las nuevas cargas, que les parecia, como tambien disponian de las cabeças de los Ministros, que se iban cansando de dissimular con ellos. Cada dia pedian alguna para satisfacion de alguno de sus barbaros antojos; ni el Visir, mientras viviò, se atrevia à negarselas, como tampoco el Sultan, medroso de que no perdonassen à la suya, teniendo presente lo que avia passado con su hermano Mehemet Quarto. Baste dezir corrian las cosas tan turbias, que si bien tentado, è instado à deshazerse dèl, por los mas intimos, que le asistian, no sabia distinguir en los semblantes de muchos, si en lugar de aprobarsele, no vengarian al fratricidio.

El Bajà de Natolia està siempre en Campaña con cinco, ò seis mil hombres, y no se duda el que se le agreguen muchos de los contumaces, que necesitan de vn Cabo superior para poder subsistir: siendo los que yà le figuen la mayor parte fugitivos de Vngria. Aunque no declara su pretension, juzgan los mas entendidos del Gobierno aversele adivinado muchos dias ha, y que nunca le quietaràn sin vn grande, y seguro empleo, ò vn nuevo Sultan, yà sea el depuesto, ò su hijo mayor. Los sublevados de Salonique, y de la Rumelia, persisten en su tema, y no se teme menos el juntar Tropas en cuer-

po de Exército en esta vecindad , que se temblaría el tener vn grueſſo poderoso de Chriſtianos à las Puertas de esta Ciudad.

Muchas vezes se ha juntado el Consejo de Guerra , desde que se goza aqui de algun reposo, pero sin averse tomado reſolucion alguna , ni aſſentado con quales fuerças se reſiſtirà à los enemigos, ni de quien se fiarà el mando de ellas , ademas de averse enfriado el primer brio del Gran Señor , en quanto al ir à la Guerra. Mucho mas armonia le hazen los arbitrios, que algunos le proponen para procurar la Paz , pero todos por los rodeos largos, y dudoſos de la interpoſicion, y mediacion de algun Potentado de Europa.

Poca apariencia ay de poder sacar gente de Guerra de Asia este año , aſi por la dificultad de moverlas en vn tiempo tan adelantado, como por el horror que tiene cobrado la Nacion à la Vngria. Tambien à estos Señores les parece temprano bolver à juntar los cuerpos de Genizaros , y Spahis, sin reducirlos primero à vna mejor disciplina , porque no causen nuevas turbulencias en el Imperio ; y el voto de algunos es, de que se destruyan enteramente para criar vna nueva Milicia menos deſmandada , y mas obediente. Mas quien no vè fuera remedio intempestivo, y peor que el mal ? Lo que mas razonable se discurre, y parece que se executarà , es embiar à Vngria al nuevo Agà de los Genizaros con quatro mil hombres desta Milicia, otros tantos Spahis, con el meſmo numero de Asiaticos, y tratar con el Kan de la Tartaria Crimenſe , para que les junte veinte mil hombres de su Nacion , parte de la Crimea, y parte de Budziack, y Bialogrod. Pero los mas cuerdos conocen ſerà prevencion muy ligera aun para la deſenſiva, contra la que corre àzia los Alemanes.

Se ha buuelto à trabajar al Armamento de mar con algun calor. Hanſe embiado diez Galeotas al Mar Negro à ver ſi pueden con ellas reſtaurar algo del comercio. Tambien se han encaminado Galeras à Candia, y Negroponte con Tropas , y viveres. Aſi meſmo se ha reforçado la Guardia de los Dardanelos: pero no ſe ſabe aun à quien encargaràn el Exército de tierra contra Venecianos.

N

Consejo
po
m
cia

SOL
in
Alban
algun a
prome
de gol
do, re
mar al
azia C
Adem
Volib
viendo
adelan
aperci
banese
cando
cion, c
yà avi
con o
mo pi
dor V
nario

NOTICIA DISTINTA DE LA GRANDE VITORIA,

Conseguida por los Albaneses, Montañeses (que por otro nombre llaman Montenegros, y Clementinos) contra Turcos, debajo de la Protección de la Serenísima Republica de Venecia.

Soliman Bajà Sangiaco de Scutari, avia muchos meses ha intentado con largos ofrecimientos reducir à los Cabos Albaneses de Cuzzi, Piperi, y Bratonozzi, à establecer con èl algun ajuste. Pero ellos prevenidos de la fidelidad, que avian prometido à la Serenísima Republica de Venecia, desecharon de golpe todas sus proposiciones: de que dandose por afrentado, resolvió hazer empeño en debelarlos. A este fin hizo llamar al Bajà de Ercegovina, y le dispuso à que se adelantasse àzia Colanin. Tambien convocò al Sangiaco de Ducagini, à Adem Sangiaco de Elbassan, Osman Beg (ò Señor) de Olvida, Volibeg, y otros dos Sangiacos de Pristen: de suerte, que habiendo formado vn Exercito de siete mil combatientes, pasó adelante la buelta de Podgorizza, donde mucho antes tenia aparcibido vn grande Almacen de viveres. Sabidos de los Albaneses estos aprestos, escribieron al General Cornaro, suplicandole tuviesse presentes para afsistirlos la fidelidad, y devocion, que professavan à la Republica: en cuya comprobacion, yá avian embiado algunos hombres principales de su Nacion, con orden de quedarse cerca del mesmo General. Asì mesmo pidieron vn focorro de municiones, y gente al Governador Veneciano de Cataro. Embiòles el Proveedor extraordinario de Dalmacia polvora, y balas, avisando como passava vn

buen

buen cuerpo de gente de aquel Pays à juntarse con sus Payfanos de Nixiki, y Drobnazi, y que el mesmo General llegaria con Galeras, y Barcas armadas à la Canal de Cataro. Con estos alientos trazaron la sorpreſſa de la Fortaleza de Medun, fabricada de los Turcos para freno à la libertad de los mesmos Pueblos, y salieron con ello, dego'llando al Presidio, y guarneciendo la Plaça, para tenerla en nombre de la Republica, ò entregarla à su General. Entretanto se moviò de Podgoriza Soliman Bajà el Sabado veinte de Março, y se encaminò àzia las Sierras, y aun no bien entrado en ellas, quemò hasta cien casas, entre ellas la del Vayvoda Juan Ylicovick. Los Christianos recogidos sobre las Montañas de Goleck, y Cappavizza, en medio de los quales se alarga vn Valle, en que yaze la Fortaleza de Medun; y viendo mejorados los enemigos en el mesmo Valle, bajaron de concierto de las eminencias, comenzado à pelear luego salido el Sol. Durò el conflicto hasta las cinco de la tarde; y no pudiendo yà los Turcos resistir à los arcabuzazos de los Christianos, apoderados de sitios, que les predominavan, dieron en bolver las espaldas. Entonces arrojando los Albaneses los arcabuzes, sacaron las espadas, y executaron vn grande estrago en ellos, y les cortaron el camino de la retirada por donde se avian empeñado. Buscando pues, otras veredas, subieron muchos à vn grande peñasco, de donde por temor se despeñaron muchos, particularmente de la Cavalleria, pero no cessaron los vitoriosos de seguirlos hasta el anochecher. Soliman Bajà viendo la ruyna de los suyos, procurò detenerlos, y obligarlos à restaurar el combate, matando algunos de su mano, para escarmiento à los demàs. Pero no aprovechandole su resolucion, ni su exemplo, y aviendosele muerto tambien el cavallo, bolviò las espaldas como los demàs, dejando en poder de los Albaneses su Pabellon, sus Timbales, y otros dos cavallos. En la Batalla, sin los heridos, que fueron en gran numero, murieron mil y quinientos Turcos. Con los despojos de mil y ducientos, se vistieron prontamente otros tantos Christianos de los que los desnudaron, y tambien re-

cogieron mas de dos mil arcabuzes, ciento y veinte hermosos
 cavallos, y muchas Banderas, que por muestra de la Vitoria,
 juntas con los Timbales, embiaron à presentar al General de
 la Dalmacia. Quisieran asimesmo llevarle la Tienda del Bajà:
 pero no fuè posible, por la mucha nieve, que avia caído de las
 Sierras. Contaronse entre los Turcos muertos, muchos San-
 giacos, Agàs Chiekayas, Aguadares, y Capigis, y especial-
 mente buena parte de los que avian salido rendidos de Cas-
 telново: solo treinta Christianos murieron, y hubo veinte y
 quatro heridos. Mientras estavan los valerosos Albaneses di-
 vertidos por aquella parte, los cogió por otra, el Bajà de Er-
 tegovina, algun ganado: pero se disponian à lograr muy bre-
 vemente su desquite. Concluydo el suceso, dieron gracias à
 nuestro Señor, con la solemnidad que pudieron; è impacientes
 de bolverse à ensangrentar con los enemigos, encargaron à
 veinte Diputados, que llevaron la nueva, y las Banderas al Ge-
 neral Cornaro, solicitar nuevos auxilios, y gente con que pre-
 fidiar, y proveer regularmente la Fortaleza de Medun, antes
 yugo, y aora antemural de su libertad. Entendíase, que tam-
 poco se descuydava Soliman Bajà en hazer nueva junta de
 gente: aviendosele dissipado casi toda la que le avia quedado.
 En Podgorizza avia puesto su propio hijo con ducientos hom-
 bres de Presidio, por consuelo de los naturales afligidos inde-
 ciblemente de la gran parte, que les avia cabido del destro-
 zo.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial
de Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.

79 85

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 15. de Junio.

Derrota, y destrozo de tres mil Tartaros por los Polacos.

Buelta forçosa del Conde Caraffa de la expedicion de Lippa à Transilvania.

Continuacion de los alborotos en Constantinopla, y otras partes de el Oriente.

RENDICION, Y CAPITVLACION DE LA GRAN
CIVDAD, Y FORTALEZAS DE ALVAREAL.

Movimiento aetnal de los Exercitos Imperiales à la Plaça de Armas de Esseck, probablemente para Belgrado.

Vltimas nuevas de los Venecianos en Levante.

COn diferentes fechas, y tambien por varias partes, han llegado avisos de Polonia; entre los quales merece citarse el de Cracovia de 11. de Abril, que apunta la Oracion hecha por el Rey, al terminarse en Grodnò el *Senatus-Consulto* (segun llaman las Cortes) y dize fuè tan eloquente, que à muchos movió lagrimas, representando las aetnales necesidades de la Republica, exortando à todos à la defensa de la Patria,

ofreciendo verter la sangre, y sacrificar la propia vida con el Turco, y asistir con su hazienda propia la gente de Guerra, porque no dilate el salir à Campaña à tiempo oportuno despues de separada la Dieta.

Las propias cartas citavan otras de Leopoli, encareciendo el recelo de que los Tartaros, despues de la vltima invasión lograsen el intento de traer à Kameniez, con vn nuevo Bajá vna suma considerable de dinero, para satisfacer los alcances de aquel Presidio, convoyandola vn gran cuerpo de las Tropas del Kan de la Crimea. Confirmavan el propio temor 17. y los prisioneros Polacos, que bolvian rescatados de Kameniez, dezian, que à los vltimos Christianos, conducidos à aquella Plaçá, los tratavan con grande barbaridad, vendiendolos diferentes vezes, y no contentandose con dinero por rescate, sino que pretendian tambien viveres, de que padecian grande penuria, pagando por vna medida de trigo doce reales de à ocho, no obstante el copioso Comboy, que se enviò parciò averles entrado: y los Genizaros avian comenzado à amotinarse contra el Bajá, pretendiendo remediarse su necesidad. Para obviar à aquellas nuevas amenazas de los Tartaros, avia el Gran General Jablonovvski publicado vn Edicto en que pena de la vida ordenava à todas las milicias acudir en sen prontamente à sus Plaças de Armas acostumbradas de la Frontera. Pero despues se iba desvaneciendo aquella duda con noticias de que el Kan Crimenfe, aviendo llegado à Buziack, hazia retroceder su gente à sus propios Estados à defenderlos de vn grande Exercito de Cosakos, Moscovitas, que se les acercava. Sin embargo en los de Kiovia se avian descubierto nuevas trayciones, que avian costado la vida à doze de ellos, y no parecia vivirian jamàs quietos debajo del dominio de los Czares.

Otras nuevas avidas de Cracovia, con fecha de 24. Abril confirmavan las disensiones que reynavan entre los Magnates de aquella Corona, desde las vltimas Cortes, quexosos los unos del Rey, y otros favoreciendo à Su Mag. De suerte, que

de ambas partes se esparcian frequentes libelos, y satiras bien escandalosas; no obstante el cuydado, que el Senado ponía en remediar la desorden, que particularmente tomava por pretexto la vltima cruel invasion de los Tartaros, que aseguran despoblò casi enteramente las Provincias donde tocò. A esto se atraviessa el consuelo de que tres mil Tartaros, determinados à penetrar hasta en la Provincia Austriaca de Silesia, pasando cerca de Cracovia. Mas aviendose juntado trecientos Cavallos Polacos, y vnos dos mil Aldeanos, tuvieron forma para cogerlos en medio, acosados à vn pantano, en la humedad de cuyo terreno no pudiendose menear sus cavallos, degollaron à mas de mil, dissipandose con trabajo los demas en los Montes cercanos, y en los pantanos: y teniendo lexos la retirada, se vieron forçados à embiar à Leopoli à pedir por merced permitiessen à algunos heridos entrar en la Ciudad, lo qual se concediò à diez y ocho de los principales, los quales confessaron aver sido engañados de quien les assegurò no hallarian la menor oposicion.

No quisieron los Moscovitas admitir à vn Embiado de Polonia, con las solas cartas credenciales del Rey, pretendiendo otras firmadas de la Republica, con lo qual huvo de bolver sin ser oido. Añaden por la via de Venecia, que no obstante todas las diligencias que se avian hecho hasta 15. de Abril, en orden à las prevenciones de la Campaña, se recelava no poder formar Exército bastante à resistir los insultos de los Tartaros, si las comociones de los Otomanos en Constantinopla, y otras partes, y la diversion de Moscovia, y de los Imperiales en Vngria, no los socorria.

Dos motivos forçosos tuvo el Conde Caraffa (como dizen los avisos de la Corte Imperial de dos del passado) para no proseguir su marcha à la empresa de Lipa, el vno las incessantes lluvias, y el otro la noticia de auer entrado en la mesma Plaza vn gran socorro de gente, municiones, y bastimentos. Bolviò, pues, à los Quarteles de la Transilvania, donde passava con reciproca satisfacion de los Soldados, y naturales. Solo

se recelava alguna invasion de los Tartaros, que hallandose en las orillas del Rio Pruth, podian en cinco marchas acercarse à la Ciudad de Cronstat, ò Corona, vna de las principales de la Transilvania. Mas era tal la vigilancia del Conde Caraffa, y la buena disposicion, que ponía en todo, que parecian escusados aquellos temores.

El Principe Abasi iba mejorando de su dolencia, y proseguia en mostrarse muy conforme à la Proteccion Imperial. Cuydando de no dar ocasion de quejas à sus huespedes, que tampoco se la davan.

Desde entonces estavan remitidas por el Consejo de Guerra las ordenes à todas partes, para que por todo el dia 15. del pasado se hallassen los Oficiales ausentes, con sus Regimientos, prontos à marchar. Aviafe atendido con tal aplicacion à todo genero de aprestos, que se hallavan llenos de viveres, y municiones de Guerra, y colocados en partes, donde segun las conjeturas mas probables, podian ser necessarios. Lo propio era del Tren de la Artilleria, aumentado tambien el numero de los hornos de Campaña, y concluidas las reclutas: de suerte, que solo faltava resolver por qual parte se haria la Guerra este año, y quales Plaças se atacarian. Pero ya no se dilataria esta determinacion, despues de la llegada del Señor Duque de Lorena, que con grande asiduidad concurría à los Consejos, y Juntas, donde se tratava esta materia.

Segun las vltimas cartas del Mariscal Conde Caprara, escritas de Varadin, le suponía llegado yà à Esseck, donde con gran fruto trabajava el General Conde de Apremont à los apercebimientos, que corrian à su cargo, para intentar algo importante en aquella frontera, de la qual se sabia de cierto, que à tropas se huían los Barbaros, menguandoseles cada dia la esperança de entrar con Exercito en la Esclavonia, como lo tenian pensado.

Con averse enteramente fofsegado la borrasca, que ocho dias enteros durò sobre el Danubio, avian baxado comodamente à Esseck las milicias destinadas, para vn buen preludio

de operaciones, por aquella parte. Juntavanse Oficiales para poner mano à encamisar las nuevas fortificaciones de tierra hechas en aquella Plaça, de la qual se piensa hazer vna de las mejores de la Christiandad.

Dizen las cartas de 6. del passado de Viena, acabava de llegar vn Correo de Hermanstat con despachos del Conde Caraffa, que despues de avisada su buelta à aquel Principado, solicitava le informassen de las operaciones, que se pensava emprender esta Campaña, y de la Plaça de Armas, que se eligiese para la junta de las Tropas, con cuyas noticias pudiesse disponer en aquellas partes sus provisiones de viveres, y pertrechos. Instava particularmente para saber las intenciones de la Corte, tocante à los Presidios, que se huviesse de dexar en aquel Principado, y à la forma de sustentarlos, y si avia de apretar mas la Fortaleza del Gran Varadino, donde referian los confidentes avia cinco mil hombres de Presidio, ademas de los Rebeldes, que cada dia hazian algun daño en el Pays, è inquietavan los Presidios Imperiales. Para madurar estas, y otras resoluciones, se iban tomando por escrito los pareceres de los Ministros practicos de los negocios militares, y mas bien informados de la constitucion actual del Imperio Otomano. Entretanto continuavan los indicios de vn gran disgusto, por el Savo, aviendose movido mas Tropas la buelta de Esseck; y no se desesperava asegurar à las Armas Christianas la possession entera del Savo, y Dravo, que quitasse à las Plaças, aun ocupadas de los Infieles en ambas Vngrias, qualquiera esperanza de socorro. Hasta aquellos dias avian sido los malos tiempos tan favorables à los de Alva-Real, que avian imposibilitado el arrimarfeles los Regimientos, que à la orden del Coronel Baron de Areyzaga los iban a bombardear, y los rendidos daban por mas empedernida, que nunca, la obstinacion de los tres Bajaes, que tenian parte en el Gobierno. Mas presto verèmos en que ha parado.

Citan las propias cartas de 6. de Mayo, otras de 16. de Marzo de Constantinopla, no poco disonantes de la de 14. que la

semana passada se diò à la Imprenta. Dizen, pues, se auian em-
biado desde alli à Scutari, y à las costas de la Natolia algunos
cuerpos de Genizaros, y otras Milicias bien armadas, contra
los asléfinos, è inobedientes, que infestavan al Pays, y hazian
impracticables los caminos, temiendose passassen à la mesma
Ciudad de Constantinopla, y à vnirse à los rebeldes mas cer-
canos.

El Bajà Jesti, que fuè por Inquisidor de la Puerta en Natio-
lia, despachò vn expresso al Sultan, auisando, que vn Bulluck
(ò Coronel) nuevamente rebelado, se hallasse en Antep, junto
à Aleppo, con dos mil Cavallos, y prosiguiesse en combocar
mas sequaces, todos armados, y montados; entre ellos muchos
de los que fueron echados de Constantinopla: todos los qua-
les aspiravan al restablecimiento de Mehemet IV. ò à la exal-
tacion del Principe su hijo, paliando la solevacion con el plau-
sible pretexto del mayor bien del Imperio. Pedian las cabe-
ças del Mufti, y de los Cadis, ò Juezes de la Ley, culpandolos
de enorme impiedad en aver firmado la deposicion de su ver-
dadero Emperador.

Tambien en Sebafe se auian juntado otros mil y quatro-
cientos tumultuosos, los quales, para vengar la sangre de sus
amos muertos en el primer motin suscitado contra el Gran
Visir Soliman, cortavan las narizes, y orejas à quantos Geniza-
ros encontravan, y aun matavan à muchos, diziendo auian fi-
do causa de la primera inquietud, y de tanta sangre inocente
vertida. En Constantinopla mesma tumultuavan nuevamente
los Genizaros, y Spahis, para satisfacerse de la muerte dada vi-
timamente à sus principales Cabos; y por otras noticias avi-
das de diferentes partes parece, que se puede arguir son ma-
yores que nunca aquellos disturbios; y enefecto escriuen de
Belgrado, que asì por aquel motivo, à que atribuyen el que
no venga ningun Exercito de Levante, como por saber se les
vàn acercando los Imperiales, se retiran à toda priesa de
aquella Ciudad.

Pero lo que viene en las cartas de 13. de la mesma Corte

Imperia
blica cu
Reduce
niente
con la r
de los t
venir e
ajuste s
le apro
de Fisci
princip
avian e
Pies de
suplicar
entrega
Correc
niendo
de la P
cuya vi

1 E
na fee,
tilleria,
pertenece
2
Turcos,
quedar,
3
puestos e
4
en los q
5
jas, y b
dio

Imperial, es lo que mas razonablemente pueda desear la publica curiosidad, por anuncio de vna gloriosissima Campaña. Reducese à que el dia 12. llegò el General Conde Zichi, Tinentie de Governador de Javarin, del bloqueo de Alva-Real, con la nueva de que à 8. la Guarnicion de esta Plaza, à pesar de los tres Bajàs, avia determinado capitular, y forçadoslos à venir en ello. Que asì se avia luego discurrido, y notado el ajuste sobre la principal Torre de la Ciudad, con calidad, que le aprobase el Señor Emperador, como hizo al de Agria. Que de Fìscha se aguardavan, en todo el dia de la fecha, tres de los principales Oficiales Turcos, salidos por rehenes de los que avian entrado en la Ciudad, aviendoseles permitido traer à los Pies de Su Mag. Cesarea la Capitulacion propuesta por ellos, suplicando se dignasse de aprobarla. Pero entretanto avian entregado vna Puerta principal: y mientras venga con otro Correo la que verdaderamente se les huviere otorgado (teniendose ya con alcances por Italia la certeza de la rendicion de la Plaza) se pondrán aqui los articulos mas essenciales, en cuya virtud se executò.

Entregarà el Presidio Otomano en poder del Señor Emperador de los Christianos las Fortalezas, y Castillos de Alva-Real de buena fee, sin engaño, y en el mesmo estado que se hallan, con toda su Artilleria, Trabucos, y Municiones de Guerra, y otra qualquiera cosa perteneciente à ello.

2 Los Christianos, que de veinte años à esta parte se han hecho Turcos, quedaràn en la Plaza; y à los que antes lo eran, serà libre el quedar, ò irse.

3 Todos los Esclavos Christianos, yà sean Militares, ò no, seràn puestos en libertad, con todo lo que se hallare pertenecerles.

4 Permitirassè à los Musulmanos llevar consigo todos sus hijos, aun los que huvieren tenido en mugeres Christianas.

5 Saldràn los militares Turcos con sus Armas, y todas las alhajjas, y bagage que pudieren llevar en trecientos carros, hasta el Danubio.

6 Quando lleguen à las orillas del Danubio, se les subministrarán setenta grandes Barcas, para baxar à Belgrado, adonde serán convoyados con seguridad, y sin peligro de algun mal encuentro con la gente Christiana, que hallaren en el camino.

7 Finalmente, mientras llegue la ratificación del Señor Emperador, pondrán en posesión los Imperiales de una de las Puertas de la Ciudad.

Del gran Pueblo, que avia en la mesma Ciudad, quando se començo à bloquearla, solo han quedado de militares, y otros, cinco mil almas, aun comprehendidos los esclavos.

Hallò esta alegre noticia al Señor Emperador en su Imperial Quinta de Laxemburg, ocupado en consultar, y reglar con el Señor Duque de Lorena, y los principales Ministros las operaciones de la Campaña, y S. A. se apercibía para partir, y hallarse en la Plaça de Armas de Esseck à 29. del passado, avien-
dole yà precedido la mayor parte de los Generales, como tambien gran numero de embarcaciones con Artilleria, pertrechos, municiones, y hornos. Lo mesmo sucedia por los otros rios, Dravo, y Tibisco, y se hallavan en actual movimiento todas las Tropas tan lucidas, como persuadidas à que las llevayan à Belgrado.

Avia avisos de Transilvania de la llegada de vn Agà Turco à Fogaràs (lugar abierto donde el Principe de Transilvania tiene su Corte) con las Insignias, y despacho, que le embiava el nuevo Sultan de la confirmacion del Principado, pero pidiendo en retorno el Tributo ordinario, y à los Estados otra cantidad considerable, con viveres, para proveer à Kameniez, y otras Plaças Turcas, situadas sobre el Boristenes, amenazando vna ruina general, si no brevemente no se cumplieran sus demandas, y sobre todo si no se echavan del Pays los Alemanes aquartelados en el. No se sabía aun la respuesta del Principe Abasi. Pero con tener tan à la mano la Proteccion del Señor Emperador, se creía no se desmandaria en cosa, que le mereciesse vn castigo mas pronto, que el que le intimava la abatida Potencia Otomana.

Escribian de Esseck no avia el Seraskier de Belgrado querido embiar el mesmo numero de Christianos libres, que se le avia restituído de Turcos, pretendiendo se le despachasse vna Diputacion solemne sobre esta materia, en que no se pensava complacerle, sabiendose lo deseava, para dár de entender à los Pueblos Infieles se començava à tratar de Paces.

Por las penultimas cartas de Venecia de 8. del passado repetian lo que se iba acelerando el despacho de los Comboyes à la Armada, y à la Morea, aviendo partido vno à 7. con mil y cien hombres del Regimiento de Vixtemberg, y muchos Nobles Venecianos Aventureros, y de otras Naciones. A mil y quinientos Esquizaros se avia passado muestra, para embarcarlos en toda la Semana. Otros mil y quinientos se esperavan dentro de breves dias, haziendose la cuenta de embiar hasta principios del corriente, al Seren. Dux, y Capitan General, doze mil hombres, con intento de que pueda campear en tierra con veinte mil, toda gente muy lucida.

Al mesmo tiempo, que se demolia Atenas, se daba la vltima mano à la Fortificacion de Napoles de Romania, que se supone serà vna de las mejores Plaças de Europa, y se continuava à trabajar à las demas de la Morea.

Algunos meses ha que Venecianos detuvieron en Levante vn Navio, que con Bandera de Francia, queria introducir en Negroponte polvora, y otras municiones, aviendose el Capitan determinado à ello, à precio extraordinario de dinero. Traxose à Venecia, y se diò parte al Rey Christianissimo, que condenando la accion, declarò quedava bien confiscada la Nao, y su carga, en beneficio de la Republica; y quando se escribió, estavan actualmente descargandola.

Quedava declarado de la Republica por Governador, ò Cabo de los Morlacos, y Albaneses, fulano Corbones, natural de Dalmacia, y se le estava fabricando vna Galeota para armarla con mucha Artilleria, y guarnecerla con ducientos hombres, para que vnida à otras muchas de Dalmacia, infeste las costas enemigas, aun poniendo gente en tierra en la Alva-

nia. En 27. días avia arrivato de Chipre vn Navio, cuyo Capitan dixo, padecian en aquella Isla gran carestia de trigo; y que aviendo ido tres Naos de Constantinopla por alguna cantidad, se la avian negado. Asegurava asimismo reynavan en Constantinopla mayores confusiones que nunca, y con grandes estragos, entre Soldados, y Pueblo, no aviendo quien quisiese obedecer.

A lo dicho añaden las cartas de 15. las noticias siguientes. El Seren. Dux hizo transferir à Napoles de Romania, y al Zante cerca doze mil hombres Ateniensés, y quatro mil Aldeanos del Territorio de Atenas à la Morea, haziendoles distribuir tierras que cultivar, ofreciendo restituirlos à su Patria, luego que las Armas de la Republica huviessem tomado à Negroponte. No avia noticia fija de la Armada Otomana, y solo corria voz, que el Seraskier que fuè de la Morea, se hallava en Larissa con doze mil hombres, toda gente bisoña. Que en Negroponte avia hecho entrar muchos Aldeanos, esparciendo avia quinze mil hombres habiles al manejo de las Armas, y avian levantado muchas Baterias para guardia del Puerto, como asimismo muchas fortificaciones exteriores, y contraminado el Fuerte hecho por cabeça de la Puente, resueltos à vna obstinada defensa. Serviales de Ingeniero fulano Galloppo, que haziendo dos años ha el oficio de Ayudante en la Armada de Venecia, se fuè à los Infieles, y renegó, dandoles à entender era moy pratico de la profesion, que aora haze entre ellos, sin saber apenas los primeros elementos de la Geometria.

A Napoles de Malvasia avian llegado algunas embarcaciones de diferentes Naciones con víveres, alentando à aquellos Turcos à la constancia, y ofreciendo traerles todo lo que huviessem menester.

Fortificavan los Infieles à Salonique, y à las Islas de Scio, y Metelino, temiendo las ataque la Armada de Venecia.

A quarenta Fustas fabricadas nuevamente en Constantinopla, las avian armado la mayor parte con los Turcos, que salie-

ron de la Morea, que prometian servir muy bien, por averse criado mucha parte en la mar.

Las Naos Turcas, que se hallavan en el Puerto de Foches, no dandose por seguras alli, passaron à carenarse en Rodas, con intento de comboyar vna Caravana, que aguardavan de Alexandria, con gente, y trigo. Mucho avia alegrado à la Armada de Venecia vn Comboy, que se le embiò de vizcocho, y otras proviſiones de viveres, de que aver naufragado cerca del Zante vn Navio Inglès, que se los llevaba, començava à padecer escaseza. Gozavase en ella de buena salud, salvo en algunas Galeras inficionadas de fiebres epidemicas, de que avian muerto muchos; y por esto la avia el Dux hecho passar todo al Golfo de Engia, hallandose Su Serenidad en el Puerto de Daros: y formandose en aquel Golfo vna corona de muchas Islas pequeñas, avia repartido en ellas las Galeras, y Galeazas à gozar de aquel perfeçtissimo temple, y de muchos riachuelos de agua dulce, ordenando labassen con ella aquellas embarcaciones, como el año passado se hizo en las Sapiencias, lo qual obviò al progreso del contagio.

Los Montañeses de Alvania, aviendose adelantado muy numerosos en el Pays enemigo, se llevaron todo el ganado, que pacia entre las dos Plaças Turcas de Dulciño, y Antivari, y se reconocia aver sido mucho mayor de lo que se divulgò la derrora, que les dieron vltimamente. Pues no fueron menos de ochocientas cabeças las que cortaron, hubo mas de otros tantos ahogados en los pantanos, y de los heridos cargaron veinte y dos Lanchas: aviendo sin duda concurrido à aquella accion lo mas, y lo mejor de la gente, que tienen en aquella Provincia.

De orden de la Puerta Otomana iban marchando de la Dalmacia, Alvania, y otras Provincias, toda la gente de Guerra, que avia en ellas, àzia la Bosnia, à oponerse à los Imperiales, porque no acabassen de apoderarse de todo el Rio Savo. Pero en la Plaça de Clin dexavan vn fuerte Presidio, gobernado por Durach Bey, y otro Cabo de valor.

Vna Marfillana, que partiò à 12. de Abril de la Canea, y del Zante à 18. referia tener aquella Plaça dos mil Turcos de Guarnición, de los quales muchos vendian sus alhajas, però sin admitir otra moneda, que zequies, por el precio. Devianseles muchas pagas, no obstante aver llegado de Constantinopla dos Galeras con dinero, y municiones: y dezia la gente, que avia venido en ellas, no tenían los de la Canea que aguardar tan prontamente otras embarcaciones, con socorros de milicias, y bastimentos, por las conmociones, que reynavan en Constantinopla, sin hallarse camino à componerlas.

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial
de Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.

R

TOC

Y

FOR

Determ

estan

Procura

con le

Relacion

Real

Concurs

Demolic

radi

Grande

Relacion

cuen

R

E

cuenta

que no

con inc

85 91
RELACION
HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 29. de Junio.

*Determinacion del Rey de Polonia de ir al Exército à mandarle, en
estando juntas sus fuerças.*

*Procuran los Tartaros embalde, separar Su Mag. Polaca de la Liga
con los Moscovitas.*

*Relacion resumida de lo ocurrido en el Bloqueo, y Rendicion de Alva-
Real; la gente que salió, lo que se halló en la Plaza, &c.*

Concurso acelerado de las fuerças Imperiales à Esseck.

*Demolicion de la Palanca de la mesma Ciudad de Esseck, de Petri-Va-
radin, &c.*

Grandes Comboyes encaminados à la Armada de Venecia.

*Relacion individual de los Comandantes, Oficiales, y otras personas de
cuenta, que van à Levante en el Batallon de la Religión de S. Juan.*

R Educefe lo que han traído los vltimos correos, tocante
à Polonia, à avisos de Varsavia de 14. de Mayo, que
cuentan la aplicacion grande, con que se procurava suplir lo
que no tuvo efecto en las vltimas Cortes, trabajando en ello
con increíble afan, los dos Grandes Generales de Polonia, y

Q

Li.

Lituania. Teníase por firme, que los Moscovitas procurarían señalarle este año con resolucion correspondiente à sus numerosas fuerças.

Tambien tenia el Gran General de Polonia dadas las ordenes para la marcha de las Tropas de la Corona à la Plaza de Armas, señalada en las Fronteras de la Russia. Entretanto avian los Tartaros suspendido sus molestias, convirtíendolas en insinuaciones de Tratados, proponiendo de parte de sus Principes, y aun de los Turcos, grandes conveniencias à los Polacos, para empeñarlos en separarse de los Moscovitas, ofreciendo copiosos auxilios para restaurar lo que estos tienen vsurpado à la Polonia. Pero Su Mag. Polaca tenia enteramente cerrada la puerta à semejantes negociados, de que se mostrava igualmente ageno el Senado.

Declarada (como lo confirman las cartas de la Corte Imperial de diez y seis del passado) la Fortaleza de Esseck, Plaza de Armas de vno de los Exercitos Cesareos, se despacharon ordenes al General de la Cavalleria Conde Caraffa, para que con la mayor parte de las Tropas, que han invernado en el Principado de Transilvania, se moviesse por el camino de Buda, y del Danubio à passar este rio, por la puente que hallaria prevenida junto à Erdeodi, quatro leguas distante de Esseck. En Transilvania avia de quedar el Conde Veterani mandando la gente, que se quedaria para seguridad de los Transilvanos, contra las amenazas de los Turcos, y Tartaros, y parecia se le embiarian refuerços de nuevas Levas, para instruir las en el exercicio militar.

Descubrióse en el Castillo de Erzed, pocas leguas distante de Zathmar, la conjuracion de ochenta rebeldes Vngaros prisioneros, que matando al Presidio Aleman, querian apoderarse de la Plaza: sobre lo qual se les havian estrechado las prisiones, y el Comandante aguardava la orden de la Corte, acerca de lo que avia de hazer de ellos.

A tres del passado llegó à Esseck el Mariscal de Campo General Conde Caprara, con animo de ir à seis à visitar las

Pla-

Plaças de Erdeodí, y Valkovar, y especialmente la primera à causa de la puente que se avia de varar allí sobre el Danubio, y despues passar à Posséga, y Zernick, à retirar parte de aquellos Presidios, para engrossar al Exercito, durando la voz, y las apariencias, de que se emplearía contra Belgrado. Hasta entonces no avia llegado à aquella Plaça ningun cuerpo de Tropas Otomanas; y solo se dezia, que en la cercania de Sofia, Ciudad distante doze dias de camino de Belgrado, se juntava alguna gente, la qual apenas podria llegar en todo el mes: aun dado que diessen lugar à ello las turbulencias siempre vivas en Constantinopla. Sin embargo avia el Sultan despachado à Andrinopoli el Gran Visir Kiupurgli, à acelerar la marcha de otras Milicias, que en poco numero avian concurrido allí de diferentes partes, y determinava el mesmo Valido adelantarse à Belgrado, à primeros del corriente. Entre tanto trabajavan los Barbaros, aunque con poca orden à fortificar aquella Ciudad.

Dizen las cartas de 20. que el Señor Duque de Lorena se hallava en Laxemburg de partida à Vngria, y solicitava de todas partes la marcha de las Tropas la buelta de Esseck, donde se esperaba estarían todas à principios del corriente: de suerte, que el Danubio estava cargado de embarcaciones que bastavan, y en las orillas no se veia sino gente de Guerra.

De los dos Turcos que traxeron à Viena la Capitulacion de Alva-Real, para que el Cesar se dignasse de ratificarla (como lo hizo) se entendió avia aun algunos viveres en la Plaça, ciento y doze vacas, y noventa cavallos: setenta y dos Piezas de Artilleria enteras, treinta de las quales avian sido embiadas por el Sultan Soliman, todas de treinta hasta cinquenta libras de bala, de metal finissimo, con las Armas de Genova, y de otros Principes Christianos, sin contar otras muchas Piezas rotas, è inútiles, y algunos Trabucos. Que el Arsenal era cosa muy superior al de Buda, y à otro qualquiera de las Fronteras: el edificio muy grande, y suntuoso; de suerte, que parecia aver sido antiguamente Palacio de los

Reyes de Vngria , segun los muchos Quartos en que estava reparrido. Que avia en èl muchos millares de balas de hierro de diferente tamaño, y vn sin numero de Granadas , finas las que tenian en las murallas, como tambien Bombas, y Cartas de casas en gran cantidad; y algunas tan grandes, que por no tener Trabucos con que arrojarlas , pensavan echarlas de los Baluartes en caso de ataque. Afsi mesmo dijeron avia muchos millares de Arcabuzes, Lanças, Escudos, Adargas , Arcos, Flechas, Azagayas, Zapas, y Palas, muchos centenares de rollos de cuerda del Gran Cayro , muy estimada de los Turcos; otro genero de cuerda hecha de algodón; Aceytes artificiales, que encendidos no se apagan ; vna inmensidad de pólvora, ademas de la mucha con que avian cargado las minas para bolarse con la Ciudad, y los Arrabales , en caso que S. Mag. Cesarea no se huviera servido de ratificar las Capitulaciones. Alabavan, con lagrimas à los ojos, la hermosura de aquella Ciudad, y entre otras cosas vnos baños fabricados de marmoles, y jaspes orientales. Dentro de la Ciudad no avia mas de tres Mezquitas, y otra fuera, que fuè , y bolverà à ser Catedral, dedicada à S. Nicolas. Lllamanla los Turcos *Bim Giamy Bajà Charfufinde.*

Traen las cartas de 23. la declaracion que hizo el Cavallero Santini, Capitan en el Exercito de Baviera , à su buelta de la esclavitud de Belgrado, trócado por onze Turcos. Partió à 9. de Belgrado, y assegurava, que hasta aquel dia no avia llegado allí Milicia alguna de que formar vn Exercito : antes bien confirmava, que en las Provincias Otomanas, continuaban mas que nunca los disturbios: de fuerte, que no comprehendia, como los Infieles pudieffen este año tener disposicion alguna considerable de defensa, por ninguna parte.

A las cartas referidas de 20. de la Corte Imperial ha venido acompañado la Relacion siguiente , y provisional hasta otra mas cumplida del Bloqueo, y rendicion de Alva-Real.

RELACION DEL BLOQUEO, Y RENDICION
de la Ciudad de Alva-Real.

HAziendose cada día mas intolerables las correrias, y robos del Presidio de Alva-Real, hasta sobre las puertas de Buda, pareció vsar de las diligencias, y medios mas executivos, para desalojarle de aquella importante Ciudad. A fines de Abril (sin retroceder à otras disposiciones anteriores, y malogradas) aviendose à este fin juntado en Javarin vn grueso de Milicias Alemanas debajo del mando del Coronel Baron de Areyzaga, Comandante de Leopoldstat, y tambien vn Tren de Artilleria, llegó à vnirse à principios de Mayo, à las Tropas del Generalato de Vngria, que mandava el General Conde Batthiani. Executada esta vnion de fuerzas, bien presto comenzó el Baron de Areyzaga à apretar la Plaza, ocupando con su gente el lado derecho de la puerta de Buda, sobre el Rio Bodak, y Gala, en frente de la Puerta de Palota, donde ay vn gran pantano: y à la Puerta de Zitvar sobre la rivera exterior del Rio Sarvit, hasta el costado y izquierdo de la puerta de Buda, con los Vngaros del Generalato, se puso el Vice-General de Javarin. Nada desto acobardó à los Barbaros, antes bien dieron poco despues muestras de su obstinacion, con vna salida à pié, y à cavallo, en que hubo cabeças cortadas de vna, y otra parte, y hasta el dia quatro no hubo apariencias de reducirlos. Este propio dia aviendo llegado el General Conde Batthiani con su gente, viendo ellos, que se ponía à campear sobre el Rio Sarvitz, se lo contrastaron fuertemente con la Artilleria. Entretanto se se prendió vn Turco, que confirmó la gran penuria que se padecia en la Plaza.

A 5. despidió vn Turco principal à vna Christiana Vngara, deteniendola vn niño suyo de quatro años, pero con ofrecimiento de bolversele, si le embiava cinco libras de Tabaco. Esta muger confirmó la gran necesidad, que reynava en la Plaza.

A 6. queriendo los Infieles ostentar todavia su constancia,

salieron otra vez contra los Alemanes, en cuya ocasion tuvo el Coronel Areyzaga lugar de adelantarse mas por junto al Rio Bodok, y llegó la Vanguardia à tiro de Cañon, sin menor oposicion. A medio dia salió vn Aldeano Christiano de quien se tuvo noticia, que el Visir, viendo la resolucion de los Alemanes, y Vngaros, fuè à verse con el Bajà, y quedó à comer con èl: despues de comer, fueron ambos à casa del Agâ de los Genizaros, con quien tuvieron larga platica. A las dos de la tarde, se huyò de la Plaça vn mozo Turco bien vestido, y fuè à la Vanguardia adelantada, diciendole queria hablar con dos Capitanes Vngaros, que luego parecieron. Entretanto salieron de la Ciudad otros muchos Turcos con alegria extraordinaria, y vno entre otros à cavallo preguntò, *Que querian los Christianos?* Y se le respondiò, *querian la Ciudad:* à que replicò, *que primero lo havian de pensar los que estavan dentro;* pero todos juntos pidieron se pusiesse por escrito las condiciones con que se pretendia entregassen la Plaça, y que ellos embiarian fuera algunas personas principales à tratar, y añadieron: *No podremos aun esperar una Capitulation conforme à la que se concediò à los de Agria, y embiar tambien nuestros Tratados à Viena al Grande Emperador de Romanos?* Respondiòseles no tenia ninguno de los que estavan presentes comission alguna concerniente à la materia: pero que nonostante se procuraria quedassen consolados.

A 7. se embiò dentro de la Plaça la proposicion de los Cabos Imperiales, y los Turcos prometieron, y juraron por sus barbas, embiarian la respuesta en escrito por Abdola Ali Bey y Zorbofia. En efecto el dia 8. à las 10. horas de la mañana comparecieron los dos, con otro tercero ofrecimiento capitular, no solo en nombre de los tres Comandantes, pero de todo el Presidio, y de la Comunidad. Lo qual oïdo de los Imperiales, se les dieron por escrito algunos puntos, con que bolvieron à los suyos à discurrir, y determinar sobre el caso en su Divan, ò Consejo, con palabra de traer brevemente, ò embiar la respuesta: pero bolvieron ellos mesmos con el ab-

soluto consentimiento, y poder de los tres Bajàs, y de la Guarnicion, para tratar, y contentarse con las capitulaciones que se avian otorgado à los de Agria, como sucediò.

Diòse parte de todo al Principe Herman de Baden, Presidente del Consejo de Guerra, por medio del Vice-General de Javarin Conde Zicki, que el Miercoles 12. por la tarde llegó à Viena, y pasó prontamente à Laxemburg à dar esta gozosa nueva à las Magestades Cesareas. Poco despues llegó del propio Campo, despachado por el Coronel Areyzaga, el Ingeniero Juan Jacobo Fischer, con vna carta para el Principe Herman, otras para otros Ministros, y otras para la Excel-
sa Camara Imperial, en que se les davan las particularidades del suceso.

Lo que mas cuydado dava à aquellos Barbaros, para salvar sus vidas, y su proceder con la Puerta Otomana, *era poder embiar algunos à Viena à implorar la intercession del Principe Herman (que ellos califican de Gran Visir del Imperio Romano) con el Grande Emperador de Romanos, Piadosissimo, y Clementissimo, para que les hiziesse sellar, y firmar las Capitulaciones ajustadas.* Franqueòse, pues, esta comision à Aly Agà, y à Alay Beg, à cuyo encuentro salió de Viena con vn Coche, vn Oficial del Presidio, à 13, y por ser tarde quando llegaron, los llevaron à la Hosteria del Buey, adonde luego acudiò el primer Interprete Maria muka à entretenerlos, como lo hizo con grande satisfacion de ambos. Brindaron alegremente à la salud del Grande Emperador de Romanos, y de su Gran Visir, que se empleò para que bolviessen contentos: y en efecto lo consiguiò. Entregòles de su mano, en audiencia solemne, que les diò, las Capitulaciones, en la forma que las avian deseado, y las recibieron con modestia, y humildad quizà nunca praticada de su Nacion. Asì despachados, bolvieron por postas à Alva Real, acompañados del Conde Zicki. Las Capitulaciones eran las mesmas, que yà se han visto, y por esto no se repiten aqui. Eran firmadas del Conde Adàn Batthiani, del Vice-General Juan Esterhafi de Galanta, del Baron de Areyzaga, del Visir

Bajà Achmet Bajà, y de Zaghargibalsi, Agà de los Genizaros. Comiençan las cartas de 23. à suplir lo que faltava à esta relacion, diziendo, que à 21. tuvo Su Mag. Cesarea Correo con el aviso de lo mucho que alegrò à los Turcos de Alva-Real la breve buelta, y buen despacho de los dos Agàs con las Capitulaciones. Sintieron pero grandemente, que sus Embiados no huviesfen tenido la honra de poderse humillar à la presençia de Su Mag. Cesarea: mas presto se consolaron, oyendo estava la Corte ausente de Viena, y lo bien que lo avia hecho con ellos el Principe Herman de Baden. Entonces cerrando las Puertas de la Ciudad, y juntando el Divan, se dispusieron todos à cargar su bagage en los carros, que yà estavan prevenidos; y concluyda la diligencia, salieron a 19. en toda buena orden, acomodandose en los Arrabales, para executar la marcha, luego reconocidas las minas, y hechas otras diligencias, y entrado el Presidio Imperial.

Las cartas de 27. haziendo aun esperar otras circunstancias del propio suceso con otro correo, dizen eran 4000. almas las que salieron, pero no mas de 800. Soldados. Avianse hallado 80. piezas de Artilleria, capaces de servir, pero nada de comestible. Quedavan algunos Turcos con animo de abrazar la Religion Christiana: mas por otra parte se avian ido algunas mugeres Christianas con los Infieles.

Demolian los Imperiales enteramente à Petri Varadin, y la Palanca de Esseck, conservando à la sola Fortaleza, lo mesmo se avia de hazer con Possiga, y Zernick, para valerse de los Presidios en la grande empresa, cuyo logro, mediante Dios, bolverà à restaurar, y assegurar todo lo que se huviere abandonado.

Casi toda la gente Imperial se hallava yà junto à Esseck.

A 16. de Mayo (segun las penultimas cartas de Venecia, que son de veinte y dos) salieron del Puerto las Naos de vno de dos grandes Comboyes, que estavan apercebidos para Levante; y à la llegada de ambos, que no tardaria segun corrian los vientos, se daria principio à las operaciones. Acer-

ca de ellas durava la voz de que se haria el mayor esfuerço contra Negroponte, no obstante las grandes fortificaciones, que desde el año passado la han añadido los Infieles.

El propio dia de la fecha llegó à Venecia el correo despachado de Viena por el Cavallero Cornaro, Embajador de la Republica en la Corte Cesarea, con la nueva de la rendicion de Alba-Real, que fuè de suma alegria al Senado, y à toda la Ciudad.

Añaden las cartas de 29. tocante à segundo Comboy estavan yà embarcados mil y quatrocientos Esquizaros, que eran el cumplimiento de los tres mil de la Leva de aquella Nacion, habiendo precedido los demas con el Comboy anterior. Llevava tambien este segundo otras milicias; vna cantidad inmensa de bastimentos, y municiones, y cien mil Zequies, todo à la direccion del Principe de Brnsvich, en cuya compania iban el Principe de Turena, y vn Cabo Frances de mucho credito llamado la Combe, admitido al sueldo de la Republica, con el cargo de Sargento General. Tambien iban con la propia ocasion los dos Consejeros Donà, y Grimani destinados à la asistencia del Seren. Dux, con otros Ministros para el gobierno politico de la Morea. Otro tercer Comboy se estava previniendo, asimismo muy considerable: persistiendose en creer, que la Ciudad, è Isla de Negroponte eran el primer blanco de todos aquellos aprestos.

Por cartas de Spalatro en la Dalmacia, se sabia el gran cuydado, en q̄ tenia à los Turcos, el Bloque de la Fortaleza de Clyn, à que atendia el General Cornaro con particular aplicacion. Havian los Infieles comenzado à juntar gente para desalojar à la Guarnicion Veneciana del Fuerte de Derinis, puesto principal de aquel Bloqueo. Pero les pasó la gana de intentarlo quando supieron le havia reforçado: y como se hallasse en campaña con sus Tropas el General de la Cavalleria Zen, y estuviessen prevenidos los Morlacos, para vna poderosa diversion, se iban retirando los Infieles, y abandonando el Pays.

RELACION DEL COMANDANTE Y DE LOS OFICIALES
Voluntarios, y Caravanistas del Batallon de la Religion Sagrada
de San Juan, que à 9. de Mayo partiò de Malta con las Galeras,
buelta del Archipiélago.

PROENZA.

Fray Francisco de Ceires, Sargento Mayor.
Fray Miguel de Santa Cruz, Capitan.
Fray Carlos de la Penne, Capitan.
N. Phelipe de Aiguille, Ayudante Mayor.
Fray Francisco Baron, Ayudante Mayor.
Fray Lazaro Coullomb, Ayudante Mayor.
N. Claudio de Lumieres, Lugartiniente de Granaderos.
N. Josef Bouffolx, Sototiniente de Granaderos.
N. Arnaldo de Launay, Sototiniente de Arcabuceros.
N. Juan Baptista Lascaris, Lugartiniente.
N. Juan de Sanes, Guardia del Estandarte.
N. Josef de Roville, Guardia del Estandarte.
N. Melchor de Rouffet.
N. Valentin de Puget.
N. Augusto de Castellane.
Dis. Guillelmo Aubin.

ALVERNIA.

Fray Claudio de Mechatin, Comandante.
N. Carlos de la Varenne, lleva el Estandarte.
N. Claudio de Lefcherayne, Ayudante de Campo.
N. Francisco de San Domet, Guardia del Estandarte.
N. Carlos de Boudau, Guardia del Estandarte.
Fray Josef Lespinaffe, Capitan de Arcabuceros.
Fray Carlos de Brosia, Capitan.
N. Francisco Duche, Tiniente de Arcabuceros.
N. Carlos Du Peron, Sototiniente de Arcabuceros.
N. Juan Du Terrail, Sototiniente de Granaderos.
N. Francisco Desprets, Tiniente.
N. Carlos de Sarfay, Tiniente.
N. Francisco de Barbanfois, Tiniente.

- N. Francisco de Boy , Tiniente.
 Sagr. Fray M^xiximilian de Mongon.
 aleras N. Ladovico de San Hilario.
 N. Joachin de Corin.
 N. Claudio de Vallette.
 N. Claudio de Blanay. *FRANCIA.*
 Fray Francisco de Marevil , Tiniente General.
 Fray Matheo de Lusiñan , Coronel.
 Fray Gabriel la Fertè , Proveedor.
 N. Carlos de Benoife , Ayudante Mayor.
 N. Jaques de Roquespine , Ayudante de Campo.
 ros. N. Carlos de Tierfanville , Ayudante de Campo.
 N. Francisco de Thuri , Ayudante de Campo.
 N. Sebastian de Robien , Guardia del Estandarte.
 N. Gabriel de Hoquin-court , Guardia del estandarte.
 N. Carlos de Bragelonne , Guardia del Estandarte.
 Fray Marcos Antonio de Voyers , Capitan de Granaderos.
 Fray Raymundo de Monteneau , Capitan.
 Fray Francisco de Parissfontaine , Capitan.
 N. Armanno de Barloz , Capitan.
 N. Francisco de Troullay , Tiniente.
 N. Gabriel de Bissy , Tiniente.
 Fray Lorenzo Martel.
 Fray Juan de la Moignon.
 N. Henrique de la Motthe.
 N. Pedro de Canilly.
 N. Pedro de Covencille.
 N. Henrique de Crevecoux.
 N. Francisco la Maistre.
 N. Carlos de la Torre Landry.
 N. Juan Nicolàs de Megregny.
 N. Jaques de Coulonces.
 N. Antonio de Coulombieres.
 N. Henrique de Lantagnac.
 Dis. Jaques Arguier.

N. Pablo Roger de la Lucerna. *ITALIA.*
 N. Guido Antonio Arcimboldi, Ayudante de Campo.
 N. Don Vital Cammerata, Guardia del Estandarte.
 Fray Don Josef Paredes, Capitan.
 Fray Juan Baptista Ponti, Capitan.
 Fray Mario de Vicencio, Capitan.
 Fray Don Francisco Ventura, Capitan.
 Fray Don Vicenço Medici, Capitan.
 Fray Juan Baptista Faella, Capitan.
 N. Galeazo Alfieri, Tiniente.
 N. Don Sieri Pepoli, Tiniente.
 N. Don Francisco Silos, Tiniente.
 N. Don Nicolàs Sambiasi, Tiniente.
 N. Aleman Girardini, Tiniente.
 N. Luis Marqueselli.
 N. Alfonso Beccaria. *ARAGON.*
 Fray Don Miguel Bardils, Sargento Mayor.
 Fray Don Blas Ballester, Capitan.
 N. Fray Don Josef Blanes, Tiniente.
 N. Don Antonio Guiral, Tiniente.
 Fray Don Thomàs Erlava.
 Fray Don Francisco Zamora. *ALEMANIA.*
 Fray Francisco Conde de Hensenstein Coronel.
 Fray Ludolfo Falch, Capitan.
 N. Ferdinando de Schmeising, Tiniente.
CASTILLA.
 Fray Don Juan Davila, Capitan.
 Fray Don Alvaro Pinto, Capitan.
 N. Don Juan Francisco Garay, Tiniente.
 Fray Don Joachin Bustamante.
 N. Don Josef Mirabal.
 N. Don Felix de Guzman.

Ademàs de los referidos noventa y cinco Cavalleros, hay
 tres Piores, y dos Maestros Escuderos, que todos hazen el
 numero de ciento.

Con las licencias necesarias
 Ayuntamiento de Madrid

R E
 H
 D
 TOCAN
 Y PR
 FORM
 Buena dispos
 Marcha de la
 DECLARAC
 CONTR
 rador.
 Despacho de
 Tekeli desdi
 La Campañ
 gria.
 POR a
 la C
 miento de
 ña, ocup
 remedios
 sus Exerc
 Grodnò.
 Escrivi
 les Polaco

91 97
RELACION
HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 13. de Julio.

Buena disposicion de las fuerças de Polonia para la Campaña.

Marcha de los Moscovitas àzia la Crimea.

DECLARACION ABSOLUTA DE LOS TRANSILVANOS
CONTRA TVRCOS por nuevos Tratados con el Señor Empe-
rador.

Despacho del Agà Turco, en aquella conformidad, &c.

Tekeli desdichado como siempre en el ataquè de la Ciudad de Chonad.
La Campaña en visperas de començarse, assi en Levante, como en Vn-
gria.

POR avisos de Cracovia de 15. y 19. de Mayo hay, que
la Corte de Polonia, havia mudado qualquier pensa-
miento de mudarse à otra parte, asta principios de la Campa-
ña, ocupandose entretanto el Rey en assegurar su salud con
remedios, y prevenirse para no faltar al mando personal de
sus Exercitos, segun lo tenia ofrecido en las Cortes de
Grodnò.

Escribian de Leopoli à 6. del propio mes, que los Corone-
les Polacos estavan avisados de diferentes confidentes à no
des-

descuidarse en los confines: pues por la parte de el Danubio venia vn Comboy de Turcos, y Tartaros para Kameniez, y yo Presidio estaba determinado à salirles al encuentro, y evitarlos de qualquier peligro de Christianos. A esta noticia havia adelantado àzia la Valaquia vn buen cuerpo de Milicias Polacas: mientras los Exercitos de la Corona se engrandecian notablemente, segun las ordenes del Gran General Jablonovski.

Passageros de Valaquia confirmavan por cosa muy segura la continuacion de las sediciones, muertes, y robos, en Constantinopla: siendo el fin de los alborotados lograr algun dia de matar à ambos Sultanes, y poner en el Trono al hijo mayor del depuesto.

El Governador de Alba Julia en Transilvania escribio al Gran General de Polonia, no eran menores los desordenes que reynaban entre los Cosakos de la otra parte del rio Niipper, que amenazavan la muerte à sus Cabos, por antiguas desconfianças, y con este motivo, desennoblando el General Mianowski exonerarse de su cargo, havia enviado su Madre à los Czars à solicitar le admitiesen la dejacion.

Añade el aviso de Polonia no se sabia cosa alguna de los movimientos de los Moscovitas, que todos los Cabos del distrito de Niipper procuravan persuadir à la Corte de Moscovia admitiesen las Treguas ofrecidas de Turcos, y Tartaros: qual hazia dudar mucho de las operaciones de aquella parte. Pero à esta nueva la controvierde otra que se vera à su lugar por la via de Venecia.

A 30, de Mayo, no havia novedades particulares de la Transilvania, por haver salido yà de aquella Provincia el General Conde Caraffa, con los Regimientos Imperiales destinados à hazer la Campaña, encaminados à la buelta de Pest, de adonde havian de proseguir su marcha por tierra, ò por agua, à la Esclavonia. Pero por las fechas posteriores, se veràn noticias mas llenas, y gustosas de la mesma parte.

Quando escribieron entonces de la Corte Imperial, e Imperial

cargado el Danubio de embarcaciones que passavan continuamente, con las Tropas auxiliares de el Imperio, y especialmente las de Baviera, Saxonia, Suevia, y Franconia. Tambien havia en las mesmas orillas de el braço de aquel gran rio, que passa junto à Viena, otra multitud de Barcones, que estavan cargando harina, y otra gran prevencion de todos generos de mantenimientos, de razon de muchos Generales, Regimientos, y Cavalleros particulares de todas Naciones, y muchos de la primera calidad, que ivan à señalarse en las empresas de este año. Asimismo en las orillas del rio, havia grandes prevenciones de maderos, ladrillos, tejas, de que tambien se cargavan embarcaciones para lo que se podia ofrecer, yà de nuevos hornos, ò ya de otras fabricas.

De Belgrado havia avisos de que el nuevo Seraskier de Vngria Yeghen Bajà tenia facultad de hazer quanto le pareciessse combenir en orden à las disposiciones de la Guerra, y aun poderes muy amplios para entablar tratados de Paz, quando se ofreciessse la ocasion: ni faltava su Principe à alentarle cõ repetidas mercedes, para adormecer su ambicion asta la oportunidad de castigarla. Mas como su pretension fuessse de que le autorizassse su Amo, con el Estandarte de Mahoma, y el sello Real, en que consiste el caracter de Primer Ministro, y no solo embiasssen ya encaminado à Belgrado, retrocediò cõ las Tropas de su mando à Sofia, con pretexto de querer aguardar allí al Primer Visir Kiupurgli, y de no poder como Seraskier, sin la Bandera, y el Sello, contrastar al gran poder del Emperador de Romanos: alegando por vltima escusa, que quando pereciessse en vn Combate, no quedaria alguno capaz de embarazar à los Christianos el apoderarse de Belgrado. Finalmente assegurava tener cartas de Tekeli escritas de Temesvar, con noticias ciertas, de que en Vngria, por la parte de los Alemanes, se disponia todo para salir à Campaña à principios de Junio. El mesmo Yeghen Bajà tuvo ordenes muy precisas del Sultan de prender al Vice-Seraskier de Belgrado, llamado Osman, y en efecto fuè llevado à la casa del Agà de los Geni-

zanos, con orden de guárdarle muy bien asta su llegada. Suponiafe fuesse causa de esta prision, el haver acusado algunos al Osman, de que el Otoño passado anduviesse remisso en dejar despoblar al Condado de Sirmio de las correrias Imperiales, y fuesse causa de que estos entrassen en EssecK, Possessa, y otros muchos lugares de aquella Provincia. Asimismo le havian culpado de haver permitido se ausentassen muchas familias de Belgrado. Por todo lo qual le tenian en estrechas prisiones, y con poca esperança de vida. Entonces no havia noticia alguna de que viniesse Tropas à Belgrado: pero se consolava aquel Presidio con la expectacion de que presto tendrian al Gran Visir debajo de sus murallas, con vn poderosissimo Exercito.

A 28. de Mayo por la tarde llegò à Viena vn Correo de Transilvania, con la noticia fija de quedar concludido el Tratado, en cuya virtud aquel Principe Miguel Abasi, y los Estados de la mesma Provincia abraçan absolutamente el partido del Señor Emperador, con las prerrogativas, è inmunidades, que en otros tiempos gozaron sus Antecessores debajo de la Corona de Vngria, y no solamente ofrecen no pagar en adelante al Sultan de los Turcos, el Tributo pactado, pero se declaran sus enemigos. Con esta declaraciõ despacharon al Agente que havia traydo al Principe de parte del nuevo Sultan la confirmacion de su Dignidad, y havia venido à solicitar la satisfaccion del Tributo de vn año, y otro servicio extraordinario para los gastos de la Guerra. Pero à vno, y otro se le respondió con dezir havia cessado qualquiera obligacion de los Transilvanos à la Puerta Otomana desde que ella faltò à la Proteccion ofrecida. Ademas de la contribucion anual, dava actualmente el Principado para la Proveeduria del Exercito Imperial treinta mil cargas de harina, y por prenda de la fidelidad con que pensavan merecer en adelante la Cesarea Proteccion, recibian Presidios Alemanes en otras quatro Ciudades principales, entre ellas, Corona, ò Cronstat, y Stefanapoli, situadas en los confines de la Valaquia, por donde solian re-

ner los Tartaros la entrada en la Transilvania. Tambien prometen agregar al Exercito Imperial seis mil hombres de su milicia, y en caso de que se bloquee, ò ataque la Plaza del Grá Varadin, ofrecen sustentar à su costa la Generalidad, y concurrir con otros servicios à la empresa. Entretanto, teniendo sus mejores Plazas bien presidadas, no temen de invasion alguna de los Barbaros, y se esperaba sirviese el exemplo para con los Moldavos, y Valacos, particularmente con la buena maña del Conde Veterani, que mandava la gente Imperial despues de marchado el Conde Caraffa à la Plaza de Armas de EssecK.

Dizen las cartas de 3. del passado, las havia de la Vngria superior con noticia de que Tekeli, seguido de bien pocos, mudava muy frequentemente de habitacion, hallándose alguna vez en Giula, otras en Jenó, en Temesvar, y el Gran Varadin, sin hazer los Turcos caso de él.

De la Esclavonia no havia entonces mas novedad, que la de proseguir el Conde Caprara en los aprestos de la Campaña, para començarla quanto antes con alguna empresa considerable: no habiendo todavia aviso de que los Infieles tuviesen grueso alguno en aquella cercania. Despues de la rendicion de Alba-Real, avisavan de la propia Ciudad la buelta del Vice-General Conde Esteban Zicki de comboyar los Turcos, que salieron asta el Danubio, con quinientos Hussares, trecientos mosqueteros del Regimiento de Beck, y trecientos cavallos del Circulo de Suevia, y que desde el día 23. de Mayo, havian bajado la buelta de EssecK, con la escolta de trecientos Infantes de Buda, y ocho Barcas de Heiduques. Mas no eran tantos, como se escriviò en la Relacion passada, sino solo mil y ducientos mugeres, y criaturas, y mil hombres, entre los quales no mas de ducientos Genizaros, y algunos Spahis, no habiendo los demas querido llevar sus cabeças donde les parecia hallarian poca seguridad, despues de lo que hizieron con sus Cabos, para obligarlos à capitular.

Otras cartas de Viena de 6. del passado, añaden à lo dicho

20
tocante à la Transilvania la siguiente particularidad; que quando el Pueblo de Corona supo havia de entrar en la Plaçade Prefidio Aleman, se alborotò, y tomò las Armas para resistirlos. Mas el Principe Abasi embiò luego su Primer Ministro el Conde Teleki, con vn cuerpo de Milicia Nacional, à que añadió el Conde Caraffa al Conde Veterani, con algunos Regimientos. Mas quando los reboltosos vieron se trataba de verlos de hazerlos obedecer, se entregaron à merced: con lo qual entrò el Prefidio Imperial, y habiendo el General Caraffa hecho prender los Cabos del motin, los hizo remitir al Principe, para que los mandasse castigar conforme al delito. En Transilvania dejó el mesmo General prevenido grandes Almacenes de bastimentos, y otras provisiones, que segun se discurria estaban destinadas para las empresas del Gran Varadin, y de Temesvar. Para cuidar de la seguridad de aquel Principado havian quedado à la orden del Conde Veterani, los dos Regimientos de Cavalleria de Montecuculi, y Pace, otros de Dragones, que son los de Herbevilla, y Magni. La demas Cavalleria se la havia llevado el General Caraffa la buelta de Essek, por el camino de Alba-Julia, y de la Infanteria, no havia sacado de aquel Pays mas de los dos Regimientos de Scharfemberg, y Staremburg el moço, y la mitad del Regimiento de Baden. Con ellos iba el Tren de la Artilleria tirado la mayor parte de Bueyes, que han suministrado los Transilvanos, no solo sin violencia, sino con toda voluntad, haviendose la sabido ganar el Conde Caraffa, aun para mas de trecientos carros tambien con Bueyes, que servian à la Proveeduria.

De 27. de Mayo hubo cartas de Essek, que referian havia el Conde de Apremont embiado cinco dias antes cien Infantes Vngaros de Valkovar, en dos Barcas, à tomar lengua por la parte de Petri-Varadin. Haviendo pues llegado entre Illock, y essotra Plaçade, y visto venir de lejos, dos Barcas contra el curso del Danubio, se arrimaron à la orrilla, y escondiendose entre las zarças, aguardaron las Barcas enemigas, de la principal de las quales se apoderaron, y hallaron en ella vn Agà, con vna

Bandera, veinte y tres Turcos, ocho Pieças de Artilleria, dos Trabucos, y mucha provision destinada para Illock. El Aga que estava mal herido, le cortaron la cabeça, y la trajeron à Valkovar con la Bandera, quatro Turcos vivos, vn Gitano, y quinze Aldeanos, que servian al remo, y no pudiendo traer consigo la Barca, después de degollados los demás Turcos, y echado al rio los Cañones, y Trabucos, la hizieron pedazos.

A 20. de Mayo, llegó de Belgrado à Effeck, vn Soldado de Cavalleria del Regimiento de Picolomini, hecho esclavo tres años antes. Dava por constante, que asta entonces no havia llegado gente alguna à Belgrado, y lo propio dezian dos Aldeanos, que havian sido presos detras de aquella Plaça, y à 27. arrivaron à Effeck: ni variavan de la propia declaracion, vnos esclavos Turcos recien cautivados, y algunos confidentes, que havian buuelto de exercer su oficio. Los Turcos haviã introducido por tierra en Illock vn comboy de alguna Infanteria, y Cavalleria, y bolvian à levantar à toda prisa las fortificaciones de Petri Varadin.

Por via de Ragusa vino la noticia de haverse dado garrote à Yegen Osman Baja, nuevo Seraskier de Vngria, y que en la Ciudad de Serrallo en la Bosnia se havia pregonado de orden del Sultan, que à quantos hallassen de los sequaces del dicho Yegen, los mataassen, sopena de muerte à los mesmos inobedientes. Que el motivo del suplicio de aquel Cabo, era haverse intercetado vnas cartas del depuesto Sultan Mehemet, de su hijo, y de Kiupurgli Oglici, en que solicitavan à Yegen à passar con su gente à Constantinopla, à poner en el Trono al hijo de Mehemet, por lo qual el reynante Soliman no solo havia hecho matar à su mesmo hermano, pero al hijo, y à la Sultana su cuñada. Vn Capigi Bafsi fuè quien llevó la orden contra Yegen Bajà, la qual se executò en la Ciudad de Sofia. Es verdad que no se dava credito à esta nueva, asta verla confirmada: pero en caso de subsistir, subsistiria tambien la circunstancia de haverse dissipado toda la gente del difunto Yegen.

Segun las cartas de 10. del passado, de Viena, mandava su

Mag. Cefarea despachar actualmente las ordenes ; para d[ar]garlas , y los principio à la Campaña. Quedavan hechos los depositos para las , y los los gastos, à que havia concurrido el Señor Cardenal Nuncio Sultanes, Bonvisi, con cinquenta mil florines, que es vna porcion de los , è irri subsidios con que Su Santidad alienta à tan justa Guerra. Als después d con mas priessa, que nunca bajan Tropas, y municiones por el tros de la Danubio. Al Señor Duque de Lorena era forçoso convalecer pre mas d alg unos dias de vnas tercianas dobles, que le havia fatigado, Natolia, k antes de partir al exercicio de su mando. Yà navegavan vnas les ofreci maquinas de nueva invencion, bien probadas para el servicio Vngria. de la Artilleria. Pocos dias antes havia passado por Pofonia t[er]tes, havi Regimiento, que embiò el Señor Elector de Saxonia, y es de enmenda mil y quinientos Infantes. Con esta mesma ocasion viene vna errores, y nueva muestra de la siempre infeliz maldad de Tekeli. Ha tan à qui viendo sabido se le havian intercetado algunos despachos del à su ante Sultan, para vengarse persuadiò à los Presidios Turcos le fias zelo, en f sen tres mil hombres, trecientos carros, con municiones, y al nia prem guna Artilleria, con que à 25. de Mayo, fuè à atacar à viva do Mah fuerça la Ciudad de Chonad, y lo executò todo aquel dia, y con prom la noche siguiente, pero sin mas progreso, que llenar de ca mesma v daveres los fossos de las Plaças, y oyr los baldones, con que las Prov le regalavan desde las murallas. Deviòse lo mas de la valerosa siempre resistencia à vnos Rascianos avcindados en la mesma Ciudad van à pe desde fines de la Campaña passada. Yà començavan à murmu contraC rar los Cabos Turcos la desdicha à que el rebelde los havia culpa te traydo, quando le pareciò no d[ar]les mas ocasion de passar de El D las palabras à los hechos, retirandose con su gruesso bien dese favorab calabrado, no sin temer la irritacion de los que se lo havian cargado prestado. Estas vltimas cartas davan por cierto haverse susci den del tado en Constantinopla nuevos tumultos. Pero lo mas cierto publica ferà lo que ha venido de la mesma parte por Marsella, y la falc escala F ta de tiempo obliga à guardar para otra semana. los suce grande

Con las cartas de Venecia de 5. del passado tenemos se Otra Bajel m confirmava de muchas partes, la continuacion de las rebolu fer ciones de los Infieles en Constantinopla : pues en lugar de so

para dár-
garlas , como se pensava , la satisfacion de las pagas atrafa-
cos para las , y los donativos estilados en la Coronacion de nuevos
Nuncios Sultanes, havia aumentado la vltima, al arrojo de los sedicio-
n de los , è irritadolos juntamente el estrago executado en ellos,
ra. Asi despues de la muerte del Gran Visir Solimàn , y otros Minis-
tros de la Puerta. Cada día llegavã avisos lastimosos del siem-
pre mas deplorable estado en que vn Bajà rebelde ponía à la
Natolia, haviendo rehusado èl , y su gente el pordon , que se
les ofreció , con calidad de que passassen à servir al Sultan en
Vngria. Reforçado de algunos millares de otros inobedien-
tes , havia declarado constarle la improbabilidad de poderse
enmendar con el nuevo Gobierno del Imperio Otomano los
errores, y defaciertos, que le tenia abatido, sin remover al Sul-
tàn à quien vltimamente le havian entregado, restituyendole
à su antecessor, ò sin que este hiziesse confiança de su propio
zelo, en el exercicio de Gran Visir, procurando persuadir te-
nia premeditadas grandes ideas para todo, y haverle inspira-
do Mahoma el intento de entrar en el empeño que se hallava
con promessas de asistirle con particulares auxilios. Desta
misma voz reducida à Papeles, y Manifiesto publicos, llenava
las Provincias adonde no alcançava la fuerça de sus Armas, y
siempre se le agregavan mas gente, y mas tierras, que obliga-
van à pensar primero en sugetarle , que en apercibimientos
contra Christianos: de suerte, que en no lograr la ocasion, mas
culpa tendria quien los divirtiesse, que los mesmos Infieles.

El Domingo antes de la fecha se hizo à la vela con viento
favorable, vn Comboy de ocho Navios, y quatro Marcillanas
cargados todos de gente, y municiones para Levante, à la or-
den del Principe de Brunsvich, vno de los Generales de la Re-
publica, en cuya consideracion, yva muy adornado, y con
escala Real el Navio en que se embarcò : devriendosele yà en
los sucessos de la Morea algunos muy correspondientes à su
grande calidad.

Otra Esquadra estava en visperas de partir , y con ella vn
Bajel muy poderoso en que iba el Principe de Turena, desti-

nadole del Senado. Llevava feiscientos Infantes, con muchas municiones de Guerra, y boca. Passada Pasqua de Espiritu Santo se havia de despachar otro Comboy de veinte Navas de seis de Guerra, y de la primera magnitud.

A Verona havia llegado el Regimiento de Virtemberg que luego havian de traer à embarcarse. De todo esto informen muy justamente los avisos la suma aplicacion de aquella Seren. Republica à sustentar con qualesquiera expensas una Guerra tan importante à las Glorias de la Christiandad, y de tanto aumento à sus Dominios.

En Venecia tenian cartas de la Corte de Moscovia de varios de Março, en que davan por muy cierto estar los Czarres determinados à una Guerra vigorosissima contra los Tartaros: à cuyo efecto ya estaban puestas en marcha sus poderosas Huestes la buelta de la Crimea, y del rio Niester. La orden que llevaban los Generales era de levantar dos Fortalezas Reales en el Istmo de la Peninsula, y probarlas de todo lo necesario para subsistir en aquellos desiertos, asta el tiempo de atacar à la mesma Provincia, con aprestos de Mar, y Tierra adecuados al proposito.

Faltaban aquella Semana cartas de Dalmacia: pero segun la relacion de un hombre que venia de aquella parte, el General Cornaro se hallava en Castelnovo à apressurar con su asistencia las nuevas fortificaciones de aquella Plaza. Los Morlacos obravan con su valor, y felicidad ordinaria, y el General de la Cavalleria Zen marchava con ella la buelta de Dernis, à infestar al Pays enemigo. Por la via de Ragusa no solo confirmavan la noticia anterior de las discordias nacidas en Belgrado entre la gente de Guerra, pero añadian, que el bando mas poderoso havia hecho pedazos al Seraskier de la misma Plaza, el qual (si se averiguare la noticia) bien devia de conocer su peligro, quando encargò al Cavallero Sentini las comisiones, que se han visto en otra Relacion.

A primero de Junio fuè todo el gremio de la Señoria, y lo que llamavan el Celegio, al Arsenal à ver lo que se adelantava

va en la fabrica de vnas Naos , que havrán de servir al transporte de las milicias , que se embian à la Armada. Al mismo tiempo se hizo la prueba de vnos Cañones de nueva invencion, que salieron muy buenos.

Las cartas de Venecia de 12. del passado traen los siguientes. Al fin de la Semana antecedente, llegaron de Corfú cinco Marcillanas , que refirieron havia el General Cornaro de la Morea, passado con su Comboy, por afuera de la misma Isla de Corfú: que en el Golfo de Ladrino havian encontrado al Comboy governado por el Noble Mocenigo, en las bocas del Quarnero, el otro Comboy del Principe de Brunsvich , y en todo su camino havian oido buenas nuevas de la Armada.

El otro Comboy, que estava de partida, ademas de los Navios de la Republica, llevaria vna nueva Galera Generalicia muy adornada, y sobervia para el Serenissimo Dux, y vn medio millon de zequies , ademas de vna inmensidad de municiones para la Armada.

A 8. de Junio arrivò à Venecia vna Marcillana Veneciana llamada San Antonio, cargada de pieles, grana, azeyte, y seda, que dos meses antes havia salido de Xarnatà , en la Morea , y de Corou, faltava 36. dias. Asegurò se gozava en la Morea de perfecta salud. Que el Baja mas cercano à Lepanto , se havia dejado ver cerca de aquella Ciudad con cinco mil Turcos: pero que el General de las Islas Venecianas, del apellido de Navager, habiendo acudido à la misma parte , con dos Galeas, y vn refuerzo de gente, luego se desapareciò el enemigo. Que à las Galeas de Malta, las havia hallado en Casopo , y que el Dux con la Armada ligera, y quatro Navios de Guerra, habiendo dejado orden à otros ocho de seguirle, havia passado al Archipelago, en busca de diez y ocho Galeotas Turcas, que ivan cobrando contribuciones de las Islas.

Vna embarcacion llegada de Castelnovo con despachos del General Cornaro traia, que el mismo General afanava en hazer adelantar las fortificaciones de esta Plaça, y que los Genizaros, y Spahis, que se hallavan en Albania, y Dalmacia marchavan todos à Vngria.

Cartas havidas de la Armada de primero de Mayo, dezian se gozava en ella de entera salud, y tambien en las Tropas de la dotacion del Exercito de tierra. Confirmavan que el Dux havia ido al Archipielago, pero variavan en quanto al fin, diciendo algunas, que en busca de las Galeotas Turcas, otras que à Salonique, y otras, que à la Canea.

De Ragusa havia que en la Balaria se havian levantado muchos de aquellos Christianos, aguardando se les acercasse el Exercito Imperial para incorporarsele. Que en Constantinopla ardian todavia los disturbios. Que la parcialidad del Sultàn depuesto cobrava nuevos alientos. Que no pensava en prevencion alguna contra Christianos. Que en Asia los rebolotosos se engrossavan siempre mas, saqueavan al Pays, y sitia van los lugares, que no los querian admitir de su voluntad. De fuerte, que el semblante turbio de aquellas cosas, combidava los Principes Christianos à no perder tan favorable oportunidad.

Los Morlacos havian buuelto de su vltima expedicion cargados de despojos. El General Zen estava observando desde las Campanas de Dernis, los movimientos de los Infieles, y se dezia que el Bajà de las Bosnia queria encaminarse con un grancuerpo de gente à disputar à los Imperiales el passage del Savo.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad, y Gurial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman,

Con las licencias necessarias.

REL

De lo q

reun

obedi

de V

gran

Roma

Anto

dos, y

silvan

form

A que v

vnive

9. de

al esta

y en

ras, q

P r o

A alta

cia c

no solo

barbas, lo

del Aug

RELACION EXTRAORDINARIA

103

De lo ocurrido ultimamente en la reducion, y reunion absoluta de toda la Transilvania à la obediencia de los Señores Emperador, y Rey de Vngria, y à su Corona: comprehendido este gran suceso en las Traducciones de Latin en Romance, de los puntos propuestos por el Conde Antonio Caraffa, à los Consejeros, y Diputados, y à todos los Estados del Reyno de Transilvania, y de la Declaracion, que en su conformidad hizieron los mesmos Diputados.

A que vâ añadida en gracia de la curiosidad vniversal, vna Carta de Constantinopla de 9. de Mayo, que sirve de nueva luz, tocante al estado presente de las cosas de los Turcos, y enmienda algunas noticias menos seguras, que se avian tenido antecedentemente.

Publicada el Martes 20. de Julio.

PROPOSICION DEL CONDE CARAFFA.

A alta Providencia de Dios, pronta à defender la Justicia de su causa, hasta aora hà mostrado evidente men-
no solo à toda la Christiandad, pero à las Naciones mas
barbaras, lo que gusta de amparar, y aumentar los progres-
os del Augustísimo Emperador de Romanos, con las mu-
chas

estas derrotas dadas à Exercitos bien poderosos Otomanos, en estos años passados: de que se reconocen las hastas de la Luna Turca tan enflaquecidas, que yà arida de benignas influencias àzia su Patria antigua, en lugar de poder sustentar mucho que tenia vsurpado, durante algunos siglos, y ahogada en sangriento eclipse. No avrà, pues, duda ayan llegado à esta oprimida Provincia, guiadas de la Divina no las vitoriosas Armas del Inviçtissimo Leopoldo I. de cuya sombra, y Escudo queda firme, y segura la salud publica, y privada de los Transilvanos. Acercandose, pues, tiempo, que avrè de salir à Campaña (la qual colme Dios de sus felicidades) es de mi obligacion, y del servicio de Clementissimo Señor, juntar antes de mi partida, à Consejo, algun numero de Diputados, para tratar de la seguridad del Pays en que me hallo, para que quando estèn ausentes de las Tropas Cesareas, no quede expuesto à alguna enemiga invasion. Con este motivo tan conforme à la razon de Estado, y de Guerra, pareciòme convocar brevemente una general Dieta los Señores Consejeros, y Diputados de toda la Transilvania, intimandoles me diessen vna respuesta formal sobre si estavan determinados.

1. A abraçar para en adelante la Poderosissima Proteccion del Emperador de Romanos mi Clementissimo Señor, sujetandosele con el devido Juramento, y observandole con toda exactitud, ò persistir en reconocer à la Puerta Otomana por Protectora (no obstante hallarse ella desnuda de fuerzas) mientras demasiado me consta, que la mayor parte de la Transilvania se inclina à querer antes, contra toda Justicia, sufrir al Turco por dueño, que al Piadosissimo Emperador de Romanos.

2. Conocida la grande ventaja, y el provecho, y bien publico, y particular, que segun nadie deve dudar, resultará de admitir con todo gusto la Proteccion Cesarea; convendrá, que los Señores Estados juren, y hagan pleyto menaçado (con animo de observarle santamente) à Su Magestad Imperial

104
na, renunciando primero solemnemente, y en toda forma,
la Liga, y qualquiera connexion, y vnion imaginable, que debaxo de
qualquier pretexto tuviessen, ò pudieffen tener en adelante
con la Puerta Otomana; y assi mesmo, à toda corresponden-
cia, assi con Turcos, como con otros Infieles, ò Christianos
enemigos de la Augustissima Casa, del moderno legitimo
hereditario Rey de Vngria el Serenissimo Joseph, y de to-
dos los fuceffores de sus Magestades, haziendo sobre ello vn
Diploma, ò Instrumento de renuncia, ratificado con los Se-
llos de las tres Naciones, que habitan en todo el Reyno de
Transilvania.

3- Para mayor seguridad deste Pays, y defensa de sus
fronteras, pide la razon militar, que estas se presidien, y guar-
nezcan de calidad, que puedan resistir à qualquiera invasion
improvisa de enemigos, y los naturales queden libres de se-
mejante peligro. A cuyo fin es mas que preciso introducir
luego Presidios Cesareos en las Fortalezas de Fogaraz,
Gorgeny, Brassovia, Hust, y Kovar, siendo los Alemanes
mas capaces de defender Plaças, que los Vngaros. Ade-
mas, se havrà de mandar, y proveer hombres, que corten
arboles para cerrar los passos, y avenidas mas peligrosas, y
expuestas à vna estrangera invasion.

4 Por muestra de ser fieles al Señor Emperador de Ro-
manos, y para que el Mundo conozca quan inclinada es la
Transilvania à contribuir à los aumentos de la Christiani-
dad, avrà de vnir sus Armas (como por lo passado lo hi-
zieron con los Turcos) à las del Augustissimo Cesar: de
fuerte, y calidad, que à 18. del corriente estè el Exercito
Transilvano en Campaña.

5 Facilmente quiero esperar, que para mayor facilidad
de las operaciones militares, y para mas facilmente conducir
los viveres, y los pertrechos militares del Exercito Cesa-
reo, no dexaràn los Señores Estados de mostrar la voluntad,
que mas les conviene, y que como solian suministrar

à Turcos contra Christianos mil carros cargados de Bastimentos, mejor podrán subministrar mil carros vacios, para el servicio de mi Clementissimo Señor, y aumento de la Republica Christiana: los quales además se restituiràn à su tiempo, como los Estados embien Comissarios, que cuyden de dichos carros, cada vno de los quales avrà de tener seis bues.

Todas las quales cosas, aviendo de servir para el bien publico de la Christiandad, me asseguro, que los Señores Estados harán lo posible para ponerlas en execucion, y confirmarán con las obras la prontitud de su animo, y voluntad al Augustissimo Emperador de Romanos. Y yo por otra parte no dexarè de representarlo con todo fervor, bien seguro de que experimentarán los efectos de su Imperial clemencia.

DECLARACION DEL GENERAL,

Y DIPUTADOS DE TRANSILVANIA.

NOs el General Miguel Teleki de Szecek, Gregorio, y Alexio de Bethlen, Ladislao Szekel de Boroszeno, Valentino Franck, Juez Real, y Christiano Szabo Consul (ò Corregidor) en la Ciudad de Cibinio, ò Hermanstat, Consejeros del Serenissimo Principe de Transilvania, Nicolas de Bethlen, Estevan Apor, de Altoria, Pedro Alvinezo, y Juan Sarosi, Maestros Protonotarios, Miguel Filstick, Juez de la Ciudad de Brassovia, Diputados Plenipotenciarios del dicho Serenissimo Principe, y Estados del Reyno de Transilvania, hazemos notorios, y registramos à eterna memoria.

Con gran razon queda el presente siglo arrebatado de estupor, se ven submergidos en hieles de embidia los emulos, à los resplandores de la Divina clemencia, que finalmente cansada del Barbaro fausto, y resuelta à no sufrir mas tanta parte de su amada Christiandad, atada con cadenas de tiranica servidumbre, postrada, y embuelta en vn mar de sangre inocentemente vertida en tantas Guerras; finalmente movida de compasion, se dignò con el fuerte brazo de su omnipotencia

99
105
cia, de librarla de tan miserable estado, con la restauracion,
y conquista de tantas Provincias, y Reynos, à confusion de
los Otomanos; los quales llevados de loco favor, hechos for-
midables al Mundo, despreciadores de Dios, y de todo, solo
en las Armas libravan su razon, quando el Dios de los Exer-
citos movido de yn justo enojo, vsò de sus rayos, y se los
arrojà por medio del Augustissimo Emperador Leopoldo
Primero, derramando profluvios de bendiciones sobre sus
gloriosas, y triunfantes Armas, con las quales cogiò despues,
de los Cipreses de la soberbia Otomana abatida, Coronas
de Triunfos, para adorno de las Cesareas, y Reales sienes,
Son, pues, de tanto peso las maravillosas operaciones de la
Divina Providencia, que para hazerlas mas manifestas al
Mundo Christiano, y le sirvan de mayor consuelo, sepa, que
quando à riendas sueltas corria orgullofa la barbara tirania
por la senda bañada de sangre Christiana à su total ruina,
fuè Dios servido, en la mitad de la carrera, detenerle el cur-
so, para que no faltasse la esperança à los agraviados, ni el te-
mor de vna instable fortuna à la iniquidad. Viòse oprimida
vn siglo entero la Transilvania debaxo del intolerable yugo
Otomano, llorando la pérdida de su legitimo Rey, y Señor: y
poco faltò, que entre tantos combates, incendios, y borra-
cas, no quedasse totalmente aniquilada su memoria. Vivirá
registrada en las Historias, para escarmiento à los venideros,
la tragedia lamentable representada en el Teatro deste Rey-
no, à la vista del Mundo entero, debaxo de la Proteccion
Turca, y durante las Guerras entre los Principes Christia-
nos. Finalmente buelve la Transilvania al Reyno de Vngria,
de quien la avia dividido la malignidad de las Estrellas, y el
ambicioso fausto de algunos particulares. Abraça la Paternal,
y poderosa Proteccion del Augustissimo Emperador de Ro-
manos Leopoldo I. y del Hereditario Rey de Vngria Fortu-
natissimo, Invictissimo, Justissimo, y de todos los sucessores
del viviente Serenissimo Joseph, cuya vida, y Trono llene la
Magestad de Dios de felicidad, y de los venideros Reyes he-

Hereditarios de Ungria, como se estatuyò en las vltimas Cortes de Posonia, con plenos votos de los Estados, y aprobacion comun, quedando mucho tiempo antes determinado en la mente de la Divina Misericordia el logro deste grande beneficio.

Asi, pues, quede establecido, y manifestado à todos los presentes, y venideros, que lo hasta aora comunmente deseado à gloria del todo Poderoso Dios, y para el prospero, y tranquilo estado de los futuros siglos, lo estamos actualmente cumpliendo: renunciando en virtud de la Plenipotencia que nos asiste, y para mayor seguridad, mediante la confirmacion ratificada del Serenissimo Principe, y Estados del Reyno, de consentimiento vniforme, libre alvedrio, y zelo Christiano, à la Proteccion del Turco, y en adelante, à toda correspondencia, asi de regalos, como de tributos, y à quanto pudiesse tener calor, y fuerça aun de la mas minima inteligencia con la dicha Puerta Otomana, con los adherentes, ò dependientes de ella, yà sean Fieles, ò Infieles, ò otros qualquiera enemigos de la Magestad del Emperador de Romanos, nuestro Clementissimo Señor, sus legitimos Sucessores, y Herederos Reyes de Ungria. Y esto so pena de crimen de lesa Magestad, segun las Leyes de la Patria, todas las vezes que se comprueue la verdad de la contravencion. Acertando al contrario con pureza de coraçon, y sincera fe la Paternal Proteccion del Augustissimo Emperador en todo, como queda dicho, para Nos, y para todos los successores del Reyno de Transilvania. Antes bien para dâr vna señal de nuestra sumission, y ajuste, en virtud de la Plenipotencia, y confirmacion antedicha de su Celsitud, y de los Estados del Reyno, introducimos el Presidio de S. Mag. Cesarea en las Fortalezas de Koar, Hust, Gorgeny, y Brassovia, ademas de los otros Lugares, que yà tienen Guarniciones Cesareas. Ademas estamos para tomar las Armas contra el enemigo comun de la Christiandad, y contra otro qualquiera à la menor in-
finuacion de nuestro Clementissimo Señor: à quien con hu-
milde

milde obsequio suplicamos, que por su natural benignidad nos confirme los Privilegios, y el libre exercicio de nuestras Religiones, hasta aora gozados, como tambien nos ampare, y defienda nuestros suceßores en las mesmas libertades, y Privilegios: no dudando el que Su Excelencia el Señor Conde Antonio Caraffa aya de presentar à los Pies de nuestro Clementissimo, è Inviçtissimo Emperador de Romanos, las humildes suplicas de nuestro Principe, y de toda la Transilvania; y apunto, como de la experimentada generosidad de S. Exc. esperamos no nos molestarà, ni pondrà impedimento à nuestras dichas libertades, y Privilegios. Entre tanto queda en ser el Tratado anterior hecho con S. A. el Serenissimo Duque de Lorena. En confirmacion de lo qual, y para mayor fee, como tambien para que sea notoria al Mundo presente, y venidero esta nuestra declaracion, y abjuracion de la Proteccion Otomana, queda la presente corroborada con los sellos de todas las Naciones habitantes en el Reyno de Transilvania. Dada en Hermanstat à 9. de Mayo 1688.

CARTA DE CONSTANTINOPLA

de 9. de Mayo 1688.

SEÑOR MIO. Yo quisiera poder servir à V. S. muy frecuentemente con las noticias destas partes, sobre todo quando las ay, que merezcan saberse. Pero no siempre sirve el tiempo, ni la ocasion à mi buen deseo. Aora podrè dezir à V. S. que despues de las turbulencias, que en Febrero excitaron aqui las milicias alborotadas, apenas sucedido la menor desorden. La rebuelta de algunos Spahis en la Romelia, avia durado poco, y la mayor parte sin mas que intimar se lo fe avian restituído al Exercito. Los pocos amotinados, que se avian quedado aqui, no eran del menor embaraço, teniendo qualquiera de ellos à gran dicha el poder evitar al furor del Pueblo, en cuyo arbitrio estava el matarlos impunemente. Mucho de los que se escaparon del general estrago, fueron la buelta de Sofia à ofrecerse à Yeghen Bajà: y el los ad-

mitió con disimulo, que entonces no fué reparable, ò no se quiso reparar hasta descubrirse algo mas de sus intentos. Estavan, pues, las Tropas en disposicion muy probable de encaminarse à la frontera de Vngria, quando el Gran Visir Ismael Bajà, sucessor de Soliman, expuso el Imperio à nuevas inquietudes, que han ocasionado su ruina. No obstante aver el Pueblo muerto à mas de quatro mil rebeldes, continuò el nuevo Visir en la pesquisa de los que se avian escondido en Scutaret, y Andrinopla, y en pocos dias hizo dàr garrote à mas de ciento, cuyas cabeças fueron expuestas en las Plaças publicas. A tres de ellos hizo morir en publico, y echar sus cuerpos à los perros. A 23. de Março, por su orden, fué ahorcado el Kyaia Bey, ò Tiniente General del Exército, y muchos Serbulukes, ò Oficiales de los Spahis. Confiscò todas sus haciendas, y los de otros muchos, que condenò como complices del motin. Fueron estas violencias gran parte de que se aumentasse el numero de los que se agregavan à Yeghen Bajà, y muchos le instaron tumultuosos à vengar la muerte de sus compañeros. Escribió al Gran Visir, amonestandole no acosasse, hasta los extremos de la desesperacion, vnos Soldados, que se mostravan prontos à reparar sus tropiezos passados, con el sacrificio de sus vidas en defensa del Imperio. Mas el Gran Visir no haziendo caso de sus cartas, diò morivo à Yeghen Bajà de bolver à escribirle con mas resolucion, declarandole admitia los quexos debaxo de su amparo. El Visir temeroso de estas amenazas, mudò de proceder; y porque el de Yeghen Bajà no ocasionasse alguna mudança en las cosas, alcançò del Gran Señor vnas ordenes precisas, para hazerle acelerar su marcha à Belgrado. Embiòle con estas ordenes vnas cartas llenas de lisonjas, en que le tratava de Libertador del Imperio. Tuvo aun maña para persuadir al Gran Señor, le escribiesse de su mano, confirmandole el cargo de Seraskier de Vngria, que no exercia sino en interin, y ademas el puesto de Bajà de Alepo, y la permission de enarbolar las tres colas de cavallo. Embiòle todos los

los despachos necesarios por el Genizar Agà, por el Selictar, y otros Oficiales, que le llevaron el Caftan, ò ropa rica, con que el Sultan suele honrar à los suyos en semejantes ocasiones. Estas demonstraciones persuadieron à Yeghen Bajà, que el Sultan le tenia miedo: pues vnas cartas de amenazas, que en otro tiempo le huvieran costado la vida, le havian alcanzado vn colmo de honores, y aumento de autoridad. Assi, pues, en lugar de marchar, escribió al Visir no podia acetar el mando del Exercito de Vngria, si el Gran Señor no le concedia el numero de Tropas, y las demas afsistencias, que avia menester, segun la planta que le embiava. Pediale doze mil Zaimes (ò Bisofios) escogidos, cinco mil Timariotes, ò Encomenderos de Europa, diez mil Genizaros, seis mil Spahis, mil Topgises, ò Artilleros, y otros tantos Gebegises, ò Municioneros de los Artilleros, treinta Pieças de Artilleria, y quinientos mil escudos: assegurando, que con esta cantidad, y las contribuciones, que avia cobrado de la Rumelia, con violencias extraordinarias, y llegavan à cerca tres millones, haria los gastos de la Campaña. Prometia, que con este Exercito, doze mil Tartaros, y tres mil Vngaros inobedientes, que se le avian de agregar en Belgrado, podria detener los progressos de los Christianos, fatigar su Exercito, y socorrer las Plaças que lo necesitassen. Pero que no se arriesgaria à darles Batalla, por el peligro de exponer vnas Tropas tantas vezes maltratadas à vn enemigo poderoso, y victorioso. Despues representava, que el mal suceso de las ultimas Campañas no se avia de atribuir, sino à la falta de autoridad de los Cabos, balançada de la de los Visires de Banco; y assi pidió no quedasse alguno de ellos en su Exercito, sino solamente vnos Bajaes. Concediòselo todo Ismael Bajà, hizo partir los Spahis con veinte y quatro Camaras de Genizaros, que hazian cerca de cinco mil hombres, y trecientos mil escudos, prometiendo embiar lo demas dentro de poco tiempo. Pero mudò casi al instante de parecer, y diò ordenes secretas, para retardar con diferentes pretextos la exe-

cu.

cucion de los primeros. No se quejó Yeghen Bajà desta novedad: pero à 7. de Março despachò su Kyaia, ò Lugarteniente, para el qual pidió el puesto de Bajà de la Caramania, diò grandes quejas contra Zeinal, Bajà de Alvania, que se avia opuesto à sus violencias, y avia hecho pedazos à vnos treientos Cavallos, que embiava à cobrar contribuciones. El Gran Visir, no atreviendose à disgustarle, hizo degollar publicamente à Zeinal Bajà. Yeghen Bajà viendo, que el Visir no osava rehusarle cosa alguna, le escrivì finalmente con mas arrojo, que antes, pidiendole el Estandarte de Mahoma: El Mufti, los Visires de Banco, los Cadileskeres, y otros principales del Divan, calificaron de insolente à esta pretension, representando al Gran Señor, era lo mesmo, que pedir el Sello del Imperio, y se devia temer qualquiera cosa de la ambicion de Yeghen Bajà, si con las fuerças, que yà tenia, se le concedia el Estandarte, que no avia de salir sino con la persona del Gran Señor, ò de su Primer Ministro. Sobre esto se determinò publicarle rebelde: y su Kyaia fuè puesto en prisiones à 20. El propio dia fueron despachados muchos Oficiales al Exercito con ordenes dirigidas à las Tropas, en que se les vedava obedecerle, y darle asistencia alguna. A 21. con diferentes correos, se supo venia marchando àzia esta Ciudad, lo qual fuè causa de vna grande turbacion. Luego embiò el Gran Visir orden à los Genizaros, que avian de irsele à incorporar, de hazer alto en Constantinopla, y disputarle el passo. Tambien se hizieron marchar otros la buelta de Galipoli, y à otras partes, adonde se encaminò la Artilleria. Entre tanto juzgando el Gran Señor convenia vsar tambien de blandura, le despachò vn Tartaro con vna orden. de marchar al instante à Temesvar, assegurado le perdonava la rebeldia, si obedecia. Encargòse à este Correo hiziesse toda la diligencia possible para anticiparse à otros, que llevaban ordenes contrarias. Entre tanto hizo el Gran Visir tener su bagage pronto, para partir, si fuessè menester, con el Estandarte de Mahoma. Soliman Agà, Visir de Banco, fuè nombrado

Se

108
Seraskier de las Tropas destinadas contra Yeghen Baja, y
Hassan Bajà, Oficial viejo del Gran Visir Cuprogli, vno de
los Visires de Banco, fuè declarado Seraskier de Vngria.
Cuydò despues el Gran Visir de buscar dineros para em-
biar à Belgrado, aviendo tenido noticia, de que dos mil y
quinientos estavan amotinados alli, porque no los pagavan.
Resolviò poner vna tasa à los Timariotes, à proporcion de la
renta de las tierras, que gozavan, y eximirlos, mediante esta
tasa, del servicio personal, que estàn obligados hazer en
tiempo de Guerra. Mas no estando pronto este dinero, el
Gran Señor, para dar exemplo à los Vasallos, embiò canti-
dad de vasos de oro, y plata, muchos mangos de alfange, fre-
nos, y otras alhajas, facadas del Serrallo, à deshazer, y redu-
cir las à moneda. Pero esto moviò vna murmuracion terrible
contra el Gran Visir, y sus enemigos dieron en desacreditar
su manejo à los oïdos del Sultan: lo qual facilmente les saliò
como querian. Acabò el Musti de despenarle, declarandole
al Sultan por inhabil à llevar el primer cargo del Imperio.
Asi se determinò deponerle, y Mustafà Bajà, que avia parti-
do para Candia à mandar las Armas, fuè buuelto à llamar en
toda diligencia. El Gran Visir, que despachò el Catacherif (ò
la orden) para traerle, pensò fuesse para embiarle à Vngria.
Hallòle en la Isla de Metelino, el Correo que se le avia des-
pachado, y bolviò acà el dia 6. Dos dias despues de su arrivo,
le diò el Sultan el Sello del Imperio, y su eleccion fuè gene-
ralmente alabada. Aplicò desde luego todos sus afanes à reu-
nir las Milicias, embiando à este fin vn perdon general à to-
dos los rebeldes de Asia, y Europa, con calidad de que mar-
chassen a la frontera. Tambien ha escrito a Yeghen Baja,
ofreciendole su proteccion, como obedezca las ordenes, que
se le han remitido de ir a Temesvar, donde ha de mandar vn
Campo volante. Se ha empezado por su orden à pagar las
Tropas, y la moneda nueva, con las cantidades que han veni-
do de Egipto, ha bastado para ello. Criòse el nuevo Visir en-
tre los Genizaros, y avia subido por todos los grados al puef-

to de Agà de los Genizaros. Durante el primer sitio de Buda, introdujo varios socorros en la Plaza, y adquirió vna grande reputacion. Depusole el Visir Ibrahim, y le hizo Governador de Canisa. El Visir Soliman le restituyó el puesto de Agà de los Genizaros. Siaus Bajà, su suçessor, le desterrò a los Dardanelos, y Ismael Bajà, para apartarle, le avia hecho encaminar a Candia. A 4. del corriente partiò el Capitan Bajà con quinze Galeras, que se avian de juntar a doze de los Beyes, y a doze Navios. Estoy aguardando a saber lo que se me ofreciere escrivir de Yeghen Bajà. Todos los Esclavos Franceses, que estavan en el Baño del Gran Señor, han sido puestos en libertad, y restituidos al Embaxador de Francia, con otros muchos Esclavos Italianos, y Alemanes. Yo soy siempre de V. S. &c.

La semana que viene, mediante Dios, saldrà à luz el Floro Historico, ò Historia de los suçessos de la Guerra Sagrada Contra Turcos del año 1687. obra de Don Francisco Fabro, Secretario de su Magestad, &c.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman:

Con las licencias necesarias.

RELACION 109 HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 27. de Julio.

Concurso de Polacos à su Plaza de Armas.

Dificultan lo propio à los Imperiales las inundaciones de los rios.

Sus grandes fuerças deste año. Sus intentos, para el avio de su operacion capital.

Yeghen Bajà muy poderoso, y declarado contra el Sultan. Marcha del Seraskier de Belgrado contra èl.

EXPUGNACION GLORIOSA DE LA CIUDAD, Y
FORTALEZA DE LIPPA, por el Conde Antonio Caraf-
fa.

Convalescencia del Señor Duque de Lorena, algo tardía.

TR A E N las penultimas cartas de Cracovia, que son de
29. de Mayo, las noticias siguientes: De las partes del
Danubio, y confines de la Valaquia, y Podolia, avisavan, que
en Constantinopla, despues de exterminados sus rebeldes, se
avian puesto muy orgullosos, y celebravan con muestras de
contento la separacion de la Dieta de Polonia. Con esto avian
mandado à los Moldavos, y Valacos, llevassen quanto antes

T

vi-

viveres à Kameniez, de adonde sacarían los Bajàs viejos, è introducirían otros nuevos con el Comboy que estavan previniendo. Diez Bajàs, con Tartaros de Budziac, estavan destinados contra Polonia.

El Primer Visir no saldria este año à Campaña, por no tener fuerças suficientes, y yà avia despachado Seraskieres à todas partes. Pero algunos Bajàs apenas tenian 200. hombres cada vno.

De Leopoli escrivian, que à 20. de Mayo avia venido noticia firme, de que el Sultan Nuradin, con el gruesso de sus Hordas, avia llegado yà junto à Kameniez, donde dezian aguardaria al Comboy de los Turcos para introducirle en aquella Plaça.

Los Generales Polacos se affligian, viendo llegar poca gente al Campo: con lo qual, para dár priessa à las cosas, avia ido el Gran General Jablonovvski al Exercito, y de las partes de Kameniez se oía, que de Yassi avia venido orden expreso, de que embiandose paños, y otras cosas, con el Comboy, à Kameniez, le ayan de llevar los Tartaros de Budziac en caballos. Pero los principales Cabos Polacos, con las Tropas que avian podido juntar, se iban mejorando à parages de donde poderle coger.

Avisados de algunos Traydores, se adelantaron los Tartaros Lipleos hasta debaxo de Janova, tres leguas distante del Campo Polaco, y quinze de Kameniez, donde se hallava alguna gente Christiana, la qual sorpressa descuydada hizieron hasta cinquenta esclavos, y prendieron buen numero de Caballos.

Del Boristenes avia aviso cierto de q̃ tres Regimientos de Cosakos avian passado à cuydar de la guardia de aquel rio, y embaraçar las correrias de los Tartaros en aquellas partes, incorporandose los demas Regimientos con el Exercito de los Moscovitas, que manda Pedro Szeremer, y lleva consigo duçientas y quarenta Piezas de Artilleria.

Añaden las cartas de 5. de Junio de la mesma Ciudad de Cra-

Cracovia , avia el Gran General de la Corona tenido cartas de la parte del Danubio, tocante à las nuevas confusiones , y rebeliones de Constantinopla , confirmando lo que se publicó la semana passada en la carta de 9. de Mayo , tocante à la creacion del nuevo Gran Visir Mustafa Bajà, refiriendo de la propia suerte los puestos, que antes avia ocupado : pero con la otra particularidad de aver los amontinados puesto en prisiones su antecessor, con animo de darle garrote , ò desterrarle. Que Jeghen Bajà mencionado en la mesma carta , tenia las Provincias , y la Puerta en comocion con su pretension al cargo de Primer Visir, y sus amenazas de passar à cuchillo todos los Ministros , que no concurrieren en su favor. Despues de dada vna buelta por diferentes Payles, avia buuelto otra vez à Sofia con dos mil bolsas de quinientos reales de à ocho cada vna, robados en diferentes partes. Avia hecho degollar en su presencia vn Bajà, que le disuadia sus extravagancias. Hallavase con veinte y tres mil Soldados desesperados, que presto llegarían à treinta mil, concurriendo à juntarse muchos de la Natolia.

Tambien avia el Pueblo de Servia tomado las armas contra los Turcos, con animo de sujetarse al Señor Emperador, y ayudar à restaurar à Belgrado, Metropoli de su Reyno. Asimismo en Baba se avia levantado el Exercito Turco contra el Seraskier, à quien le avian encargado, por no aver cobrado sus pagas, durante algunos meses.

De Leopoli confirmavan con gran celeridad, que en Moldavia , y Valaquia se apercibia el nuevo Comboy para Kameniez, con la asistencia del Sultan Nuradin, fuerte de treinta mil hombres de su Nacion. Que cinquenta carros de viveres, que se encaminavan la buelta de Kameniez con la escolta de algunos cien hombres, fueron so: presos de algunos Polacos, que se llevaron muchos Cavallos, y Bueyes : mas no pudieron romperlos enteramente , por ser los enemigos mas fuertes.

Se aprestavan las cosas necessarias para el Exercito de Po-

lonia, el qual se estava engrossando junto à Vsciè, y yà del Arsenal de Leopoli se avian encaminado veinte piezas de Artilleria la buelta del Campo.

Tocante à Moscovitas, todo estava en silencio.

Citavan las cartas referidas de 5. de Junio, otras de 26. de Mayo de Varfavia, que dezian se apercibia el Rey para salir à Campaña, muy determinado à emprender algo de grande còsequencia, aviendole combidado el Principe de Moldavia contra los Tartaros de Budziac, con ofrecimièto de agregarle ocho mil Soldados: y para seguridad de esto, prometia entregar rehenes, pidièdo solo treinta mil reales de à ocho, para montar sus Tropas. El Señor Cardenal Palavisin, Nuncio de su Santidad, ofrecido pagar selos, como asimismo vestir la Infanteria Lituana: sobre lo qual avia escrito al Gran General procurassè llegar à Leopoli, donde hallaria los vestidos hechos, aviendole su Eminencia embiado yà el paño. Tambien estavan pronti ducientos carros cargados de viveres comprados à costa de su Beatitud.

Aun nos tienen las cartas de Venecia de 19. y 26. del pasado en ayunas de las nuevas de Levante, con lo qual solo se podràn dàr las de Dalmacia, y Venecia mesma. La semana de la primera de aquellas dos fechas, quatrocientos hombres, que el Sereniss. Señor Duque de Parma embiò para el servicio de la Seren. Republica, toda gente escogida, con sus Oficiales.

Estava para hazerse à la vela el gran Comboy, que se dixo en otra ocasion, y llevaria, ademas de los Consejeros destinados à assistir al Señor Dux, y algunos Cabos militares, vn cuerpo de mil Infantes.

Vna embarcacion arrivada de Corfù traia en voz la nueva de que vna Galeota, y vna Fusta Turca, estavan aviadas la buelta de Napoles de Malvasia, con vn socorro de gente, y viveres; pero encontradas por el Proveedor Sanudo, que manda la Galera de los Condenados, prendiò à la Galeota, mientras la Fusta dando en tierra, la abandonaron los Turcos, quedando ella en poder de los Christianos, con quanto llevaba, mas se esperaba la confirmacion.

Se-

Segun las cartas de 26. el Procurador Cornaro, General de Dalmacia, estava en animo de hazer su Plaza de Armas en Castelnovo. Aviansele remitido cien mil ducados para los gastos, que se ofreciessen, teniendose por muy firme no malograria la ocasion de obrar, quando los Infieles estuviesen empeñados con los Imperiales sobre Belgrado.

En vn Navio llegado de Durazo en diez dias, avia venido vn passagero, que referia se avian assomado ocho Navios de Guerra Venecianos â Salonique, con vna Balandra; y despues de bombardeada aquella Ciudad dos, ò tres dias, y ocasionandola gran daño, se avian ido â otra parte. De Constantinopla dezia no aver entendido otra cosa, sino que el Bajâ de Sofia Ieghen, para proveerse de plomo, que le faltava, avia descubierto muchos edificios en Sofia. Que proseguia en su inobediencia: corriendo aun voz de que havia peleado con el Beylerbey de Romelia: mas no se sabia todavia con qual sucesso. Añadia, que el Seraskier de Negroponte, despues de aver sacado violentamente mucho dinero de Salonique, avia passado â Larissa en Tessalia, donde avia tomado vn puesto fuerte, llamado Am, situado en la propia Ciudad, donde los vecinos solian conservar, como en deposito, sus riquezas, y sacado del quinientos mil pesos con que pagar sus Tropas, y poder campear este año.

De 13. asta veinte y quatro del passado son las vltimas cartas, que se han visto de la Corte Imperial: y comenzando por las primeras, avisan que el Conde Caraffa despues de perficionado el gran negocio de la Transilvania, del modo que se viò en la relacion extraordinaria de la semana passada, con suma satisfacion de su Magestad Cesarea, y de sus Ministros, y dejado en aquellas Plaças principales asta nueve mil hombres de Presidio, partiò â primero del mes de Hermanstat, con animo de alcançar brevemente los Regimientos, que le havian precedido, y al Tren de la Artilleria, y Proveeduria, sin que se supiesse, si de passo intentaria algo contra la Plaça Turca de Lippa, aunque la opinion era de que no se empe-

ñaria en vn sitio formal , por no dilatar demafiado la vnion del gruesso de su mando al Exercito principal ; no dandole tampoco lugar para ello la nueva orden que tenia del Señor Emperador, de administrar el cargo importantissimo de Comissario General del Exercito, como yà lo avia empezado: y por esto partia de Viena la Cancilleria, y Oficiales de la mesma Comissaria.

Traen las mesmas cartas las particularidades de la reducion de la Ciudad de Cronstat, Corona, ò Stefanopoli, llave de la Valaquia , y vna de las Plaças mas importantes de la Trahsilvania. Sabida de los naturales la resolucion tomada del Principe Abasi de introducirles vna Guarnicion Alemana, se dejaron persuadir de algunos sediciosos fomentados de vn Oficial de Tekeli, vnido à vn Pintor, y à vn Platero, à tomar las Armas, y follicitar socorro de los Tartaros de Valaquia , determinado à defenderse à todo trance , como sin duda acabarian de disponerlo si el Conde Caraffa no acudiera prontamente à aquellos principios de rebellion , ordenando al General Conde Veterani fuesse inmediatamente à atacarlos con los Regimientos de Taf, Stirum, y Pace. Valianse los amotinados con todo esfuerço de su Artilleria , y Mosqueteria : pero no pudieron embarçar à los Imperiales el apoderarse de tres grandes Arrabales : Lo qual por su costado saliò dificultosissimo al Coronel Baron de Pace , que huvo de penetrar por eminencias muy escabrosas , y caminos cortados, asta tiro de Pistola del fosso. Allí desinontada aquella Cavalleria , mientras obrava la Infanteria por otros lados , se pertrechò bastantemente contra la Artilleria contraria. Diòse principio à bombardear el Castillo , y aun batile con dos Pieças grandes , y otros quatro menores, à cuya operacion abatido el animo de los rebeldes, se les oyò pedir à voces *mesericordia* , y merced, que el Conde Caraffa les limitò à su mera discrecion. En efecto enregaron prontamente doze de los mas culpados que fueron llevados à Hermanstat à recibir la sentencia merecida de su delito. Guarne-

cióse al Castillo con cinco Compañías del Regimiento de Baden; sin haver la Ciudad padecido mas, que el incendio de veinte hermosas casas de los Arrabales, à que pusieron fuego los propios Ciudadanos despues de resueltos à pelear: y esto, antes que se les arrimàran los Imperiales, que la noche siguiente le apagaron.

Con las propias cartas, que entonces llegaron de Transilvania, trajo otras el correo interceñadas, que los Turcos embiavan à TeKeli: Era su tenor, *que Yeghen Bajà marchava à Constantinopla con diez, y ocho mil hombres. Que las Tropas de que se havia de formar el Exercito destinado contra la Vngria no havian llegado aun à Belgrado, donde no havia sino la Guarnicion antigua, aun amotinada por falta de pagas, y que el Governador no viendo esperiencia de que le pudiesen socorrer, tenia determinado bolar las fortificaciones, poner fuego à la Ciudad, y desampararla luego que se le acercassen los Imperiales.* Mas no se puede negar parece este ultimo aviso muy sospechoso: mientras mantiene su probabilidad el otro, de que Yeghen Bajà, habiendo sabido estava declarado rebelde por el Sultàn, fuè à camppear junto à Sofia con ocho mil hombres Bulgaros Christianos, y nueve, ò diez mil Turcos en visperas de encaminarse à Constantinopla, si yà no lo havia hecho, como lo asseguravan constantemente de la Transilvania, y Valaquia.

De la Vngria Superior havian marchado yà todas las Tropas, que imbernaron en ella, salvo los Presidios, quedando el Gobierno de la Provincia apoyado al General de Batàlla Marquès Nigrelli. Afirmen està en toda ella restablecido el comercio, y especialmente en Agria, que sin dificultad, se ha buuelto à poblar con gran beneficio de los Pueblos, experimentandose aora el fruto de la buena economia, y disciplina con que el Conde Caraffa cuidò de todos los Lugares de la Comarca aun durante el Bloqueo: de suerte, que todo el Pays està bien cultivado.

Con las propias artes atendia el Coronel Baron de Areyzaga, Comandante de Alba Real, llamando de todas partes,

res, y con la autoridad que tiene, proponiendo cōveniencias à quien llegue à remplazar los Infieles que la entregaron. Mucho ayudava à su disignio el hallarse yà pacifico, y libre de invasiones enemigas, el triangulo que forman las tres Plazas de Strigonia, Javarin, y Alba-Real, dandose la mano con Budá.

El Mariscal de Campo Conde Caprara, à 26. de Mayo bolvió de la visita de Posséga, donde le havia parecido mantener todavia Presidio. Pero le ocasionava vn sentimiento indacible el ver tan engrossados los rios Dravo, y Savo, que el primero tenia inundado asta mas acá de Darda el terreno, imposibilitando el formar puentes, ni para la gente, ni para el Tren: y estotro se havia llevado algunas barcas de vna puente, que se havia comenzado à varar, para embiar partidas à la Bosnia, en busca de Turcos, y no à molestar aquellos Pueblos Christianos, dispuestos à concurrir à la restauracion de su propia libertad. Confirman las cartas inmediatamente posteriores à las citadas, el embaraço sensible que ocasionavan las referidas inundaciones. Pues por preliminar à la empresa principal de Belgrado, era inescusable desalojar à los Infieles de la Plaza de Gradisca, situada à la otra orilla del Savo, para assegurar la navegacion del propio, à las Barcas de provisiones, que bajaren de la Stiria al Campo Imperial. Asseguran que Gradisca no es fuerte, y que su expugnacion será negocio à lo mas, de tres, ò quatro dias. Tambien por semejante motivo convendra hecharlos de IllocK, por el parage que ocupa en poca distancia del Danubio. Es la situacion muy aventajada; pero no tiene sino fortificaciones.

Suponiafe por impracticable tener el Exercito Imperial todo junto entre los dos rios Dravo, y Savo, asta fin del mes pasado. Entretanto se esperaba mejoría, y recobraria el Señor Duque de Lorena las fuerças de la dolencia, que tanto le havia molestado. A 24. havia llegado de Inspruch la Señora Reyna su esposa à asistirle, y se juzgava sería el medio mas oportuno, y eficaz, para la pronta convalescencia de

S. A. hasta cuya llegada el Exercito mandará el Mariscal de Campo Caprara, y especialmente el Principe Luis de Baden la Infanteria. Era opinion constante que los mas de la conquista de Belgrado consistia en passar el Savo : pues si los Barbaros no tenian fuerças para contrastarlo, menos las tendrían para defender la Plaza, en que no se sabia que gente havia quedado. Pues era indubitable que el Seraskier Comandante havia marchado con lo mas de la Guarnicion à pelear con Yeghen Bajà, de cuyos digisnios se oían cada dia nuevas, que acreditavan mas su resolucion, y no ajenas de que pueda abraçar la Proteccion del Señor Emperador, no pudiendo yà fiar de quien le havia declarado rebelde. Es cierto que à los Christianos les haze todo buen passage, recibiendo à quantos se le ofrecen, debajo de sus Banderas. Alguna diligencia reservada se havia encaminado para ganar, y prenderle de todo punto, de que no parecia tardarian las resultas.

Algunos movimientos avian hecho los Turcos por la parte de la Croacia. Pues à principios de Junio se atrevieron hasta 800. dellos à algunos puestos de la Frontera del Generalato de Carlostat : pero con la acertada providencia del Conde Joseph Rabata, que mandava allí en ausencia del General propietario Conde de Herbestein, se les degoliò mas de cien hombres, y se les quitò dos Banderas.

Apartadas, que estuvieron las Tropas Alemanas de la Vngria superior, se aplicò el Marquès Nigrelì à juntar en vn cuerpo las milicias Vngaras, y vnirlas al Regimiento de Cavalleria de Gondola, que ha quedado en aquella Provincia, para impedir las correrias, y estrechar al Presidio del Gran Varadin, quitandole toda comunicacion con otras Guarniciones Otomanas. Ni se dudaba acudiesen otros cuerpos de Transilvanos al propio conato, por lo que despues de los pasos vltimamente dados, les importava arrancarse aquella espina del piè. Mas presto se dirà vn suceso cierto, aunque hasta aqui impensado, que singularmente conducirá à aquel fin.

Dàn las cartas de 27. por firme , que el Exercito Cesareo constará esta Campaña de ochenta mil hombres , de los quales yá se hallavan treinta mil junto à Esseck, y los demás iban llegando por agua, y tierra, facilitandolo la mejoría del tiempo. Tekeli , despues de su indecente retirada del ataque de Chonad, quedava tan perdido en el concepto de Turcos , y Christianos, que de vn golpe le desampararon quinientos de sus sequaces Vngaros ; y si los Comandantes Otomanos le admitian en sus Plaças se creía lo haziã solo para tenerle mas à la mano, quando de orden del Sultan le huvieffen de llevar à la Corte Imperial. Pero el golpe , que últimamente le ha aturrido mas, ha sido la Declaracion del Principe de Transilvania, despues de la qual, dizen algunos avisos, que yá no parecia. Pero otros le dan por recogido en Temesvar.

Hallandose la Plaça de Segedin en vno de los parages mas comodoss de Vngria para el comercio, avisavan, que buen numero de Turcos, con licencia del Governador , avian traído en aquella cercania muchas mercaderias exquisitas de Levante, y tambien algunos Esclavos Christianos , para trocarlos por Turcos. Mostravan vn gran desseo de Paces , y confessavan por imposible , que el Sultan tuviesse este año vn Exercito, hallandose obligado à emplear sus fuerças contra sus rebeldes , cuyo castigo le importava mas que la conservacion de Belgrado, ni de quanto le quedava en la Vngria.

Intercetaronse cartas de los Turcos de Geno, en que manifestavan su miedo de que el Conde Caraffa , al passar con su gente por aquella cercania, los fuesse à visitar, y se declaravan dispuestos à abandonar la Plaça, primero que aguardarle. Pero tenia su intento dirigido à otra parte.

En Viena aguardavan muy brevemente al Señor Duque de Mantua, de passo al Exercito de Vngria, en que estava determinado hazer la Campaña. Venia con vna muy lucida Corte , y especialmente quatrocientos hombres de Guerra, mucha parte Oficiales reformados y gente Noble. Tenia su Magestad Cesarea ordenado, que en todas las Provincias de

100
144
su jurisdicción, por donde passasse, le hiziessen el gasto à cuenta de la Imperial hacienda, ademas de los honores devidos à su Dignidad, y entre otros se le prevenia, como la otra vez, el hospedage en Palacio, con toda suntuosidad. Desde Venecia avia tomado su camino por la Stiria, y parte de su bagage se le avia anticipado por el Tirol.

A 27. llegó correo de la Corte de Baviera, con la nueva de que presto concurría tambien el Señor Elector à la Corte Imperial, teniendose por cierto passaria à mandar el Exercito, en caso que se dilatasse la convalecencia del Señor Duque de Lorena: y en efecto traía S. A. Electoral todas las prevenciones necessarias à este fin. Sus Tropas, despues de aver campeado algunos dias junto à Pest, à la orden del Conde Sereni, aguardando menguassen las aguas del Dravo, para passar à Esseck, finalmente avian executado su marcha en muy famosa orden, y con vn Tren propio de Artilleria. Hallavanse yà en aquella Plaza de Armas todos los demas Generales, y no menos numero de aventureros Ilustres, que otros años: à que servia de mucho el averse abreviado el camino de la tercera parte, con la restauracion de Alva Real; pues en quatro dias se hazia por la posta, y se facilitará aun mas en lograndose el Bloqueo yà dispuesto de Zigeth, mientras tambien camina en buena forma el de Canisa, y de aqui en adelante mejor se podrá esperar lo mesmo del Gran Varadin, despues del plausible suceso, que las cartas de 27. de la Corte Imperial refieren, prometiendo empero las demas circunstancias con otra ocasion, por no retardar el alcance, con que fueron encaminadas. Acabava, pues, de llegar el Conde Guido de Staremborg, Coronel de Infanteria, despachado por el Conde Caraffa, con la nueva de aver tomado la Ciudad de Lippa, por asalto, con vn deguello casi general de quantos Infieles avia dentro, haviendo cartas, que dicen passavan de ocho mil en la mesma Ciudad, y el Castillo: entre ellos, mas de cinco mil con armas. Trataron luego los vitoriosos de cubrirse contra el Castillo, y disponer las demas diligencias de Baterias, y Aproxes: no avien-

aviendo bastado lo hecho à persuadir el Presidio à entregar-
se. Mas no durò la renitencia sino dos solos dias, que se gasta-
ron en hazer vn principio de Brecha en la muralla: la qual visi-
ta de los defensores, y oida la segunda amenaza de que los
passarian todos à cuchillo, sino se rendian, admitieron al vni-
to partido de las vidas, dandose à prision dos mil y quinien-
tos Genizaros, con su Comandante, ademas de algunos pocos
populares de ambos sexos, à quien se concediò la mesma gra-
cia. Concluyda esta hazafia, y presidiado el puesto, del modo,
y por las razones, que obligaron à hazer empeño en ganarle,
continuò aquel cuerpo de Exercito su marcha la buelta de
Esseck, glorioso con aver logrado su trabajo, triunfando jun-
tamente de la Plaça, y del Rio Maròs, en que està situada, y
parecia averse engrossado adrede muy extraordinariamente
con las lluvias, para salvarla deste peligro. A esta conquista la
califican de grande, varias muy estimables conveniencias. La
vna es aver asegurado la navegacion del propio rio, desde
muy adentro de la Transilvania hasta el Tibisco, passando por
aquella Ciudad, y la de Chonad à Segedin, y quitando à Giu-
la, y al Gran Varadin, qualquiera comunicacion con Temes-
var: pues era el solo passo, que à los Barbaros les avia quedado
sobre el Maròs, que se atraviesa à esta, y à aquellas: maravi-
llando con razon, el que siendoles Lippa de tanta importan-
cia, no huviesse cuydado de ponerla temprano en compe-
tente defensa. Pero quien particularmente se alegrarà de este
acontecimiento, seràn los Transilvanos, por lo que les impor-
ta todo lo que conduce à librarlos de la Otomana vecindad.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de
su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman,

Con las licencias necessarias.

NOTICIA, Y CIRCUNSTANCIAS DEL

FELICISSIMO ALVMBRAMIENTO,
DE LA SEÑORA REYNA
DE LA GRAN BRETAÑA,
DE VN PRINCIPE.

Publicada el Martes 3. de Agosto 1688.

EN la ocasion gozosa del dichosísimo Nacimiento de vn Hijo à los Serenísimos Reyes de la Gran Bretaña, difícil es no excéder de los terminos llanos de vna Relacion ordinaria, y no passar à alguno de los que dicta el colmo de gracias, que aquellas tres Coronas, y toda Europa, dan à Dios, por vn tan grande beneficio: no pudiendose dudar (sobre todo en tiempo, que el Cielo llueve tan copiosamente sus mayores mercedes sobre la Christiandad) el que entre ellas ande bien afiançada la esperança de gozarle muy cumplido, y durable.

Digase mas, que tambien deve reputarse por anuncio firme de vn semejante consuelo, à otras Coronas, que le solicitan, y le han menester. Pues la Providencia Divina, benigna Madre vniversal, nunca suele dilatar à sus mejores Hijos (que son los Reyes Christianos) la suspirada sucecion, sino para concedersela muy perfecta, particularmente donde con

Y

obras

obras buenas, apoyadas de vna verdadera Fè , se la procu-
raron merecer.

Mientras, pues, llegue el tiempo (quiera Dios sea muy bre-
ve) que se cumpla este buen agüero, dirèmos, que el Domini-
go veinte de Junio , dia de la S A N T I S S I M A T R I N I D A D ,
diò à luz la Señora Reyna de la Gran Bretaña vn Principe, en
el Real Palacio de San James (ò Santiago) de Londres , entre
las nueve, y diez de la mañana, con las circunstancias siguién-
tes.

Desde la noche antes havian comenzado à acometer à Su
Magestad los pronosticos dolorosos del mayor contento, pe-
ro el vltimo trabajo mas penoso , no durò mas de dos horas.
Muy temprano havian acudido à asistirla , los Señores Rey
su Esposo , y la Reyna Viuda , casi todos los Consejeros del
Estado, muchos Señores, y Señoras de la primera calidad ; y
especialmente entre estas , nombrada , y jurada por Aya de
los Principes de la Gran Bretaña , la Excelentissima Señora
Marquesa de Povvis , muy merecedora de este Honor , por
los blasones antiguos de su Nobilissima Casa , y los grandes
trabajos, que al Señor Marqués su Esposo , à ella , y à toda su
Familia, como à otro numero infinito de inocentes , fuscitó,
durante el Reynado passado, la caluniosa acusacion de vn Ci-
to Otes , que actualmente la paga en vna perpetua reclusión,
salvo tres dias del año, que le sacan à azotar en publico, y à la
verguença.

A Madama Strickland, Viuda , y tambien Señora de mu-
cha calidad , y virtud , cupo dignamente el cargo de Vice-
Aya, y à otras de igual satisfacion los demas empleos del ser-
vicio del Principe recién nacido , que luego comenzaron à
exercer.

Poco rato despues del parto , se juntò el Consejo de Esta-
do, de quien emanò la siguiente Proclamacion.

HAviendose servido Dios, con la grande, y continua misericordia, que siempre hà mostrado à Su Magestad, y à sus Reynos, de concederle por fruto de bendicion un Hijo, y à su Monarquia un Principe, hà mandado Su Magestad oy en el Consejo, que à la Linia se den publicas gracias por todo el Reyno. Que el Doningo que viene se cumpla en las Ciudades de Londres, y Westminster, y diez millas en los contornos; y à onze del proximo mes de Julio, en todo el Reyno de Inglaterra, y Principado de Gales, con solemnidad correspondiente à tan grande merced. A este fin hà ordenado al Reverendo Padre en Christo Thomàs, Obispo de Richesler, disponga una Formula de Oracion, y publicas gracias, apropiada al caso: la qual Formula se dará à la Imprenta, y se distribuirà en todas las Diócesis, para que en todas las Iglesias, y Capillas del Reyno se use de ella los referidos dias. Dada en Whitehal à veinte de Junio 1688.

Del propio Consejo fuè otro despacho à Milord Maire, ó Corregidor de Londres, participandole en el estilo acostumbrado, el nacimiento del Principe, y ordenandole dispusiesse por toda su Jurisdiccion, fuegos, y otras demonstraciones de alegría, en que Su Magestad fuè prontamente obedecido con grande amor. Començò la Torre de Londres, disparando repetidas salvas de toda su Artilleria, à cuya tan regocijada, como ruidosa señal, fuè cundiendo por toda aquella inmensa Ciudad la noticia de la causa, moviendo en aquellos buenos Vasallos tales extremos de contento, que quizá no experimentaron jamàs otro tal. En todos los Barrios, por las diversas gerarquias de aquel innumerable Pueblo, començaron en instantes las muestras varias, mas industriosas del mas costoso obsequio, y cariñosa veneracion à sus Reyes. Herbà la multitud en amigable, è inocente confusion, entre reciprocos cumplimientos de parabienes, y preguntas concernientes al suceso. Alentava à la concebida alegría el melodioso repique de las campanas en todos los Templos, acompañado de

conciertos armoniosos de Clarines, y Musicas mas suaves en las Calles, y Plazas. Armavanse à toda priessa, en los sitios mas aptos, grandes Castillos de fuego, diversos en los ingeniosos diseños, compitiendose empero con la luz, que encerravan, y exalaban la mesma noche, y renovados, en las siguientes, con embidia del dia, la vivacidad, y elegancia de los Elogios, y composiciones Poeticas, que los adornaban: no teniendo la Nacion Inglesa otra, que particularmente la pasase, ni apenas la yguale en letras humanas. Los Combites, las frequentes fuentes de vino, en las calles, los Bayles publicos, y privados, las galas que brevemente fueron manifestando lo interior de los animos, no caben en palabras, ni con ellas cabrian en volumenes enteros, y mucho menos si se les añadiese lo que al mesmo tiempo passava en el Tamesis, quajado en el espacio de alguna legua de Navios, y embarcaciones de todos generos, que hundian al ayre con sus tiros, y aclamaciones de vida, al nuevo Principe, y à los Reyes.

Por otra parte festejavan à su modo al celebre dia, las Capillas, y Comunidades Catolicas, implorando del Cielo la perpetuidad mas fortunada à la suceesion baronil del MAYOR REY DE LA GRAN BRETAÑA, que jamàs vieron los siglos passados, ni el presente, de cuya Piedad reconocian el exercicio libre, y publico de su Religion, donde antes, aun el professarla, y enseñarla secretamente, havia costado tanta sangre, tantos suplicios, destierros, y haziendas confiscadas.

Las mesmas alegrías yà se cumplian en todo el Reyno, conforme à la Real Proclamacion, al tiempo de las ultimas cartas.

Mas por no apartarnos de la serie diaria del assunto, añadiremos, que el Rey, luego nacido su Hijo, no le pareció poder señalar mejor su alegría, que con actos de su natural generosidad. Apartandose, pues, de la cabecera de la cama de la Reyna, singularmente satisfecho del zelo, y capacidad, en su profesion, con que el Doctor VVilliam VValdegrave, pri-

me

mer Medico de la mesma Reyna, la havia asistido en el tran-
ce, le armò inmediatamente Cavallero, y à la Partera la re-
munerò de su buena diligencia, con quinientas Guineas, mo-
neda, que cada vna corresponde à quarenta y dos reales de
plata.

A 21. porque el Mar, ni en la presteza, ni en lo que cabe
en los estilos militares de su elemento, tuviesse que embidiar
à la Tierra, en festivas demonstraciones; apenas amaneciò,
que llegó la gran nueva à veinte Fragatas Inglesas, y algunos
Brulotes, que cruzavan en la Canal à la orden del Contra
Almirante el Cavallero Roger Strickland. Luego leídas las
cartas, se viò la Flota arder sin daño en repentinas reciprocas
salvas de todo su bronze, y mosqueteria: y propagandose el
estruendo, con la celebridad de los brindis à la salud de los
Padres, y del Hijo; como en las costas cercanas de Francia ig-
norassen la causa, la atribuyeron à vn cruel, y pertinaz con-
flicto, de que asta la tarde les durò el engaño.

Por consejo de los Medicos de Inglaterra (à quien sus
grandes medras, en los estudios Físicos, han adquirido vna
fama singular entre los mejores de Europa) y aun por el
acierto de la experiencia de algun año en muchas Familias de
la Corte, quedava resuelto criar al Principe con alimentos
dados à mano, y sin pecho de Ama. Lo qual sin duda admira-
rà à otras Naciones: pero dizen conducè aquel genero de
criança à mayor robustez, y seguridad de la vida de la criatu-
ra. Y aunque en vn aviso de Olanda viene, que en esto se ha-
via mudado de parecer; pero se suspende el creerlo, asta con-
firmacion.

El mesino Lunes despues de nacido, padeciò algunas ho-
ras vnos accidentes de cuydado. Pero quiso la misericordia
de Dios, que cessassen de todo punto, y quedasse con muy en-
tera salud; no siendo mucho costasse algunos sustos, vn don
tan inestimable del Cielo, que casi jamás reparte sus mayores
gracias, sin mezcla, que aluda, y nos advierta nuestra debil na-

turaliza, para que hagamos mas aprecio de sus beneficios, en su comparacion.

Asi, pues, acerca de esto, añadirèmos desde aora, lo que ha venido en cartas de Londres de primero de este, continuava à estàr muy bueno, y robusto, y tambien la Señora Reyna su Madre, haviendo empezado yà à levantarse. Estavase alajando el Palacio Real de Richemond, para criarle, mientras cuydaren dèl, las mugeres, segun se ha acostumbrado de muchos años à esta parte, con los Principes de la Casa Real.

El propio dia 21. le bautizò Monseñor, Obispo Leyborne, que lo es *in partibus*. Monseñor Dada, Arçobispo de Amasia, Nuncio Apostolico, representò con poder, la Persona de Su Santidad, para Padrino, y fuè Madrina la Señora Reyna Viuda, en cuya exemplar Piedad se traslucian los cariños de Madre.

Recibieron aquella tarde los Reyes los Parabienes de los Señores Ministros Estrangeros. Tambien cumplieron con aquella obligacion, el Señor Corregidor de Londres, y todos los Ministros del Gobierno Politico de la Ciudad.

A 25. bolvieron à la Corte los Serenissimos Principes de Dinamarca, Hijos de Su Magestad Britanica, interrumpiendo el vso de los baños en que estavan, por no faltar à vn oficio, que entendian devia preceder en su atencion.

Con extraordinario, que llegó à esta Catolica Corte à 30. del passado, participò el Excelentissimo Señor Don Pedro Ronquillo (Embajador del Rey Nuestro Señor en la de Inglaterra) à Su Magestad en carta de 21. aquella plausible noticia: la qual, asi de Su Magestad, como generalmente de toda la Corte, fuè recibida con el mesmo alborozo, que en la propia Casa de Su Magestad Britanica, por el grande reciproco afecto, por los vinculos continuos de inmediato parentesco, vnion de intereses, y Alianças, en que han vivido siempre Sus Magestades Catolica, y Britanica, y resperivas Coronas, y Vasallos. Y haviendo à diez de este, con los propios moti-

vos, confirmado al Rey Nuestro Señor, aquel suceso, el Excelentísimo Señor Conde de Landsdovvn, Embiado Extraordinario de Su Magestad Britanica, con cartas de la Real mano; ordenó el Rey Nuestro Señor, que en toda la Corte se hiziesen Luminarias, y fuegos, en demonstracion de su Real alegria, y de toda España: lo qual se cumplió las tres noches de 11. 12. y 13. deste mes.

El Domingo, primer dia de aquellos tres, por disposicion del Excelentísimo Señor Don Guillermo Godolphin (Embajador que fué del difunto Señor Rey de la Gran Bretaña Carlos II. à Su Magestad) fueron convidados à la Iglesia del Colegio de los Escoceses de la Compania de J. e s u s, los Catolicos de su Nacion, à vna Missa solemne en Musica con *Te Deum*, en accion de gracias de tan entrañable consuelo. Entre las circunstancias desta celebridad, cantaronse al proposito vnos Romances igualmente devotos, è ingeniosos: cuya Letra, animada de la excelente Musica de las Señoras Descalças Reales, fueron de suma satisfacion à los oyentes. Todo pasó con ostentosa decencia, con la mayor devocion, y singular lucimiento del gran zelo de quien lo havia trazado, y al mesmo tiempo solicitò las Oraciones de muchas Familias Religiosas, y personas de virtud de todos estados, para alcanzar de Nuestro Señor la conservacion de su nuevo Principe, en perfecta salud, y prosperidad, en que estrivan tantas consequencias, importantes al servicio, y Glória de Su Divina Magestad, y mayor bien de la Britanica Monarquia.

Muy à medida de su gran calidad, y empleo, se señaló el Excelentísimo Señor Conde de Landsdovvn, los tres dias de los Fuegos, y sobre todo el vltimo, acompañandolos con vn grande, y excelente Castillo de fuego, y la Comedia de Coriolano muy bien representada, en espacio prevenido de proposito, en el espacioso Jardin de su habitacion: divertimento, que durò asta la vna de la mañana, y se terminó con

vna

vna copiosísima colacion de esquisitos dulces , y bebidas , à gran numero de Ministros, y Señoras muy calificadas : ademas del innumerable Pueblo, que acudiò à gozar de la vistossima Fiesta.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial
de Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necessarias.

RELACION
HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS

de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 10. de Agosto.

Dilacion forçosa de las operaciones en Vngria por los malos tiempos.

Mejoria segura, aunque lenta, del Señor Duque de Lorena.

Particularidades de la Empresa de Lippa, &c. Otras conquistas posteriores.

Marcha del Conde Caprara à Illock, y del Principe Luis de Baden à Gradiska.

Reghen Bajà reconciliado con el Sultan.

Los Venectanos, y auxiliares encaminados à Candia.

A Poco se reduce lo que esta vez ay por la via de Venecia tocante à Polonia, en cartas de Varavia de 9. de Junio. Pareciendo al Residente de Moscovia, que asiste en aquella Corte, caminavan las prevenciones militares algo mas tardias de lo que podia conducir al interès de las Potencias Coligadas, juzgò las avivaria con significar de parte de los Czares al Gran Mariscal del Reyno el Principe Lubomirski, era infalible la expedicion del Exercito numerosissimo de Moscovia contra la Crimea, y que deseava saber algo

X

fijo

fijo de los disignios de los Polacos este año, para avisarlo à sus Amos. Poco despues desta insinuacion, se juntò el Consejo en presencia del Rey, en que se publicò la marcha de Su Magestad al Exercito para fines de Junio, y que desde luego partiria vn Plenipotenciario de la Republica à ajustar, y dár prieta al movimiento de las Tropas, que el nuevo Elector de Brandemburg ha ofrecido para esta Campaña. A esta resolucion dizen la motivò tambien el averse confirmado la desdicha de veinte y cinco Banderas de gente Polaca, que aviendo dado inadvertentemente en vna celada de Tartaros, de mil y quinientos hombres que eran, solo quarenta se salvaron. Entre tanto quedava muy dudoso el que este año se emprendiesse la restauracion de Kameniez.

Por Francia, citando cartas de 18. y 25. de Junio, despues de referido con las primeras, el estrago yà apunado, y executado en la gente del Coronel Dimidecki, alargan à dos mil hombres la perdida, sin los muchos sugetos muy calificados, que ademas perecieron en ella, añaden entraron los Tartaros, sin resistencia, en la Plaça de Tremblovva, passaron à cuchillo todos los Christianos viejos, y los Judios hizieron esclavos à todos los demas, saquearon la Ciudad, y la pusieron fuego.

No avia entonces en Leopoli noticia alguna de las Tropas, que los Turcos juntavan à la otra parte del Niester.

Las lluvias extraordinarias, y la inundacion de los rios no avian permitido aun al Exercito Polaco el poder concurrir todo en su Plaça de Armas.

Lo que añaden las cartas de 25. es, que el Gran General de la Corona, pocos dias antes, estava dispuesto à partir de Busko para ir à dár las ordenes necessarias à las Tropas, en caso de hallarlas juntas, como se esperaba, y el Rey no aguardava esta noticia para passar à ponerlas delante. La gente que Su Magestad avia alcanzado del Elector de Brandemburg, eran mil y ducientos Infantes veteranos, con buenos Oficiales; pero con calidad (entre otras) de darles Cuarteles de

de Hibierno de su satisfacion al fin de la Campaña. Llegavan cada dia recrutas para remplazar la gente que se perdiò el año passado. Las cartas de Leopoli de 17. de Junio dezian, que los Tartaros bolbian à juntarse en diferentes partes, de que se arguia tenian intento de introducir aun algun nuevo Comboy en Kameniez, Plaça siempre cruelmente fatal à aquella Corona, y que finalmente aseguran la obligará à hazer vn ultimo decisivo empeno para su restauracion.

Segun las cartas de Viena de 27. de Junio, que ha traído el Ordinario, y no pudieron venir con el alcance, que citò la Relacion antecedente, todas las fuerças Imperiales estavan movidas àzia la Esclavonia, afanando increíblemente para superar las dificultades ocasionadas de las inundaciones de los rios, tan excesivas, que à memoria de hombres, jamás se han visto tales. De Buda à 18. partieron las Tropas de Baviera, governadas por el Conde Sereni, General de S. A. Electoral, y entre ellas el bellísimo Regimiento nuevamente levantado de Vngaros. De conserva iba con aquel cuerpo el Principe de Hanover, asistido del Regimiento, que fuè del Coronel Tetvin, el qual aviendo hecho dexacion, le fuè conferido por Su Mag. Cesarea. Tambien se agregaron à las mesmas Tropas mas de dos mil Vngaros de los Condes Baragozy, y Cziacki, todos la buelta de Esseck, donde con celentísima impaciencia aguardava el Conde Caprara la vnion, no solo de toda la masa de la gente militar, pero aun gran parte de los Cavallos del Tren, y de las municiones de boca, y Guerra, Barcas, y Oficiales para fabricar las dos puentes, que estavan determinadas sobre el Danubio, todas las quales cosas estavan prontas, pero atrasadas por la forçosa lentitud, que influian los tiempos contrarios. Esto es lo que entonces se ofrecia tocante à la Campaña, en aquellas partes. A esta orilla del Dravo, en las Fronteras del Ducado de Stiria, se dirigia toda la aplicacion à vn firme Bloqueo de la Fortaleza de Canisa, el qual ya se avia comenzado. Al propio fin avia sido despachado de la Corte à Gratz (Ciudad capital de aquella Provincia) el

Conde de Daun, à representàr al Consejo nacional; y à los Estados, lo que les importava, que se lograse aquella empresa, y procurar se juntasen brevemente Armas, Viveres, Barcas, y demás cosas necessarias, à cuya prevencion avian de concurrir las otras dos Provincias de Carintia, y Carnia, igualmente interesadas en el propio disgnio. Entretanto trabajava yà à estrechar la Plaça, y aniquilarla los sembrados, el General Vngaro Conde Battiani, con sus milicias, y otras de Javarin, Comorra, y sus Confines, donde despues de restaurada Alva-Real, yà no tienen que hazer.

Del Excelso Consejo de Guerra Imperial avian salido otras ordenes, y disposiciones, tocante al empleo de la gente de Croacia, de que se dirà algo mas abaxo.

Al Señor Duque de Mantua se le estava previniendo vn lucidissimo Bagage de Campaña, con Tiendas, Cavallos, y otras cosas correspondientes à su Dignidad, diziendose era su animo ir al Exercito con el Señor Duque de Lorena su Primo: aviendo yà à la fazon muy buenas esperanças de la entera salud de S. A. las quales se confirman mucho mejores en las cartas posteriores, cessando yà qualquiera duda de que se pueda recobrar al tiempo, que se intentaren las mayores operaciones.

Con las cartas de 1. del passado vienen las plausibles circunstancias de la relevantissima conquista de Lippa, tanto mas gratas, quanto menos esperadas, no teniendose à poca fortuna, que las Tropas del General Conde Antonio Caraffa pudiesen passar, sin otro empeño, al Rio Maros: aviendolo ponderado asì el mesmo Conde muy poco antes al Señor Emperador. A 18. de Junio diò vista à la Plaça, reforçado su Exercito con el Regimiento de Pace, no obstante ser vno de los que avian de quedar en Transilvania. Mas recelandose ruviessè el Bajà de Temesvar alguna disposicion para oponerse al intento, pareciò mejor abundar en la prevencion. Lo primero fuè intimar la entrega à los Barbaros: mas como respondiessen solo con su Artilleria. Sin embargo parecia razonable.

el ofrecimiento, que se les hazia de dexarlos salir con Armas, y Bagage, comboyandolos à Temesvar. Mas por otra parte alentava al Comandante el haver recibido de Temesvar, pocas horas antes de la llegada de los Imperiales, vn refuerzo de mil y quinientos hombres debajo de dos Agàs, el vno de Temesvar, el otro de Yeno. Haviendo pues el Conde Carasa traydo su Artillera con las municiones, y Bagage en Barcas, por el Rio Maros, y hecho anticipar mil cavallos con el Conde Veterani à embestir la Plaça desde el rayar del Alva, fuè à reconocerla, y distribuir los puestos à las tropas, que en todo serian diez mil hombres. Puso algunos Regimientos junto à la puerta que mira al Rio. La Infanteria, y los Dragones ocuparon las viñas cercanas, y la Cavalleria se explayò en vna llanura al piè de las montañas, desuerte, que la Ciudad se viò cercada en toda la circunferencia asta el Rio. Al mesmo tiempo hizo desembarcar la Artilleria, y desde la tarde se formaron dos Baterias, la vna de cinco Cañones, y dos Trabucos, y la otra de tres Pieças, y vn Trabuco; y todo esto debajo del fuego incessante de la Artilleria, y mosqueteria enemiga.

A 19. muy de mañana, començaron las Baterias à obrar por dos lados, con todo el buen efecto que se podia desear. A las quatro de la tarde acertò vna Bomba à ocasionar vn tal incendio en la Ciudad, que ayudado de vn fuerte viento, consumió casi la mitad. Al mesmo tiempo haviendo la Artilleria derribado vn gran trecho de muralla, pareció no dár lugar à los defensores de repararla, sino aventurar inmediatamente vn avance. El Conde Guido de Staremborg, Coronel de Infanteria, tuvo el mando de las mangas separadas para esta accion, asistido à su orden del Marquès Bargni, y del Baron de Ahlfeld: mas por bien que se portassen les fuè imposible conseguir su fin de aquella primera instancia. Repetido empero prontamente el assalto, se apoderaron de la brecha, y hechados della con armas blancas los enemigos, formaron vn buen alojamiento. En otro ataque tuvo à la mesma hora el propio suceso vn Oficial llamado Vaubone, que mandava los Grana-

deros del Regimiento de Baden, por la parte del rio; adonde
haviendose descuidado algo los Barbaros, entraron los Impe-
riales por ambas Brechas en la Ciudad, degollando à quantos
hallaron con las armas en la mano. Retiraronse los demàs al
Castillo, donde con grandes salvas se declaró el Comandante
aun pertinàz en la defenfa: teniendo el particular motivo,
que presto se dirà, de temer para su persona la indignacion
del General Caraffa. Ganada la Ciudad, regada de la sangre
de millares de muertos, mandò traer à ella la Artilleria de las
Baterias, y los Trabucos, que acomodados en sitios oportu-
nos, executaron bien presto nuevas lastimas en la multitud,
que havia llenado al Castillo, y especialmente las Bombas, y
Carcaffas: defuerte que los llantos de los heridos, y espanta-
dos fueron precursores de la exposicion de vna Bandera blan-
ca, con que el Governador, en nombre de todos, implorava le
admitiessen à capitular. Pero con pretender cosas inadmissi-
bles obligò à que se continuassen las Baterias asta el dia 21.
que haviendo enarbolado otra vez Bandera de Paz, no le va-
liò sino para que le recibiesfen à merced, con todo el Presidio,
comprendidos los que nuevamente havian entrado de soco-
rro. Los Prisioneros habiles à las Armas fueron dos mil y qui-
nientos. A las mugeres, criaturas, y otra gente inutil se fran-
queò la retirada à Temesvár con comboy, y fueron mil y du-
cientos. Los prisioneros fueron repartidos entre los Oficiales
del Exercito, contentandose el Conde Caraffa con la Gloria
de la Hazaña.

El Bey, ù Governador de Lippa, havia sido yà dos vezes
prisionero suyo, y la segunda vez havia dado palabra, pena de
la vida, de no servir mas contra Christianos. Temeroso, pues,
de la sentençia, que èl mismo havia pronunciado contra si, se
hechò à los pies del Conde Caraffa, pidiendole perdon; pero
levantandole con semblante risueño, prometió no le trataria
con rigor.

Al salir de la Plaça los Turcos, quisieron los Soldados Ale-
manes desnudarlos; pero lo embaracaron los Oficiales, aun hi-

nicar

siendo, y matando à algunos porfiados en la demanda. La descripcion de Lippa, que mas promptamente se puede dàr, es hallarse la Ciudad con vna fuerte muralla, y fosos al rededor. En medio della està el Castillo, que consiste de quatro Baluartes, y vn fosso ancho, y bien hondo, lleno de agua. Hallaronse diez y ocho Piezas de Artilleria, mucha polvora, y otras municiones, pero pocos viveres: pues no havia mas de trecientas cargas de trigo, cien mil panes de sal, estimados cada vno en vn real de à ocho, algun numero de pieles de Turquía, y aun ganado, que luego se distribuyò à las Tropas. Algunos dias antes, previendo los naturales su desdicha se havian retirado à Temesvar, con lo mejor de sus haziendas.

En esta ocasion perdieron los Turcos mas de mil hombres de pelea, sin otro buen numero de Pueblo, à que la ceguedad del primer impetu no supo perdonar. Vn fuerte situado à media legua de Lippa, en la orilla opuesta de Maroz, con quarenta hombres de Presidio se entregò, con las mesmas condiciones que la Ciudad: y despues (añaden las cartas de 11. con alcance) se rindiò tambien el fuerte Castillo de Zugaz, sobre el Rio Temes, cerca de Temesvar, adonde fueron comboyados 200. Genizaros, que tenia de Guarnicion. A 5. passò el Conde Caraffa el Tibisco con sus Tropas, y continuò su marcha àzia Esseck, de adonde escrivian se havia movido à 28. de Junio el Conde Caprara con diez mil hombres, y Artilleria al ataque de Illock: y conforme à las mesmas cartas avrá hecho el Principe Luis de Baden con Gradiska lo mismo, aviendose separado à este fin algunos Regimientos de Cavalleria, è Infanteria. Las Milicias de Croacia en numero de 350. havian llegado con vna invasion en el Pais enemigo asta el rio Unna, y saqueado de passo la Ciudad de Bussim, en que degollaron sesenta Turcos, y prendieron mayor numero. Tambien ganaron por assalto la parte la Ciudad de Ottoka, que està en la orilla del mismo rio donde ellos se hallavan; mas por estàr muy crecido, no le pudieron passar à perficionar la empresa.

Entretanto havia el Bajà, que fuè de Alva-Real, embiado

vn recado al Conde Caprara, diziendo tenía poderes del Sultan para ajustar vna Paz muy ventajosa à la Christiandad; pero se le respondió no era ocasion sino de pelear.

Segun las muestras, que se han tomado à las Tropas Imperiales, y Auxiliares en sus marchas, para las acciones de la Campaña presente, consiste la Infanteria de las primeras, de 24400. hombres: la del Señor Elector de Baviera 6500. Los Círculos de Suevia, y Franconia 8000. Las Tropas del Rhin 1600. El Regimiento de Saxonia 1200. en todo 41700.

La Cavalleria Imperial, y los Dragones 18400. Baviera 2200. Suevia, y Franconia 1600. Rhin Superior 400. Ungaros, y Croatos 1000. en todo 32600. cavallos.

Las demás prevenciones de la Campaña son 180000. quintales de polvora, embiados à Buda, y à Esseck por el Danubio: 55000. sobre el Dravo: 35000. sobre el Savo; y 120000. en la Vngria Superior, y Transilvania, sobre el Tibisco. En todo 390000. quintales. Havrà sobre el Danubio 120000. cargas de avena, y 50000. sobre el Dravo.

Para la conduccion de las municiones de Guerra, y fuegos artificiales, quando se obrare lejos de los rios, hay 1450. carros. La Artilleria gruesa, y los Trabucos de bateria, son mas de cien Pieças, sin la Artilleria de campaña, que marcha delante de los Esquadrones. Los carros de bagage no tienen numero. Las Barcas que serviràn à conducir havenas, y leña para cocer el pan de municion, son 500. Otras 120. Barcas llevan cada vna vn horno, fabricado en ellas. Hay otras 100. Barcas destinadas para la Artilleria gruesa, y para las balas, y bombas. Otras 100. Barcas, y mas vãn cargadas de madera para tres Puentes volantes sobre el Danubio, dos sobre el Dravo, y dos sobre el Savo, à que trabajavan mas de 3000. Oficiales.

De 3. del passado son las penultimas cartas de Venecia, cõ las noticias siguientes. Vn Navio arriado nuevamente de Levante referia, q̃ para dár à conocer la falsedad de la voz, que havia corrido, de que en la Armada de Venecia se padeciese de

Enfermedades contagiosas (de que engañados los Turcos, parecia se alentavan, disponiendo embiar vn cuerpo considerable de gente à la Morea) el Seren. Dux havia hecho vna correria la buelta de Negroponte, y el Capitan extraordinario otra à Salonique, tambien con animo de dár calor à los Bugaros, y otros Pueblos Christianos, que dàn por cierto llegan asta la Fortaleza de la Valona, levantados, y armados, haciendose fuertes en las Sierras, para habilitarse à gozar de la Proteccion Imperial, y de la Republica de Venecia: sin los de que se compone gran parte del Exercito del Bajà Yeghen Osman.

Los Turcos de Negroponte atendian todavia à fortificarse, esperando de Salonique quatro Galeras, con municiones, y pertrechos: y solo con seis Galeotas, y dos Galeras, iban girando por las Islas del Archipielago à cobrar el Tributo. Entretanto havian passado las Naos Sultanas à Soria à solicitar viveres, y vnirse à la Caravana destinada para Constantinopla: lo qual dificilmente lograrian, entre los muchos Armadores Christianos, que havia en aquellos Mares, dos de los quales havian apresado, y llevado à Milo dos ricas embarcaciones de Infieles, en vna de las quales havian hallado sesenta mil reales de à ocho.

De Constantinopla asseguravan, que el Capitan Bajà no saldria con mas de treinta Galeras, y que por falta de gente, con que armar las quarenta Galeotas, se avia suspendido la fabrica, señalando empero algunas de las yà hechas à Turcos de la Morea para ir à piratear, como praticos en las Costas de aquel Reyno: Pero à este vltimo aviso le destruye otro posterior.

Declaravase el nuevo Gran Visir Mustafà pronto à mandar personalmente el Exercito en Vngria; pero con calidad de que se pudiesse formar de numero, y calidad de fuerças decentes à su Dignidad; lo qual parecia imposible, sobre todo si subsistia la nueva escrita yà dos vezes de Ragusa, de que aviendo algunos Bajàs por orden de la Puerta, con vn grueso

fo de milicias, la mayor parte Provinciales, acometido à Yeghen Bajà junto à Nisa, poco lejos de Sofia, avia executado vn grande estrago en ellos, casi sin daño de los suyos. Por ser de tanta consequencia este suceso, si se confirma, se avia despachado à Ragusa à averiguar el fundamento.

A la buelta de varias Falucas, que avian acompañado al General San Pablo à Spalatro, se supo avia el hermano del difunto Cavallero Yanco talado, y quemado los sembrados en todo el contorno de la fortaleza de Clyn, degollado algunos Turcos, y traydo de buelta muchissimo ganado mayor.

A 4. del passado avian de partir para Levante las Naos en que estava embarcado el Regimiento de Virtemberg, diferentes Ministros politicos para la Morea, y buen numero de Aventureros.

El Domingo 30. de Mayo passò por Venecia vn Extraordinario de Viena à Roma, que dexò cartas del Señor Emperador al Señor Duque de Mantua, que el Martes, despues de comulgado al Altar de San Antonio de la Iglesia de los Padres Franciscos Claustales, tomò postas la buelta de Alemania, con animo (como se dixo en la Relacion antecedente) de hazer la Campaña en Vngria. Tambien estavan de partida al mesmo Reyno, el Marquès de Parela (à quien dezian avia Su Magestad Cesarea conferido el empleo de Tiniente de Mariscal de Campo General, y otros muchos Cavalleros.

A lo dicho añaden las cartas de Venecia de 10. del passado, que la Nao Inglesa Buenaventura, viniendo de Alexandria, y de conserva vn Patache Veneciano, llamado San Nicolàs, encontraron à 20. de Junio junto al Saffeno cinco Bajes de Tripoli, que se apoderaron del Patache, por ser Veneciano, y dexaron libre à la Nao Inglesa, por tener Paces con su Nacion. Pero à 20. hallando vn Navio encaminado à Levante, le previno su peligro, porque le evitasse: y dada la propia nueva, passando por las aguas de Augusta al Capitan de las Naos Pisani, separò alguna de su Esquadra en busca de los Barbaros. Lo que refirió la dicha Nao Inglesa, llegada à Ve-

necia, fuè, que en Alexandria, las nueve Naos Sultanas, y aun algunas Christianas, por fuerça cargavan viveres para Constantinopla. Que à 15. de Mayo avia arrivato el Principe de Turena al Zante, y por cartas, que traxo de la Armada, se supò avia buuelto de Salonique à Puerto Poro el Noble Venier, Capitan extraordinario de las Naos. Que despues de la corre-ria hecha de las Gileras de la Seren. Republica, aviendose retirado las Galeotas Turcas, las embarcaciones de las Islas del Archipelago, llegavan seguras con viveres, y otras cosas à la Armada de Vènesia. Y particularmente escrivia el Serenissimo Dux, que luego que llegassen los otros Comboyes, se aplicaria à vna grande empresa: con cuyo motivo dispuso inmediatamente el Senado, que en la Iglesia de los Padres Franciscos Claustales se implorasse el auxilio Divino, con la exposicion del Santissimo, tres dias consecutiuos.

Muchos cavallos se avian hallado en la Morea para la remonta de la Cavalleria. Las Naos de Banderas estranas, se havian de vnir en la Isla de Paris al Capitan extraordinario de la Republica, de que se formaria vna Esquadra formidable.

Todavía engrossavan los Turcos al Presidio de Negroponte: pero el Seraskier, con no moverse de Larissa, dava señas de su flaqueza.

Kiupurgli, nuevo Kaymakan, passado de Constantinopla à la Canea, trabajava à ponerla en buena defensa.

El Navio Pace, arrivato de Smirne, dezia avian llegado allí cartas de Constantinopoli de 15. de Mayo, con noticia de que avian degollado al Gran Visir, y pelecado los del bando del hijo del Sultan depuesto, con muerte de cinquenta sujetos principales. Que por falta de gente no se podian armar mas de tres Galeras. Que avian mandado quemar las que estavan en corso, como rebeladas. Que algunas Galeotas avian hechado à pique vna Tartana Francesa. Y en medio de todo esto consolava el Gobierno Turco sus Pueblos, con la esperanza de vna pronta Paz.

De Malta, con cartas de 20. de Junto, ayisavan llegò allí de Conf-

Constantinopla, en 18. dias de navegacion, vna Tartana Francesa, con noticia de que no obstante averse hecho eleccion de vn nuevo Gran Visir, estavan aquellos Ministros muy desvnidos, y agenos de qualquier cuydado en materia de prevenciones militares, sin tener Exercito, ni mas fuerças de mar, que diez y ocho Galeras maltratadas, y mal armadas en los Dardanelos, y los diez Navios, que avian salido, no sabian donde avian ido à parar. A estos trabajos se les avia añadido la Peste, de que moria vn sin numero cada dia.

En la Armada de Venecia se gozava de muy perfecta salud. Yà estavan vnidos à ella los Auxiliares de Malta, y se habla en dividir aquellas fuerças en tres Esquadras, para divertir à las enemigas, y dàr el golpe mas seguro donde huviesse ocasion.

Hase visto despues otra carta de Malta de 29. de Junio, en que viene avia llegado otra Tartana Francesa al mesmo Puerto, à cuyo Patron, al passar por la Armada de Venecia, dixo en voz el General de las Galeras de Malta, avisasse de su parte al Eminentissimo Gran Maestre, que iban à Candia.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman;

Con las licencias necessarias.

RELACION 125

HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 24. de Agosto.

El Principe de Valaquia con una Embajada solemne se sujeta à la Protección Imperial.

Mejoria, y convalescencia firme del Señor Duque de Lorena.

Marcha del Exercito Imperial, à cuyo auiso abandonan los Turcos vilmente las Plazas de ILLOCK, y PETRIVARADIN.

Angustias de las de Zigeth, y Canisa.

Llegada del Señor Duque de Baviera à Viena, y su partida pressurosa al Exercito.

Primera noticia (que pide confirmacion) de LA TOMA DE LA CIUDAD DE LA CANEA por la Armada de Ven'cia.

AVN esta vez vienen escasas las nuevas de Polonia, por la via de Italia en avisos de 24. de Junio de aquella Corte. Hallavase el Rey con calentura, y aunque no de peligro, no dejaba de hazerse muy sensible este accidente, por haver atrasado la partida de S. Mag. al Exercito, que sin esto la tenia dispuesta para el propio dia de la fecha. Entretanto el Gran General de Polonia, y el General de Lituania, por no
Y que-

quedàr ociosos durante aquella dilacion, havia el primero de- terminado impedir à doze mil Tartaros, la introducion de vn nuevo comboy de mantenimientos en Kameniez, y el otro moviendose con su gente à cuidar de lo que pudiesse ocurrir en las fronteras, donde empero asta entonces no havia noticia alguna de que se les acercassen Turcos. El hijo del propio General de Lituania passava à militar de aventurero en el Exercito Imperial de Vngria, bien acompañado de otros sujetos nobles de su mesma Nacion, y Polacos.

Otras noticias de 26. de Junio de la propia Corte, dicen, que si bien el Gran General havia llegado yà à la Plaza de Armas del Exercito, acudian à ella las Tropas con lentitud. Entretanto escrivan de Yalsi Capital de la Moldavia, que el Begh Murfa General de los Tartaros havia llegado alli con vn gran cuerpo de gente de su Nacion, y vnos dos mil Turcos debajo de dos Bajas, à quien seguia el Sultan Nuradin, hermano del Kan de la Crimea. A 15. del propio mes se les havia vnido en la mesma parte el nuevo comboy destinado para Kameniez, y à 18. havia de continuar su marcha con aquella escolta, y poca apariencia de encontrar quien se lo dificultasse, por ser asta entonces muy desiguales las fuerças que los Generales de la Corona tenian en Campaña. Sin embargo havia el Gran General hecho publicar pregones contra los que no llegassen prontamente à sus Banderas, y al mesmo tiempo havia avisado à las Provincias mas expuestas à la invasion, para que retirassen sus haziendas en partes seguras. El accidente fatal del Coronel Dimideski, que se tocò en la Relacion antecedente, aunque tambien costò mucha sangre à los Barbaros en trueque de mas de mil Christianos muertos, ha desconcertado varias medidas bien premeditadas à los Polacos. Creese murió aquel Coronel con su hijo en la mesma ocasion, no haviendose sabido mas de vno, y otro. Tampoco se esperaba gran cosa de los Exercitos de Moscovia, hallandose la mayor parte ocupados en levantar vnFuerte muy espacioso en las riberas del Rio Samara, que les havia de servir de Almacen, y aun de retirada si fuesse menester.

Otras

Otras cartas de Varsovia de dos del passado, por via de Frá-
cia dan mejores nuevas de la salud de su Mag. Polaca, diziendo
se havia levantado el dia antes totalmente libre de calentura:
si bien para convaler de todo punto, havia menester algunos
dias de descanso antes de partir al Exercito, lo qual yá se ha-
zia muy dudoso à muchos, no viéndose disposicion, ni disgnio
practicable, que mereciesse la asistencia de su Real Persona.

A lo que se tocò en la Relacion de 10. deste davan breve-
mente con alcance de la Corte Imperial de 11. del passado,
añaden aora de la propia fecha, y parte, por la via de Venecia
lo siguiente.

El Conde de Stratmã buuelto de la Corte de Baviera aquel
mesmo dia à Venecia, con comission del Señor Emperador,
referia por cosa firme partiria entonces el Señor Elector de
Baviera para el Exercito, quedando las cosas concernientes al
mando, ajustadas à este fin. Aun se dezia, que S. A. Electoral
tomaria su camino en derechura por postas, sin tocar à la Cor-
te Cesarea, passando por el mas breve de Gratz à Essek: y en-
tretanto se aguardava la Señora Electora en Viena, el vienes
13. del mes. La mesma tarde de 11. havia llegado el Señor Du-
que de Mantua, para cuyo servicio en la Campaña deste año,
se aguardavan muchos cavallos de Boemia, y Carros de Mo-
ravia, sin el copioso Bagage, que le traian de Italia.

Los Turcos de la Plaza de Zigeth, despues de quitadoses
todo el ganado, y quemada la cosecha en todo el contorno,
estavan reducidos à sustentar se con carne de cavallo, havien-
dose señalado, y aprovechado particularmente el General
Vechia Governador de Ziclosch, en esta operacion. Por otra
parte, haviendoseles à los de Canisa corrompido los manteni-
mientos en los propios Almazenes, estavan consultando algun
camino por donde remediar su necesidad.

Al llegar à Belgrado el Bajà de Alba-Real, con el Presidio
rendido de la mesma Plaza, pensò hazer se muy amigo al Se-
raskier de Belgrado, pintandole por facil el introducir, y con-
cluir vn Tratado de Pazes con los Imperiales, mediante algu-
nos arbitrios, que tenia imaginados: de que resultò despachar

el Seraskier vnos correos suyos al General Caprara, con cartas para el Principe Herman de Badèn, para el mesmo Conde, y para el Conde Ricardi, ofreciendo en terminos generales, grandes ventajas para la Christiandad, si se le oyesse. Mas en lugar desto, fueron los mensageros puestos en prisiones à titulo de espías, y las cartas embiadas à la Corte, de donde la respuesta fuè aprovar lo hecho, y remitir vna planta exacta para la direccion de lo que mas inmediatamente se havia de executar.

Havian llegado à Viena vnos Embiados del Principe de Valaquia, que reconociendo lo que le convenia ajustar sus cosas con la Corona de Vngria, antes de verse forçado à ello, particularmente despues de reducida yà la Transilvania, se mostrava dispuesto à tratar: ni se dudava viniessse presto otro recado semejante del Moldavo, à quien corre la mesma obligacion, y necesidad. Esta mesma noticia del Principe de Valaquia (como las demàs apuntadas asta aqui) viene bien confirmada en las cartas de 18. del passado, especificando son los Embiados el Obispo de Nicopoli, Religioso de la Orden de San Francisco, el Primer Ministro del Principe, vn Coronel, y otros Oficiales, con vn sequito de veinte personas, à quien se señaló el hospedage en el Arrabal de Leopoldstad. A 13. tuvieron Audiencia del Señor Emperador, à quien representaron en terminos muy atentos, estavan el Principe, y Estados de Valaquia dispuestos, y deseosos de que Su Mag. Cesarea les hiziesse merced de admitirlos debajo de su Proteccion, y venian con poderes amplios para tratar de la materia, con los Comissarios que S. Mag. Cesarea se sirviessse nombrar. Creiase que el Tratado vltimo ajustado con la Tránsilvania, serviria de exemplo, y norma à estotro.

Todas las cartas deste vltimo correo de la Corte Imperial confirman la nueva plausible de la feliz convalescencia del Señor Duque de Lorena, esperandose que en todo el mes passado podria S. A. passar al Exercito.

Entretanto para adelantar las operaciones resueltas, todo

lo que se pudiesse, à 28. de Junio marchò la parte de aquellas
fuerças, que asta entonces havian llegado à camppear junto à
Essek, la buelta de Illok, y aquel dia llegaron à Erdeodi: à 29.
à Borokovv, y à 30. en la cercania de Valkovar, donde acor-
dò el Conde Caprara dexar el Bagage mas pesado, por la di-
ficultad de los caminos. Asimismo para assegurarlos, hizo le-
vantar en las avenidas mas peligrosas, vnos ramales de trin-
cheas, que cubriesen los desfiladeros forçosos. Atreviòse vn
cuerpo de Turcos, y Tartaros à querer reconocer, è inquietar
estos movimientos: mas bien presto fueron puestos en fuga. A
la mesma sazon vsavan las Tropas, que el Conde Caraffa traia
de Transilvania, las de Baviera, y las de Suevia, y Franconia de
seis puentes de barcas, que la providencia del General Capra-
ra les havia hecho prevenir sobre los pantanos de Darda, y de
otro varado sobre el Danubio, cerca de Erdeodi. Juzgavase
requeria gran parte de aquel aparato la empresa de Illock,
considerandose los motivos, que los Infieles havian tenido
para el ruidoso empeño con que la havian buuelto à guarne-
cer, y fortificar, en parte que embaraçava sumamente la nave-
gacion del Danubio à Belgrado, que no sin fundamento su-
ponian seria el blanco de las Armas Imperiales este año. Mas
luego sabido de sus espías se les iba acercando el Exercito
Christiano, teniendo de antemano minadas las fortificacio-
nes, las bolaron, y pegaron fuego à la Poblacion, que por bue-
na suerte no alcançaron à trecientos barriles de polvora que
tenian de referba, abandonandola tres mil hombres de Presi-
dio, con sus mugeres, y criaturas, y bagage, en tal desorden,
que se logrà en gran parte la celeridad con que el Conde Ca-
prara separò tras los que havian tomado el camino de tierra,
vn Regimiento de Cavalleria, y dos de Dragones, governa-
dos por el Sargento General Baron Heusler, passados los mas
à cuchillo, y el resto hechos prisioneros, con veinte carros
cargados de lo mejor de sus haziendas. Ni mas seguros em-
prendieron otros su retirada por el Danubio: pues alcançadas
tres de sus Barcas, por las de vnos Ungaros, mandados à este

fin, las trageron llenas de vn considerable botin, y de algunos prisioneros. Hallaronse en la Plaza diez y ocho Pieças de Artilleria enclavadas, dos morteros, y la polvora referida : y como se pudiesse gran cuidado en apagar el incendio, tambien se salvaron otras municiones, y viveres. Aseguran imita en mucha parte Illock, las ventajas naturales , y situacion de Buda, con lo qual no havrà de costar mucho el ponerla otra vez en defensa competente, si se hallare convenir. Profidiòla el Conde Caprara con Alemanes , y continuando su marcha àzia el Sabo , exercitò en los Turcos de Petri-Varadin el mesmo terror panico que en Illock : pues dexando la Plaza hecha vna hoguera, passaron con Barcas el Danubio , y se fueron à Temelvar. Solo dos casàs quedaron en sèr, y no se sabìa aun si los nuestros la bolverian à guarnecer.

Quando el Conde Caprara se encaminò à Illock , tambien se moviò el Principe Luis de Baden con vn cuerpo de seis mil Alemanes, à que se havian de juntar ochocientos cavallos, con que el Conde de Hofkirch se havia adelantado à tomar lengua de los enemigos sobre el Savo ; y estas fuerças vnidas à las de Croacia, havian de formar el sitio , y ataque de Gradiska, para consecutivamente acabar de exterminar los Infieles de los demàs pequeños puestos , que todavìa ocupavan en la orilla interior del Savo. Las ultimas nuevas, que à 22. del pasado havia de Esclavonia en Viena eran de 11. y son las siguientes. A 8. en el Consejo de Guerra hecho juntar por el Conde Caprara, quedo determinado proseguir à 9. la marcha àzia el Savo , lo qual se executò aumentando el Exercito de las Tropas de Baviera, y quatro Regimientos Imperiales, que todo junto hazia treinta y tres mil hombres, sin el cuerpo destinado contra Gradiska, que despues de concluda su empresa havia de bolverse à incorporar con el grueso, lo qual estando tambien por hazer brevemente el Exercito de Transilvania, se hazia la cuenta, que el Señor Duque de Baviera, à su arrivo le hallaria fuerte de sesenta mil hombres.

El Lunes 19. del pasado à medio dia, llegò S. A. Electoral
con

129
con la Serenísima Archiduquesa su Esposa à la Corte Imperial, recibidas con las mayores demostraciones de atencion, y regocijo, que se dexan de referir para ajustar la brevedad del estilo à la impaciencia con que el Señor Elektor solicitò passar el propio dia adelante àzia el Exercito: mas huvo de ceder su magnanimo anhelo à las cariñosas instancias del Señor Emperador, de suspender la partida asta el dia siguiente. Huvo vna conferencia de algunas horas entre S.A. Electoral, y el Señor Duque de Lorena, y se terminò con reciproco agrado, y conformidad de ambos Eroes.

Teniafe por determinado, que el Exercito passaria el Savo junto à Sabatz, lugar distante diez leguas de Belgrado, y yà se conducian allà Barcas para formar vna Puente. Otra cosa no se sabia de Belgrado, sino que Hassan Bajà, que la gobierna, havia sido declarado Seraskier de Vngria, y que en todo no tenia mas de doze, ò quinze mil hombres, assi para la defensa de la Plaça, como para tener la Campaña. Que Yeghen Bajà havia acetado el perdon del Sultan, aviendosele conferido el cargo de Seraskier de Bosnia: pero que las Tropas, que havia juntado para apoyar su rebellion, le havian casi todas desamparado, despues de reconciliado con la Puerta, porque los Turcos, que se le havian agregado, no tenian otro fin, que el de robar impunemente, y los Christianos Bulgaros, y otros, pensavan se valdria de ellos en daño de los Infieles.

De Transilvania todo es celebrar aquel Principe, y sus Ministros, los beneficios, que dicen haver recibido de las disposiciones, y operaciones del Conde Caraffa, assi en el propio Reyno, como en su vltima marcha por el País enemigo la buelta de la Esclavonia. En efecto comiençan à experimentar la grande conveniencia de la navegacion libre del rio Maros desde el centro de su País asta el Danubio, por el Tibisco, que les franqueatà el comercio pacifico, è vtilissimo con la Esclavonia, y aun con la Servia, si Dios fuere servido, que se expugne Belgrado. Assimesmo ponderan con toda estimacion la buena suerte de haver los Imperiales, por medio del Coronel

nel Pace apoderadose del fuerte Castillo de Lugas, passo importante del rio Temes à la Transilvania, à quatro solas leguas de Lippa, cuyos Presidios, en distancia comoda, podrán darse la mano para molestar continuamente à la Guarnicion de Temesvar, reforçados, quando sea menester, de gente Transilvana, voluntaria, y militar. Lo propio sucederá por Lippa, concurriendo muchos à estrechar por aquel costado el bloqueo del Gran Varadin, y de Giula. Tres solas horas, que se emplearon en capitular costò la toma de Lugas, de donde salieron ducientos Turcos con armas, ciento y ochenta Rascianos, con mas de seiscientas mugeres, y criaturas, consistiendo el Lugar de Castillo, y Villa. En esta introdujo el Coronel Pace algunas Compañias de Hussares Vngaros, y en essotro ciento y cinquenta Infantes Alemanes, con animo de engrosar à vnos, y otros. Lo propio huviera sucedido de Carancebes, otro Castillo, y Villa mas capaces, à tres leguas de esse, si vn Rasciano traydor no se huviera de sus Tropas à avisar al Comandante Turco de su poco numero, y de que el General Caraffa, con el grueffo principal havia tomado su marcha à Seguedin. Tambien cuentan los Transilvanos entre las obligaciones, que professan dever al Conde Caraffa, el haverles dexado en su lugar al Sargento General Conde Veterani, que es vn traslado cumplido de su discrecion, y valor. Con el cuydado de ambos no solo quedan las Fronteras de la Transilvania contra las invasiones de los Turcos, pero asimesmo contra los Tartaros, hallandose los passos, y puestos fuertes bien guarnecidos de gente Alemana.

A 11. del passado llegó el Señor Duque de Mantua à la Corte Imperial, recibido con todos los honores devidos à su Dignidad, y al motivo generoso con que, como el año passado, hà preferido esta Campaña al reposo, y comodidades de su Corte, el trabajo glorioso de concurrir à las operaciones de las Armas Imperiales contra el enemigo comun. Trajo consigo vn sequito numeroso de Cavalleros, criados suyos, y Aventureros muy calificados: y además de su Guardia propia, que
muy

129
muy brevemente se agüardava de Italia, se le estava levantando otra de ciento y veinte Alemanes, sin otras grandes prevenciones de todos generos, que se entregavan à la corriente del Danubio, para que precediessen à S. A. la buelta de la Esclavonia. Quedava hospedado en Palacio, y toda su Casa muy regalada à expensas Cesareas, cuidando de ello de orden del Señor Emperador el Marquès Ferdinando Obizzi, Sargento General de Batalla. El Sabado 17. fuè S. A. en Caleffa de posta con poco acompañamiento, à la devocion de Marien Zel, Santuario muy afamado en la Provincia de Stiria, y le esperavan de buelta en dos, ò tres dias.

Confirmavan de Buda, que la gente del Bloqueo de Zighet, ademàs de haver talado, y quemado enteramente la cosecha al Presidio Infiel, le havia quitado todo el ganado, que estava pacièdo fuera, desuerte que començava à padecer vna penuria notable de mantenimientos, de la qual, y de la poca esperança que le quedava de ningun socorro, se arguia no tardaria el Bajà à tratar de la entrega.

A 12. del propio mes se havian puesto en marcha el General Conde Budian, y el Conde Estevan Zicchi, con quatro mil Vngaros, Cavalleria, è Infanteria, à destruir todo el contorno de la Fortaleza de Canisa, cuya Guarnicion consistia todavia de dos mil Genizaros, y seiscientos Spahis, proveidos de mil Bueyes, y Vacas, y de otros viveres para mas de dos años. Esta noticia havia sido confirmada de vn rendido, que tambien dixo se entendia àquella cuenta de la gente, de solo los que eran habiles à pelear: y que como se cuidase de embarcar la salida à las bocas inutilis (que passavan de cinco mil entre mugeres, y niños) y la entrada à toda la cosecha de este año, no tendrian con que subsistir sino pocos meses.

Las penultimas cartas de Venecia, que son de 17. del passado, dicen havia llegado el Sabado antes vna Faluca de Dalmacia con la noticia de que el Baja Soliman, à quatro, afsistido de diez mil combatientes havia buuelto à acercarse al grueso de los Christianos Cuzos, y Clementes, recogidos en las montañas,

nas, y pueitos mas fuertes de ellas : Que pensando hallar la res-
raguardia descuidada, y confiada en la ventaja de los parages,
havia hecho preceder à atacarla, Amuth su Chiaya, ò Legarti-
niente, y Yerno. Pero fuè recibido con tal bizarría, que tres
mil hombres que traía, mas de la tercera parte bolvieron des-
calabrados, sin los muertos, que passaron de ducientos. Con
este escarmiento mudarõ de camino los Barbaros, àzia las Tie-
rras de los Montenegros, y llegaron à acometer la Villa de Cu-
man, cuyos naturales se defendieron con valor, y estrago de
los enemigos mientras havida del General Cornaro la noti-
cia de su peligro, embiò luego buen numero de la gente de
Cataro à Cetina, con vn esquadron de Italianos, y seiscientos
ultramarineros, y à las riberas de la Albania algunas Galeras, y
Galcotas: lo qual puso tal miedo al Baja Soliman, que recelán-
do le cogiesse en medio, se huyò de noche la buelta de Scuta-
ri, cediendo à los Christianos vna buena provision de viveres,
muchos muertos que desnudar, à mas de otros despojos.

Al mesmo tiempo atacava el Baja de Ercegovina con mil
y trecentos Turcos à la Plaza de Narenta (vna de las nuevas
conquistas de la Seren. Republica) y los Beys de Ercegovina,
y Tribiñi, con ochocientos, al puestto de Zaciñe, y otros fue-
ron rechaçados con perdida de gente, y credito, y apoyada la
defensa con las Galeras, y Galcotas, obligaron à muchos In-
fieles à huir, aun matando à buen numero de ellos, entre otros
à Achmet hijo del Governador de Antivari, y el Conde Zaro,
con vna Galera, se apoderò de vna Fusta que passava à Dulciño.

De Otranto avisaron entonces à Venecia havia llegado allí
vna Tartana Francesa, que referia haver dejado en el Puerto
de Cerigo al Seren. Dux de Venecia con la Armada ligera, y
escribian de Malta, que los Griegos naturales del Reyno de
Candia, haviendo tomado las Armas contra los Turcos, mara-
van à quantos encontravan, y eran dueños de la Campaña, à
que se añadia la voz de haverse parte de las fuerças de Vene-
cia apoderado de la Fortaleza de la Canea.

De Ragusa havia venido noticia de vn nuevo incendio su-

cedido en Constantinopla. Que el Gran Visir havia embiado el perdon al rebelde Yeghen Baja, el qual por la via de Fiume, avisavan se havia encaminado la buelta de Belgrado: pero que los Cabos militares, y politicos de aquella Plaza estavan determinados à no admitirle con Tropas dentro de sus murallas, sin orden muy precisa de la Puerta.

Citan cartas de Gratz, con la nueva de que haviendose empeçado à formar el Bloqueo del Gran Varadin (yà mucho mas facil con la toma de Lippha) salió el Baja personalmente con ducientos Spahis à contrastar la ocupacion de los puestos: pero le encontró el Conde Corbeli con tan buena suerte, que no solo quedò destrozada la Tropa infiel, mas el propio Baja muerto.

A 16. del passado llegó de Roma à Venecia de buelta à Viena el Conde de Marfilli, Ingeniero mayor del Exército Imperial, muy regalado de su Santidad, en retorno de la relacion puntual que le diò de las conquistas hechas en Vngria.

Bien lejos de mejorarse el semblante de las cosas de los Turcos, aseguran las cartas de Venecia de 24. del passado, se oia de todas partes lo contrario, y especialmente por vna carta de vn lugar cerca de Constantinopla, que dezia hallarse el Gran Visir impossibilitado de aplicarse à ninguna prevencion militar por falta de dinero, de que temia resultasse vn nuevo rebellion, no pudiendose sacar de los Pueblos nuevos subsidios sin medios violentos, que los irritassen, y los impeliessen à la ultima desesperacion. Que alborotados los Genizaros en Candia, por no haverseles dado el regalo, que se acostumbra, quando vn nuevo Gran Señor comienza à reynar, havian muerto à su Aga, al Baja, y à otros Cabos, y que solo dos mil Tartaros se sabia marchavan à vnirse à los Bajas, que se hallavan en la cercania de Belgrado, Plaza de Armas de todas las milicias Otomanas. Yeghen Baja sofegado con alagos, y promessas del Primer Visir, se havia adelantado con solo siete à ocho mil hombres à Subatz, en la orilla del Savo, haviendose huido todos los Christianos, que le seguian. Sin embargo haviendosele

incorporado otros quatro mil hombres , amenaçava impedir el passo de aquel rio à los Imperiales la buelta de Belgrado.

Haviafe hecho à la vela vn nuevo Comboy de Venecia, con el tercer Regimiento de Alemanes del Duque Virtemberg, y fu Coronel el Principe Landgravio de Darmstat, y se apercebian elavio de otros seiscientos hombres , que havian llegado à embarcarse para la Armada. De esta dava por firme vna Tarana arriuada de Smirne à Ancona , se havia apoderado de la Canea. Mas aunque parece corresponde esta nueva à la voz ya citada pero es de tales consequencias, que pide para su credito se aguarde la confirmacion. Imploravala el Senado con solemnes plegarias, en las principales Iglesias de la Ciudad.

Estavase tratando de embiar mas milicias à Dalmacia , de donde escrivian juntava el General Cornaro las que podia en Spalatro, para alguna empresa.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad , y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.

125 131

RELACION EXTRAORDINARIA; QUE CONTIENE DOS CARTAS.

La una de Constantinopla de 10. de Junio del año presente 1688. en que por mano de un Ministro bien informado se continuan las noticias del mal estado de los Turcos, y se confirman otras havidas antecedentemente por la via de Malta, y Venecia. Recibiòse por Marsella con el ultimo Correo, y se ha traducido de Francès.

La otra de Zara, Capital de la Dalmacia, de 4. de Julio, en que se refieren distintamente los reencuentros vitoriosos, con que varios Pueblos Albaneses Christianos, reducidos voluntariamente debaxo de la Proteccion de la Serenissima Republica de Venecia, escaumentaron à los Otomanos. que con Exercitos formales los fueron à buscar en las retiradas de sus montañas. PRINCIPIOS DE CAMPAÑA DE MUY MAL AGVERO A LOS INFIELES, traducidos de Italiano.

CARTA PRIMERA.

SEñor mio. Por averse como conaturalizado los del ordenes en estos Orizontes, parece và haziendose menos sensible la impresion en los animos, aun de quien interese mas en aplicar el remedio. Y si esto sucede à la Cabeça, y à muchos principales Ministros del Gobierno, menos debe maravillar el que ocasionen menos aprehension à los estraños, que nos hallamos aqui: sobre todo despues de sossogada tanta parte del primer furor, y (especialmente despues de llamando al manejo de los negocios el moderno Gran Visir) experimentar ya lo mas executivo de la inobediencia en partes adonde no alcanza la vista. Es verdad, que aqui tampoco faltan muestras frequentes de vn resto considerable, que ha quedado del mal humor: pues la Soldadesca, que todavia se mantiene en esta Ciudad, muchas vezes ha pedido sus alcances en terminos muy descompuestos, aun con amagos de hazerse razon de por sí. Mas con la prudencia del Gran Visir Mustafà, nunca ha llegado el atrevimiento à rebelion formal, como los passados. Tampoco ha tenido el de Yeghen Bajà las resultas fatales, que se avian recelado: lo qual, aunque no sin grandes gastos, y trabajo, tambien se ha debido à los desvelos del actual Primer Ministro. Luego depuesto el Visir Ismael (que por sus intempestivos rigores se havia hecho aborrecible à todos) embiò Mustafà vn recado à aquel rebelde, diciendole, que el Gran Señor le perdonava todos sus delitos passados: con calidad, que sin replica se fuesse à Temesvar à mandar vn cuerpo volante, graduada su persona de Governador de la Placa: mas buscò pretextos por no obedecer, quexandose del desprecio que se hazia del, posponiendole à otros de quien suponía ser los meritos muy inferiores à los suyos. Pero nació su obstinacion de esperar se le incorporarian todos los vagamundos reboltosos, que infestavan las Provincias, à los quales por todos medios procurò persuadirlo, y particularmente à los de la Natolia, que si bien despreciavan como el

el perdón, que se les avia embiado, sin embargo bien pocos le
dieron oídos, no gustando los demás de sugetarse à su orgu-
llo, è inhumana condicion, cuyos cotidianos exemplos pudie-
ron mas en el dictamen de aquel otro bando, que sus alagos.
Mas no avian buuelto aun sus embiados de aquellas diligen-
cias, quando rechazò al perdon del Sultan; ni el entretanto
avia podido apercibir lo que necesitava, para hazer cara à
Assan Bajà, que juntamente con el puesto de Seraskier de Vn-
gria, tenia orden de castigarle de camino à aquel Reyno. En
efecto lo emprehendiò con tanta resolucion, que las Tropas
de Yeghen (entonces numerosas de nueve à diez mil hom-
bres) al passo que se les acercava, presto se reduxeron à menos
de cinco mil, tan poco seguros como los que yà se avian ido.
De que arguyendo Yeghen cuerdamente su infalible ruina, si
quanto antes no se humillava, determinò hazerlo, aunque sin
vileza, que manchasse su crédito mas de lo que estava. Ademàs
de continuar entonces las reboluciones entre las milicias de
Asia, se levantò la voz de nuevos motines sucedidos en otras
partes: de que à Yeghen le pareciò valerse para manifestarse
zeloso del servicio del Gran Señor, y pronto à acudir à qual-
quiera parte donde se le mandasse: pidiendo empero por sin-
gular merced, le eximiessen del empleo significadole de Te-
mesvar, à que no se podia determinar, por no aver de servir
debajo de la mano del Seraskier Hassan Bajà, su enemigo de-
clarado; y sin esto, mas moderno que èl en el servicio. Todo
lo qual representò al Gran Visir, creyendo hallarle tan blan-
do, como quando le embiò el perdon: y juntando à la propia
fazon, al artificio de aquella submision, los de vna nueva ale-
bosia, esparciò por medio de algunos sus mas confidentes, que
se movia con grandes fuerças àzia esta Ciudad, adonde
embiò los mas diestros, que pudo escoger, à procurar vna
nueva sedicion entre los mal contentos de ambas milicias.
Ofreciòles à este fin ampararlos con todo el gran poder, que
le asistia. Que no podia no compadecerse de Soldados tan
maltratados, como sumamente benemeritos del Imperio. Que

tendria por bien empleado qualquier mayor conato, y su mel-
ma vida, en obtenerles sus justas demandas. Que no solo el,
con su gente, pero sus hermanos de Asia, concurririan quanto
antes à lo propio, segun la palabra que le tenian dada de vnir-
sele, para despues ocuparse todos en restaurar la reputacion
de las Armas Otomanas, y el reposo mas fijo de la Monarquia;
para lo qual bien indignamente avian sido deshechados los
arbitrios, que avia propuesto al Gran Visir.

No se sabe si este tuvo noticia destas rebeldes maquinas,
aunque muchos son de opinion, que se contentò con embar-
zarles el efecto, y dissimularlas, sin darse por sentido de ellas,
con su autor, hasta la ocasion de castigarle sin dificultad. Pero
entretanto (bien informado del estado caduco en que se ha-
llava) replicò en terminos muy recios à su vltima carta, man-
dandole passasse à Temesvar, so pena de la indignacion del
Sultan, y à Assan Bajà repitiò las ordenes de apretarle à todo
trance. Y lo que se sabe del efecto destas vltimas disposicio-
nes, aseguranme amigos (que no me suelen engañar) se ha
portado el Seraskier de tal suerte en pocos dias, que Yeghen
Bajà ha mudado enteramente su primer estilo; y aunque pro-
cura justificar su proceder, promete marchar sin dilacion à
Temesvar. Esta resolucion han publicado luego por todo el
Lugar las hechuras del Gran Visir, por lo que puede alentar
los Pueblos, à quien se dà à entender, que para restablecer la
Paz con las Potencias Christianas Aliadas, solo es menester
juntar sobre el Savo, fuerças bastantes à contrastar el passage
de aquel rio à los Alemanes, y tener bien fortificado, y guar-
necido à Negroponte, pareciendo al Divan no se hallará mu-
cha dificultad à reducirse en los Polacos, y Moscovitas, como
essotros se allanen à satisfacerse con lo que se les cediere, y
quizà no será menos de lo que pudieran conquistar esta Cam-
paña.

Tras el Olaco, que llevó los vltimos despachos à Yeghen
Baja, dizese partiò vn Capigi à la mesma parte, con orden de
traer acá su cabeza: no pareciendo al Gran Visir haya que fiar

de vn hombre, que tanto tiempo ha hecho alarde de su infidelidad, y a quien solo el miedo, y la fuerza han hecho mudar de proceder, pero en la sola apariencia, y asta la primera nueva ocasion, que se le ofrezca de bolverse à desmandar. Pues aqui no se ignoran algunas de las ideas, con que pensava asegurar su partido apoyandolo à la proteccion del Emperador; conociendo, que sus delitos excedian yà de mucho à los en que pueda caber vn verdadero indulto: con lo qual tampoco puede el vivir en adelante, sin desconfiança igual à la que se tiene de el.

Al Seraskier Assan Baja se han replicado varias vezes las ordenes para que junte el Exercito principal con que ha de militar en Vngria, y le mueva àzia aquellas fronteras, aumentando este cuidado al passo que se adelanta el tiempo de obrar, el qual procurarán no malograr los Alemanes con la fortuna, que tan visiblemente les assiste. Pero muchas razones han detenido asta aqui, el curso à las disposiciones de este Gobierno, siendo la vna de ellas negarse los Genizaros, y Spahis, que se hallan aqui, y en los contornos à marchar, sin que primero se les paguen ocho meses, que se les debẽ de sus sueldos. Y esto actualmente lo impossibilita lo impracticable de cobrar de los Pueblos las cantidades necessarias para ello: habiendose consumido forçosamente en remediar otras necesidades, lo que han producido las vltimas diligencias de los Comissarios de la Tesoreria, obligando aun con la fuerza algunas Ciudades, y Provincias à anticipaciones, que las tienen de muy mal semblante para otra ocasion.

En el Asia persiste gran parte de aquellas Milicias en vn rebellion formal, y no sin recelo de que se comunique à las demas, el propio cõtagio, combidadas de lo mucho, que effortas impunemente se aprovechan, no haviendo forma imaginable de irles à la mano, reforçandose cada dia, con los renitentes à marchar à Vngria: siendo constante, que el horror que tienen concebido à aquella Guerra, no ceba menos su tema, que los provechos de la licencia, con que destruyen los Reynos ente-

ros:haviendo ambos motivos concurrido à hazerles rehusar el perdon con que les brindò el Gran Visir Mustafa, luego que entrò à exercer su cargo.

Haviendose casi acabado de consumir los Genizaros Veteranos, en tantas Batallas, y perdidas de Plaças , muchas pruebas se han hecho para remedar prontamente aquella Milicia, y suplir el largo tiempo, que es menester , para buscar , y criar hijos de Christianos en aquella disciplina. Mas finalmente còfiessan estos Ministros, y Cabos militares , no basta poner Mitras de Genizaros, y armas de sus Armas à moços Turcos, por escogidos que sean, para suplir la sangre, y las experiencias de essotros: à que bien se puede añadir , que este Gobierno tampoco se atreve en tiempos tan irregulares, à embiar por hijos de Christianos grâdes, ni pequeños con que bolver à dar rayzes à este genero de Pretorianos. Poco menos infrutuosa se experimenta la solicitud, que se ha aplicado à formar cuerpos de *Zaimos*, y *Timariotes*, Aldeanos, y Encomenderos, por ser los primeros demasiado rudos, y barbaros para hazerse à los estilos de la Guerra, y los otros tambien inexpertos, y muy delicados para semejante fatiga. De esto se sigue la evidente imposibilidad de executar la Planta propuesta por Yeghen Baja, de que avisè en otra ocasion , siendo afsi, que al Gran Visir moderno parecia la mas adecuada al caso presente, è yà tenia determinado seguirla: y afsi no parece poderse esperar passen à Vngria mas de treinta mil hombres: lo qual aun se teme sea tan tarde, que yà estè perdido lo que ivan à defender, y juntamente el gasto de su insuficiente expedicion.

Ni piense V.S. pare el mal deste caduco Imperio en la cora- ra prevencion de lo que toca à su defensa por la parte de tierra. En mucho peor estado se halla lo de la mar. El refuerzo de algunos Navios, Galeras, y Galeotas, que se havia resuelto, se ha suspendido por falta de dinero, y marineros. El trabajo bien merecido , que padecen los de Argel por los disgustos, que han dado à su Magestad, no les ha dado lugar de cumplir los auxilios, que tenian pactados con el Gran Visir depuesto,

cuyo Tratado tenia ratificado su sucessor, aun con algunos dineros de adeala. Diez Galeras, que estavan destinadas à cruzar en el Mar negro (cuya falta ha dejado el campo libre à la numerosa pirateria de los Cosakos) havian de partir vn mes ha, à facilitar la llegada de algunos Còboyes de viveres de aquella parte: mas estàn todavia aqui por no hallarse pròtos varios pertrechos de que necessitan ; y tambien porque los Cabos, Marineros, y Levantes estàn conjurados para no ir, sino se les satisfacen tres mefadas de sus sueldos, que alcáçan. En esto ha venido à parar la obediencia ciega, que en otros tiempos, como por de Fè, professava esta Nacion à sus Principes: pensando probablemente hazer mucho por el de oy, con sufrirle en el Trono vsurpado à su Hermano. Siete Diputados del Divan (ò Consejo de Estado de Egipto) han venido à dâr grandes quejas del gobierno de aquel Baja, culpandole entre otras cosas de parcial de Mehemet IV. Ofrecen provar diferentes traças, que vâ vrdiendo para formar vn poderoso bando , que le restablezca en su Dignidad, ù la coloque en vno de sus hijos. Gran maravilla serà, que esta nueva tentaciõ no acabe de vencer en el natural de Soliman , los reparos con que ha dejado vivir asta aora estos infelices presos.

Llegò poco ha la nueva de vna revolucion general de los Spahis, y Genizaros de Candia contra Zulficar, Aga principal Comandante en aquel Reyno: los quales irritados de que con malos terminos les rehufasse sus pagas , le hizieron pedaços à el, al Aga de los Genizaros , y à otros cinco , ò seis Oficiales. En este lance ha jugado el Gran Visir muy à tiempo, vna pieza de su fina Politica, muy agena de la crueldad, y pronto rigor de algunos sus antecessores. Juzgando pues no dava lugar la constitncion presente de las cosas à vn castigo exemplar de los autores de aquel motin, les embiò prontamente vn perdõ muy circunstanciado, y vn decreto del Sultan para la confiscacion de la Hacienda de Zulficar , la qual recogerà Haly Baja, nombrandole por sucessor, y con ella, y cinquêta mil escudos, que se le ha entregado del Tesoro , satisfarà los alcances de

aquellas Tropas, como se contenten con aquel arbitrio; lo qual raras vezes sucede con criminosos, à quien queda de que apoyar sus recelos, à vista de vna Justicia impotente à escarmentar su delito.

En medio destos ruidos, se reconoce en el Gran Señor mucha tranquilidad: pues descansando absolutamente en la capacidad, y diligencias de su Gran Visir, solo trata del estudio de su Ley, en que ha passado toda la vida, sin pensar à cosa, que toque à la direccion del Imperio, no dejando los Ministros, que interessen en aquel descuido que lleguen à sus oídos las murmuraciones, y censuras de los bien intencionados, que le quisieran mas despierto, y activo, en tiempos tan rebueltos, y peligrosos.

Yà poblò de muchas mugeres su Serrallo, y corre voz de que tres de ellas estàn preñadas, y quando vean los Pueblos, que tenga sucefsion baronil, tienese por contingente se les desminuirà el afecto à los hijos del Sultan depuesto, que el, y ellos estàn guardados muy estrechamente, aguardandose cada dia la publicacion de su muerte.

Algunos meses ha que se embiaron Embajadores al Rey de Persia para persuadirle à que entre en vna Liga opuesta à la de los Principes Christianos con el Gran Señor, y los Tartaros. Propusieron entre otras cosas al Persiano no malograrse la oportunidad de acometer à los Moscovitas divertidos, y empeñados con los Polacos, Alemanes, y Venecianos. Mas no han aprovechado todas sus razones politicas, ni la principal de la Religion, à removerle de su inclinacion al sosiego, y pereça, que le tiene torpemente vinculado à las delicias, quando mas provechosamente, que contra Moscovitas, pudiera emplear sus fuerças à restaurar lo mucho que le han vsurpado los Otomanos. Sin embargo dicen estos Embajadores les diò palabra de mandar invadir poderosamente los Estados de Moscovia, si los Czares no se retiravan de la Liga referida. Pero como no traen nada de escrito, y firmado à cerca desto, tienese por artificio para consolar al vulgo, como otras vezes,

que hechan de que presto tendrán la Paz. Yo soy siempre,
&c.

CARTA SEGUNDA.

ILVSTRISSIMO SEÑOR.

A S S E G V R O à V.S. Ilustrísima, que nunca le he escrito con mas gusto que aora, así por el que me toca de lo que le participo en estas lineas, como por lo que V.S.I. se alegrará de que se vayan cumpliendo mis anuncios tocante à los honrados Pueblos Albaneses, que con tantas muestras de valor, y afecto, merecieron el año pasado ser recibidos debajo de la Proteccion, y agregados al Augusto Dominio de la Serenif. Republica, y estos dias han celebrado el Aniversario de su buena Fortuna à nuevas expensas de copiosa Sangre Infel.

Haviendo los Bajas de Scutari, y Ercegovina hecho su mayor cuidado de querer vengar las afrentas recibidas de estas esforçadas gentes, en tanto desdoro del credito de ambos, y daño de las Provincias à que mandan, aplicò particularmente el primero toda su industria, y autoridad à los dos fines de restaurar blandamente la obediencia en ellas, ò escarmentar con la fuerça la magnanima hazaña de haverse librado de su tirania. Todo el imbierno pasado, por medio de cartas, y prisioneros soltados adrede, hizo lo posible para persuadirles con repetidos juramentos la seguridad, y firmeza in alterable del perdón que les ofrecia, junto con la exempcion de todo genero de tributos, y el comercio libre en qualquiera parte de la jurisdiccion Otomana: no pidiendoles en retorno, sino que separandose de la dependècia de Venecia, bolviessen à admitir las Banderas del Sultan, para acudir con ellas, y sus armas, algunas semanas de la Campaña, adonde se les ordenasse: añadiendo por remate de la insinuaciõ serian dueños de qualquier genero de despojos que adquiriessen, aun de los prisioneros, sin que se les pidiesse cuenta, ò parte de semejantes provechos.

Mas

Mas como viesse que nada desto hazia mella en la firmeza de aquellos hombres juntò parte de los Presidios de Scutari, Achicari, Alefsio, Polùppio, Terranova, Durazo, y otras Plaças, de que formò vn cuerpo de asta seis mil hombres, à que incorporandose otros quatro mil Turcos, la mayor parte renegado debajo del mando del Sangiaco de la Valona, marchò à 4. del passado à las môtañas; haziendo empero preceder nuevos ofrecimientos de Paz con las calidades referidas. Mas como prontamente se las rechaçassen, procurò con escaramuças facar à los valientes Cuzzis, Montenegros, y Clementinos de sus guaridas à la campaña. Despues intentò forçarlos à lo mesmo con tres mil hombres escogidos, gobernados por Amurat su yerno, y Lugartiniente, pensando cogerlos en medio. Mas fuè recibido con tal resolucion, que al cabo de vn Combate muy refido, fueron puestos en fuga con muerte demas de la tercera parte: y no sabiendo el Baja Soliman en qual otra cosa vengarse, puso fuego à algunas casas, y destruyò algunas viñas del contorno: de que irritados los Christianos, no pudieron contenerse mas dentro de sus Fuertes, sino que saliendo en buena orden, acometieron à los enemigos con el brio que antes les avian resistido; y haziendolos otra vez huir, persiguieron al Bajà hasta Podgovitza, matándole otro buen numero de los suyos, sin atreverse alguno à bolver la cara.

Avísado el General Cornaro de lo que passava, embiò à aquella parte vn esquadron de Italianos, y seiscientos hombres de otras Tropas, haziendo al mesmo tiempo passar las Galeas, y Galeotas à las costas de Albania à la orden del Noble Francisco Grimani su Sobrino, para obligar los Barbaros à dividir sus fuerças.

Entretanto juzgando el Bajà Soliman hallar la suerte mas favorable con el puesto de Cumano, fuè à buscar alli su desquite: mas bien al rebès hallò tal oposicion, que con nueva considerable perdida, fuè forçado retroceder; y como entonces tuviesse aviso del movimiento de las Tropas de la Republica, acordò recogerse de noche por menos peligro à Scuta-

ri: aviendo consumido inútilmente vna grande preuencion de mantenimientos, y perdido gran parte de sus milicias, durante treinta dias, que ha campeado cerca de Podgovitzza. Francisco Grmani fuè consecutivamente con las Galeras, y Galeotas la buelta de Dulciño, y à las playas de Antivari, adonde acudieron los enemigos en gran numero: pero à experimentar nuevas desdichas; pues aviendoseles muerto à Mehemet Agà, hijo del Governador de Antivari, y otros muchos Oficiales, y Soldados, fueron obligados à retirarse: en cuya ocasion siguiendolos el Conde Zaro, Sopracomite de vna Galera, se apoderò de vna Fusta, que se encaminava à Dulciño.

Mientras campeava el Bajà Soliman junto à Podgovitzza, avia el de Erzegovina procurado hazer diversion, aviendose mejorado con mil y treientos hombres à Narenta, vna de las Plazas nuevamente conquistadas de los nuestros. Tambien embiò Tropas separadas à la Isla à ver si podia sorprender al Fuerte de Opusch. Mas en ambas partes fueron acogidos los Infieles con tantos cañonazos, y mosquetazos, que huvieron de retroceder la buelta de Mostar.

Los Beys de Erzegovina, y Trebiñe, que al mesmo tiempo avian venido cò ducientos Turcos à atacar al puesto de Zarine, tambien fueron rebatidos con perdida. Aviendose los naturales de Spalatro adelantado hasta las Campañas de Duino, acometieron al Fuerte de Zuparas, se hizieron dueños del, à pesar de la resistencia de los Turcos, parte de los quales fueron passados à cuchillo, otros quedaron prisioneros, y bien pocos tuvieron lugar de escaparse. Nuestro Presidio de Derinis, con emulacion bizarra de essotras fortunadas operaciones, peleò con vna partida Turca de la Fortaleza de Knim, y la deshizo casi toda. De suerte, que sin descrepar en la menor cosa, no han intentado hasta aora, los Infieles en estas partes, nada, que no les aya salido mal, ni los nuestros, cosa que no les aya salido bien. Y como los enemigos este año se han atrevido à hazer el papel de agresores, aunque en su propio da-

no trata aora nuestro Señor General Cornaro de bolverles la visita en buena forma, juntando las fuerças, que puede, con grandes ansias de ver los refuerços, que de aì le tienen ofrecidos, y de que sabrà vsar muy conforme à su conocido valor, y zelo. Siempre estoy à la obediencia de V. S. I. y le beso muy afectuosamente las manos, &c,

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias neceßarias.

A. 1

DIARIO

De las marchas con que desde 21. de Julio prosiguiò el principal Exército Imperial su camino al Savo.

PASSAGE MEMORABLE
del mesmo Rio , debajo del mando del SERENISSIMO DVQUE ELECTOR DE BAVIERA , &c. Generalissimo de las Armas Cesareas.

ASSEDIO TAMBIEN DESCRITO
diariamente, y EXPVGNACION SANGRIENTA
DE LA FORTALEZA , y CIVDAD
DE BELGRADO,

Dispuesta , y executada personalmente por el
mesmo EROE à seis de Septiembre del
presente Año M.DC.LXXXVIII.

LOS motivos que havian hecho desear la restauracion de la Plaça de Petri Varadin , entre otros el de feparage el mas comodo para varar vna Puente sobre el Danubio, por donde comunicarse la Esclavonia con la Vngria Superior fueron los mesmos , que persuadieron el tornarlà fortificar. A ello pues à 21. de Julio fueron mandados

A

tra-

travajar mil y quinientos Soldados. Este propio día, muy de mañana, bolvió al Campo el Conde Ziaki, con vn cuerpo de Cavalleria Ungara, refiriendo haver estado à reconocer la gran Puente que los Turcos tenian junto à vn pantano desta parte de Belgrado, y trajo ducientos Bueyes feiscientos carneros, y treinta cavallos, que les havia quitado, sin mas perdida, que vn soldado muerto, y otro herido.

Vn rendido del Campo enemigo diò noticia de que Tekeli defengañado de poderse yà mantener en Vngria havia venido con su genté, y bagage à incorporarse con los Infieles, que se juntavan cerca de Belgrado.

Vnos Genizaros passaron de Titul en tres barcas con animo de acometer los forrageadores del Campo Imperial. Pero como los hallassen con Guardas, no hizieron mas que herir à dos Vngaros, y se bolvieron à embarcar. El Coronel Conde de Aversperg, y el Sargento Mayor de Souches, con los Capitanes de la gente, que este dia fue empleada en la fortificacion de Petri-Varadin fueron mandados assistiria: y el Coronel Straffer con los suyos, huvieron de subministrarles las primeras fajinas.

A 22. llegó el Oficial embiado por el Conde de Hofkirch, con la nueva del buen suceso, que havia tenido en la forpresa, y ocupacion de la Villa de Brood, à la otra parte del Savo; y haviendose contado distintamente este mismo suceso en otra ocasion, se escusa repetirle. Este dia partió vn extraordinario para la Corte: y siendo vno de los principales cuidados hallar la forma de llevar las barcas por tierra desde el Danubio, al Savo, se hizo la experiencia de acomodarlas sobre ruedas, aplicando à cada vna vn tiro de veinte bueyes, y no salió mal. Repartiòse entre toda la Milicia la incumbencia de proveer fajinas, y tocaron à cada Regimiento dos mil. Al General V Vallis, al Coronel Rsefferkorn, y al Sargento Mayor de los Suevos, como al

3
fimesmo à vn Capitan de cada Regimiento de Cavalleria,
è Infanteria, tocò la direccion desta obra: y assi:

La Cavalleria Cesarea, que entonces consistia de diez	
Regimientos, huvo de hazer fajinas.	20y.
La Infanteria Cesarea.	20y.
El Exercito de Baviera.	10y.
Dos Regimientos de Franconia.	40y.
El Cuerpo de los Suevos.	5y.
	<hr/>
	95y

A 23. à las nueve de la mañana , se acabò la Puente de:
Barcas de Betri-Varadin: con lo qual passaron los forragea-
dores el Danubio por forrage , quedando ambas cabeças
de la mesma Puente asseguradas con fortificaciones, y tam-
bien el angulo de la Isla, que por el lado derecho mirava à
la Puente: pues si al enemigo se le dejava el arbitrio de ocu-
parle , podia desde alli romper la mesma Puente. Este dia
dirigia el Conde de Apremont con su acostumbrada vigi-
lancia aquellas obras , y con èl estava mandado el Coronel
Gevvertz, con el numero de gente destinado à ellas.

A medio dia llegó vn Correo de la Corte Cesarea con
despachos para todos los Generales , y Coroneles del
Exercito Imperial, y de los Aliados, previniendoles obede-
ciessen al Serenis. Señor Elector de Baviera, como à su Ca-
pitan General, en lugar del Serenis. Señor Duque de Lore-
na, pareciendo no le permitiria su indisposicion hazer la
Campana.

Tambien trajo este Correo la noticia de como entre
Valkovar, y Illock, vna partida de enemigos havia passa-
do el Danubio, y preso vna de nuestras barcas , matan-
do la gente , y llevandose quanto hallaron de pro-
vecho.

Por otra parte tambien se supo se havian los Heiduques Vngaros apoderado de Mossohovvftz, y el Coronel Pace del Castillo de Lugoz, sobre el rio Temes, por capitulacion. Esta tarde se embiaron 150. Soldados à guardar la Puente. El Cuerpo del General Conde Caraffa se hallava à vna sola pequeña legua de Petri-Varadin, y los forrageadores de pura insolencia, quemaron vna Villa grande.

A 24. llegò el Mariscal de Campo General Conde de Dunebald. Con la palabra que se diò la mesma noche huvò orden de embiar al otro dia tres mil hombres à las fortificaciones.

A 25. se executò la orden referida, y tambien la expedicion à la conquista de Titul Villa, y Castillo, puesto unico, que aun ocupavan los Infieles en la Ungria Superior, situado sobre el Tibisco à dos Leguas Vngaras, de adonde entra en el Danubio, y en la mesma distancia de Petri-Varadin, con la qual vecindad recelandose podria insultar à la Puente varada poco antes sobre el Danubio, se determinò tomarle. Encargòse la operacion à los Generales Heusler, y VVallis, à quien para ella se formò vn Cuerpo compuesto de los Regimientos de Saxonia, Lavemburg, y Heusler, y los Huffares de Lidel, todo Cavalleria, y quatro Esquadrones de Infanteria, vno de Croy, vno de VVallis, vno de Straffer, y vno de las Tropas de Baviera. Asta este dia se hallava la Infanteria Imperial, y de los Aliados, numero de quinze mil ciento y veinte y nueve hombres, toda gente de muy buena calidad, sin contar los quatro Esquadrones, que iban llegando de Transilvania, y tambien eran del mesmo genero.

A 26. descansò el Exercito, salvo los tres mil hombres ocupados en el trabajo de la fortificacion, la qual hallandose en defensa comperente, se le puso este propio dia Guarnicion compuesta de dos Esquadrones, el vno de Souches, el otro de Lorena nuevo. Austchey Janos salio en partida

con trecientos Huffares, la buelta de Belgrado. Passaron algunas veces partidas enemigas por delâte el Campo Christiano, mataron algunos Soldados, y se llevaron algunos cavallos: lo qual fuè causa de que se ordenasse à los Vngaros, les armassen emboscadas. Tambien saliò orden de prevenir fajinas el dia siguiente.

A 27. huvo nueva de que el Cuerpo , que mandava el Señor Principe Luis de Badèn havia llegado â 22. à Glize, junto à Brood, y apariencias de estâr los Turcos determinados à passar el Savo al encuentro de los nuestros.

El Capitan Mayor de la Artilleria avisò , que los Cavallos de Stiria eran de poco provecho para la Campaña.

El Coronel Spiegel , con el Regimiento de Hanover, partiò para EssecK, y llevò consigo la mitad del Regimiento de Nigrelî, y todo el de Meckelburg , para engrossar al cuerpo del Señor Principe Luis.

A 28. à media noche llegò vn correo de S. A. Electoral de Baviera al Mariscal Conde Caprara, avisando llegaria à 28. ò 29. à IllocK. El Ayudante General Claudio de Martelli fuè de parte del Conde al encuentro de S. A. Electoral embarcado en vna Saica, y hallò al Señor Elector , que venia en otra mas arriva de Banostra, por el Danubio. Puesto piè en tierra recibì los cumplimientos de todo el Exército , mientras la Artilleria , y mosqueteria celebravan su arrivo, è inmediatamente despues reconociò las Barcas, que por tierra se havian de encaminar al Savo.

La mañana deste propio dia , para festejo mas propio de la llegada del Señor Elector , vino vn Oficial despachado del General VVallis , con la nueva de que sin dilacion , ni resistencia , se havian entregado los Turcos de Titul , con calidad de que los comboyassen con sus familias, y haziendas asta embarcarse seguramente para passar à Belgrado. Admirò la facilidad con que se logrò esta ventaja , por las circunstancias del suceso: pues sobre ser de la importancia, que

que se ha apuntado, se considerò, que para llegar à la Plaza la Cavallera à quien se rindiò huvo de nadar en buen trecho del camino, ocupado de vn grande pantano, asta vna hora del mesmo lugar, quedando imposible à la Infanteria, y Artilleria el passar adelante sin vna puente, en cuya fabrica se huvieran consumido algunos dias.

A 29. bolviò à marchar el Exercito sobre diferentes colonas, bueltas yà à incorporarse las Tropas de la expediciõ de Titul por la poca distancia à que se havia apartado la Infanteria. Llegòse este dia à campear en vna eminencia desde donde se descubria la Ciudad superior, y el Castillo de Belgrado: pero padeciendo las Tropas penuria de agua, por la qual se havia de ir al Danubio. A la tarde, juntamente cõ la palabra, se supo iva orden à Petri-Varadin de que el dia siguiente bajasse toda la Artilleria, Barcas, y prevenciones para la Puente del Savo. Desde este dia, no apunta el Diario original cosa de momento asta 4. de Agosto.

A 4. de Agosto, pues, marchò el Exercito por la orilla del Danubio asta Tissa, adonde llegò temprano: y por estar vna hora sola de Belgrado, y descubrirse yà bastantemente toda aquella dilatada Poblacion, se juzgò era tiempo de poner en tierra las setenta, y seis Barcas apercebidas para la Puente que se havia de varar sobre el Savo, y acomodarlas sobre las maquinas que se havia prevenido, à que luego se diò principio.

A cinco se profiguiò la mesma diligencia con tal aplicacion, que nada la faltò para poder inmediatamente vsar della.

A seis se moviò otra vez el Exercito à campear junto à Semlin, grande Aldea, en parte quemada, que alinda con el Savo, en poca distancia de la qual, algo mas arriba, tenia el enemigo su Puente sobre el mesmo rio, muy bien pertrechada, y inaccesible (como presto se dirà) por vn grande pantano, que la cubria. Esto mesmo fuè parte para que se

se pudiesse gran cuydado en assegurar el Campo , no solo con buenas Guardias ; pero tambien con vna adelantada de tres Regimientos de Cavalleria Vngara, frontero al costado de la Puente , donde se dejavan vèr , desta parte del rio, varias Tropas de Turcos Tartaros, y Rebeldes. La intencion primera havia sido embestir con la cabeça de la mesma Puente , y procurar ganarla. Mas como la norma de la execucion dependiesse de vn exacto conocimiento del sitio , y de las avenidas ; el Conde Sereni, General de la Artilleria del Exercito Imperial, y Comandante del de Baviera, tomò por su cuenta el enterarse personalmente de todo por la tarde , y la noche siguiente à pesar de la Artilleria de Belgrado , que habiendo descubierto su Tropa disparò fuertemente contra ella, aunque sin acertar, ni poderle embaraçar el reconocer la impossibilidad de obrar cosa de provecho por aquella parte, defédida (como queda dicho) de vn espacioso pantano : Lo qual confirmaron assi los prisioneros , como los rendidos : de suerte que en la detencion de aquel dia , no hubo mas que algunas escaramuzas, à las quales sirviò de campo vn vallecuelo , que costeara à Semlin por aquel lado.

Oida la relacion del Conde Sereni , determinò S. A. Electoral apartarse mas del Danubio , y marchar asta mas arriba de vna Isla del Savo, que llaman de los Gitanos, donde corriendo el rio todo junto , y muy apacible (como se tenia reconocido) se juzgò por mas facil passarle à tomar piè en la otra orilla , y despues vsar de la Puente que sobre el se hechasse.

A siete se movieron las Huestes Imperiales à cumplir lo resuelto , y durante la marcha pudieron vèr muy bien la Ciudad, y cevar con aquella perspectiva, las ansias de conseguir aquel fruto de sus trabajos. Tambien descubrian con la mesma claridad al Campo de los Infieles , que mucho se alargava àzia el costado izquierdo, detrás de la Plaza, y junta-

tamente se divisavan vnos movimientos de Milicias , que con mucha desorden , y priessa corrian àzia el Savo , ocasionados sin duda (como se supo despues de vn prisionero Turco) del aviso que vn desertor del Campo Imperial, Soldado Coraçã, havia dado al SerasKier de que los Christianos conducian por tierra vna puente , para passar por fuerça el rio , ocupando de abordo la Isla de los Gitanos. En efecto no fueron los Infieles pereçosos en anticiparse à guarnecer aquel puesto , y gran trecho de la rivera de la otra parte, asta alcançar al espacio de media legua mas arriba , donde los nuestros tenian pensado hazer su esfuerço: Lo qual presto les declararon los Barbaros con el sonido de sus Tambores, y Chirimias, y aun con la voceria desatinada , que despedian al ayre. Pero todo esto no sirvió sino à avivar mas en los Fieles la impaciencia de llegar à las manos , aunque escusando todo lo posible , qualquier ruido, asta la ocasion. Havia yà anochecido quando se hallaron en la parte, que havian juzgado oportuna à campear cerca del Savo, en cuya orilla se pusieron las Barcas asta la hora de echarlas al agua. Seis mil hombres estavan nombrados para passar en quatro vezes , tomar puesto , cubrir , y defender la fabrica de la Puente. Quatro mil subministravan los dos Regimientos de la Guardia del Señor Elector, y de Staremberg el viejo , y los otros dos mil , de las Tropas de S. A. Electoral , governando à todo el Cuerpo, y à la accion los Generales Sereni , Steinhau, y Apremont , con orden de passar en quatro vezes. Mas como los accidentes suelen acudir siempre à vsurpar alguna parte en semejantes disposiciones , no pudieron estas quedår libres de alguna variedad. Divisò mucho dellas el enemigo, y adivinò lo demas, desde la ribera opuesta. Pero siendole yà todo evidente , à cosa de media noche , que se vararon las Barcas en el rio, començò à disparar à ellas, y obligò à que se le respondiesse con veinte pequeñas Pieças de Campaña , y no sin efecto segun se pudo juzgar. El

El de la Mosqueteria enemiga , si bien apenas llegó à ser mas que amago , fuè con todo bastante à poner tal miedo à los bogadores , y barqueros , que mas de la mitad se escondieron con los remos ; de suerte que bien pocos se hallaron al tiempo de partir. Qual sentimiento ocasionasse al Señor Duque Elector la desorden , mas faciles imaginarlo , que dezirlo. Asistia en este lance , como suele à todos los demàs que dependen de su direccion , con la mayor aplicacion , y assiduidad , y à sola su vigilancia , y zelo se deviò constantemente el arbitrio pronto , y eficaz con que se obrò. Este fue ofrecer dos ducados de oro à cada Soldado , que trajesse vn remo , y lo mesmo à quien supiesse servir de barquero. Pues con brevedad se hallaron los bastantes à passar ducientos hombres de los quinientos , con que antes se havia resuelto à empear , à la orden de vn Tiniente Coronel , que tomò consigo instrumentos para levantar tierra , y vn Ingeniero. Hallandose yà à mas de la mitad del agua , àzia la otra orilla , los acogieron los Infieles con vnos quatrocientos mosquetazos : pero quiso Dios fuesen antes salido , que ofensa ; como quiera que ni à vno tan solo hirieron. Mas no deviò de ser tan atenta la Artilleria de los Christianos con los Barbaros , pues acompañada del ruido de todos los Tambores del Exercito , y de la voceria de la gente embarcada , les ocasionò tal terror , que en instantes cedieron el puesto , que se iba à ocupar. Dieronse priessa los nuestros à saltar en tierra , donde hallaron vn espacio de tres à quatro passos llano , costado de vn rivaço , alto vn hombre , y medio , y muy cortado , cuya subidales costò travajò , ayudandose vnos à otros , asta haver hallado vna senda , que la obscuridad les escondia. Vencida esta dificultad , fue poca la que tuvieron en acabar de hechar los contrarios de aquel parage , el qual les pareciòtan ventajoso como lo pudieran haver deseado : pues estava en gran parte cercado de breñas , y malezas impenetrables , y solo accessi-

ble por vn lado , que luego se empeçò à trinchera, fin que asta yà de dia pareciesse nadie à estorvarlo.

Bolvieron las Barcas , con la mesma felicidad , que havian ido , à repetir sus viages , y mientras lo executavan obrava siempre mejor la liberalidad Electoral : pues cada vez se aumentavà el numero de los bogadores , no negándose el mesmo premio à los escondidos , que se bolvian à manifestar : y tambien se empleavan Soldados , que declaravan saber el mesmo oficio. Desta manera à las quatro de la mañana estavan yà cerca de quatro mil hombres de la otra parte , competentemente fortificados , continuandose empero la obra al abrigo de vn reparo , que los Franceses llaman *Cavillos de Frisla* , los Españoles militares , *Puercos espinos* , y los Alemanes en su lengua *Plumages de Puerco* : y son maderos redondos largos siete , ù ocho pies , passados en cruz de vnos leños puntiagudos , muy espessos : de que encadenados vnos con otros por los cabos , y sustentados de otros maderos plantados en el suelo , vsan yà las Tropas Alemanas en lugar de picas , contra la Cavalleria , persuadidas de la experiencia à que es mas vtil, mediante aquella invencion , aumentar con los que servian de Piqueros , al numero de los Mosqueteros , ò Granaderos.

El primero de los Oficiales, que desembarcò, fue el Sargento Mayor Pini del Regimiento de Lorena , y consecutivamente el Tiniente Coronel Hermstein , el General Conde de Apremont , el Coronel Conde de Furstemberg , y el General Conde Sereni , principal Comandante de la empresa.

A ocho muy de mañana , sin discontinuar el passage de la Infanteria en Barcas , se començò à construir la puente, yà con bien ligera contradiccion de los Barbaros, aturdidos sin duda de la resolucion , y actividad , con que se apressuravan los nuestros à ganar tierra para irlos à buscar. Sin embargo à las nueve horas de la propia mañana , se anima-

ron

ron seis mil Turcos, Infanteria, y Cavalleria à atacar los nuestros que havian passado por el lado menos ambaraçado, y lo hizieron con tal furia, que algunos llegaron à probar la mano para arrancar los palos que sustentavan los Puercos espinos, y otros à cortarlos con los Alfanges. Durò gran rato la contienda. Pero fuè tanto el fuego, que les opusieron los Christianos, y en tan buena orden la defen-
sa, que los ofensores huvieron de retirarse con perdida considerable, la qual aseguran algunas cartas passò de mil y ducientos muertos. Los que de nuestra parte padecieron mas fueron los Granaderos del Regimiento de la Guardia de S. A. Electoral, que haviendose adelantado fuera de la Trinchea, estavan casi cercados de enemigos, quando vn Esquatron de Staremberg acudiò con valor insigne à su desempeño, en cuya ocasion murió el Sargento Mayor, con algunos Soldados ordinarios. Pero al enemigo le bastò el escarmiento, para no intentar otra cosa en adelante, aunque se assomaron otra vez à tiro de mosquete con mayores fuerças: mas como vieffen crecer las nuestras, de calidad, que à las onze del dia, havian passado yà cerca de diez mil hombres, no les pareciò aventurarse otra vez: aunque (segun corriò) hizo Tekeli lo posible, para persuadirselo: haviendo tenido con sus Rebeldes, y los Turcos à que estavan agregados, la principal incumbencia de contrastar aquel passage. Ni se averiguò despues en contrario, lo que vn Vngaro, que vino rendido à las quatro de la tarde, refirió acerca de que el disignio de los Infeles era dár la noche figuiente, con todas sus fuerças vna encamisada à los nuestros, que estavan trincherados de su parte. Y parece conduciria tambien à detener su arrojo, el que cntre las tres, y quatro de la tarde vieron acabada la Puente de los nuestros, contra toda apariencia en solo veinte y quatro horas: diligencia que el magnanimo Duque Elector premió con ducientos ducados de oro, dados inmediatamente al

Capitan , que havia tenido la sobreintendencia de la obra. Con esto salió orden la mesma tarde , de que fuese pasando todo el Exercito , y à las cinco la empezó à cumplir vn Regimiento Dragones , à tomar puesto en la Campaña, donde todas las Huestes se havian de acomodar : y despues de aquel Regimiento , marchò à la mesma parte el resto de la Infanteria. Començò à seguir la Cavalleria à cosa de la media noche.

A nueve fue continuando : pero sin poder acabar antes del anoche, maravillando à todos la llaneza con que se les franqueava el passage de aquel Rubicon, à la conquista probable de todo el Imperio Oriental. Algunos dias mas hubo menester la Artilleria, y el Bagage, para reunirse al grueso. Mas no faltò la providencia de quien cuidada de los viveres , al sustento del Exercito, demàs de estàr en los campos esparcido el ganado mayor , y menor , aguardando en manadas nuevos dueños, en lugar de los que se les havian huyendo. A vista de todo esto , no sabian los Infieles disimular su consternacion , y desde entonces se observaron en su Campo varias señas de que no querian aguardar. Dos rendidos de la gente de Tekeli refirieron no tenian mas de veinte mil hombres, y que para sacar de Belgrado los ocho mil Genizaros Veteranos de la Guarnicion para el ataque del otro dia , havian sido menester palos : siendo su opinion , de que el Seraskier se retiraria con su gente , dejando la Plaçà bien guarnecida. Añadieron, que Tekeli no se hallava ya con mas de cien cavallos , haviendose dissipado el resto de sus sequaces : pero que su animo era quedar-se entre los Turcos, despues de perdido quanto tenia, y esperaba lmente qualquiera esperança de perdon.

A 10. marchò el Exercito derechamente à Belgrado , y echandose cerca , en vn terreno elevado , y comodo para cañonear la Puente , que el enemigo tenia sobre el Sava, porque usando della passandola , no quitasse à los nuestros

los

os viveres que les venian de la otra parte; trataban los Generales de hazer aquella operacion, quando viendo levantarse grandes humos en diversas partes de la Ciudad inferior, y Arrabales, y bolviendo al mesmo tiempo partidas, que afirmavan hallarse la Trinchea del Campo Turco junto a la Plaça sin Guardas, arguyeron facilmente confirmavan aquellos indicios la relacion apuntada de los dos Vngaros, à cerca de que se retiraria el Serakier, dejando presidida la Ciudad superior. Entonces mandò S. A. Electoral al Señor Principe de Savoya, que con su Regimiento, fuesse inmediatamente à la Ciudad inferior, y haviendo obedecido, solo entrò sin la menor oposicion, pero penetrò asta muy cerca de la Fortaleza, donde tomò puestos, y los mandò, asta que aumentandose el incencio, tuvo orden de retirarse. Al continuar las Huestes Imperiales su marcha, cada momento se les ofrecian nuevos objetos de lastima, y horror, y les ocurrian repetidos avisos, con nuevas circunstancias que traian los Rascianos, y Griegos del modo barbaro con que Yeghen Bajà los havia abandonado. Redundase à que quando viò puesto en Batalla todo el Exercito Imperial, yà passado el Savo, arrebatado de rabia, y pánico terror, dijo à los de Belgrado: *To soy aqui forastero: à vosotros naturales toca el defenderos, y asi me voy con Dios.* Despuës destas palabras, encargò à vn Ibrahim Bajà el mando de la Fortaleza, con quatro mil Genizaros, y gastando muchedumbre, à trueque del valor que le faltava, cortò por su mano la cabeza à Rusten Bajà, Governador que havia sido de Agria, è hizo dár garrote à otros dos Cabos principales, zahiriendole probablemente la constancia del primer, su vileza: y por vltimo, puesto fuego al lugar, marchò antes del amanecer con asta doze mil hombres, huyendo buelta de Semendria, Ciudad asimismo considerable, distante cinco leguas Vngaras de Belgrado, que tambien experimentò muestras iguales de su desesperacion. Qual la

infundiese en los Turcos vecinos de Belgrado su fuga, todavia lo pudieron arguir las Huestes Christianas, de la confusion con que aquellos atropellavan à entregarse con criaturas, y alguna pequeña parte de sus haciendas à las barcas, que estavan en el Danubio, que algunos escriven pasan de mil, pero las mas sin remos, ni barqueros, por improviso del trance: de modo, que fiadas del solo gobierno de las ondas, chocavan, y se rompian vnas con otras dando tambien parte à través, por el demasido peso: eran pocos los que por falta de embarcacion, y practica nadar, perecian en aquel desmesurado, y rapido rio, mientras alcançando los Soldados Imperiales à los que havian sido mas pereçosos, les quitavan, quando no la vida, las haciendas, y la libertad.

Diferentemente se huvieron los habitantes Christianos Rascianos, y Griegos de que, y de los Judios se componia gran parte del Pueblo de la Ciudad inferior, y Arrabales (ocupando à la superior, y al Castillo los solos Turcos militares, y los Ministros principales del Politico Gobierno). Excluidos pues de sus casas, que estavan ardiendo, se juntaron asta catorze, ò quinze mil de todas edades, sexos, y oficios, que fiando su salud de la creencia que professavan, procuraron expressarla como pudieron, con la señal de la Cruz en muchas Banderas, y haziendolas preceder à su confusa multitud, salieron al encuentro del Exercito Imperial implorando con voces lastimosas la Piedad del Serenissimo Elector, que muy prontamente los mandò declarar libres con orden de que no se les tocasse en la menor cosa de sus personas, ni de lo poco que havian salvado de sus haciendas, y llevavan consigo: disponiendo empero se les señalase algun parage, donde se acomodassen juntos, asta que apagado el incendio de sus casas, y expugnada la Fortaleza, pudiesse tomar otro arbitrio con ellos. Lo propio se hizo con los Judios, que en gran numero tambien solicitaron se

admitidos por subditos del Señor Emperador. Separaron-
 de vnos, y otros algunos centenares, para que acudiesen
 salvar lo que se pudiesse del incendio : mas estava yà tan
 alatado, y violento, que apenas aprovechò la diligencia
 para vnas dos mil casas, pequeña parte de tan grande Poblacion.
 Mas lo que sumamente importò, fuè no alcançasse la
 voracidad de las llamas à la inmensa provision de forraje,
 y no poca cantidad de granos, que los Infieles havian
 untado en su Campo cerca de Belgrado, dejando en muchas
 leguas del contorno, el terreno tan desnudo, que si
 perseveraran en la resolucion de mantenerse en sus Trin-
 cheas, era forçoso pareciesse en pocos dias la mayor parte
 de nuestra Cavalleria, siendo imposible sustentar todo su
 gran numero, con lo que de tan lejos se le podia traer por
 los rios. Mas era de Dios, que como el año antecedente en
 el Campo junto à Herfan, fuesen tambien este verano los
 Mahometanos Proveedores liberales de los Christianos.
 Mandò parte de la Cavalleria Ungara para dárles alcance
 en el camino de Semendria: pero fuè la fuga tan veloz, aun
 de la Infanteria, que huvo de bolver aquel Cuerpo sin ha-
 cer hecho mas que degollar algunos pocos enfermos, y cá-
 lidos, que no havian podido seguir à los demàs, y aprove-
 charse de mucho ganado.

Primero que passar à las operaciones de los dias siguientes,
 admirarà sin duda à los siglos venideros lo que tan jus-
 tamente pondera en este periodo, el Autor del Diario: y es
 que en dos dias, y dos noches, haya podido vn Exercito de
 cinquenta mil hombres passar vn Rio, que ha menester se-
 tenta Barcas para formarle vna Puente, à vista de vn ene-
 migo tan prevenido para estorvarlo, como quien estava
 avisado del modo, y tiempo del intento : Que el mismo
 Exercito haya marchado dos leguas Vngaras (que son qua-
 tro de España) hecho huir à los Barbaros, entrado en la
 Ciudad baja de Belgrado, y tomado los puestos à la Ciudad
 su

uperior. Esto parece sin duda sobra humana , de la que bien merecia triunfasse su director el magnanimo Duque de Baviera en el Palacio, que en el Arrabal de aquella Ciudad havian fabricado à Mehemet IV. para triunfar de la toma de Viena, cuya errada empreña , y sus consecuencias le han privado del Diadema de Oriente, y de la libertad.

Añadese asimismo antes de passar adelante (pues en esta parte , y tiempo cabe , por las razones, que de la noticia colegirán) que haviendose intentado por las direcciones del Ministro de vn gran Rey , que asiste en la Corte Imperial , encaminadas por la via de Ragusa , ganar à Yeghe Bajà durante su rebellion , con ofrecimientos capaces de prender la ambicion de otro qualquiera mas racional, en lance que se hallava, recibìò el recado, à la verdad, sin tratar al portador : pero respondiò desde Belgrado (escribiendo su carta al Señor Elector de Babiera) con su natural sobervia : *Ser assi que la Puerta havia sido mal satisfecha del : pero que el Sultàn , conocida su inocencia , havia castigado à sus asesores. Que seria siempre fiel à su Principe. Que las victorias que haviamos tenido no havian sido por nuestro valor ; sino por los pecados de los Musulmanes eran mayores que los nuestros , y quando Dios no estuviessse yà enojado con ellos , bolverian sobre nosotros.* El discurso , que sobre esto se haze deste hombre , sabido yà mejor lo que vale , despues de su retirada de Belgrado, es que ha sido dos vezes traydor, la primera, que yà se apuntò , y la otra haviendose introducido en aquella Plaça contra el gusto del Sultàn : y aora , haviendola vilmente abandonado, no parece creyble se ponga à tiro de que le puedan coger ; con lo qual es opinion de muchos , que procurará apoderarse de alguna Provincia del Turco, ò se passará à nuestra parte , yà que sabe tendrà acogida.

A 11. no obstante embarazarlo mucho el humo, que todo el dia antes havia obligado las Tropas à quedàr ociosos, se tomaron puestos mas inmediatos à la fortaleza.

A todas las Barchas en que estavan la Artilleria , los pertrechos , y las provisiones de viveres , y havian quedado atrás junto à Titul , se les embiò orden de bajar à Semlin , donde estuviesen mas à la mano , para adelantar el Sitio , que entonces se pensava seria mas breve de lo que sucediò , ayudando à esperarle , el no tener los sitiados socorro que aguardar , y la probabilidad de que el Exercito enemigo , siendo yà poco fuerte , se dissiparia quanto antes. Del Seraskier no se sabia cosa particular , ni fija , y lo que se creia era , que peligrando su cabeza despues de su vltima desgracia , bolveria quizàs à su primera profesion de Bando-tero.

Este mesmo dia se supo havia peleado el Señor Principe de Baden tan gloriosamente , que en las circunstancias del suceso toma dignamente la verdad los arreos de prodigio- y affombro , por no dezir de milagro. Pondremoslas aqui autenticas , y seguras , como las trajo al Rey nuestro Señor el Capitan de Cavallos, y Ayudante General, Don Juan Pimentia Gentilhombre , embiado del Señor Emperador , y como las diò à S. Mag. Cesarea mesmo el Conde Schlick , de parte del Señor Principe Luis , para que con ellos se pueda enmendar lo que no conformàre en las primeras noticias , que se publicaron.

Hallavase el Señor Principe Luis de Baden , con el Cuerpo de su mando junto à Brood , ocupado en perficionar allì vn Fuerte , y acabar de varar vna Puente sobre el Savo , quando le dieron aviso , que vn cuerpo de enemigos se hallava à cinco leguas , cerca de Devvand sobre el rio Vkrina. Entonces esparciò la voz de que queria passar el Savo : pero la noche siguiente marchò , y cerca del amanecer del dia cinco Agosto , llegò à descubrir la Vanguardia de los Turcos , que haviendo luego tocada Armafe , pudo en Batalla su Exercito , por donde se conociò era fuerte quinze mil hombres , en lugar de siete , ò ocho mil , que le

havian dicho , y las dos partes Genizaros. Ventilòse el equivoco entre los Cabos , no hallandose el Principe con mas de tres mil, entre Corazas, y Dragones, y sin Infanteria, para determinar lo que se havia de hazer : y fue aventurar el Combate , no obstante aquella notable desigualdad. Fueron empero tales las disposiciones del Principe, que atacada la Cavalleria Infiel por ambos lados , aunque despues de reñida contienda , tomò por partido el huír abandonando sus Genizaros. Entences tomados estos en medio , fueron acometidos con tanta resolucion , que los cinco mil fueron passados à cuchillo ; y dos mil hechos prisioneros. De los Christianos no murieron mas de ciento y cinquenta. El Principe de Hanovver, y el Sargento Mayor Conde feld quedaron heridos cada vno de vna lançada , pero no de peligro. El Bajà de Serrallo , llamado Dossel , y Hassan Agà de Limenen , fueron hallados entre los muertos. El Campo , y todo el Bagage del enemigo quedò en poder de los vitoriosos , y el Conde Schlick trajo treinta y quatro Estandartes à los pies del Señor Emperador.

A 12. hallandose yà cercada en toda forma la Ciudad, con la extremidad del Ala derecha en la orilla del Savo , y de la izquierda sobre el Danubio; S. A. Electoral, acompañado de todos los Generales, y Oficiales principales, reconociò alta de muy cerca toda la frente del recinto , por donde se podia atacar , y dispuso particularmente , que se tomase puesto en el espacio mas estrecho de entre la Ciudad , y el Danubio. Lo qual executado , se abrió la Trinchea, por las partes que luego se diràn. A este principio de ataque , le procurò detener el enemigo disparando fuertemente con su Artilleria mas gruesa , y con quanta se hallava : pero sin el menor daño de los Sitiadores. Aquella misma tarde , despachò el Señor Elector vn Turco prisionero, con vna carta , al Bajà Comandante, intimandole la entrega ; de que no hubo respuesta , ni bolviò à salir el mensage-
ro.

ro. Para la abertura de los aproches , y su fortificacion, fueron nombrados tres mil hombres , debajo de la direccion del Teniente de Mariscal de Campo General Conde de Scherffemberg , del General Mayor VVallis , y de los dos Condes , y Coroneles , Staremborg , y Furstemberg : à quien en su trabajo molestaron bien poco los Infieles aquella noche.

A 13. empero à las ocho de la mañana , hizieron vna fuerte salida: mas fueron bien acogidos, dejando buen numero de muertos, y retirandose los demàs con trabajo. En esta ocasion quedò herido el Sargento General de Batalla Conde de Nefsis Rabutin, pero no de peligro, y lo mesmo fue de vn Sargento Mayor de las Tropas de Baviera , y de Sargento.

El propio dia vino aviso de que el enemigo havia desamparado à Semendria, Ciudad principal con Castillo, situada sobre el Danubio à cinco leguas Vngaras de Belgrado, por donde Yeghen Bajà tomò su camino , de buelta àzia Oriente, poniendola fuego, como queda apuntado: mas como su barbaridad medrosa obrasse de priessa, se apagò de por si, y perdonò à muchas provisiones de bastimentos, que con diez y ocho Pieças de Artilleria, se hallaron intactas. Alaban mucho las cartas que se han visto , la calidad de las murallas , por ser todas filleria, y muy faciles de poner en defensa al vso moderno. Entretanto pareciò presidiarlo con Vngaros. Al mesmo tiempo abandonaron los Otomanos la Ciudad de Lançova , situada à la otra orilla del Danubio; recelando con razon passaria brevemente alguna parte de los Imperiales à gozar de aquel pedaço de Pays, aun intacto, y libre de los trabajos de la Guerra, y acercarse à la Valaquia. Solicitavan los Rascianos la permission de establecerse en Lançova , con ochocientos de sus mejores hombres, y ofrecimiento de defenderla à todo trance, de qualquier insulto de los Infieles: mas no se ha-

via todavia tomado resolucion. La mesma tarde entraron à cuidar de los Aproxes, el Señor Marquès de Baden Durlach, el Conde de Apremont, y los dos Coroneles Conde de Aversperg, y Strasser con los tres mil hombres acostumbrados, y orden de levantar tres Baterias como lo executaron. El Señor Elector, desde la primera noche del ataque, à todas horas se hallava en los Aproxes, sin retirarse à descansar asta despues de la media noche.

A 14. no sucediò cosa particular, salvo que à cosa de medio dia, se viò arrivar à la Ciudad, por el Danubio, vna pequeña Barca con gente, sin haverse podido saber, si eran los mesmos, que la noche antes havian salido por el mismo lado, ò otros.

La mesma tarde vino nueva de haver el Señor Duque de Mantua llegado cerca de Semlin, en vn lugar derrotado donde fuè alojado en vna pequeña Mezquita, que lecediò la Guardia de las Barcas, que se havian dejado en el Savo. Entonces llegavan yà los Aproxes à poco mas de cien pasos de la Plaza, y el Lugartiniente de Mariscal de Campo Baron de Steynhau, cupo aquella tarde la incumbencia de adelantarlos, asistido del Sargento General Scheybels, y de los dos Coroneles Principe de Veldez, y Galenfeli.

A 25. al rayar del Alba començò el enemigo à disparar desatinadamente, y al mesmo tiempo, saliò por dos partes muy furioso: mas fuè recibido de tal suerte, que muy presto se huvo de recoger, con perdida de quinze hombres, y vn prisionero. Pero como estuvièssse herido en la boca, no se pudo saber de èl, sino que en la Ciudad se hallavan vnas diez mil almas, y que les parecia eran los Chistianos muy pocos, para lograr la empresa.

Por la tarde llegò el Señor Duque de Mantua al Campo, encontrado asta el Ala derecha, por el Señor Elector, con la mayor parte de los Generales. Trajo vn numeroso, y lucidissimo sequito, en que se contavan mas de quinien-

tas personas à cavallo, entre criados, y Soldados de su Guarda. Llevòle S. A. Electoral à su Quartel, mientras se armavan sus Tiendas, muchas de ellas muy ricas, y todas en numero de 104. y ambos Principes fueron buen rato ponderando en la magnificencia, y grandeza del edificio, y en el fin porque (como yà queda dicho) se havia fabricado la inconstancia de las cosas del Mundo. Pero lo que admirò à los Cortesanos, que los asistían, fue la atencion extraordinaria, y quizà yà nosin misterio, con que la Fortuna le havia preservado del incendio, para alvergue del Potentado, que le ocupava.

Al anochecer se subieron à las Baterias, que se les havian prevenido algunos Trabucos, que luego començaron à oír. Contavanse estar aquel dia, sin los que se havian extrañado, setenta y seis mil Bueyes, los que del Pays havian traído los Soldados al Campo, despues de passado el Savo: lo qual hizo abaratar los viveres de calidad, que vn Buey se comprava por dos reales de à ocho, vna Ternera por diez sueldos, vn Carnero costava seis, y quatro Gallinas tres: à lo qual correspondia tambien el precio del vino.

La Guardia bolviò esta noche à ser la mesma, que la primera del Assedio, mandandola el Conde de Scharfemberg, con los propios Sargento General de Batalla, y Coroncles.

A 16. se travajò mucho à los Aproxes, y à las Baterias. Despues de medio dia, colgaron los Infieles fuera de su Parapeto, vn cadaver vestido à su vso, sin que nadie pudiesse adivinar quien fuesse, ni aun saberse de alguno de los Rascianos, que salian rendidos. La opinion de algunos era huviesen castigado à aquel desdichado, quizà por haver hablado de rendirse, ò por sospechoso de inteligencia con los Sitiadores. Otros, (y parecia lo mas probable) pensaron fuesse el mesmo Turco, que havia llevado la Carta del Señor Elector al Bajà Governador. Refiriò vn Rasciano era el mesmo, que lo havia sido de Alba Real; lo qual no fuè confirmado de

de otro que havia venido con él. Este ultimo dijo, que de toda la gente que havia en la Plaza, las dos partes eran mugeres, y criaturas: y tambien que diversas cosas les faltavan para el uso, y manejo de su Artilleria. Ambos contavan se dezia publicamente en los ranchos del Presidio: que pues Dios havia traído los Christianos à essotro lado del Savo, tambien los traeria dentro de la Plaza, por encima de las murallas: y sin embargo hazian lo possible para terraplenar, y mejorarlas. Así mismo hizieron aquel dia otra salida, pero con la propia mala suerte que las antecedentes, por la extraordinaria vigilancia, que con las incessantes visitas de los puestos, influya en todos el Señor Elector. Aquella tarde tocò mudar la Guardia al General Baron de Steinhau, por hallarse indispuerto el Marquès de Baden Durlach, y le asistieron cada vno en sus empleos, el Sargento General Scheibelsdorf, y los dos Coroneles Stareinberg, y Furstemberg.

A 17. se hallaron acabados los dos Redutos, que se havian delineado sobre el costado derecho de los Aproxes: con lo qual aquella propia mañana se pusieron en ellos seis Pieças grandes de Artilleria, para batir la Ciudad: pero luego se reconociò que las dos de ellas no podian servir, haviéndose provado todas contra la muralla del Castillo, en que las otras quatro hizieron gran daño. Vnos rendidos avisarò entonces, que los enemigos havian comenzado à contraminar.

A 18. debajo del mando de los Generales Conde de Scherffember, y VVallis, y los Coroneles Straffer, y Averfperg se promovió notablemente el trabajo de los Aproxes: de modo, que llegó asta muy cerca del fosso. Pusose cuidado en buscar los Minadores, à fin de que procurassen encontrar las Minas de los Sitiados. Continuavase à batir la Plaza: pero no con el fruto que se deseava por ser poca la Artilleria: y como se aguar dasse de Buda la necessaria; se travajava entretanto con mucha aplicacion à perficionar las Baterias,

porque no les faltasse nada quando llegasse con que armarlas.

Vn Christiano esclavo, que se escapò del Exercito Turco en Sofia, assegurò se desminuía mucho, y que el Seraskier, con lo que todavia tenia junto, era muy probable marcharia derecho à Constantinopla. A este mesmo tiempo pareció conducia à confirmar el abatimiento en que se hallavan los Infieles, el que varias partidas, que bolvian de correr el Pays asta cinco y seis leguas adentro, no havian encontrado, ni vn enemigo tan solo.

Al mudarse la propia tarde la Guardia, por el lado derecho del Aproche, quedò el Conde de Lamberg, Tiniente Coronel del Regimiento de Staremborg el viejo, herido de vn Falconete en la mano derecha: de suerte, que se le huvo de cortar el dedo meñique. Al mesmo tiempo, se llevò vn cañonazo de la Plaza el brazo derecho al Conde de Traun, Alferez en el propio Regimiento. Por la tarde le passò el brazo al Coronel Galenfels de las Tropas de Baviera vn balazo, tocandole tambien aunque ligeramente al cuerpo, y murió vn Capitan Tiniente de los Bavaros, con algunos Soldados ordinarios.

A 19. hallose otra vez de Guardia el Baron de Steinhau, con el Conde de Apremont en los Aproches, y aquella noche se tomò puesto aun mas cerca del foffo. En toda ella no se apartò del trabajo el Señor Elector, asistido del Conde Caprara, y del Conde Sereni. Durante el dia, trajo de Sabaz vn Christiano, que havia sido esclavo cinco años, la noticia de que en aquella Ciudad distante de Belgrado cinco leguas Vngaras, no se hallavan mas de trecientos hombres, pero tan aturcidos del sitio de Belgrado, que luego que lo supieron por vn expresso, se juntaron todos, pero solo à expressar cólastimosos llantos su sentimiento. Del Bajà de la Bosnia dijo el propio moço tenia consigo cerca de nueve, ò diez mil hombres.

A 20. mandava de nuevo los Aproxes el Còde de Scherfenberg, el qual aquella noche por orden de S. A. Electoral (que no solamente todo el dia, pero la mayor parte de la noche asistia en los Aproxes) los llevò tan adelante, que se apoderaron los nuestros de vna Mezquita, que sobre el propio foso tenian guarnecida los Turcos: y fueron atacados con tal viveza de quinze Granaderos, y cinquenta Mosqueteros, mandados personalmente por el Coronel Straffen, que se aligeraron de sus Armas para huir. Solo vno quedó prisionero, que como otros antecedentemente, dijo haver en la Plaza cerca de diez mil Almas, pero solo quatro hombres de pelea. De las minas no se le pudo sacar palabra, y lo que añadió à lo dicho fuè, que el Bajà ofrecia vn ducado de oro à cada vno de lo que quisiessen hazer salidas, dando empero palabra al Presidio de capitular, la entregò en caso que Yeghen Bajà no cumplierse dentro de breves dias lo prometido tocante à socorrerlos. Aquella propia mañana le alcanzò al Principe de Commeroy en el brazo derecho vn pedaço de bomba reventada, causandole vna fuerte, dolorosa confusion, pero sin peligro.

Despues de medio dia vn criado Christiano, que se havia escapado de la prision de los Infieles, y venia de su Exercito refirió se hallava à dos leguas de este lado de Sofia, todavia junto, aguardando refuerços, y assegurò tenia Yeghen Bajà ofrecido socorrer brevemente à los Sitiados. Cerca de anochecer, vino la nueva de como el General Conde Veterani, sin la menor resistencia se havia rendido la Ciudad, y Castillo de Karensebes: y como deste suceso se publicò algo se añadirà aqui solamente lo que despues ha venido en cartas del mesmo Conde Veterani de 8. de Agosto, y antes no se sabia sino confusamente. Ofreciendose à este General segun las operaciones, que corren à su cargo, el haver llevar sus marchas en la cercania de Karensebes, cuyo distrito alinda con la Transilvania, resolviò quitarse este tropiezo

sus disignios, y para conseguirlo con mas facilidad ordenò
 al Tiniente Coronel Steinbach, del Regimiento del Conde
 de Mansfed se moviesse con alguna parte de la Infanteria
 del Presidio de Hermanstat, àzia la fortaleza de la Puerta de
 Hierro, donde encontraria las reclutas, que venian llegando
 de la Cavalleria, y passasse asta cerca de Karansebes, como
 punto lo cumpliò à 4. de Agosto. Tiene esta Ciudad (se-
 gun la propia noticia) vna Muralla muy alta, y espessa, res-
 guardada de fuertes palizadas, y vn fesso muy ancho: y en
 el interior vna muy considerable retirada. Doblofe à la vis-
 ta y en poca distancia, la Calleria, è Infanteria referida, y fue
 mandando los pùestos. Lo qual observado de los Infieles, les
 causò tal miedo, que luego embiaron fuera dos Comissarios
 para duplicar los admitiessen à capitular, lo qual se les concediò.
 Pero entretanto se fueron à su mesma vista disponiendo los
 tabucos, y la Artilleria: de suerte, que en menos de vna ho-
 ra estuvo todo pronto para obrar. Entonces passando à re-
 tor, el primero miedo de los Comissarios, pidieron por fin-
 alar gracia, que se suspendiessse el rompimiento por algu-
 nos instantes en que tuviessse lugar de ir por nuevas instru-
 ciones, y bolver con la vltima definitiva resolucion, como lo
 hicieron, en cuya virtud se establecieron, y firmaron reci-
 procamente los pactos siguientes, traducidos de la lengua
 rina.

Por quanto la Ciudad de Karansebes, sin hostilidad alguna, ni dis-
 ar arma alguna se ha rendido à las Gloriosas Armas de su Ma-
 dad Imperial, se le ha concedido las condiciones siguientes.

1. Para la seguridad desta Capitulacion, se entregará luego vna
 erta en que entre Presidio Alemán, y entretanto dispondrán los Tur-
 sus cosas para partir el dia de mañana.

2. Pondrán inmediatamente en libertad todos los cautivos Chris-
 de qualquiera sexo, y edad que sean. Darán Rehenes para ma-
 firmeza del ajuste, y de que no haya alguna mina escondida, la qual
 huviere, manifestarán, como asimismo la Artilleria, todas las
 metones, y bastimentos que huviere en la Placa, todo lo qual entre-
 an sin fraude, entero y sin lesion.

3 Al Presidio Turco, con mugeres, è hijos de qualquiera edad, se concede la vida, y la libertad, y asta medio camino de Horfavafele se iràn acompañados de una escolta, contra los insultos de los Ladrones, y bandoleros, y la misma escolta parará allí tres horas para que con mas libertad, y seguridad puedan passar adelante, à cuyo fin, y para su defensa se les dejan sus armas.

4 Además del carruage, que se hallare en la Ciudad, se les conceden veinte carros, para llevar sus mugeres, niños, y donzellas, y tambien los enfermos, y asimesmo veinte cavallos de los que se hallaren en la Ciudad, para los Oficiales Turcos, segun la orden del Excelentísimo Señor General.

5 Concedeseles lleven consigo lo que cada uno pudiere à cuestas, y especialmente lo que en cada cavallo de los Beys cupiere con la persona, y en todo serán veinte y un cavallos.

De los quales pactos havrà dos copias originales, la una firmada de mano del Excelentísimo Señor General, y con su Sello, y la otra firmada de los Beys en la mejor forma que convenga para su enterá fee. Dada en el Campo Cesareo, junto à Karansebes à 4. de Agosto 1688.

Asi lo otorga el aſtural Gentilhombre de la Camara, Tiniente de Mariscal de Campo General, Coronel de un Regimiento de Corazas, y constituyendo General Comandante en Transilvania. El Conde Veltani.

Añadia el mesmo aviso quedava prefidiada aquella comenſta con la Compañia de cien Infantes del Capitan Montnot, y su Tiniente Otto del Regimiento de Mansfeld, quatroenta cavallos Alemanes, y cinquenta Huffares Vngaros, à que brevemente se añadiría mas Infanteria de la que estabava en Transilvania, de que havia ido la orden del General.

El dia figuiente havia de marchar aquel Exercito en buelta de Vrtchava, tres leguas distante de Belgrado sobre el Danubio.

A 21. Agosto se hallò otra vez el Baron de Steinhau en los aproches de Belgrado, con el Sargento General Conde de Otting, y los dos Coroneles Aversperg, y Hayderdoli.

pero no fue posible llevar el trabajo adelante , por vna fuerte lluvia que cayò aquella noche.

El propio dia boldò el enemigo vna pequeña mina , poco lejos de la Mezquita , que dos dias antes se havia ganado: pero no hizo ni daño , ni efecto alguno.

La noche siguiente de 21. à 22. Agosto cupo la inspeccion de los Aproches al Conde de Scherfemberg , afsistido del Sargento General Seyvvalstorf , y la propia noche se promovió notablemente la obra de las tres Baterias.

Los rendidos que cerca del anocheecer salieron de la Plaza confirmaron no passava la Guarnicion de tres à quatro mil hombres : que yà los afligia la tardança del socorro , al qual solicitavan con instancias por todos los medios posibles. Las pocas Bombas que se arrojavan de las Baterias, hazian notable daño. Aquel dia, y noche hubo vnos veinte heridos por la parte de los Sitiadores , y vn solo muerto.

A 23. se adelantò mucho el trabajo de la grande bateria: porque la Artilleria havia de llegar à 24. despues de medio dia à Seanlin, è importava traerla brevemente, se ajustò à cierto precio la total perfeccion de aquella obra. Tambien la noche antes se havian hecho bajar 150. Barcas por el Danubio: de que se formò vna Puente mas abajo de Belgrado, lo qual se executò con toda dicha, y sin el menor accidente, que lo retardasse, ò estorvasse.

Por la tarde llegó al Campo vn Chiaus Turco con vna carta de Osman Bajà de Alepo , escrita al Señor Duque de Baviera, y despachada desde el Campo Otomano de Nissa, pidiendo vn Salvoconduto para vn Embajador , que con el requito de cien personas, Primer Interprete del Sultan, traia una carta suya al Señor Emperador.

A 24. partiò de buelta à los suyos el Chiaus , con la respuesta de S.A. Electoral, y el Salvoconduto, que havia pedido : y como el publico ha visto yà la carta , que entregò al Señor Duque, y tambien su respuesta , se escusa insertarlas aqui. Diòsele al Emiado asta Semendria vna escolta de

veinte cavallos à la orden de vn Sargento, y desde Semendria havian de passar con èl asta el Campo de los Infieles, quatro de los propios Soldados, asistiendo al Interprete de S. A. E.

A 25. se apoderaron los Imperiales de otra Mezquita, y de vn contra-aproche, que los enemigos havian adelantado en oposicion de las obras de los agressedores. Entonces se alojaron los Minadores al piè de la muralla, y compusieron sus Galerias, para penetrar asta debajo de los cimientos. Las veinte Pieças mayores de Artilleria fueron colocadas en las Baterias, como asimismo los Trabucos.

Que à 26. començaron su operacion contra la Plaça. Vno de los primeros efectos fuè echar al foso la cima de vna gran Torre quadrada del recinto, y de ensanchar mucho las brechas. Acomodaronse à los lados de las baterias mas adelantadas, quinze Trabucos, que desde el amanecer del dia 27. empezaron à obrar. Mas los defensores desto mesmo parecieron cobrar nuevos alientos, ocupandose en hazer vn nuevo contra-aproche guarnecido de palizadas. En todo este dia no holgaron vn momento las baterias, derribando particularmente vn gran reparo, y quitando varias defensas à los enemigos.

A 28. bolaron los Asediados vn hornillo, que havian cavado delante de la bateria mayor: mas no hizo otra cosa que echar tierra en el foso. Harto peor fuè el efecto de vna de sus bombas, que acertando à caer en vna reserba de polvora, echò vna muralla por el suelo, y debajo della sepultò ocho Soldados. Esto observado de los enemigos, y juzgando ocasionaria alguna desorden, salieron asta ciento dellos à ambos lados del aproche, con alfanges, y guadañas: mas hallaron las Guardias en la disposicion propia de la vigilancia del Conde de Scherffenberg, que aquel dia las mandaba: de suerte, que muy presto se huvieron de recoger los Barbaros, menos doze, que cayeron muertos de la primera salva de la Trinchea.

A 29. se adelantò el trabajo asta la orilla del foso, y las baterias no cessaron de disparar.

A 30. se ganó vna casa que havia servido de Almacén, pero costò la vida à 13. Soldados.

A 31. se ocuparon otras casas sobre el mismo foso, en que se acomodò con seguridad la mosqueteria: no teniendo yà los Barbaros otros reparos, que los que levantavan de noche, y de dia se les derribava.

A primero de Septiembre se començò à llenar el foso, con toneles llenos de tierra, que antes lo havian sido de harina, y echando encima tepes, y otros materiales.

El propio dia, à la orden del Conde de Dunevald, fuè separado vn cuerpo de Cavalleria Imperial, compuesto de los Regimientos de Saxonia, Lavemburg, Dunevald, Palsi, Taf, Montecuculi, Commercy, Neuburg, Santa Cruz, Sersau, Stirum, Cronsfeld, y Virtemberg, y tomaron la marcha àzia abajo del Danubio.

A 2. se prosiguiò en batir la Plaça con mas furia que los dias antecedentes, y se trabajò à acabar de llenar el foso, para dàr el assalto general.

A 3. llegó el Señor Duque de Lorena à Semlin, adonde fueron todos los Generales à encontrar à S. A.

A 4. à las onze de la mañana, llegó al Campo, donde fuè recibido con tres salvas de toda la Artilleria de los Regimientos, que estavan en batalla. Visitò los aproches, y alabò mucho el acierto de su direccion; pero repitiendole algo de calentura, fuè forçoso retirarse à descansar.

Este dia hallandose las Brechas capaces de avance, se determinò dàr el dia siguiente el General. Pero à este tiempo, aviendo los sitiados arrojado vna Bomba en el foso, diò por desgracia sobre la galeria, ò obra subterranea, que iba à la mina yà cebada, cuya boca cerrò, è hizo su efecto, aunque sin pegar fuego à la mina. Este accidente fuè parte para que se difiriese el Assalto asta el dia 6. para tener tiempo de reparar aquella Galeria, y dàr fuego à las minas, antes de acometer. A los tres mil hombres, que de ordinario cuydavan de la Trinchea, se añadió vn refuerzo de 2400.

El dia 6. (bien memorable, y glorioso para la Christianidad) hallandose todo dispuesto, como queda dicho, entre las 9. y las 10. de la mañana, se dió el Asalto con tal resolucion, que si bien la de los Barbaros detuvo asta dos vezes los primeros esfuerços, finalmente à la tercera, animadas las Milicias Christianas de las palabras, y del exemplo del magnanimo Elector, que personalmente las conducia al fuego, en el principal ataque, no solo se hizieron dueños de la Brecha, sino que encontrando con vna cortadura detras della (resguardada de vn fosso tan hondo, que à saltar, como era forçoso en èl, para llegar à la segunda muralla, se estropearon algunos, y se rompieron los pies) fuè tal el vigor, la industria, y la presteza con que salieron de la zanja, y vencieron lo demàs de la oposicion, que los Infieles, aturridos de la sobrenatural osadía, fueron bolviendo las espaldas, vnos arrojando las Armas, otros manejandolas con espantada flojedad, y todos buscando con la fuga caminos al escape, quien àzia el Castillo, quien à la Ciudad baja del agua, pero todos con la mala guia de vn ciego terror, que à los vitoriosos facilitava mas el vengar con las muertes de tantos Barbaros, las de tantas personas ilustres, que avian sacrificado sus vidas en el Santo empeño. El dolor de su perdida, junto con el de la sangre vertida de sus compañeros, avivò de tal suerte la saña del bulgo Militar Christiano, que desconociendo à la diferencia de sexos, edades, y condiciones, y aun las riquezas, que ofrecian mugeres principales, para rescatarfe de vn trance tan cruel; igualaron à toda aquella multitud de infelices en vn general destrozo, sin que valiesfen admoniciones, ò ordenes de superiores à templar el furor. Cobró particularmente nuevos brios, quando los Turcos fugitivos, llegados à la cercania del Castillo, donde pensavan disputar todavia algo su suerte, dando alguna, aunque ligera, señal de su resolucion, apresurarõ muchos el vltimo remate de su fatalidad. El postrer recurso de los que al mesmo Castillo se avian acogido, fuè valerfe de

los Christianos poco antes sus esclavos para intercesores: ar-
 bitrio, que con la piedad del Serenissimo Duque, les aprove-
 echò, no solo en el Castillo, sino tambien en vn recinto jun-
 to al agua. Allí, ademas del medio referido, vsaron dos Bajás
 (el vno dellos el propio de la Ciudad) su Kiaya, ò Tiniente, y
 otros Oficiales inferiores de Genizaros, de humillaciones
 personales con S. A. Electoral postrados al suelo. A otros
 prendieron en vna Torre, y entre todos dizen los vltimos
 visos fueron 1300. El Bajà yà Gobernador, llevado segun ia
 vez à la presencia del Señor Elector, se le echò otra vez à los
 pies, dandole gracias de la vida, que le avia concedido, y à tantos, que no
 merecian por su irracional terquedad. Pero pidió por nueva gracia à
 S. A. Elect. se dignasse de no entregarle, ni à los Vngaros, ni à los Ras-
 tianos, sino de dejarle en poder de los Alemanes. A que respondió el
 piadoso Eroe: No solian los Christianos tratar mal à los Oficiales, ni
 à los Soldados enemigos, despues de averles dado quareel: bien al rebes
 de lo que hazian los Turcos con los esclavos Christianos, con quien
 contra su palabra vsauan mil indignidades. Que pues se consolasse,
 ofreciendo remitirle seguro con otros principales Oficiales Turcos à S.
 Mag. Imperial, de que se mostrò el prisionero muy contento.

Murieron aquel dia cerca de tres mil Infantes, todos con
 los que han quedado prisioneros, gente veterana, y la flor del
 resto de las milicias de su Nacion. Tratòse luego de limpiar
 la Ciudad, que no obstante lo que ha padecido, es hermosissi-
 ma, del mejor temple, y que goza de la mas linda vista del
 Mundo: y así al passo, que se fue disponiendo la reparacion de
 las Brechas, se llevaron al Danubio siete mil cadaveres, y to-
 davia se hallavan Infieles escondidos en las cuevas.

Por la parte de los Imperiales fuè tan sensible, como inesti-
 mable la perdida. El Tiniente Mariscal de Campo General
 Conde de Scharffenberg, que mandava el dia del Asalto,
 quedò al principio muerto de vn mosquetazo, despues de tan-
 tas acciones de valor, que juntas à su nobilissima calidad, le
 havian en toda Europa adquirido fama de vno de los mejo-
 res, y mas viles Generales del Señor Emperador. Tambien
 murieron el Coronel Conde Emanuel de Furstenberg, as-
 mismo Cavallero de gran valor, y el Conde de Staremberg
 Primogenito del Conde Ernesto Gobernador de Viena, y dig-
 nissimo hijo de tan gran Padre. El Coronel Conde Guido de
 Staremberg quedò muy de peligro del incendio de la polvor-
 ra, que sucedió por el lado que peleava. Otros Oficiales, y Vo-
 untarios calificados padecieron en la mesma ocasion, y por

mucha que suban algunos avisos estrangeros el numero de los Soldados muertos, y heridos, es cierto que no passaron de quinientos. Hallandose el Señor Principe Eugenio de Savoya, en la Trinchea algunos dias antes del Asalto, quedò herido de vn balazo algo mas arriba de la rodilla: pero sin riesgo. Gnadafe para lo vltimo, por el susto que ocasiona el solo pensar en el peligro en que se viò el Inclito Duque Elector, con el flechazo que le alcanço en el carrillo izquierdo, cuya noticia sirvió de aviso para dar gracias à Dios, de lo que visiblemente cupo da Su Divina Magestad de vna vida tan preciosa.

El botin fue muy rico, y especialmente por vna cantidad muy considerable dinero que se hallò, y dicen algunas noticias era el Tesoro comùn de los Judios, sin lo de otros particulares, que los ya libres Esclavos Christianos buscavan en las casas donde sus dueños le havian enterrado. Asta aora no hà venido Relacion distinta de Almazenes, y Armas, que sin duda devió de haver en tan nombrada Plaza: y lo que acerca de esto se ofreció dezir en esta ocasion es, que ya se havia dado cobro à setenta Pieças grandes de Artilleria, sin otras muchas menores, q̃ avia en la Ciudad, y Castillo, y cada dia se descubria mas debajo de las ruinas executadas de las Baterias del Campo.

El Embajador Turco Sulfi Kar, y su asociado Alexandro Mauro Cordato, se hallavan poco lejos de Belgrado, quando se diò el Asalto General, y podrán ser testigos entre los suyos de tan esforcada accion. Solo dos casas ay quemadas en la Ciudad, pero muchas dañadas de las Bombas.

Otras muchas particularidades desse grande acontecimiento promete, con otros correos, los correspondientes, recatados donos aun asta aora las resoluciones, que despues de èl, y en su consecuencia havran tomado.

Vna noticia que pertenecia al Diario y se olvidò, se restituye aqui por lo que puede importar su cõfirmacion, y es, que vn Sargento Mayor, y algunos Soldados, que se libraron de esclavitud, refirieron haverse juntado buen numero de Griegos, y Valacos con Armas, y derrotado al Tartaro Sultàn Galga en vn desfiladero, por donde passava con sus Tropas la buelta del Danubio, con intento de saquear à todo el Pais abierto, mandandole à èl mesmo de vn mosquetero, poniendo en libertad muchos Christianos, y consiguiendo vn riquissimo botin.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma:

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 7. de Septiembre.

Nuevas esperanças de la Campaña de los Polacos, y Moscovitas.

Sucesso ventajoso de los Imperiales con el Presidio del Gran Varadín.

Quejas graciosas de los Turcos de Canisa con los Imperiales que les quemavan la cosecha.

Hecho heroico del Conde de Hofkirch sobre el Rio Sabo.

Navegacion probable del Seren. Dux de Venecia al ataque de Negro-ponte de que se aguarda la confirmacion.

DE 14. de Julio son las noticias, que esta vez hay de Polonia por la via de Italia: y segun ellas, mas dudosa que nunca, se hazia la salida del Rey à Campaña: no tratando y à Su Mag. sino de asistir cada dia à los Consejos de Justicia, que llaman assessoriales, y en que se deciden los pleytos civiles mas graves.

Entretanto aseguran, que el Gran General Jablonovvski havia conseguido no solo el embarazar absolutamente el nue-

vo socorro, que los Infieles pensavā introducir en Kameniez, pero hecho prisionero al Cabo de los Tartaros, y Turcos, que executaron el estrago referido en otra ocasion de la gente del Rey Coronel Dimideski. Mas desminuian mucho à la alegria de este vltimo suceso, las nuevas de las correrias, que despues havian hecho los Tartaros en algunas Provincias de las fronteras, quemando Lugares, y llevandose muchos esclavos, y ganado: sin esperança de que los divirtiesen los Moscovitas: pues solamente dirigian sus operaciones à vna Guerra defensiva, levantando Fortines en los confines de sus Estados, que miran à la Crimea, quejosos de lo que llamavan irresolucion, y falta de palabra en sus vezinos confederados. Ademàs de que tambien temian los Generales de los Czares el adelantarse con los Cosakos contra los Tartaros, recelando de alguna inteligencia entre ambas estas Naciones, como los años passados: de que resultava vna notable incertidumbre tocante à las cosas de la presente Campaña.

Mas copioso, y bien diverso es lo que ha traído el Correo del Norte de las cosas de Polonia, en avisos de Leopoli de 19. de Julio. Atribuyen à la inundacion del rio Niester el embarazo que hallaron los Tartaros, y Turcos en introducir en Kameniez los mil carros, mitad viveres, y mitad mercaderias, que havian conducido asta Czekora. De alli se acercaron mas al Niester, el qual no pudiendo passar por la razon yà dicha, fortificaron su Campo en las orillas, y asta que menguasse se ocuparon en las crueles correrias de que se ha hecho menciõ. El Capitan Zinski, que cuidava del passo de la Provincia de Pokucia, diò la carga à vn grueso de Tartaros, de los quales sin los muertos prendiò 150. y librò muchos Christianos de esclavitud, apoderandose tambien de los despojos que se llevavan los Barbaros. Mas aseguran no tiene esta ventaja proporcion con el daño, que han executado. Creiase con todo, que se les impediria enteramente el passar mas adelante con el Comboy: porque el Exercito Polaco se iba reforçando notablemente, y hazia esperar algo de bueno esta Campaña, yà fuef-

fuese apretando à la mesma Plaça, en qué yà se padece vna
gran penuria de mantenimiento, ò yà mejorandose aquellas
fuerças la buelta del Danubio, segun parecia lo tenia resuelto
el Rey, para quando llegasse à mandarlas personalmente al fin
de Julio, ò à principios de Agosto. Los vltimos avisos, que el
Residente de los Czares havia dado al Rey de Polonia, eran,
que la Cavalleria Moscovita havia dexado la Infanteria, y la
Artilleria para cuidar de la nueva grande Fortaleza, y mar-
chado la buelta de Precop à apretar con toda resolucion à los
Tartaros de la Krimea, en favor de la diversion, que los Cosa-
kos Zaporovieneses, que se havian movido por el costado de-
recho del Boristenes havian de hazer, como tambien los otros
Cosakos vnidos con los Kalmukes, por el costado izquierdo,
azia el rio Tanais. Añaden, que estas marchas havian ocasiona-
do tal miedo à los Tartaros, que havian desamparado la
Campana, y retiradose à la Peninsula, que està entre aquellos
dos rios, donde desembocan en el Mar Negro.

Cartas de la Corte Imperial de 25. de Julio, citadas en las
de Venecia de 7. del passado, confirman con nuevas circuns-
tancias, el choque favorable havido de los Alemanes, y Vnga-
ros, debajo del mando del Conde Nigrelí con mucha parte
del Presidio del Gran Varadin, degollando à muchos, y pren-
diendo al Kady, ò Juez supremo de la Plaça, al Secretario de
Tekeli, que asistia en ella por Residente de su Amo, y vn Agà,
que luego ofreció doze mil Reales de à ocho por su rescate,
pero no se los admitieron. Tambien se aprovecharon los vi-
toriosos de tres mil y ochocientas cabeças de ganado, la ma-
yor parte mayor, en cuya defensa havian salido los que fuerõ
destroçados. Pero antes de llevar la presa à Lipa, destruyeron
enteramente la cosecha en todo el cõtorno asta las palizadas
de la Contrascarpa. De suerte, que se animavan de veras à es-
trechar à aquel importante puesto, con vn bloqueo formal: à
que ofrecian concurrir muchos Transilvanos, por lo mucho,
que les importa librarse de tan mala vezindad. Creiase no
aguardarian los de Giula, y Jeno las vltimas extremidades:

haviendo los Governadores Turcos soltado amigablemente
à algunos Soldados Cesarcos presos de sus partidas : dandole
aun los del Gran Varadin mayores muestras de consternación.
De los de Zigeth , y Canisa (al tiempo de la fecha referida) no
corria casi como cierto , que despues de las vltimas talas exequales
cutadas en los distritos de ambas mostravanse los Bajaes dispo-
puestos à capitular. Pero con mas claridad , y certeza diran
las cartas posteriores lo que huviere en esto. Añadian aque-
llas, otra noticia aun no oyda de que Yeghé Bajà, con su acor-
dada arrogancia (rehusando sin ello passar adelante) ha
via obtenido Patente de Seraskier de Belgrado , en lugar de
Hafsàn Bajà. Mas se dudava con razon, que este quisiesse
tôr à su orden , y se dava por contingente alguna rotura en
tre ellos. Teniafe por imposible, que el Sultàn pudiesse
verfe este año de Milicias de Asia, y Egipto: porque en esta
rima parte se havia apropiado vn Principe confinante , varias
Plaças de consequencia, y en el Asia persistia el Cabo rebelde
con mas pertinacia, que nunca en su tema, por no haver quien
le fuesse à la mano.

A la mesma fazon , se havian publicado tres puntos muy
essenciales del ajuste de los Valacos , con presupuesto de que
yà se les havian concedido. El primero , que la sucefsion va-
ronil del Principe actual Servando Cantacufeno continuaria
à gozar de aquel Principado. El segundo, que S. Mag. Cesar
no haria paces con la Casa Otomana, sin comprenderle. El ter-
cero , que pagaria de tributo anual al Señor Rey de Vngria
cien mil Reales de à ocho, y vniria sus Tropas à las Imperia-
les durante la Guerra. Pero quedava todavia imperfecto este
negocio, por lo que mas abajo se dirà , y ha venido en car-
tas posteriores.

Otras de la propia fecha de 25. llegadas con el Ordinario
del Norte, añaden à la relacion yà vista del suceso del Gran
Varadin, las circunstancias siguientes : Al retirarse los Imper-
iales, salieron 600. Turcos en su seguimiento , y en buena
orden, y se atrevieron à atacar la Retaguardia. Mas haviendo

139
elemental instante el Conde Corbelli buelto cara con su gente, retro-
cedieron los enemigos, dejando toda la presa en poder de
los Christianos, que en esta accion perdieron solo dos Un-
geridos muertos, y huvo alguno ligeramente herido, entre los
quales el Vice-Capitan de Tokay, cuya herida fuè causa que
no se diessè quartel al Agâ Turco, que ofrecia vn rescate tan
considerable. No es Secretario de Tekeli el prisionero, que
en aquellas primeras noticias graduaron de tal, sino Coronel que ha-
via sido de sus Tropas, y como muy intimo suyo le servia de Re-
nente) ha sido cerca del Bajâ del Gran Varadin. Llamase Bigiè Jor-
ugâr de, y es vno de los rebeldes mas perfidos de aquel bando. Di-
xiessè el zefe llevò muchas vezes Tartaros à destruir al Condado de
Zatmar, è hizo otras infinitas hostilidades, por las quales pre-
tendian los Ungaros no tratarle como Soldado prisione-
ro, sino empalarle como Prebeke, ò Renegado, segun sus le-
yes. Pero el Conde Nigrelli havia mandado le dexassen con
la vida, por si se pudiesse sacar del algun secreto de Tekeli.

En las mesmas cartas vienen las particularidades del Blo-
queo formal de Canisa; y son, que los Generales Ungaros el
Conde Batthiani, y el Conde Zicki, para darle principio, lle-
garon à 12. con sus Tropas en famosa orden à dâr vista à la
Plaza. A 13. adelantaronse hasta las Huertas à tiro de Artille-
ria, donde los Otomanos tenian enarboladas cinco Banderas,
y en particular se oian voces muy arrogantes de los Geniza-
ros. Mas aunque se escaramuceasse cerca cinco horas, nunca
se atrevieron à salir à lo descubierto de la Campaña, con lo
qual tuvieron los Infantes Ungaros toda la comodidad, para
quemarles en su cara, los granos cortados dos dias antes, y
quanto encontraron combustible, y podia conducir al susten-
to de las personas, y cavallos; y esto casi sin mas contraste, que
vna voceria de aullidos, con que zaherian à los Christianos:
El gran pecado de destruir tan barbaramente los mantenimientos, que
Dios les avia dado para sustentar los Fieles de aquella Ciudad. Que
los mesmos Musulmanos confessavan los castigava la Magestad Di-
vina de otros excessos semejantes cometidos en tiempo, que la Fortuna

estava de su parte. Mas como ella, por la propia causa, les avia buelto las espaldas, estuviessen seguros de que muy brevemente haria lo mismo con ellos. Pero la respuesta à estas caritativas advertencias, fuè solo por bocas de mosquetes, que mataron à dos Cabos de los Barbaros, y algunos Soldados: cuyo vnico desquite fuè herir ellos tres Christianos. Mas tampoco dieron lugar de que se pudiesse saber ciertamente el numero de su Guarnicion, parando la diligencia en conjeturas tan poco firmes, como los dichos de algunos fugitivos, y prisioneros. Pudiera la gente Christiana averles de aquella vez reducido à cenizas los Arrabales. Pero no pareció à los Generales exponer por entonces las Tropas à la Artilleria de la Plaça, que mientras durò la ocasion, hecho vn continuo vulcan de sus Baluartes, en toda la circunferencia, guardandose para otra visita lo que tambien dificultavan los estremos calores en vn terreno, que no dà de sì vna gota de agua, para alivio de la sed de las personas, ni de los brutos.

Prosiguen las cartas de 29. los avisos, celebrando el general consuelo, que ocasionava la mejoría muy assestada del Señor Duque de Lorena, que muy pocos dias podia tardar à satisfacer sus magnanimos alientos, partiendo al Exercito.

Alguna indisposicion originada de tan continuos trabajos avia detenido en Segedin al General Conde Caraffa, y obligadole à encargar el mando del Exercito, que avia sacado de Transilvania al mando del Sargento General Conde Picomini, para llevarle à incorporar con el grueso principal en la Esclavonia; y aunque se avia creído, que despues de convalecido (como por otras cartas yà se sabia aver sucedido) vendria à la Corte Imperial à dependencias de su nuevo cargo de Comissario General; pero asseguravan seguiria el camino de las mesmas Tropas.

Hallandose el Coronel Conde de Hofkirch en Posséga, mientras concurrían de todas partes en Esseck las de que se avia de componer el Exercito, impaciente de malograr sin provecho, aquel tiempo, con la gente que estava à su orden,

En aquel Gobierno, meditava el modo de emprender algo contra los enemigos de la otra parte del Savo: y como se le opusiese la dificultad de passarle, por falta de puente de qualquier genero, ò de barcas, comunicado su cuydado con el Conde Juanovitz, Cavallero Vngaro, y Cabo principal de gente de su Nacion, que estava con èl à su orden en Posséga, supo del, por relacion de algunos Heuduques, avia à dos leguas del Savo, àzia la Poblacion de Brood (situada en la otra orilla) tres barquillas capaces de 15. ò 16. hombres cada vna, escondidas en vn Lugar desierto, y abandonado, de que no sabian nada los Turcos. Percibido este aviso, acordò con el Conde de Serin, embiar de noche 800. Heiduques, por aquellas Barcas, y llevarlas vna hora mas arriba de Brood, à la orilla del Savo: adonde juntamente, con el Conde de Serin, marchò, asistido de ochocientos Cavallos Alemanes, y ducientos Infantes, la noche del dia catorce. Mas como las Barcas eran tan pequeñas, fuè imposible haver pasado mas de 500. Heuduques, asta el amanecer. Considerando, pues, estos hombres valerosos, no tener quien los segundasse, sin la vnica esforçada determinacion, que estava à su arbitrio, emprendieron hecharse improvisamente sobre la Barca, y Pontones, que en aquella cercania tenian los Infieles, y con ellos bolverse à reunir en la orilla, que se hallavan, à los suyos; con lo qual salieron muy conforme à su intento. Tambien le pertenecia acometer al cuerpo de Guardia enemigo del puesto, à que haviendose con maña arrimado los Christianos, fueron tenidos por Turcos, y degollaron à quantos les quisieron hazer resistencia, consiguiendo con esta hazaña el vsar de la Barca referida, y de dos gran Pontones, en que los dos Condes de Hofkirch, y Serin se acomodaron con 300. desmontados, y juntos con los Heuduques, fueron dando alcance à los Barbaros puestos en fuga con las camisas solas, y vna indecible confusion. Entonces se apoderò el Conde de Hofkirch de las Trincheas enemigas, è hizo passar la demàs gente, y cavallos, que aun estavan à la otra parte. Mas de dos mil

mil eran los Turcos à quien estava encargado el puesto; de los quales los 300. fueron destrozados en la primera furia. Muchas mugeres, y criaturas quedaron en poder de los victoriosos, y tambien va rico botin, no haviendo los enemigos tenido lugar de salvar la menor cosa. A 200. Alemanes, y Croatos se diò libertad, entre ellos à vn Tiniente del Regimiento del Rhin superior, y otros muchos Oficiales inferiores.

Reconocido del Conde de Hofkirch el parage por muy comodo para varar las Puentes necessarias al passage del Exercito, que por alli en quatro marchas podia llegar à Belgrado, lo discurrió con los Condes de Serin, y Juanovitz, y por votos conformes resolvieron mantenerle asta haver dado parte al Principe Luis de Baden, que por la parte de Esseck disponia su marcha, con el cuerpo señaladle para la empresa de Gradiska, solicitando vna orden positiva de lo que havian de hazer, por medio de vn Capitan de cavallos del Regimiento de Comercy, bien informado de lo concerniente à su comission. Al mesmo tiempo que partiò, dispuso el Conde de Hofkirch, que todos, con la aplicacion possible, mejorassen aquellos debiles reparos: lo qual fuè muy menester, pues à 15. y 16. se dexaron ver los Infieles con fuertes partidas, sobre la pobre Palanca, à reconocer si los Christianos la havian desamparado. Entretanto se juntò Dopot Bajà, nuevamente llegado à mandar en la Bosnia con Hassan, Bajà de Belgrado, determinados à hechar otra vez los nuestros à la otra parte del Savo, segun se lo refirieron muchos Aldeanos Bosneses Christianos, que con sus mugeres, hijos, y haciendas se passaron, implorando la Proteccion Imperial. Mas en la constancia de los tres Condes, y de sus Soldados, no pudo aquel aviso ser parte de que desistiesen del proposito de aguardar la orden del Principe Luis de Baden, sobre lo que le havian representado. Esto passava, pues, quando el dia 17. à las 5. de la tarde descubrieron la Vanguardia enemiga, y de allí à poco vn cuerpo separado en dos, el qual no obstante la gran polvareda

to; de da que le escondia, se reputò por ocho mil hombres, y venia
furia. derecho à la trinchea governado (como se supo despues de
s vito- vn Soldado de experiencias, y credito) que vino à reconocer
emigos de bien cerca el puesto, mientras à medida del nuevo impulso
nes, y se trabajava à apercibir la defensa. Apenas anohecido, tomò
Regi- el enemigo puesto à trecientos passos de la Trinchea: y bien
s infe- enterado de su flaqueza, la diò vn avance, passada la media
r muy noche. Mas los defensores hizieron tal fuego en èl, que no
el Exer- pudo conseguir nada. Al amanecer començò à batir el puesto
grado, con dos Pieças, consiitiendo la Guarnicion de trecientos Ale-
por vo- manes Infantes, y desmontados, y mil esforçados Heudu-
o parte ques. El Conde de Hofkirch havia embiado el resto de el
dispo- cuerpo à Possèga, por bastimentos, y municiones: y entre-
resa de tanto apercibian los Barbaros buen numero de carros, tone-
vian de les, y tablas para el assalto. Serian las 10. del dia, quando dis-
miento parando à todo trance, y ayudados de aquellas prevenciones,
comis- aprocharon asta cien solos passos de la Trinchea, y como en-
e Horf- tonces tambien bolviessè la gente, que se ha dicho, embiò el
aque- Conde de Hofkirch à Possèga, y la divisassèn los Turcos à la
15. y otra orilla del Savo, pensando era vn nuevo socorro, que ve-
obre la nia à los sitiados, no dilataron anticiparsele à las onze, con vn
an des- furioso avance. Era compuesto de sus mas bravos Genizaros,
nte lle- y Spahis desmontados, que con la mayor resolucion llenaron
grado, la mitad del pequeño fosso de tablones, y subieron al Parape-
a parte to donde enarbolaron al grande Estandarte de Dopot Bajà, y
osneses otros dos al lado de las Banderas Christianas. Entonces mez-
e passa- clados vnos con otros, se peleò gran rato con armas blancas, y
stancia de fuego, asta que favoreciendo Dios à los suyos, rebatieron
el aviso los enemigos al fosso, dexando lo interior del fuerte embara-
la or- çado de 500. de sus cadaveres, y su Pendon principal con los
repre- otros dos en poder de los defensores. Así puestos en fuga
e la tar- confusa se retiraron à su aproche à meditar empero nuevos
oco vn esfuerços con que vengarse. Mas poco lugar les dieron los
olvare- nuestros de consultar, y prevenirlos, pues haziendo breve-
da mente vna fuerte salida, encargada al Capitan de Cavillos
Pfeffer-

Pfefferhorn, fueron hechados de sus obras, con la nueva perdida de muchas vidas. Poco despues, haviendo el socorro pasado el rio, hizieron otra salida à piè, y à cavallo con que acabaron de limpiar los aproches de enemigos, y en su mesma cara se los quemaron. Durò la Comedia veinte y quatro horas continuas en que indeciblemente se señalò el brio de los Condes de Hofkirch, Serin, y demàs Oficiales, y Soldados. Mantuvose el puesto asta el dia 21. que al Conde de Hofkirch le vino orden del Principe Luis de Baden de retirarse, y la executò en la mejor forma que se pudo desear. Esperavase saber bien presto los disignios del Principe Luis acerca de la empresa de Gradiska.

El propio dia de la retirada del Lugar de Brood, vino à rendirse vn Turco de Dopot Bajà, y se escapò de la esclavitud vn Christiano, que la havia padecido nueve años: y ambos aseguran havian los Infieles en aquel ataque perdido entre muertos, y heridos mas de mil y ducientos hombres, y desde entonces en mas de quatro leguas estava todo muy quieto. Esta relacion es tan cierta, y viene de tal mano, que no ha parecido quitarla vna tilde. Dejase juzgar à quien leyere, el nuevo terror que havrà causado à los Barbaros.

No antes del dia 25. de Julio pudo el Exercito de Baviera vnirse al principal, jùto à Petri-Varadin, despues de passado el Danubio por la Puèrte de Erdeodi. Viòle puesto en batalla por el Conde Sereni, el Conde Caprara, y alabò su excelente calidad, siendo constante que no se podia mejorar. Enseñò despues al Conde Sereni la Plaça de Petri-Varadin, la qual no obstante lo que ha padecido desamparada tantas vezes, se puede facilmente reparar, y hazerle de ella vna de las mejores del Reyno, como la importancia de la situacion lo pide. Hallavase yà varada alli la Puente por donde se comunicará la Esclavonia, con la Vngria superior, resguardada de vna cabeza fortificada puesta en vna legua de tierra, que se estava cortando, para que entrasse en el fosso el agua del Danubio.

Lo que al tiempo de las vltimas cartas de la Corte Imperial

rial (que son de quatro del passado) se sabia del viage del Señor Duque de Baviera, era que S. A. Electoral avia llegado à 22. del mes antecedente à Buda, y proseguido à 23. su camino, embarcado en Saycas (nombre de las mejores embarcaciones que se usan en aquel rio) fabricadas de proposito, bien armadas, y proveidas de buena gente de remo: con lo qual no se tardarà en saber el principio de las operaciones mas relevantes deste año. Juzgavase hallaria todavia al Exercito cerca de Petri-Varadin, distante quatro solas leguas de Velgrado, y tres del Savo. Desde aquel Campo avia el General Caprara embiado varias partidas à reconocer los puestos, que hasta entonces avian ocupado los enemigos en las orillas del Savo en la Esclavonia; pero los avian abandonado todos, y aun la Villa de Semblin à vna legua de Belgrado.

Confirman las cartas de primero del passado de Viena, con particularidades, que por brevedad se escusa referir el nuevo panico terror, que en todo los Lugares aun ocupados de los Turcos, en la Esclavonia por la parte del Savo, avia ocasionado el movimiento del Exercito principal à aquellas riberas; añadiendo à lo dicho de Semlin, que no obstante la presteza con que se retiraron el Presidio, y naturales à Belgrado, hallò todavia la partida Imperial en el Lugar, muchos despojos, y fuera cerca de 300. Bueyes, 40. Cavallos, buen golpe de ganado menor, y aun granos. Discurrian algunos por cosa firme, si estaria en aquella ribera del Savo la Puente principal de comunicacion con el Campo, que se suponía sitiaria brevemente à Belgrado. Del de Miklòs sobre Canisa, eran las vltimas cartas de 22. de Julio, y despues de contados varios reencuentros auidos con la gente del Presidio, y la tala hecha en los sembrados por la gente del Conde Bathiani, dicen, que lo que los Infieles avian salvado atropelladamente de las mieses ya cortadas, lo fieron de las solas ayas del contorno, y de los arrabales, donde llegaron los nuestros à pegarle fuego: el qual empero hizo poco efecto, por estar mezclado de yerba verde, y poco seco. Irritò el nuevo insulto à los Barbaros de calidad,

dad, que salieron en buen numero à vengarle. Mas en trueque de 16. Vngaros, que mataron, ocupados en el incendio, se les prendieron 16. de los suyos, sin algunos muertos, y heridos: quitòseles ademàs mucho ganado, y vn organo de quatro pieczuelas, que avian sacado para disparar con balas de mosquete en los Christianos.

Los avisos mas frescos tocante al negociado de la Embajada de Valaquia, eran, que mientras bolvia con poderes mas regulares, y necessarios à vn ajuste constante, el Ministro, que avia ido por ellos; proseguia el Obispo de Nicopoli las conferencias con los Comissarios Imperiales, con esperança de poder quanto antes despachar este negocio, cuyas largas en la constitucion actual de las cosas, no pudieran ser sino de notable daño à los mesmos Valakos.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necessarias:

RELACION¹³⁷
HISTORICA

DEL AÑO M. DC. LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 21. de Septiembre.

Principio favorable de las operaciones de los Polacos.

Serie de los movimientos de los Imperiales, desde la Relacion antecedente.

iz, *PASSAGE VITORIOSO DEL EXERCITO IMPERIAL A LA OTRA PARTE DEL SAVO. FUGA DEL EXERCITO TURCO. TOMA DE LA CIUDAD INFERIOR DE BELGRADO, Y ASSEDIO DE LA SUPERIOR, Y DEL CASTILLO.*

ASSEDIO DE NEGROFONTE por las Armas de la Serenis. Republica de Venecia, y noticias muy frescas, y ciertas del mal estado de los Infieles en Constantinopla.

LO que por la via de Venecia ha traído el Correo de Italia, tocante à las cosas de Polonia, viene en avisos de Varavia de 21. de Julio; y es, que el Señor Rey de Polonia estava dispuesto para partir al Exercito el Sabado despues de la fecha. Parecia se compondria aquellas fuerças de veinte y quatro mil hombres. El Señor Principe Jacobo acompañaria à

Bb

Su

Su Mag. con animo fijo de vengar vna nueva invasion hecha de los Tartos en la Provincia de Pocucia, donde quemaron cinquenta Aldeas, y se llevaron muchas familias enteras, algunas de la Nobleza. Entretanto avia el Gran General derrotado vna partida gruesa del Presidio de Kameniez, y consecutivamente atacado al nuevo Comboy, que iba marchando à aquella Plaza, y apoderandose de parte del, con estrago de muchos enemigos, obligando lo demàs à retroceder à la Moldavia. Despues desta ventaja, fueron separadas sesenta Compañias de Cavalleria Polaca à talar la campaña, y hollar los sembrados asta debajo de la Artilleria de la Fortaleza, cuya Guarnicion participava yà notablemente del abatimiento, y necesidades, que otras de los Otomanos, sin averle asta entonces el recurso hecho del Bajà al Sultan Nuradin. Bolvieron aquellas Compañias con veinte carros cargados de trigo, y cada Soldado con vn costal en grupas. Sabiase de los Moscovitas, que el Palatino, y Coronel Cosachovv, aviendose juntado con vn cuerpo de Tropas de su nacion à los Cosakos Zaporovienfes marchò al encuentro de vn grueso de Tartaros, que avian salido de la Crimea, y atacados los à 25. de Junio à la otra parte del Boristenes, degollando casi à todos; de suerte, que bolvieron con 300. prisioneros, y 800. cavallos.

De 9. del passado son las cartas del Campo Imperial, que citan las penultimas de Viena de 15. con las plausibles noticias siguientes. Aviendo campeado à 5. junto à Tiska, continuò el 6. su marcha al Savo, asta Bagliutz, lugar distante vna sola legua del propio rio, donde se le incorporaron aquella tarde la Artilleria, el Bagage, las municiones, y barcas, con la escolta de vn buen cuerpo de Infanteria, y Cavalleria. Allí trajeron vn prisionero Turco, que à fuerça de amenazas declarò hallar el Exercito Otomano fuerte de veinte y cinco à treinta mil hombres: entre otros 25. Hordas de Genizaros, cada vna de 500. hombres, ocupados à perficionar vna Trinchea que le vantavan à la otra parte del Savo, para impedir el passo à los nuestros. Que esta obra se estendia desde la Isla de los Giranos

esta Belgrado, guarnecida de 66. piezas de Artilleria de varios
alibres. Que pocos dias antes les avia llegado dos embarca-
ciones cargadas de Artilleria, la qual no avian querido sacar
a tierra, y que solo diez Piezas della avian puesto en la
abeça de la Puente, por donde desde Belgrado se comunica-
van con la Esclavonia. Que el Exercito no avia recibido paga
alguna, desde que el nuevo Sultan estava en el Trono: pero que
esperavan muy brevemente la satisfacion de sus alcances; y fi-
nalmente, que la campaña estava tan destruida asta Andri-
nople, que no avia forrage alguno para la subsistencia de la Ca-
valleria. Sobre estas noticias, mandò el Señor Elector de Ba-
viera juntar el Consejo de Guerra, en que se determinò inten-
tar el passage del Savo, y embiar vn buen cuerpo de Tropas à
quemar, si se pudiesse, la Puente que los enemigos tenian en-
frente de Belgrado; y en caso de no lograrlo, campear delante
della para assegurar la marcha de los viveres, que se avian de
traer al Exercito por la Puente del Danubio, varada en Petri-
varadin. A 7. moviò S. A. Electoral las Tropas de Baglitz al
Savo, derecho à la Isla de los Gitanos, lo qual visto de los Bar-
baros, la abandonaron, cediendola à la Cavalleria, è Infante-
ria, que luego la ocuparon: la primera à esguazo, la otra en
barcas. Mas el otro ramo del rio que la ceñia fuè hallado tan
hondo, y tan bien defendido de la Artilleria, y Mosqueteria
enemiga, que no fuè posible passar adelante por entonces.
Supose de vn Racionero, corria por Tekeli la defensa de aquel
puerto, con vn grueso de Tartaros. Empleose el dia 8. en re-
conocer las orillas del rio, arriba, y abajo: mas no sirviò la dili-
gencia sino à confirmar la imposibilidad de hechar vna puen-
te, si los Infieles persistian firmes en la oposicion. Convocado
de nuevo el Consejo de Guerra, y examinados los medios que
pudiesen conducir à vn util desempeño, se escogì el de tocar
fuertes armas por varias partes, assomandose Tropas abrigadas
de la Artilleria, como à forçar el passage, mientras seis mil hõ-
bres, à la orden del Conde Sereni, General del Exercito Elec-
toral, asistido de los Generales Steinau, y Apremont, y del

Coronel Conde de Furstemberg emprenderian passar con
barcas, por vn costado mas apartado del mayor ruido. Confi-
guieronlo à la verdad sin ser descubiertos: mas apenas estuvie-
ron formados en la otra orilla, que vistos al amanecer fueron
acometidos con notable brio de ocho mil Genizaros, y bien
les valiò el averse pertrechado prontamente con vn genero de
reparo, llamado *cavillos de Frisia*, y compuesto de largos mader-
ros, passados en Cruz de espesos palos puntiagudos, y encade-
nados al rededor de los Esquadrones contra la Cavalleria, en
lugar de las picas, cuyo uso ha cedido à este, con aprobacion
y provecho. Al mesmo tiempo, obrando con todo acierto sus
granaderos, y mosqueteria, desèperados los contrarios de por-
derlos romper, despues de repetidas pruebas, à costa de mas
de mil de sus mejores hombres muertos, y mas de otros tantos
heridos, acordaron retirarse con alguna confusion, de la qual
no permitiò S.A. Electoral usar à su gente para seguirlos, re-
celando cayesse en alguna emboscada. Durante esta escaramu-
za, que fuè de dos horas, se trabajò con tal priesa, y destreza à
vna Puente, que el propio dia passò todo el Exercito, salvo el
Bagage, y la Artilleria, y se doblò en el terreno, que con tanto
val or avia ganado, sin mas perdida que de 122. muertos, y al-
gunos prisioneros. Premiò liberalmente el Señor Elector à
muchos de los que se avian señalado mas en esta lucidissima
accion, y al solo Capitan director de la Puente diò de su mano
ducientos ducados de oro: y no se duda passò de quatro mil
reales de à ocho aquel generoso gasto. Asètado el Real, embiò
S.A.E. varias partidas de Croatos, y Ungaros, à correr la Cam-
paña, y traer nuevas de los enemigos. Estas fueron las nuevas
conq vn correo extraordinario alegrò à la Corte Imperial, el
mesmo gozofissimo dia de la Assumpcion de nuestra Señora.

A 16. llegò à Viena con estotras el Capitan de Cavallos
Dietrich, Ayudante General del Conde Caprara, de que se ha-
llava el Exercito sobre Belgrado, confirmò las referidas, y es-
pecificò avia sido el General Còde de Apremont quien prime-
ro tomò tierra à la otra parte del Sava, con los dos mil Infantes

que mandava, è inmediatamente despues del el Tiniente de Mariscal de Campo Baron de Steynhau, con otro mayor numero: de suerte, que al amanecer avian passado mas de ocho mil hombres. Los Turcos que atacaron, eran doze mil Infanteria, y Cavalleria: pero tambien favoreció à los nuestros, vna bateria de ocho piezas, que puestas en parage oportuno, cogia de costado à los Barbaros. Mejoròse aquel dia el Campo à dos leguas de Belgrado. El siguiente del glorioso San Lorenzo, movió el Señor Elector las Huestes en la mejor forma de Batalla, que permitió el terreno, con animo de atacar à los Turcos en su mesma Trinchea, que consistia de obras à prueba de cañon, con palizadas formadas de grandes Arboles enteros, y vn fosso ancho, y muy hondo; y como queda dicho, ceñia la Plaza desde el Danubio al Savo. Mas apenas llegadas las primeras Tropas à distancia de vna legua, se divisò vn humo espeso, de que se arguyó no esperarían los Infieles al choque. Embiaron con todo algunas partidas gruesas à saber de mas cerca lo que aquello fuessè; y en efecto era, que se iban retirando la buelta de Semendria con todas sus fuerzas, menos 4000. Genizaros, que havian dexado debajo de vn Oficial de poca graduacion para defender la Ciudad que llaman del Agua, y al Castillo: haviendo puesto fuego à la Ciudad Inferio, y al Arrabal. Lo que distinguen con los nombres de Ciudad del Agua, y Castillo, no es en realidad, sino la Ciudad antigua, en que se incluye vn pequeño Castillo, tambien antiguo, situado en parte eminente. Las murallas de vna, y otro, son de obra seca, sin algunas Torres de hechura la mas agena de la fortificacion moderna, con fossos tambien secos, y pequeños. Y si, como dize vna carta del mayor credito, se reduce el Presidio, en lugar de quatro mil hombres, à solo la mitad, de gente visfona, y consternada, sin esperanza de socorro, parece no està mal librada la de que presto se concluirà bien esta grande empresa: y mas si à aquella consideracion se añade la del brio, con que en dos dias, y dos noches ha podido passar vn Exercito de cinquenta mil hombres,

vn Rio, que necesitava de 70. Barcas, para vna Puente proporcionada à su anchura, à la vista de vn enemigo avisado, y apercos, fincibido. No es creible el terror, y desesperacion, que à los naturales ocasionò la llegada del Exercito Christiano. Quando los prisi Yeghen Bajà (que era quien lo mandava todo) le viò en Bataros que lla, contò el Ayudante Dietrich, dixo à los de Belgrado estasquirido palabras: *To soy aqui forastero; à vosotros Prouinciales toea defendo de 30 deros: y assi me voy con Dios.* Dicho esto, y encargado al su-la defen-jeto, que quiso, llamado Ibrahim, el mando de la Plaça: cortò havia es-por su mano la cabeça à Rusten Bajà, que lo fuè de Agria, y à comperi otros dos Cabos principales; y viendo arder por su orden brasas, p-aquella grande Ciudad, tomò con asta doze mil hombres el tambien camino de Semendria, Ciudad distante siete leguas de Belgra-ages qu-do, sobre el Danubio. Entonces salieron al encuentro de los me no di- Imperiales mas de catorze mil Christianos, Griegos, y Racia- Entre-nos, hombres, mugeres, y niños, con banderillas, en que estava los acont-la señal de la Cruz, por muestra de que no eran Infieles, im-pronostic-plorando la clemencia de los vitoriosos, la qual luego alcança-entrò el f-ron de la suma benignidad del Eroe que mandava, y dispuso-dria à tri-los retirassen à parte segura con Salvaguardias. Tambien à los de Belgra-Judios se concediò las vidas; y el mayor cuydado fue procurar-partiò el-se apagasse el incendio, si bien con trabajo se salvaron asta tres-handole l-mil casas: entre otras el Palacio suntuosissimo, que el Gran So-cion del S-liman hizo fabricar junto à la Ciudad, quando passò à sitiar à-tenia nue-Viena, para recibir en èl los parabienes de la vitoria que su va-vo, y no-uidad le promeria. Pero en esta vltima ocasion sirviò mucho-mucho q-mas dignamente para alojar à nuestro Triunfante Eleçtor. mas de lo-

Lo que particularmente se deviò aquel dia à vna especial caminado-Providencia del Cielo, fuè hallarse intacta del fuego en el con el ex-Campo desamparado de los Barbaros, vna prodigiosa pre-po Gene-vençion de viveres, y forrages: pues de la penuria deste solo A 15. c-ultimo genero podia padecer el Exercito Christiano, en mu-verdada po-cha distancia de los contornos de Belgrado. Al punto que Constanti-Yeghen Bajà se apartò con su gente, se viò el Danubio quaja-ga de Y-do de mas de mil Barcas, que bajavan llenas de gente, y tam- muchos c-bien

por bien de lo mas precioso de las haciendas de los naturales Turcos, sin otros mas de veinte y quatro mil, que se havian aumentado à los primeros amagos del Asedio. Assuguravan los prisioneros, que Tekeli havia sido vno de los primeros que se huyeron, siguiendo à Yeghen Bajà, sin haver adquirido mas credito, que en las ocasiones antecedentes, asistiéndose de 300. de sus sequaces Vngaros, y dos mil Tartaros, para su defensa del puesto que le havian encargado. Pocos dias se havia escapado Hassan Bajà, temeroso de la crueldad de su y à comperidor. Solo se aguardava que acabassen de apagarse las defensas, para abrir aproches contra la Ciudad Superior, y que tambien llegasse la Artilleria gruesa, y los Trabucos à los parages que se les apercibia para batir, teniendose por muy firmes que no dilatarian mucho los sitiados el pedir partidos.

Entre las muchas cosas, que se discurren destos portentosos acontecimientos, es la vna, que muchos dias antes havia pronosticado vn Santon Turco, que en tal dia como el que entrò el señor Elector en el Palacio referido de Soliman, vendria à triunfar el hijo del Emperador de Romanos de la toma de Belgrado. El propio dia que se tuvo esta noticia en Viena, partiò el Señor Duque de Lorena para el Exercito, acompañandole la Señora Reyna su Esposa asta Buda. De la expedicion del Señor Principe Luis de Baden à Gradiska, aun no se tenia nueva decisiva, y esto por estar yà à la otra parte del Sava, y no serle tan facil despachar correos: mas no se dudava lo mucho que essotros sucessos le facilitarían sus intentos, además de los quatro mil cavallos de refuerzo, que se le avian encominado à la orden del Señor Principe Eugenio de Savoya, con el exercicio de su cargo de Teniente de Mariscal de Campo General.

A 15. del passado se divulgò en Viena la noticia (aunque à la verdad poco creible à muchos) de que el Gran Visir venia de Constantinopla con quatro mil hōbres. Pero sabida despues la fuga de Yeghen Bajà, suponiendo subsistiese lo del Visir, eran muchos de opinion, que Yeghen le iria al encuentro para ma-

tarle, y vsurpar su cargo, ò marcharia derecho à Constantinopla, quizás con otras ideas de mayores consecuencias, cabiendo qualquiera grande resolucion en su orgullo.

Otra nueva, que dàn por muy cierta (y que se verà apuntada entre las que han venido de Venecia) es que de la Puerta Otomana havia partido vn Embiado, con el Canciller Interprete Mauro Cordato, acompañado del de la Serenissima Republica de Venecia, para la Corte Imperial, à hazer proposiciones de Paz à todas las Potencias Christianas coligadas.

De los Ministros del Principe de Valaquia, embiados al Señor Emperador, solo el vno quedava en Viena, haviendose encargado el Obispo de Nicopoli, con los demás, de ir por instrucciones menos equivocas, para su negociado: el qual empero se dava por decidido en la toma de Belgrado.

Desde el dia 14. del passado tenian en Venecia con carta de Milo de 8. de Julio noticias muy distintas de los vltimos movimientos, è intentos del Serenissimo Dux, con la Armada. Doze dias antes, havian buuelto à praticar entre ellos, el reparo, todas las embarcaciones della, por haver cessado qualquiera sospecha en materia de mal contagioso. Quedando ya maduro el tiempo de las operaciones, dilatadas por los varios accidentes, que se han visto en las Relaciones passadas, determinò su Serenidad separar, y emplear las fuerças, que se hallavan, del modo siguiente. Al Capitan (ò General) ordinario de las Naves, encargò passasse con doze Bajes de la Republica, y treze de Armadores agregados à las bocas de los Dardanelos de Constantinopla. Al otro Capitan (ò General) de las Naves, mandò que con diez de ellas, siete Galeras de la Republica, y las Galeras de la Religion de San Juan, se fuesse al Golfo de Volò, à ocupar este mismo puesto (òtras vezes destruido de Venecianos, en las vltimas Guerras) ò dar zelos à quien le ocupava, mientras el Señor Dux, por el otro costado de la Isla de Negroponte, passaria con el grueso principal de la Armada, al ataque de la Ciudad, y Fortaleza que da su nombre à la propia Isla, desembarcando veinte y dos mil hombres.

de excelente calidad, à que brevemente se havia de juntar vn
buen refuerzo del Zante. Sabiafe tenia el enemigo presidado
al Castillo con quatro mil hombres, y otros ocho mil trinche-
rados fuera de la mesma Plaça. Al Senado vinieron estas no-
ticias con fecha de 26. de Junio, y la esperança de que el de-
sembarco quedaria executado à 12. y 14. de Julio: dejando
empero dudoso por qual parte positivamente seria el ataque:
porque dependia de la vista la resolucion. Prometia grandes
ventajas el poner gente en tierra, y acometer por el lado del
Fuerte nuevo: mas lo dissuadia la falta de agua dulce del mes-
mo parage: à la qual con todo, se creia poder suficientemente
remediar con el misterio de las Galeras, y deste modo adelan-
tar casi infaliblemente la conclusion de la empresa. Pues gana-
do aquel Fuerte, apenas quedaria recurso à los Asediados.

Vn cuerpo de diez à doze mil Albaneses, excitados de las
tiranias padecidas de su valerosa Nacion debajo del yugo In-
gel, y tambien de las persuasiones del General de las Naos
Lorenço Venier, havian tomado las Armas, y dueños de la
Campana (de inteligencia con el Pueblo alborotado de Salo-
nique) degollavan à quantos Turcos les venian à las manos.
A irritar mas sus animos, havia concurrido vn grueso de In-
dieses, que temiendo parecer à lo descubierto se havia abriga-
do de cierto Bosque, y ensangrentadose cruelmente en gran
numero de viejos, mugeres, y niños, Albaneses, y Griegos es-
condidos en la mesma parte, de que vna, y otra nacion procu-
raba à todo trance vengarse, sin dar quartel à ningun Otoma-
no. Lo mesmo se esperaba quanto antes de los Bulgaros Chris-
tianos, que prontos para declararse, como lo tienen ofrecido
por la causa comun, ofrecian tres mil Cavallos y seis mil In-
fantes.

Al mesmo tiempo recelando el General Cornaro, que man-
da en la Morea, algun insulto del Seraskier, que campeava en-
tre las costas de Negroponte, y las fronteras de essotro Reyno,
con diez mil hombres, havia juntado vn grueso considerable
de Griegos, y militares de los Presidios, para cuidar dellstmo,

y Ciudad de Corinto , y defender la dulce libertad à que los
havían restituido las Armas de la Serenissima Republica : à cui
ya sombra ya cultivan sus tierras, y comercian con sus frutos,
gobernados en toda equidad. A este proposito avisan de Ve
necia havian llegado vltimamente embarcaciones cargadas
de aceite, queso, y otros generos , por premissas de la grande
utilidad , que cada dia irá dando aquella celebre conquista al
publico, y à los particulares.

Vn Navio Ing'ès partido de Smirne à diez de Julio , refe
ria, que vn terrible terremoto , acompañado de inundacion
havia sepultado enteramente al Castillo de la Mar de aquella
Ciudad , y asoladola casi toda , con muerte de gran parte de
los naturales. Otro Navio arrivato nuevamente de Constanti
tinopla, traia noticias de lo ocurrido allí , desde 5. asta 23. de
Junio del año presente en los propios terminos siguientes :
traducidos de otro idioma sin la menor alteracion. Yeghen
Baja Seraskier en Vngria, iba con arte, y humildad escusando
à la Puerta sus procederes, para mantenerse. Lo propio hazia
con èl, el Primer Visir, proveyendole ya en vno, y ya en otro
puesto de su satisfacion , sin soltar contra èl (segun estava re
fuelto durante el antecedente Gran Visir) el Nefiràn : esto
armar contra èl las milicias Provinciales, para destruirle de to
do punto.

Enbiòse vn Inquisidor à Asia, y se ordenò el Nefiràn con
tra aquellos rebeldes, para deshazer su junta. A 19. de Junio
se concediò à Giedit su Caudillo la facultad de passar à Euro
pa con seis mil de sus parciales, graduandole de Baja ; aunque
no sin recelo de reforçar con ellos al Bando de Yeghen.

Al Baja que los inquietos mataron en Candia se havia su
stituido Kiupruli Eglù Baja de la Canea. Diez Galeras , que se
embiaron al Mar Negro no quisieron partir sin que primero
se les pagassen sus alcances. Por semejantes arrojios se aguar
davan cada dia de todas partes siniestros acontecimientos : y
à 5. de Junio corria voz de que al Visir indispuesto, y abatido
de animo, presto le privarian de oficio.

Del valor de Yeghen Baja, y del dinero, y gente, que havia entrado, esperavan los Turcos alguna ventaja, despues de marchado la buelta de la Bosnia.

Batíase moneda, procurando por todas partes, disponer un poderoso esfuerzo terrestre para el año que viene.

Mehemet IV. apartado de la muger, è hijos, se hallava à 19. de Junio bien guardado en la mesma parte de donde havian sacado à su hermano, que oy reyna. Este al contrario no obstante su simplicidad, è inaptitud, se havia entregado enteramente à los placeres, como sus antepassados, dejando todo al cuidado del Gran Visir, el qual no apercibiendo la defensa necesaria, y al alivio del Imperio, perdía cada dia el concepto que al principio le havian tenido: y solo se mantenía dibulgando el esfuerzo, que pensava hazer el año que viene, è insistiendo quando se valdria de los rebeldes de Asia para sofegarlos.

De cobre, y de metal antiguo hazia vaciar Artilleria de todos los generos, despues de sacado algun beneficio de la fabrica de algunos aspros, menudos de valor inferior à la ley, con la marca de algunas monedas pequeñas inventadas de los estrangeros, para valerse de otro tanto oro. Mas por insuperables necesidades, è inminentes contingencias de Guerra, sufriendo nuevas confusiones, y quiza mudanças de Gobierno, de Sultán todo lo ideado saldrà vano.

La perdida de Alba-Real, la sujecion de la Transilvania, y parte de la Valaquia, el acercarse los Imperiales à Belgrado, la invasion de la Bosnia por dos partes, la quietud interna en Polonia, la marcha de los Moscovitas, la vecindad de Venecianos à Negroponte, con el ojo puesto en Candia, comovian indeciblemente los animos.

Puesto en confusion el Egipto por los Arabes, se perdía la esperanza de auxilios por aquella parte.

A Mustafa Seliétar Bajà se le havian dado algunas configuraciones para apercibirse contra Polacos.

Para entretener, y socorrer à Tekeli, se le havian encaminado tres mil escudos de oro.

So-

Solo el gasto de ver socorrido à Kameniez havian tenido los Turcos este año con daño de Polacos.

Hallavase el Capitan Bajà à fines de Junio en las aguas Fochies con treze Galeras : otras cinco havian ido à Alexandria, y tres à Soria, esparciendose en esta manera por no tener animo de formar vn cuerpo.

A instancias del Embajador de Francia havia sido privado del puesto de Dey de Argel, el que llamavan Mezo-morto, restituido à su lugar Ismail, como se havia pedido.

Otros avisos trajo de la mesma parte de Constantinopla Nao Asia, diziendo su Capitan haverse sofogado los ultimos alborotos en la Ciudad: pero con la muerte de quatro mil principales del Sultan depuesto. Que las Galeotas, que se havia resuelto fabricar, quedavan imperfectas en los astilleros : declarando el Primer Visir no se podian ni acabar, ni armar por falta de medios. Que hallandose los Dardanelos sin Presidio competente para resistir à las Armadas de Venecia, havian embiado à Asia por gente para reforçarlos: pero sin efecto, por estar aquellas Provincias la mayor parte inquietas, y repugnar los Bajàs à los mandatos del Gran Visir, culpandole de omisso en las cosas de la Guerra, y en todo inhabil para el gobierno. Y finalmente, que veinte mil hombres, destinados para Vngria, y Negroponte, no querian moverse, porque no se les satisficieran sus alcances.

De Ragusa avisavan haver passado por Belgrado vn Chiaus que iba à pedir Pazes al Señor Emperador.

La Historia de Nuestra Señora, que con titulo de *Mystica Ciudad de Dios crió la Venerable Madre Sor Maria de Jesus de Agreda*, impressa nuevamente en seis Tomos, con la Adiccion de nuevos, y copiosos Indices, corregida de muchas erratas, que tienen las impresiones de Portugal, se vende en esta Corte en la Calle de los Preciados, Casas del Conde de Mora, y donde estas Relaciones.

Tambien sale este dia à luz el Tomo Quarto del Floro Historico del año de 1687. en continuacion de los antecedentes que han salido cada año de los sucesos de la Guerra Sagrada, &c. Y se hallará donde estas Relaciones.

Com las licencias necessarias.

PRIMERA NOTICIA TRIUNFANTE,

Y POR MAYOR
DE LAVALEROSA EXPUGNACION
DE LA CIUDAD PRINCIPAL,
Y
CASTILLO DE BELGRADO,

A 6. del presente mes de Setiembre 1688. por las Armas Imperiales;
debaxo del mando del Serenissimo Señor DVQUE ELECTOR
DE BAVIERA, &c.

CARTA ESCRITA A SV ALTEZA ELECTORAL por
Osman Bajà de Alepo, recibida sobre Belgrado, y respon-
dida à 23. del passado.

CONQVISTA

De la Fortaleza de Gradiska, rota dada por el Señor Principe Luis de
Baden con solo tres mil Cavallos, y pocos Infantes, à un Exercito de
quinze mil Infieles, que venia al socorro de Belgrado.

Avisos todos muy ciertos, que en diez y ocho dias de viaje,
desde Belgrado, traxo al Rey nuestro Señor el Cavallero
de la Roccavion, despachado de S.A. Electoral, y llegó à
esta Catolica Corte la noche del Domingo 26. al Lunes
27. del corriente.

Publicada el Martes 28. de Setiembre 1688.

EN prueba de quàn facilmente se yerran los primeros presupuestos, que tal vez se hazen à cerca de la facilidad de las empresas militares, se ofrece contar sin mas preambulo la grande resistencia, que ha hecho la Guarnicion de Belgrado desde el dia 11. de Agosto, que fuè ocupada la Ciudad baxa, y Arrabales, hasta 6. del presente. En efecto, engañò la opinion esparcida antes, de la flaqueza de las murallas, que à la verdad se experimentaron tan solidas, y fuertes, como las de Buda. Tambien fuè equivoco el numero de dos mil Genizaros, que se escribiò aver dexado Yeghen Bajà de Presidio en la Plaça, pues passavan de quatro mil, que hizieron todo lo posible para cumplir con su obligacion..

La noche del dia doze, entre las cenizas, y carbones del incendio, se tomò puesto, y se abrió la Trinchea, y los Ataques, las individualidades, de cuyas obras, y lances se aguardan con el primer Correo ordinario: bastando por aora anticipar han sido tan sangrientos, y crueles como los de otras Plaças, que los Otomanos han defendido en Vngria con mas obstinacion, durante la presente Guerra. Finalmente aviendo llegado los Aproxes à distancias competentes, y abierto brechas las Baterias, mandò el Señor Duque de Baviera dàr vn assalto general à 6. deste por tres partes, con el qual, despues de porfiado contraste, fuè entrada la Ciudad, y passada à cuchillo, menos bien pocos, todo el Presidio, quedando entre otros Prisioneros, dos Bajàs de mucha suposicion, vn Vic-Bajà, y el Agà de los Genizaros. A la vltima decisiva accion, quiso asistir personalmente el Señor Elector, y no se duda lo que su incomparable valor influiria à su logro, segun lo han confessado despues los mesmos Infieles prisioneros. En esta ocasion reportò S. A. vna herida ligera en la barba; la qual empero bastò à justificar los motivos de los que le avian querido disuadir el empeño. Poco antes avia recibido el Señor Principe Eugenio de Savoya vn balazo, que llegava casi al hueffo, algo mas arriba que la rodilla derecha, cuya bala avia caydo por adentro al lado de la mesma rodilla, causándole

En gran dolor, aunque sin peligro, lo qual probablemente se dificultaria montar à Cavallo por muchos dias. De mas cuydado era la herida del Señor Principe de Comercy, recibida en el ultimo avance. Otros muchos sugetos muy calificados avian muerto, y quedado heridos, durante el Asedio. Mas es forçoso remitir à otra vez la mencion, y los elogios que se deben à su valor.

Durante el mayor fervor de los ataques, llegò al Señor Duque de Baviera el siguiente recado, que aqui se trasladarà traducido de la propia manera que se ha recibido.

CARTA DE OSMAN BAJA DE ALEPO,
à su Alteza Electoral el Señor Duque de Baviera.

Sobrescrito.

Al mas bienquisto de Dios: Al Mayor entre los Grandes de Alemania, y Generalissimo de los Exercitos del Emperador de Romanos, MAXIMILIAN DVQUE ELECTOR DE BAVIERA, à quien Dios de salud.

Introito.

HONRA de los Principes de la Creencia de JESVS, selecto entre los Potentados de la Nacion Christiana, adornado de Magnificencia, y Magestad: Condecorado de Alabanças, y Gloria: Poderoso en Pueblos, y Estados: Celebrado de la Fama en qualquiera parte, Maximilian Duque de Baviera, Generalissimo de los Exercitos del Emperador de Romanos. El fin de vuestros dias sea dichoso.

Despues de vna vrbana, y fortunada salutacion devo hazeros saber, como vno de los primeros, y mas sabios Ministros del Imperio de los Turcos, ha llegado aqui de Constantinopla, con orden de llevar al mayor Rey de la Christiandad, Cesar Augusto, poderosissimo Emperador de Alemania, vna importante, y Augusta Carta de nuestro muy Grande Augusto, y Poderoso Emperador Otomano, que al presente reyna, el nombre de cuyo Embajador (de quien Dios aumente las

alabanzas) es Sulficar Efendi , verdadero exemplo de probidad: Personageafamado por los eminentes grados de honora que està exaltado , por sus buenas prendas.

Acompañale el principal Interprete secreto de la Excel Puerta, Espejo de los Nobles de la Nacion, y Religion Christiana, llamado Alexandro, à quien Dios conceda vn dichofin: vno, y otro deseando llegar à vuestra presencia, con vn sequito de cien personas, à cuyo efecto, necessitando de vn salvoconduto, y de vna escolta bastante, yo os he escrito la presente Carta, esperando os dignareis de concederles las seguridades necessarias, assi para sus personas, y las cartas que se les han encargado, como para sus criados, sequito, y bagage, segun la loable costumbre , usada en todos tiempos en semejantes casos. Luego que hayan llegado à vuestra vezindad, os avisaràn por medio de nuevos Diputados , para que les encomineis vna escolta suficiente : y quando el Bajà que los conduce los huviere entregado en vuestro poder dentro de vuestra Frontera , os servireis de entregarle vn acto de consignacion de sus Personas, segun el uso establecido por el derecho de las gentes , y recibido de todas las Naciones. Suplicandoos dispongaís, que sean tratados, y bueltos à embiar, sin molestia, impedimento, segun se suele hazer con los Embajadores, para que la seguridad, la reputacion, y la buena fè de la Embajacion no padezcan en cosa alguna. En fin salud, y prosperidad tengael que ama seguir el camino derecho, &c.

RESPUESTA.

NOs Maximilian Emanuel, Duque de las dos Bavieras y del Palatinado Superior, Conde Palatino del Rhin, Principe Elector del Santo Imperio Romano, &c. Generalissimo de las Armas del Cesar , y sus Confederados. A Osmano Bajà de Alepo. Salud.

Hemos recibido la Carta que nos has embiado del Campo de Nissa , por la qual nos hazes saber , que vn Embajador

tu Emperador, llamado Sulficar Efendi, para el qual nos pides vn salvoconduto, tiene comission de llegar à nuestra presencia, con vn sequito de cien personas, y vn Interprete secreto de tu Principe. Sobre lo qual te hazemos la presente, para decirte, que si bien juzgamos las proposiciones de aquel Ministro, poco conformes à nuestras vltimas resoluciones, y por otra parte las expediciones Militares en que al presente nos hallamos, nos dan vn derecho pleno de rehusar, ò remitir à otro tiempo esta Embajada, sin que nadie en las coyunturas presentes, pueda en esto desaprobarnos nuestro proceder; sin embargo, llevados de vn motivo de Piedad Christiana, hemos concedido, y permitido al dicho Embajador llegue libremente à nuestro Campo, contentandonos de oír con humanidad lo que tiene orden de representarnos de parte del Emperador Otomano: à cuyo efecto le hemos hecho despachar vn Passaporte para su seguridad; aviendo ademàs ordenado à nuestro Comandante de Samandria, de quien podrá fiar con toda certeza le darà vna escolta suficiente, asì para su persona, como para la gente de sequito, segun la orden, y forma que le hemos prescripto. Dada en nuestro Campo sobre Belgrado à 23. de Agosto de 1688.

Maximilian Emanuel Elector.

MAs como quando partiò de Belgrado el Cavallero de la Roccavion, no huviesse aun nueva del dia fijo de la llegada de aquella curiosa Embajada, començava à dudar se. si despues de tomado à Belgrado, y sabido estava yà ocupada de las Tropas Imperiales, la Ciudad de Samandria passaria adelante sin nuevas instrucciones; pues las que se creia traia el Embajador, serian para ceder solamente las Vngrias; pero no Belgrado, llave, y antemural dellas, y la autoridad de cuya situacion se esplayava juntamente con la possession de todas las Plaças del Savo, en ambas orillas, asta todo el Reyno de la Servia, à mucha parte de los de la Bosnia, y Balgaria, sin lo que forçosamente aceleraria la vltima resolucion de los Principes de

de Moldavia, y Valaquia de reunirse del propio modo, ò en la forma que se concertasse à la Corona, è interesses de la Vngria.

Entretanto ferà bueno que se sepa fueron los Turcos tan corteses, quando abandonaron à Samandria, Ciudad muy considerable por su grandeza la de su distrito, y aventajadas calidades, que la dejaron no solo intacta de incendio, pero con diez y ocho Pieças muy buenas de Artilleria, y muchos mantenimientos. Yace en la orilla del Danubio, enfrente de la Jurisdiccion que todavia ocupa el Bajà de Temesvar à la otra parte del Danubio. Pero en distancia, que muy bien puede animar al Valaco à ayudar por su parte à perficionar la reduccion de aquel rincon de tierra, en que vnicamente estrivavan las vltimas esperanças de los Otomanos por aquella parte: y finalmente por singular providencia de Dios (y seanos licito dezir tambien por la pauta de las Predicciones del Venerable Padre Strigonio, que tan aprießa se van calificando) queda poco menos, que despejado el camino asta la Metropoli del Imperio Oriental. Avisos hay de que le havia reconocido yà Cavalleria Vngara, y Alemana asta la Ciudad de Sofia, y sacado de ella mas de setecientos cavallos: de que la verdad rigurosa de quien escribe, aguarda nuevos documentos para afirmarlo.

Las nuevas que de la dificultosissima expedicion del Señor Principe de Badèn, la buelta de Gradiska antes que se madurara la EROICA EMPRESA DE BELGRADO, y despues muy cerca de su conclusion eran, que S. A. superado el passo del Savo, tres, ò quatro leguas mas arriva de aquella Plaça, cò el esfuerço de tres mil Infantes (que con las espadas en la boca, y en la mano, y resolucion no inferior à la de los Soldados de nuestro Emperador Carlos V. sobre el rio Albis, tomado pueßto en la otra orilla) causaron tal terror à los Barbaros, que abandonada la trinchea que tenian levantada en la oposiciõ, y cundiendo su espanto en los de Gradiska, pegaron fuego à la Plaça, y tambien la desampararon. Dueño pues el Principe Luis de Badèn del passo de Gradiska, anclava à incorporar se,

con los Sitiadores de Belgrado , quando apenas passado el Rio Vna (que se le atravesava al camino) con tres mil Cavallos , y conseguida la noticia de que vn Exercito Turco de quinze mil , procurava anticiparse al socorro de Belgrado , determinò abreviarle el camino, solo con lo que se hallava : y en efecto, chocò tan brioso con ellos, que rompiendolos , degollò à mas de cinco mil Genizaros , y dissipò al restante de calidad, que probablemente, por diferentes veredas , se fuè à desaparecer.

Mientras durò el sitio de Belgrado , no se viò Turco por à fuera, que intentasse inquietar las operaciones. Y aunque desto mesmo se arguyesse no tenian yà en distancia oportuna cuerpo alguno, que pudiesse dár cuydado à los Christianos, sin embargo se trincheraron los nuestros en toda forma àzia la Campaña, incluyendo en su Real el espacio correspondiente à su numero , sin hazer caso de la trinchera mas estrecha, aunque muy fuerte, desamparada de los Infieles.

De gran daño de lo que havia quedado en piè en la Ciudad baja , hà sido la pertinacia de la defensa de la superior: pues los edificios mas acomodados para las Baterias , como particularmente las Mezquitas, han servido à ellas ; y parece muy probable , que estas nuevas ruinas forçosas , añadidas à las del incendio, seràn parte de que (como en Buda) se reduzga la nueva fortificacion , que se huviere de hazer al sitio mas superior, quando no se execute la otra proposicion de levantar otra fortaleza en el angulo que forman el Danubio , y el Savo en la Esclavonia , en lugar de la que tanto tiempo han tenido profanada los enemigos de la Fè.

Es cosa notable, y cierta , à cerca de quan lejos ha passado la generacion de los Judios expulsos tanto tiempo ha de España, el que la mayor parte de los que se hallaron en los Arrabales de Belgrado, hablaban Castellano, y Portuguès , implorando la misericordia del Exercito Christiano.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.

RELACION

HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 5. de Octubre.

Noticias asta agora no referidas de successos prosperos, y muy correspondientes à las ya sabidas de Belgrado, executadas por el Exercito que manda el señor Principe de Baden.

Ventajas recientes conseguidas en las dependencias de Belgrado.

Muerte de la Princesa de Transilvania, y sus vltimas suplicas al Señor Emperador.

Esperanças de conseguir las Armas de la Sereniss. Republica la gran Plaza de Negroponte.

Marcha del General Cornaro à la empresa de la grande Fortaleza de Knin.

SEGVN los avisos de Varsovia de 13. de Agosto, havidos por la via de Francia, el Gran General de la Corona, despues de haver derrotado el vltimo comboy, que los Tartaros quisieron introducir en Kameniez, se quedó à tres leguas de aquella Plaza, y embiò à talar las campañas de todo el contorno. El Presidio disparò mas de 300. cañonazos, y sacaron diferentes cuerpos de Tropas à embaraçar el daño que

recibian de los Polacos. Pero estos con gran valor los obligaron bien presto à recogerse. Los Prisioneros que se hizieron asseguraron se padecia entre los suyos vna penuria notable de mantenimientos. Que el Bajà havia despachado à pedir socorro al Sultan Nuradin, y hecho descubrir las casas para salvar las del incendio, temiendo ser atacado. Havia noticia de que los Tartaros, llamados Lipkovios, naturales de Lituania, donde se les havia entregado algunas tierras para cultivarlas, con calidad de ser fieles à la Republica de Polonia, y la servirian contra sus enemigos, se havian agregado à los de su Nacion que professan la Secta de Mahoma, y establecido en la cercania de Kameniez; y como saben la Lengua Polaca, vinieron de noche, y prendieron dos mil cavallos del Exercito, que estavan paciendo sin mas guardia, que algunos criados à quienes hallaron durmiendo. Esta perdida se hazia tanto mas sensible que buena parte de la Cavalleria quedaria forçosamente mucho tiempo desmontada, è impossibilitada de servir. No se sabia todavia si las Tropas de Lituania estavan yà juntas con el Exercito de Polonia. Asseguravan, que los Moscovitas cada dia se ivan aumentando, pero sin saberse ningun progreso considerable de su parte. Otros avisos recibidos por la via de Flandes con fecha de Leopoli, y de 7. de Agosto, añadian, que apunto entonces se havia sabido del Starosta Lubelski Scuzka, embiado del Rey à los Generales de Polonia, y Lituania, que su Magestad Polaca no iria este año al Exercito, y que les llevaba ordenes de invadir la Moldavia, y adelantar se por ella à las Fronteras de la Valaquia, sin prescrivirles tan presto lo que havian de executar. Mas de dos cosas hazian dudosas à muchos el cumplimiento de aquella orden: la vna la falta de bastimentos para el sustento de la gente, en tan prolijas marchas: la otra creerse, que el Principe de Moldavia estaria yà debaxo de la Proteccion del Señor Emperador, quando aquellas fuerças se assomasen à sus Estados, y que los Generales Polacos como buenos Confederados no dejarian de respetarla.

Haviendose adelantado de muchos dias al Correo Ordinario

rio del Norte los Gentilshombres, que trajeron à esta Católica Corte, las plausibles nuevas de los sucessos del Savo, y valerosísima expugnacion de Belgrado, se referiràn solo esta vez otros acontecimientos diversos de los que pertenezcan mas propriamente à aquella heroica, è imponderable empresa, de que se và formando vn Diario puntual para la mas cumplida satisfacion de la curiosidad vniversal: de que empero es forçoso esperar los vltimos materiales, para darle la vltima mano.

Haviendo sido tan vtil, y de tan oportuna diversion à aquellas operaciones, la expedicion governada separadamente por el Señor Principe Luis de Baden, à la otra parte del Savo, se dirà aqui lo que de allà hà venido asta aora. A 8. de Agosto habiendo por la Puente de Siseck passado aquel rio, despues de incorporadosse à 9. el Exercito de Croacia de nueve mil hombres à la orden del Bano, ò Virrey Conde Erdedi, continuò su marcha al Rio Vna (que divide la Croacia de la Bosnia) en cuya opuesta orilla havian los Turcos levantado diferentes Fortines, con torres de madera, sobre vna Trinchea continua en vn grande espacio, particularmente en los parages, donde havia esguazos. Allí se tuvo Consejo de Guerra, de que resultò la determinacion de intentar el passage con todo empeño en la manera siguiente: Dieronse cavallos à los Granaderos, y con ellos, y otra Cavalleria se pasó por partes no imaginadas de los Turcos; esto es, por donde el Rio estava mas hondo. Y aunque los enemigos procurassen detener los Imperiales, pero con el fauor de la Artilleria, y de la Infanteria formada sobre el rio, donde estava menos ancho, se pasó parte à nado, y parte con el agua sobre las ancas de los cavallos, con lo qual se tomò puesto en la orilla contraria, de la qual desalojados los Barbaros, se retiraron al otro lado de la Plaza de Costainoviza, distante mil passos del parage donde los nuestros havian passado el rio. Allí tenian los Turcos vna Torre de piedra muy fuerte donde havian dexado alguna Infanteria para facilitar la retirada de su Cavalleria. Entonces

mandò el Señor Principe Luis à vn Cavallero de Malta de quinze años
apellido de Vaubonne, que con su Compañia de Granaderos mayor p
atacasse aquella Torre: à que obedeciendo, procurò con achos, ton
romper la puerta. Mas estando cubierta de espesas laminas de hierro
hierro, no le fuè possible: y entretanto los que estavan dentro pas
despedian por las troneras vn bolcan de mosquetagos, como Gradiska
que no obstante estàr los Christianos muy inmediatos al edificio, y casi tocar los mosquetes con las manos, mataron a quatro
ocho dellos, y obligaron los demàs à retirarse, y proveerse de escalas,
escalas, con que alcançando à las ventanas de la Torre, y arrojando
jando adentro Granadas, y piedras, durò con todo el contrabando
te cerca de dos horas; y finalmente quedando la mayor parte de Rey-
de los defensores muertos, ò heridos, se entregaron à merced de la Reyna, y
pero despues de vna defenfa de desesperados.

Expugnado aquel puesto à la vista del Exercito, puesto en tres horas
batalla, marchò el Principe con dos Esquadrones, y los Granaderos como c
naderos delante, siguiendo la Cavalleria por las montañas, à la furia
caminos encubiertos, àzia la parte donde el Enemigo se havia retirado
retirado, con animo de sorprenderle en su campò. Mas luego que viò bajar
go que viò bajar los nuestros de las eminencias, plegò sus Tiendas, y fuè
Tiendas, y fuè à formarse en vna cuesta frontera, de adonde mejorò
mejorò contra los Christianos, pensando romperlos antes que estuviesen
estuviesen formados. Mas yà estavan escondidos con su Capitan los Granaderos
tan los Granaderos entre breñas, y arboledas de adonde, fer vistos, dieron
fer vistos, dieron tal carga en los Turcos, y de tan cerca, que tuvieron
tuvieron por bien bolver las espaldas, y alejarse del peligro. El dia siguiente
El dia siguiente fuè atacado Costainoviza, que es vn Castillo con tres Torres,
con tres Torres, y vn fuerte recinto de murallas, però se rindió luego,
luego, permitiendose al Presidio salir sin armas, ni bagage para ir donde
ir donde quisiessse.

El dia siguiente 15. de Agosto tomò el Exercito el camino de Gradiska,
de Gradiska, distante de Costainoviza tres solas leguas. Ganò se tambien de
se tambien de passo, y sin mas dificultad, que essotra la fortaleza, que los
leza, que los Turcos llaman Sonack, y los Croatos Dubitz, sin que por
sin que por entonces quisiessse el Enemigo, fuerte de doze quin

Malta quinze mil hombrès, admitir el combate; aun sabiendo que la
 ranaderos mayor parte de los naturales de la Bosnia, casi todos Christia-
 con achos, tomavan las armas en favor de los Imperiales contra èl.
 aminas aritado, pues, de estotra novedad, y corrido de su poca fortu-
 en dentro passada, y de su mesma irresolucion, hizo alto poco lejos de
 ços, con Gradiska, determinado (segun lo refirieron los Exploradores
 tos al eal Señor Principe Luis) à passar adelante al socorro de Bel-
 taron al grado. Haviafe el Principe adelantado con solo tres mil cava-
 oveerfe los de sus fuerças, quando oida aquella voz, se apressurò (co-
 re, y armo èl mismo dijo) à ahorrar el camiuo al Bajà de la Bosnia, à
 el contra quien dãn algunos el titulo de Despoto, casi el mesmo que el
 de Rey. Encontraronse las huestes con grande resolucion de
 yor parte na, y otra parte, muy confiado el Infel en la ventaja de su
 merced numero, no menos que de tres contra vno. Durò la contienda
 puestos tres horas, en que la Cavalleria enemiga, cansada la primera,
 los Gr como casi siẽpre le sucede, sacrificò con su fuga los Genizaros,
 antaños, à la furia Alemana, que destròcò à vnos cinco mil, y prendiò
 o se hav esta trecientos, con cinquenta Banderas, q el Principe embiò al
 Mas lue Señor Emperador, juntamẽte con la nueva por medio del Còde
 plegò si Schlick, quedando asì mesmo en poder de los Vitoriosos to-
 adonde do el Bagage. Asì escarmentado aquel enjambre de Barba-
 antes q tos, tomò el grueso, segun se creyò, la fuga àzia Bañaluca, pe-
 o su Cap ro desvandandose muchos confusamente à otras varias par-
 onde, tes, desamparando las Ciudades de Gradiska, Yesnovitz, ò
 erca, q Yaitza, Brood, y otros muchos puestos, à todos los quales pe-
 peligro gò fuego, y era opinion haria lo propio de Banaluca, para bol-
 Castill verse à acercar à la Mar, y hazerfe fuerte por la parte de Scu-
 se rindi tari, y Antivari. Ni es dudable le huviera seguido el Principe
 gage par Luis de Baden, para escarmentar mejor su barbaridad, sino
 el camiu tuviera ordenes muy precisas de marchar brevemente à reu-
 as. Gando nirse al Exercito principal, como lo hizo despues de introdu-
 la fort cido Presidio en Gradiska, encargado de componer con la
 Dubitz brevedad possible sus ruinas, y ponerle en estado de defensa,
 e doze que su importancia requiere. Desde el tiempo que campeava,
 quin despues de tan penosas marchas, y de tan repetidos reencuen-
 Dd 3 tros,

tro, que hasta entonces avia tenido con los enẽmigos, no resta m
faltavan mas de mil y ducientos hombres. Pareciõle dár paungust
te de aquellos favorables suceßos al General Cornaro, quãsa.
gobierna la Dalmacia por la Republica de Venecia, y junta Las
mente de la esperança de poder aun este año dárse la mano con de Ju
el, para trabajar vnidos en beneficio de la causa comun. nes co

Con las cartas de Viena de 29. de Agosto ay aviso, conßigra
mado por las de dos de Octubre, en fee de otras de Segedinaja, co
de que el Mariscal de Campo General Conde Veterani, y ingross
Coronel Pace, avian tomado diferentes puestos, y Castillo Asia, y
fueres sobre los confines de la Transilvania, y de la Valaquia mentav
entre otros la Plaça de Caranzebez, presidida de trecientos dallas
Turcos, y la de Salankar, tambien guarnecida de quatrocientos, y t
ros, aviendo concedido à vnos, y otros el ser comboyados para int
Orsova, segun lo avian pedido. En esta conformidad, fueron ordenes
conducidos de vna Tropa de Cavalleria hasta la vista de Orsierra. T
sova, donde juzgandose seguro, dieron las gracias à su escolta esto, ha
y la despidieron. Mas por su desgracia, aviendose, sin saberlos, obli
ellos, ni la escolta apoderandose de Orsova, los Racioneros al S
Christianos del Pays, y degollado à quantos Turcos avia en general
aquella Poblacion, hizieron lo mesmo de essotros, los quales, y el A
aviendo llegado en sus manos sin acompañamiento, ni salvombió à
conduto, pensaron avian desamparado, sin composicion, los rehu
lugares de donde venian, ò à lo menos dieron esta escusa para aquella
disculpa de su crueldad. A todos aquellos suceßos execrables d
dos en su vecindad, y para mayor aprieto de la Fortaleza de la def
Temesvar, los celebran los Transilvanos, por lo que conducen dencia d
à acabar de librarlos de tan mala vecindad. Pero mucho mas se à
deben de festejar las consequencias de la toma de Belgrado, los Co
entre las quales pueden contar tendràn muchos, que los aliados neg
bien de la carga de los Quarteles de Imbierno, en el dilatado de o
ensanche de las Provincias nuevamente conquistadas. for que

De Transilvania (segun dizen de Viena à 2. del passado) es algunas p
criven murió en Fogaraz la Princesa Abassi, despues de fieresi, que
meses de hidropesia. A los vltimos dias de su vida, escriviò vna Progn

gos, no era muy rendida al Señor Emperador, encomendando à su
e dár paugusta Proteccion los interèsses de su marido, y de toda su
aro, quasa.

y junta Las noticias mas frescas, que ay de Constantinopla, son de
mano con. de Julio, las quales se ponen aqui para poderlas cotejar des-
nun. pues con las que vinieren, quando ayan sabido alli lo de Bel-
o, confitado. Avia buuelto el Capigi, que avia sido embiado à Yeghen
Segedinajà, con las ordenes, è instrucciones del Sultan. Refirió avia
rani, y engrossado su Exercito de dos mil hombres de las Tropas de
Castillonia, y de ocho à diez mil Semenès, è Timariotes. Que se au-
Valaquimentava cada dia, con muchos desertores, y vagamundos.
reciente daffan Bajà, que avia sido nombrado para Seraskier de Vn-
atrocientia, y tenia orden de perseguirle, se hallò demasado inferior
oyados para intentarlo. Al contrario, viòse obligado à obedecer las
d, fueron ordenes, que le embiò de ir à cuydar del passo de la Puerta de
a de Onierra. Todas las Tropas se sujetaron à Yeghen Bajà, que con
a escolta, hallandose en estado de no temer en adelante cosa algu-
n saberla, obligò à los Cabos de las dos Milicias à escrivir en su fa-
racianor al Sultan, y al Primer Visir, y declarar le querian por su
s avia en general. Hizo despues prender à vn Oficial, que traia la Vef-
s quales, y el Alfange (Insignias de Seraskier) à Hassan Baja, y las
ni salvòbiò à pedir para si mesmo. El Visir no viendose en estado
ion, lo rehusarle su demanda, le hizo despachar la Patente de
cusa para quella Dignidad, y el Sultan le escrivì de su mano en ter-
xecuraminos de particular fiança, y estimacion, encomendando-
aleza de la defensa del Imperio, remitiendo enteramente à su pru-
nduccion el hazer lo que le parecièssè mas à proposito, para opo-
cho marse à los progressos de los Imperiales. Avianse tenido va-
elgrado, los Consejos para deliberar sobre la constitucion actual de
e los alios negocios, y los Ministros principales del Divan avian fi-
dilatación de opinion, que se procurasse continuar la Guerra lo me-
or que se pudiesse esta Campaña, y entre tanto introducir al-
ado) algunas platicas de Paz. Segun esta resolucion, Zulficar Effen-
de fierchi, que antes era Chiauf-Bachi, y Mauro Cordato, Primer
viò vn Drogman, fueron eligidos para esta negociacion, y partieron
à 10.

073
à 10. de Julio con vn sequito de sesenta personas. Llevaron En
carras del Sultan, y del Gran Visir, para el Emperador, el Reymana,
de Polonia, y la Republica de Venecia, dandoles parte de la maner
exaltacion del nuevo Sultan, y exortandolos en terminos ge Emp
nerales à concluir vna Guerra tan perjudicial al reposo de am herma
bos Imperios, con el pronto restablecimiento de la Paz. Zulfi ponden
car Effendi, y Mauro Cordato tuvieron orden de entregar la quebra
Cartas para el Emperador, en manos de sus Ministros, y la muy di
otras à los Ministros del Rey de Polonia, y de la Republica de firme E
Venecia, esmerandose diestramente para reconocer las fuer sin esto
ças, y los disgnios de los Imperiales, en orden à la continua este sa
cion de la Guerra, y oir las proposiciones de Paz, que segun la entrari
voz comun, se avrán de hazer de parte de S. Mag. Imperial. Pe tales p
ro se assegurava no llevaban poder alguno, sino para hazer al Añ
gunas proposiciones preliminares, y avisar luego al Gran Visir la algu
el semblante de aquel primer passo, sobre lo qual les embiar tambie
otras instrucciones mas amplias. Dieronse à Zulficar Effendi mente
quinze mil escudos para prevenirse, y à Mauro Cordato cinco vas re
mil. A Tarfia, que yá fuè Primer Interprete de la Republica de kier d
Venecia, le obligaron acompañarlos, y le dieron mil escudos De
para su viage. Avian de llegar à Belgrado à 10. de Agosto. Co ha trai
ria voz de que el Sultan, y el Primer Visir irian por Setiem ticias
bre à Andrinopoli, para juntar, durante todo el Imbierno, v cos de
poderoso Exercito, en caso que la Paz no se huviesse conclui camp
do, y hazerle marchar desde principio de la Primavera à ra enc
frontera, donde prometia el Sultan llegar en persona. ro el

Avia sucedido vn grande alboroto en Damasco, de adonde sidio,
los Genizaros echaron al Bajà (que antes lo avia sido del Gran jo de
Cairo) y se avia hecho intolerable con sus robos. Los Pueblos na Mi
ayudados de la Milicia, le mataron mas de ducientos hom fueffe
bres de su gente, y prendieron à su Kyaia, ò Lugartiniente fieles.
Varios caudillos de los rebeldes avian escrito, pidiendo pue vn Ri
tos militares, y gobiernos, con ocasion de haverse conferido do fo
vn reboltofo de Asia el puesto de Bey de los Zeimenes, cuyo to, y c
exemplo hazia temer produciria nuevas inquietudes. del Pr

Llevaron En otras cartas de vn Ministro, que reside à la Puerta Otomana, de pocos dias mas viejas, que la referida, se resume de la parte de la manera siguiente, lo contenido de la carta del Sultan al Señor Emperador: *Que nunca avia aprobado el proceder de Mehemet IV. su hermano, que avia interrumpido la amistad antigua, y buena correspondencia entre ambos Imperios. Que Dios le avia castigado de aver quebrantado la Fè de los Tratados. Què en quanto à èl, era su animo muy diferète; pues no deseava otra cosa mas, que restablecer vna buena, pública y firme Paz con el Emperador, y sus Aliados, para ahorrir la sangre, que sin esto se verteria en la continuacion de la Guerra. Que para lograr à este santo proposito, avia dado poder absoluto à sus Embajadores, que segun le entraria en Tratado con los Comissarios que se les nombrasse, y harian tales proposiciones, que esperaba serian admitidas.*

Añade la mesma noticia, que el Sultan no intervenia en cosa alguna del Gobierno, de que ademàs de no inclinarse à ello, tambien era enteramente incapaz; lo qual murmurava publicamente el Pueblo, y se creia sucederian brevemente otras nuevas revoluciones, sabiendose era Yeghen Bajà, nuevo Seraskier de Vngria, parcial dissimulado del Sultan depuesto.

De 24. y 28. Agosto, y 4. de Septiembre son las cartas que ha traído el Ordinario de Venecia, y comenzando por las noticias penultimas que havia de Damalchia, avisan, que los Turcos de la grande Fortaleza de Knin havian recogido de las campañas de su vecindad, vna copiosa prevencion de heno, para encerrarla en la Plaza, con otra gran cantidad de granos. Pero el Proveedor General Cornaro para privarlos de aquel subsidio, ordenò à los Morlacos del Condado de Zara, que debajo de vn afamado Cabo de la propia Nacion, llamado Zarchina Mitrovich, en numero de 400. Cavallos, y 200. Infantes fuesen à aquella parte donde no solo degollaron à muchos Infieles, obligando à otros à huir asta ahogarse buen numero en vn Rio, en cuya ocasion, quemaron la mayor parte del referido forrage, y bolvieron à sus casas sin mas daño, que vn muerto, y dos ligeramente heridos. Poco despues, tambien la gente del Presidio Veneciano de Derniz à la orden del Governador Ten-

Tenfi, haviendo descubierto vn partido de Knin, que se ha-
adelantado al confin de la Seren. Republica, y hecho algunos
esclavos, estos fueron dichosamente puestos en libertad, y
partida forçada à vna vil fuga, muertos, y heridos algunos de
ellos. Otras ventajas lograron tambien los Morlacos de Macar-
ca, y Polliza por la parte de Vskopic, con cuyo aliento, vnido
despues con los de Clissa, Sing, y Traù, se fueron al distrito de
Rama, donde acometiendo al lugar de Pasor, quemaron mas
de cien caferias, y quatro Mezquita, y afsimesmo vna inmen-
sidad de forrage, sin mas daño que de quatro muertos: y haviendo
dese movido 400. Turcos à cavallo de la vecindad para darle
alcance, los esperaron con gran brio, y peleando con ellos, ma-
taron à gran parte.

El Cavallero Agustín Tartalla Governador de Duare, ha-
viendo tenido correspondencia con algunos Morlacos de la
Torre Turca de Vorllina situado junto a Mosco, le salió dicho
la sorpresa de aquel puesto, en que prendió algunos Turcos
principales, y les quitò aquella ladronera.

No pudiendo llevar los enemigos, que los Pueblos de Dro-
nazi, de la Provincia de Erzegovina se huviesen declarado por
la Republica, se vnieron asta dos mil, gobernados por el Co-
mandante de Colasin, que en efecto fueron à atacar aquellos
Pueblos; pero socorridos prontamente de los Nixiques, hizie-
ron tal resistencia, que despues de vn largo combate, se huvieron
de retirar los contrarios, dexando mas de 40. muertos en la
demanda, sin gran numero de heridos, entre ellos el mismo
Comandante de Colasin, con vn Agà, y otro Cabo de confide-
nacion. De los Christianos no murieron mas de 6. y hubo algu-
nos heridos.

Tambien llevó la peor el Bey Turco de Tribiñe, que pen-
sando ocupar el puesto de Zuprique, que cubre al territorio de
Castelnovo, para passar adelante à destruir la cosecha, fuè en-
contrado valerosamente de vn grueso de los naturales, y la
Cavalleria de Castelnovo, que le rechaçaron asta las Torres de
Tribiñe, en cuyo contorno executaron lo que los Barbaros te-
nían ideado en el de Castelnovo.

El Domingo 22. de Agosto arrivò à Venecia vna embarcacion de Dalmacia, y el Lunes otra, con aviso de que el General Cornaro havia hecho embarcar aquel Exercito, con diez piezas de Artilleria, dos Colubrinas de 50. libras de bala, y seis Trabucos con vna grande prevencion de Bombas; algunas de 300. libras de peso: encaminando todo à desembar à Scardona, para passar al ataque de la Fortaleza de Knin, vna de las mas principales que ocupan los Otomanos en aquella Provincia muy bien presidada, y que domina vn gran trecho de Pays. Estava yà bloqueada por la parte de Dernis Plaça de Venecianos, y el Governador Turco, yà avisado de su peligro, havia embiado fuera las bocas inuiles, para mayor desembarço en la defensa. El nuevo Cavallero Yanco, con dos mil Morlacos, havia precedido al Exercito à embaraçar la entrada à qualquier refuerço.

Vn Navio Ingles arrivato de Corfu en 22. dias de viage traia cartas con la noticia de que el Proveedor, ò General de aquella Isla, havia tomado la muestra à las Milicias Provinciales, y pagadas, y de orden del Sereniss. Dux, passar à intentar la conquista de la Ciudad del Arta, y assegurar la Fortaleza Veneciana de la Prevesa el Dominio del Golfo à que effotra Plaça dà su nombre: esperandose ayudarian los Griegos de que se compone la mayor parte de la Poblacion, al logro de su propia libertad.

A lo dicho de Dalmacia, añaden las cartas de Venecia de 4. del passado, las havia de Scardona de 18. Agosto que dezian aguardava alli el General Cornaro, con el Exercito, la Cavalleria, y otras mas Tropas, para formar el Asedio de Knin, y que el Governador de Dernis por vna parte, y la gente de Spalatro por otra, havian atacado quatrocientos Cavallos Turcos, puestos en emboscada poco lejos de Dernis, y muerto à mas de la mitad, aprovechandose de buen numero de cavallos, ganando algunas Banderas, y los Timbales del mismo Bajà, cuyo hijo, que mandava aquella gente, le dezia era del numero de los muertos.

El

La Nao San Spiridion llegada de Smirne, confirmava la ruina executada del Terremoto en aquella Ciudad, salvo de las casas cercanas al Monte, y especialmente reducido à cenizas muchas mercaderias del valor de millon, y medio de varias naciones Christianas, haviendo empero Franceses, salvado la mayor parte de sus efectos.

Trajo la mesma Nao cartas de Constantinopla de 18. de Julio, con la noticia de q̃ aquel Governador despachava al Vice-Canciller, con los Interpretes à solicitar la Paz, y proponer à este fin condiciones à las Potencias Coligadas, comenzando por el Señor Emperador.

Havian hecho cessar la fabrica de las Galeotas, y deshecho las ya acabadas, por no perjudicar à los Beys del Archipiélago, y satisfacer à las quejas que havia dado vn Ministro estrangero de las insolencias hechas por ellas à algunas embarcaciones de su Nacion.

De 9. Agosto havia cartas del Zante, que confirmavan el desembarco de la Armada de Venecia en la Isla de Negroponte, con perdida de ducientos hombres, y haviendose acercado al Fuerte principal, fabricado por el Ayudante renegado, que se dijo en otra ocasion, en que havian puesto sesenta Pieças de Artilleria, que bavian las Galeras, y Navios, se havian apoderado de el, y despues de otro tambien importante. Con estas ventajas, usavan ya de su Artilleria, y Trabucos contra la Ciudad, sin grande embaraço, y con esperança probable de que no duraria mucho la resistencia. Los Navios havian pasado al Volo, para conducir al Campo vn cuerpo de cinco mil Bulgaros, que havian tomado las Armas contra Turcos, y de Modon añaden que otros Bulgaros havian derrotado quinientos Turcos, con muerte de trecientos, y prision de ciento, quitandoles el dinero, y babage destinado para el Seraskier de Negroponte.

De Genova escrivan, que vna Tartana Francesa arrivada de Levante à Marsella, havia referido se apoderaron las Armas de Venecia por asalto de la Ciudad de Negroponte, y de otras partes avisavan lo mesmo.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad,

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M. DC. LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS,

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 26. de Octubre.

Conquista de B A Ñ A LV C A, Ciudad Capital de la Bosnia.

Toma de la Palanca de Hassan Bajà, y de la Fortaleza de Novigrado.

Continuacion del Sitio de Negroponte.

Expugnacion de la Ciudad baja de Knin, con esperanças de la breve rendicion de la Fortaleza superior.

A Vifan de Varfavia à 4. del passado, que en quinze dias no se avia visto cartas del Exercito, lo qual se atribuia à las frequentes correrias de los Tartaros. Lo que se sabia de muy cierto era, que el Sultan Nuradin avia passado el Boristenes à 14. de Agosto con vn cuerpo de gente escogida, y llegado cerca de Choczin, resuelto à intentar la introducion de vn gran Comboy de viveres en la Fortaleza de Kameniez, donde cada dia se experimentava mayor la penuria de ellos, y entre tanto esparcia sus Tropas por el Pais. Juntavanse las milicias de Lituania cerca de Yaslovitz, para passar à incorporarse con las Polacas, que tienen à Kameniez bloqueada à cosa de tres leguas de distancia. El Palatino de Kiovia, Coronel de la

Ee

Ar-

Artilleria, avia llegado à Varfavia, para conducir desde aquella Ciudad al Exercito algunas Piezas grandes de Artilleria, y otras cosas necessarias para los intentos, que se tienen ideado à cuyo gasto contribuia liberalmente Monseñor Gantelmo Nuncio de su Santidad. Aunque el Rey se avia movido de Varfavia la buelta de la Rufsia, seguido poco despues de Reyna, y del Principe Jacobo, quedava aun dudoso el que Magestad llegasse este año à mandar personalmente al Exercito; y esto (segun algunos escriven) por no averse hallado forma pronta de reparar la falta de los tres mil Cavallos Polacos que los Tartaros cogieron, mientras estavan paciendolos, sin mas guardias, que vnos Criados, siendo imposible saberse, y contar de vna vez todas las particularidades de los grandes sucessos, como el de la expugnacion de Belgrado, se añadiràn aqui algunas vistas despues de las yà publicadas en el Diario que salió à luz el Martes passado, y tambien otras noticias no menos dignas de la mejor curiosidad, à que el mesmo Diario no dió entonces lugar.

A 27. de Agosto reconociendo el Bajà Comandante de Belgrado perdian yà muchos el animo, segun se les dilatava la comparicion del focorro, procurò alentarlos con el estratagemasiguiente. Combidò à todos los principales Cabos de la Guarnicion à dár gracias à Dios, y à Mahoma del aviso que fingia aver tenido, de que el Gran Señor venia personalmente à librarlos con vn poderosísimo Exercito, y llegaria sin falta dentro de quinze dias. No pocos, à la verdad, bebieron el engaño; pero no los Genizaros mas maliciosos, que juzgando al instante lo que era, pidieron à 28. que se capitulasse, y se conservasse aquel piè de Tropas para otras ocasiones, yà que en la presente era ocioso contrastar la fortuna de los Christianos. Mas el Bajà acusandolos de poltrones, y sediciosos, hizo ahorcar à tres de los que le avian traído el recado, y destrozò à vnos veinte Rascianos, que tambien avian flaqueado, y negado el credito à su invencion. Esto refirió vno de los vltimos, que hallò el modo de escaparse al Campo.

El propio dia sorprendiò vn cuerpo de Hussares en la Bosnia vn fuerte Castillo à diez seis leguas de Belgrado ; degollò à 300. Turcos, que le guarnecian, y librò muchos Christianos, que fueron traídos al Exercito. Al mesmo tiempo vn Sargento del Regimiento de Kisel, que los Tartaros avian preso junto à Possèga à 23. de Março, refiriò, que la mitad de las Hordas Tartaras, aviendo sido atacadas, al passar vn bosque veinte leguas distante de Belgrado, por vna partida de 150. Rascianos habitantes de aquellas montañas, aviendo quedado desordenados, derrotados, y dissipados, aunque veinte vezes mas numerosos que los agressores ; los quales, reforçados de otros de su Nacion, tratavan de ir à chocar con vn grueso de tres mil Turcos, que à la orden de vn Bajà estavan campeando en vna llanura poco lexos de sus Sierras. Dezia el relator averse salvado, mediante la confusion en que se hallavan los mesmos Tartaros fugitivos.

A 19. del passado confirmò el Baron de Guttenstein, recién llegado del Exercito à Viena, quanto se avia sabido de aquellas cosas, por las cartas antecedentes ; y con estas circunstancias mas, de averse hallado en Belgrado vna prodigiosa cantidad de mantenimientos, y municiones de Guerra. Que à los Soldados, aviendose permitido saquear, muchísimos se hizieron ricos de oro, plata, y joyas de gran valor. Que durante todo el Asedio, y en el vltimo assalto, avian quedado muertos de los nuestrs solo dos mil quatrocientos y cinquenta y quatro, mil y quatrocientos y sesenta y vn heridos. Que la Fortaleza fuè presidida de 25. Compañias de Infanteria, vn Regimiento de Cavallos Corazas, y el de Dragones del Conde de Serau. Que se confiriò el Gobierno de la Plaza al Conde Guido de Staremborg, y al Regimiento de Lorena le embiaron de Presidio à Semendria, cuya fortificacion aseguran algunos no es inferior à la de Belgrado, y es muy considerable para el intento de irse apoderando de todo el curso del Danubio, à cuyo fin (como presto se contará por menor) yà son dueños los Imperiales de la Plaça de Novigrado, diferente de

la que está cerca de Buda, y mas abaxo de Semendria, sobre el propio rio, y en la mesma orilla de la mano derecha de su curso; y tambien ay noticias de que marchava vn gran cuerpo de los Imperiales à ocupar la Ciudad de Nicopoli en la Bulgaria, puesta asì mesmo en la orilla del Danubio. Tomòse yà la Palanca de Hassan Bajà junto à Belgrado, que debe de ser Plaza de consecuencia, pues la han presidido. Al passo desta conquista, atropellavan los naturales de muchissimos Lugares de aquellos Reynos à ofrecer vassallage al Señor Rey de Vngria.

Despues de la prodigiosa Vitoria, que à 5. del passado reportò el Señor Principe Luis de Baden de quinze mil Turcos, con solo tres mil Cavallos Alemanes, vsò tan dichosamente della, que aviendose acercado à la Ciudad de Bañaluca, Capital del Reyno de la Bosnia, estimable por la fortaleza, y riqueza, luego se le entregò, siendo consecutivamente su intencion echar los Turcos de toda aquella pingue, y dilatada Provincia, mientras otro grueso del Exercito Imperial persuadiesse à los de Temesvar, Giula, y otras Plazas, que aun tienen en Vngria. lo bien que les estaria no diferir su ajuste, despues de tomado Belgrado.

De Zerniz en la Valakia, con cartas de 24. de Agosto, viene la siguiente Relacion: Despues que el Conde Veterani, con su Cavalleria, marchò de Orsova, baxando por la orilla del costado izquierdo del Danubio, y embiò delante la Infanteria, con la Artilleria, y el Bagage, la buelta de Brassovia, ò Cronstat en Transilvania, se adelantò el Conde Magni con la Vanguardia à formar el Campo en la cercania de las ruinas de la Puente de Trajano, sobre el Danubio, y aguardar al Conde Veterani con el resto de la Cavalleria; y puestas sus guardias, alargò al alojamiento por la ribera del Danubio, dissimulando sin duda vn mayor poder en frente de la fortaleza Turca de Novigrado, que estava de la otra parte, y puso alguna gente en vna pequena Isla del Danubio para cerrarle mas. Esto dividido de los Turcos de Novigrado (que solian tener allì vn buen Presidio para enfrenar à los Valacos, y à los Bulgaros)

sobre el cosa del anocheecer de 19. de Agosto, passò en vna barquilla
e su cur vn Agâ Turco con algunos de su Nacion dando señas de
terpo de amistad. Admitido, pues, de la propia suerte, mostrò deseo de
a Bulga- hablar al General; lo qual despues de concedido se le, y saluda-
do se ya la do el Conde en nombre del Comandante, y demas Turcos
e ser Pla- habitantes en Novigrado, le presentò vna botija de Cavè, pi-
esta con- diendoles hiziesse buena vecindad, como ellos deseavan ha-
ngares de zerla à todos los Alemanes, que observan su palabra. Respon-
Vngria. diò brevemente el General, que en quanto permitiesse el ser-
vicio de su Augustissimo Emperador, les seria buen vecino: y
Turcos, que por lo que tocava à la palabra dada à amigos, y enemi-
samente gos, la mantendria siempre igualmente à vnos, y à otros, y con
a, Capi- estò despidiò al Agâ. El dia despues, destinado sin esto para
y rique- descansar à las Tropas, y dâr à la Infanteria, y Artilleria mas
tencion tiempo de adelantarse à Transilvania, bolviò otra barquilla de
Provin- Novigrado con algunos Turcos, que traxeron al Conde vn
nadiesse pañuelo bordado de regalo, declarando tenian tal confiança
enen en los Alemanes, que de mejor gana se les rendirian, que à los
pues de Vngaros, Rascianos, Valakos, ò Bulgaros. Confirmòles el
Conde Veterani lo que les avia dicho el dia antecedente;
añadiendo, que algunos, por aver dilatado solicitar la gracia,
y proteccion de S. Mag. Cessàrea, muchas vezes se avian pre-
cipitado en la vltima desgracia. Asì despachados, se fueron
infante- pero la mañana del dia 21. comparecieron otros ocho Turcos
ovia, ò con galas en vna barquilla, ofreciendose prontos à tratar de
i con la juste. El General Veterani, y demàs Oficiales, oyendo la pro-
puesta, y considerando se hallavan sin Artilleria, ni Infanteria,
Conde quedaron perplexos, à cerca de qual ajuste les propondrian;
ardias, pues estando Novigrado situado al otro lado del Danubio, no
mulando tenia que temer dellos. Sin embargo aceptò el Conde pron-
urca de tamente la propuesta de concierto, respondiendole à los que la
gente hazian, obravan como hombres cuerdos; pero que sin andar
to divi- en tantos recados, fuesen por poderes para concluir el nego-
allì vn cio, señalandoles por termino el dia siguiente. Entre tanto
garos) quedò parado con las Tropas, hasta ver el fin desta aventura;

figuientes de las cosas de Levante, autenticas, y de particular con e
credito, desde 17. de Junio hasta 10. de Agosto, que el Sabado de emba
antes, con Nao de Corfù, y despachos de la Armada, avia arricular
llegado al Senado.

A 17. de Junio quedò la Armada libre del contagio, que enida
tres meses la avia afligido. Passòse muestra à todas las Mil A 26.
cias; tuvo se Consejo de Guerra, y quedò determinado, que vna Tan
Noble Venier, Capitan Extraordinario de las Naos, passasse tres, y m
ocupar la Canal, por donde la Ciudad de Negroponte podia A 30.
recibir socorros; y el propio dia partiò con veinte Navios de desembar
Guerra Venecianos, y diez y ocho de Armadores, y ocho Gampero la
leras à la orden del General Pisani.

A 5. de Julio llegaron las Galeras de Malta. A 6. se concluyò Trincl
yò la embarcacion de las Milicias. A 7. zarpò todo, y se hizo ena Pie
à la Mar desde Puerto Porro, con viento favorable, y sin emstav an al
bargo naufragò vna Nao Flamenca de gran porte, y cargada en trinc
de muchas municiones. A 8. començò vna terrible tramonta-oso, y al
na à contrastar la navegacion, y la embarazò muchos dias el Mas à
arivar al premeditado desembarco. A 12. entrò la Armada lias, con to
gera (que son las Galeras) en la Canal de Negroponte, que artificiales
dandose los demàs Leños al arbitrio del viento: salvo quatro las, en to
Navios, que por su velocidad penetraron en la propia Canal. A dos
Apenas los divisarò los Turcos, quãdo desampararò vn Fortin, e hallavan
que tenian en la Marina. A 13. desampararon las pocas Mili- o mas pre
cias, que aquellos Navios de Guerra lleuavan, sin oposicion al- lieffen dà
guna, y tomaron puesto como pudieron: pero muy escasas de A tres v
lo necesario, por estàr separadas del resto de la Armada. A 14. es muerte
su Serenidad, con el General Konigsmarck, y el Ingeniero sitiados, y
Verneda, fueron à reconocer la situacion de la Plaza de Ne- esto, estav
groponte, y la hallaron muy diversa de lo que se avia supues- Desde e
to, como tambien las Baterias. Mas nada desto bastò à entibiar nechar bul
la esperança de conquistarla. A 17. compareciò el General estia de la
Venier por la parte superior del Reyno, y desembarcò en di- ciones ext
ferentes dias las Milicias, que hasta entonces avian quedado a Puente
fuera de la Canal, y lo mesmo hizieron las Galeras, que esta- e tratava
van

articulada con el mesmo General. A 22. llegaron treinta y dos gran-
 Sabades embarcaciones, que alegraron sumamente à todos, y en
 , aviaticular al Seren. Dux, porque venian cargadas de Soldades-
 , y bastimentos; con lo qual ordenò inmediatamente su
 io, querenidad, que todo se aperticibiesse para el ataque.

as Mil. A 26. llegaron las Galeras de Toscana, y à 27. dos Bajelos,
 , que vna Tartana, con las Milicias del mesmo Armamento, y vi-
 asse tres, y municiones para su Esquadra.

e podia. A 30. havian corrido yà diez y ocho dias desde el primer
 vios de desembarco, estando la Armada enfrente de la Plaça, sin dár
 cho Gampero la menor señal de hostilidad, aunque provocada de la
 artilleria enemiga, y manteniendose el Exercito quieto en
 onclusas Trincheas. Entretanto se levantaron las Baterias de qua-
 se hizoenta Pieças de Artilleria, y veinte Trabucos. Los Asediados
 sin emstaván alojados fuera de la Ciudad, à la otra parte de la Isla,
 argadalen trincherados, con Puentes de comunicacion sobre el
 montafso, y algunos Fortines en las eminencias, para cubrirse.

diel Mas à 31. al amanecer se anunció vn funesto dia à los Infie-
 da lis, con toda la Artilleria, Bombas, Carcassas, y otros fuegos
 que artificiales. Ellos tambien por su parte, hizieron diversas sali-
 uatrolas, en todas las quales llevaron la peor.

Canal. A dos de Agosto, considerado el trance peligroso en que
 ortin, se hallavan, despacharon furtivamente vna Galera, cargada de
 Milio mas precioso de sus haciendas, fin que los Christianos pu-
 on al- viesse dár la alcance.

as de A tres vino vn Turco rendido, que dijo havian asta enton-
 A 14. tes muerto, y quemado las Bombas mas de quinientos de los
 niero sitiados, y herido à otro gran numero. Pero que no obstante
 Ne- sto, estava el Comandante resuelto à pelear asta la muerte.

ues- Desde el dia 4. asta el 10. se havia profeguido en batir, y
 bbiar echar vulcanes en la Ciudad, y los Turcos para evitar la mo-
 eral estia de las Bombas, se havian acomodado en las fortifica-
 n di- ciones exteriores, y los Aproches se havian promovido asta
 ado la Puente, parte de la qual havian cañoneado las Galeras, y
 esta- se tratava de acometer los Fortines referidos de las emin-
 van

cias, con esperança de acercarse al fosso dentro de pocos días, pues era cierto que perecian muchos de los Turcos en sus mismas Trincheas.

De Corinto, y del Zante por la via de Mefsina havia en Venecia cartas de 16. de Agosto, con la nueva de que el Exercito de la Seren. Republica, se havia apoderado de los Fortines exteriores de Negroponte, y asimismo de las Trincheas enemigas, y que estavan minando para ganar tierra àzia el fosso.

El propio dia 18. del passado, havia ido el Embajador Cefalreo à dar parte à los Senadores de la Republica, de las recientes victorias conseguidas de las Armas Imperiales.

Havian avisado de Dalmacia con cartas de 3. del passado las noticias siguientes. Haviendose juntado todas las fuerzas de aquella Provincias, è incorporadoselas los Morlacos admitidos en ella, marchò à 21. Agosto el Exercito con el General Cornaro à Scardona, precedido del Noble Proveedoren Campo, Francisco Grimani, con el Tren de la Artilleria y los Gastadores para aderezar los caminos. Los Cañones tirados de la gente Ultramarina, y de los Territorios de Trau y Spalatro, eran tres de 50. libras de bala, vno de 20. y vn Sagre de 12. con otras pieças de Campaña, asta numero de 19. dos Trabucos de 500. dos à 100. y dos de à 50. grande prevencion de polvora, y de otra qualquiera cosa necessaria para el ataque de la Plaça de Knin. Vencidas las dificultades de los caminos, se llegó à 25. à las campañas de Cossovo. Fue el General San Pablo de orden del General Cornaro, à reconocer la Fortaleza, y à 26. se hallò todo el Exercito en la cercania, seguido el dia despues de la Artilleria con su General el Noble Francisco Grimani. Consideraron los Generales, e Ingenieros à la Fortaleza, casi toda fabricada en peña viva, ceñida la mayor parte de Pantanos, y aguas, defendida de una retirada en el medio, donde los Barbaros se havian fortificado, despues de haver hecho retirar en los dos Castillos de arriva, sus familias, y lo mejor de sus haciendas. Quedò derer

minado atacar la parte inferior de la Ciudad , levantando à este fin las Baterias el Superintendente , que tenia la incumbencia de ellas , y con la asistencia incansable del Noble Gri-
mani, Proveedor en Campo , quedaron acabadas la noche de
28. de suerte que por la mañana del dia siguiente, se començò
abatir la Plaça con la Artilleria , y las Bombas , que hizieron
grande efecto. Pero tampoco holgavan los enemigos, de cu-
yos tiros murieron algunos Oficiales , y Soldados. Al mesmo
tiempo se abrió la Trinchea , dirigida por el Ingeniero Ca-
mucio , el Sargento Mayor Batalla , y el Conde Muti , prosi-
guiendose el trabajo con la mayor solitud. Haviendose pues
reconocido la Brecha , se hallò razonable , salvo el haverla re-
parado los enemigos , con fajinas , bigas , tablas , y otros ma-
teriales. Resolvió el General Cornaro , que el Proveedor en
Campo passasse à la otra parte del Rio , con cinco Cañones,
el Regimiento de Ultramarinos , que se compone de la gen-
te del distrito de Sebenico , con animo de levantar vna Bate-
ria , y molestar à los enemigos por el costado , y las espaldas,
quando se diessse el avance. Esto asì dispuesto para el dia dos
del mes passado de Septiembre, fueron nombrados por el Ge-
neral Cornaro , para executar lo , el General San Pablo , los
Granaderos , con el Capitan Gran Val , los Dragones apea-
dos , con el Coronel Streel , los Arcabuzeros , con el Coronel
Tor , los Abruzeses , con los Capitanes Santo Lucido , y Man-
esqui , añadiendose à los referidos , otro cuerpo de Milicias
escogidas , con diferentes Oficiales , asistidos del Sargento
General Marquès del Borro , y del Sargento General Conde
Mutiè , quedando lo demás del Exercito en Batalla. Tam-
bien fueron mandados acudir à la faccion , los vecinos de Spa-
tro , y Clissa , con escalas , de que se havia de componer vn
arma falsa. Hizose passar à la parte opuesta el Proveedor Ge-
neral de la Cavalleria, Antonio Zeno , para sustentar los Mor-
cos del Condado de Zara , y detener los Turcos , que inten-
tassen huírse. Conducidos pues por el General Cornaro asta
parage mas inmediato à la Brecha , avanzaron con tanto va-
lor,

lor , que despues de bien reñida contienda, quedaron dueños de ella. Al mismo tiempo , molestados los defensores de las Tropas , que estavan à la otra parte del Rio , governadas por el Proveedor en Campo , que hizo passar buen numero de ellas , fue tal el embaraço , y la confusion de los Barbaros , que dieron à huir , y retirarse al segundo recinto , pertrechandose en muy altos peñascos , y guarneciendose de las dos Fortalezas , que predominan al mismo recinto. Mientras el General Borro iba ocupando en la Ciudad los puestos , y estableciendo el alojamiento , desinandaronse los Morlacos , y parte de los Soldados à saquear : lo qual reparado de los enemigos, hizieron vna salida tan vigorosa , que sin contraste , los pusieron en acelerada fuga : Mas el General Cornaro , mandando luego adelantar las Milicias de Limburg , que estavan en el aprompe , y otro cuerpo de Infanteria , y Cavalleria à sostenerlas , tornaron los fugitivos à cobrar animo , y hubo nuevo conflicto , obrando tambien con resolucion insigne la Soldadesca , que estava à la otra parte del Rio : de suerte , que los Infeles huvieron de acogerse otra vez al segundo recinto , y à los Castillos. Murieron en esta ocasion treinta Soldados Christianos , con vn Tiniente de Dragones , y hubo quinze heridos , de cuyo numero fueron el Capitan Santo Lucido Abrusez, el Sargento Mayor Josef Batalla, vn Tiniente de los Limburgueses , y otros Soldados de la mesma Nacion. Tambien perecieron quarenta Morlacos , sin los muchos heridos: siendo de los primeros el Governador de la Plaça , llamado Tardusovich , con diversos Agàs , y Turcos de consideracion. Todos los Generales Christianos, y especialmente la Nobleza Veneciana , se señalaron indeciblemente este dia , y segun aquel Exercito proseguia su empeño, no obstante la obstinada defenfa de los Barbaros , se esperaba sacarlos brevemente de aquella importantissima Plaça.

Por Sebastian de Armendariz , Librero de Camara de su Magestad
y Curial de Roma.

Ayuntamiento de Madrid

RELACION

HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte,

Publicada el Miercoles 3.deNoviembre.

Combate entre Polacos, y Tartaros, son reciproco daño.

Grandes progressos de las Armas Christianas en la Seruia, Bulgaria, Bosnia, &c.

Recado del Obispo de Sofia, combidando al Conde Veterani, y pidiendo-le asistencias para grandes disgnios.

Tekeli resuelto à sollicitar la Clemencia del Cesar.

Vitoria campal del Serenissimo Dux de Venecia.

EXPUGNACION DE LA GRANDE FORTALEZA DE
NEGROPONTE, y de la otra de KNIN.

LEVANTAMIENTO DEL ASSEDIO DE ORAN.

POR los avisos de 11. de Setiembre de Varsavia, que se ven en los de Paris, no parece aun improbable, que el Rey de Polonia passe à su Exercito. Haviafe esparcido en aquella Corte la voz de vn Combate, sucedido entre los Polacos, y Tartaros. Haviendo vn cuerpo destos vltimos venido à reconocer el Campo de essotros, fueron recibidos con gran valor, y obligados à retroceder; pero como de alli à po-

co bolviessen en buena orden à acometer al Ala izquierda de los Christianos, compuesta de las Tropas de Lituania, la pusieron en confusion, hizieron algun estrago, y muchos prisioneros. Pero el Ala derecha, toda Polacos, peleò con tal esfuerzo, que vengò en las vidas, y libertad de muchos mas Tartaros, el daño que havian hecho à los Lituanos, contando entre los Barbaros muertos algunos Myrsas, ò Coronales. Así escarmentados, acordaron passar el rio Niester, à vnirse con los Turcos, siendo su animo procurar la introduccion de vn comboy en Kameniez, debaxo de la direccion del Sultan Noradin, el qual determinava ir despues contra los Moscovitas, que estavan campeando sobre el rio Samara, donde fabricavan diferentes Fuertes. Tambien levantavan los Polacos vno para continuar el bloqueo de Kameniez, de que no se refuelven à formar el Asedio, por no tener fuerças bastantes. Segun las vltimas nuevas de Leopoli, estavan à nuève de Setiembre junto à Mielnitzki.

A 17. de Setiembre (segun avisan de Viena à 23.) llegó à aquella Corte Imperial el Bajà que governò à Belgrado. Dizen es hombre mayor, de aspecto venerable, y en concepto del mayor Soldado que tuviessen los Otomanos. Informado el Señor Emperador de la humanidad, que usò siempre con los Esclavos Christianos, ordenò le tratasen con otra igual, y que asta otra resolucion, fuesse huesped del Cavallero Mamucka, vno de los principales Interpretes de las Lenguas Orientales de su Magestad Cesarea, que haviendo nacido en Constantinopla, y criadose con las comidas de aquella tierra, le regalava à su modo; pero estava resuelto llevarle à vn Castillo.

Los Rascianos de la Servia, que (como se dixo en otra ocasion) pusieron en fuga vn gruesso de Tartaros, mucho mayor que ellos, y se ivan aumentado cada dia de numero, y animo, passando de seis mil, que perseguian los Turcos à todo trance, y de vna vez havian degollado vltimamente à mas de quatrocientos. Havian hecho instancias, porque se les juntassen

algunos mil Alemânes, ofreciendo ir con ellos asta Sofia, y aun mas adelante, y persuadir à otros Christianos à vnirseles en exterminio de los Infieles. Muchos eran de opinion, que otro cuerpo de Vngaros, y Griegos faldrian con el intento à que se havian incorporado, y movido de coger à cinco mil desertores del Exercito de Yeghen Bajà, que se havian guarecido de vna Isla del rio Drin, habiendo avisos firmes de que no le havian quedado mas de quatro mil hombres de todos los con q̃ se retirò de Belgrado, y merecian mas el nombre de ladrones, que de Soldados. No creyendose yà seguro junto à Nizza, segun le inquietavan los Christianos de la comarca, que le havian quitado gran parte de su bagage, se avia alejado mas àzia Constantinopla.

A 23. de Setiembre llegó à la Corte Imperial el General Conde Piccolomini, despachado por el Señor Principe Luis de Baden desde el Exercito de la Bosnia, con las noticias siguientes, en orden à informar del estado de aquella Provincia, que tiene puesta debaxo de contribucion. En su marcha à aquella parte abandonaron los Otomanos la Ciudad de Sabatz. Tambien le cedieron entera la Ciudad de Bertzeska, en que hallò grandes Almacenes de granos, y municiones de guerra, y juzgàdo su situacion muy à proposito para assentar mas fijamente aquellas conquistas, determinò fortificarla, y la diò por Governador el Conde de Tingen, passando mas adelante à la Bosnia, encontró con montañas inaccesibles, y caminos tan rotos, y embaraçados, que fuè imposible penetrar por ellos la Artilleria, ni el Bagage. Mas no habiendo alguna Plaça fuerte en el Pais, prosiguiò su marcha àzia Sragio, Ciudad de comercio, tan grande como dos vezes Madrid; pero con vna muralla sencilla, è incapaz de qualquiera resistencia: de suerte los naturales, Turcos en gran parte, en lugar de embiarle à proponer algunas condiciones de concierto, luego que supieron se les acercava, pegaron fuego à gran parte de los edificios, y cargando con lo que pudieron de sus haziendas, la desampararon. Mas no fuè assi de la Ciudad

dad de Bazava, y otros muchos lugares, pues aunque no pararon los naturales en sus casas, las dexaron enteras. Refirió el mismo Conde Piccolomini, que toda la Infanteria, que llevaba el Principe Luis, y aun otros Regimientos, que aguardava del Exercito principal, podrian comodamente aquartelarse en el Pais. Mas que la Cavalleria seria forçada à traer forrage de la Esclavonia. Solicitò ordenes precisos de la Corte à cerea de las empresas que podria hazer en la mesma region; y sobre todo se le respondiò, disponiendo se le encaminassen inmediatamente los refuerços, que pensava engrossar tambien con Infanteria al cuerpo, que el Conde Veterani mandava en la ValaKia, mas escribiò avia tenido por conveniente bolver à embiar la que llevaba à Transilvania, aunque sin discontinuar su marcha à la Ciudad de Nicopoli, situada en la orilla derecha del Danubio; y aunque la hallò vacia, no dexò de presidirla. En la ValaKia, con su buena maña, y la disciplina, que haze observar, avia hallado toda la acogida favorable, que podia aver deseado: pues no solo regalavan muy bien sus Tropas, pero el Principe le avia ofrecido agregarle las suyas, para llevar adelante sus progressos lo mas que pudieffe, poniendose èl, y sus Estados debaxo de la Proteccion del Señor Emperador. Hallandose engrossado notablemente con Cavalleria, y Dragones, que desde el Campo de Belgrado avian passado el Danubio por la Puente que se avia varado allí, alentava tan eficazmente los Christianos, resueltos à sacudir el yugo Infel, que escrivia à su Mag. Cesar, reá averle el Obispo de Sofia embiado Diputados à notificarle, que las Provincias de Bulgaria, y Servia avian tomado las Armas por la causa de Dios, y que para obrar en el intento con mas seguridad, y acierto, le pedian algunas asistencias sobre lo qual esperaba las resoluciones de su Mag.

Pocos dias antes avian venido avisos de que en Constantinopla avia nuevas inquietudes; que los Genizaros avian destrozado à muchos Ministros del Divan, y huvieran hecho lo mismo al Gran Visir, sino se escapara à Asia. Que à su Sultán

Soliman le avian depuesto , y colocado en el Trono à Mustafa , primogenito de Mehemet IV. Todo lo qual, si bien aun incierto, avia sido motivo al Consejo Imperial para deliberar sobre si se dejaria llegar à la Corte la Embajada Otomana, que estava en camino, ò se despediria de buelta à Constantinopla, pues subsistiendo estas noticias, no se podia tratar seguraméte con vn Embajador, que traia comission de otro Principe, que el que reynava. Afsi, pues, mientras se supiesse con certeza lo que passava à la Puerta, se avia embiado orden de conducir la Embajada al Castillo de Pofonia, donde se le preguntaria lo que venia à proponer. Entretanto quedava publico aversele oïdo al Embajador cederia el Sultan à su Mag. Cesarea , à trueque de vna Paz firme, y constante, las Plazas de Zighet , Canisa, Gran Varadin, Giula, Jenó, Temesvar , y todo lo demás de la Vngria. Mas no faltava quien dudasse el que se huviesse anticipado tanto; siendo cierto, que quando supo se le dilatava el llegar à la Corte , instò fuertemente sobre que no le obligassen à declarar cosa alguna de su comission hasta aver entregado su carta en mano propia del Señor Emperador.

En la Croacia caminan las cosas con la mesma felicidad que en otras partes. El Conde de Herbestein, General de Carlosthat, tenia resuelto sitiar à la Plaza de Bihack antes de concluir la Campaña, por ser passo importante de aquel Reyno al de Bosnia: à cuya total reduccion se pone el cuydado possible, teniendose yà andado en ello lo que se ha dicho de las operaciones del Principe Luis de Baden, que no dexan à los Infieles vn palmo de tierra en vna, y otra parte del Savo , donde costea à la Esclavonia, y queda la Puente de Brood sobre el propio Rio muy bien fortificada , para assegurar la comunicacion con la Ribera de la otra parte, de adonde concurren cada dia muchas familias à poblar en la Esclavonia lo que la Guerra ha despoblado. Ofrecen los Transilvanos redimirse con dinero de los Quarteles de Imbierno , y avrà lugar de complacerlos en algo con el ensanche, que han franqueado las dilatadas conquistas deste año. Tambien tratàn los Valakos de compo-

nerse en cantidades considerables, y tambien subministraban abundantemente con que formar Almacenes de viveres para los disignios que se ofrecieren el año que viene.

Tratóse de desahogar del todo este propio Otoño à la Transilvania de la vecindad de Temesvar con vn ataque formal desta Plaza; mas estando yà el tiempo tan adelante, y aquella tierra sujeta à grandes inundaciones desde las primeras lluvias, y considerandose tambien, que aquellas Plazas desahuciadas de qualquier socorro vn mes mas, ò menos, forçosamente se han de entregar enteras, y sin derramamiento de sangre Christiana, ha parecido bastaria apretarlas con estrechos bloqueos, en que yà quedava mucho adelantado con las de Zighet, y Canisa.

De Semendria (segun las cartas de Viena de 30. de Setiembre) escrivian, que TeKeli se detenia en Viddin, Ciudad de la Bulgaria, puesta en la orilla derecha del Danubio à veinte y cinco leguas Vngaras de Belgrado, donde viendo comovido todo el Pais contra los Turcos, y contra èl, manifestava impulsos de solicitar la clemencia del Cesar por medio de los cinco rehenes del Conde Veterani, que (como se contò en la Relacion passada) se llevò de Novigrado. Asseguran està, ò se finge tan arrepentido de sus infamias passadas, como desengañado de la proteccion de los Infieles. Suponiafe avria yà embiado à Belgrado, ò al mesmo Conde Veterani, los mesmos rehenes con alguno de sus secuaces à representar sus intenciones, y quizà la traza de algun servicio insigne con que pudiese merecer tan difficil gracia. Entretanto era grande la impaciencia con que se esperaba entender el remate desta novedad, como tambien que se publicasse algo de lo que huviesse declarado el Lethenay su Residente, que fuè en el Gran Varadin, y vino à rendirle al Conde Nigrelì con otros quinze Oficiales de su Nacion.

Citan cartas de Venecia de dos del pasado, otras de 24. de Septiembre de Liorna, diziendo havia llegado alli vna Tartana de la Canea, que referia haver visto en Milo la Nao del

Capitan Proreio Armador con Bandera de Portugal, despedita con las otras Naos de Armadores Christianos de la Armada de Venecia, y que esta havia assegurado quedavan las Fortificaciones exteriores de Negroponte ocupadas de Venecia, nos, los quales estavan batiendo la Ciudad con tal impetu, que el Presidio ofrecia capitular: pero que los sitiadores no le querian admitir sino à merced. Que los Toscanos haviendo emprendido el ataque del Fuerte, que cubria la Puente por donde se comunicavan los Sitiados con la Tierra firme, salieron dos mil Turcos de la Placa à embaraçarlo. Mas acudieron tan prontamente los Malteses à rechazarlos, que de los Infieles ninguno se escapò de la muerte, ò de la esclavitud. Pero añadiò tambien, que el Capitan Bajà (ò General de la Mar de los Otomanos) havia tenido maña para desembarcar de sus Galeras, è introducir ochocientos hombres de refuerzo à los Sitiados: que en Candia havian entrado diez mil, y quatro mil en la Canea, y que vn cañonazo de los Sitiados de Negroponte havia quitado la cabeça al Proveedor Garzoni, que lo era de la Armada de Venecia.

A 13. llegò vna Tartana de Cefalonia con cartas de 8. del propio mes de Septiembre, y avisos de grande regocijo, y admiracion mayor, à cerca del imponderable zelo del Serenissimo Dux, y Capitan General, el qual no contento con su empresa capital de Negroponte, haviendo sabido estava el Serafiskier (ò Capitan General) del mesmo Reyno, en la Provincia de Acaya, con quatro mil y quinientos de los suyos, separò parte del Exército, que estava sobre Negroponte, con que fuè en su busca, y haviendose atrevido el enemigo à esperarle, fuè el choque tan fortunado para los Christianos, que los Infieles sin largo contraste, quedaron rotos, y dissipados, con muerte, ò prision de la mayor parte: pero tambien murieron quatro Nobles Venecianos, algunos Cavalleros de la Orden de San Juan, huvo quinientos Soldados muertos, ò heridos, y entre los victimos, los Principes de Brunsvich, y Palatino. Desta ventaja fuè fruto la toma de vna Fortaleza, que la noticia no

nombra, passando à dezir sacò el Presidio deNegroponte, tres dias despues, Bandera blanca, dispuesto à tratar de ajuste. Mas los Auxiliares, irritados de varios lances ocurridos durante el Asedio, pidieron al Señor Dux dejasse correr la expugnación à fuerza de armas, como à punto sucedió al tercer dia, segun el propio aviso que añade en su mesma prueba, se havian visto los dos dias despues, muchos fuegos de alegría, y oído repetidas salvas de Artilleria, en las costas de la Isla del Zante: y sin embargo se aguardava la confirmacion (como era tan justo) para dár entera fee à tan considerable noticia.

La mas inmediata, que conduce à ello, y tambien viene de Venecia, es la que las ultimas cartas, dizen llegó cò extraordinario de Napoles, y fecha de primero del passado, refiriendo havia tenido el Residente de la Seren. Republica un expresso de Brindis partido à 27. de Septiembre desta última Ciudad, participandole, que el Sabado antes dia 25. del propio mes, havia arribado de Corfù vna Tartana Mefsinesa, y con ella à Vincenzo Marmarana (sujeto noble de Corfù habitante en Brindisi) cò carta de su casa, en que le escrivian se havia sabido 8. dias antes de la fecha, que las Armas de la Republica se havian apoderado de Negroponte à viva fuerza cò el total estrago de los defensores: pero tambien con muerte de cinco mil Christianos, y entre ellos muchos Cavalleros, y Cabos principales, de cuyo numero eran el General del desembarco, Conde de Konigsmarck, el General de Malta Spinelli, y el Principe de Brunévich, perdida sin duda lamentable si se averigua, pero muy bien empleada, así por las inestimables consequencias de vna conquista tan relevante, como para la gloria de los mesmos muertos, que nunca pudieran emplear sus vidas en ocasion mas eroica, y plausible. De Venecia no se sabe aun haya nada mas positivo à cerca desto. Pero se supone no podrá tardar, segun las circunstancias referidas, à quien asiste la probabilidad, que se deja ponderar.

En cartas particulares, y aun en relación impressa de Venecia, viene la conclusion de la empresa de la Fortaleza de

te, tres
e. Mas
ante el
gnació
segun
n visto
o repe-
nte: y
an ju-
ene de
traor-
frien-
un ex-
ultima
el pro-
esa, y
à habi-
se ha-
la Re-
erça co-
nuerte
ros, y
el de-
ra Spi-
ntable
estima-
no pa-
an em-
Vene-
Pero
eridas,
e Ve-
za de
Knim

Kin. Confirman puntualmente quanto se dijo en la Relacion pasada de las operaciones diarias del Asedio, y toma de la Villa inferior. Despues de ella prosiguieron los Sitiadores sus ataques con fatiga, y vigor increíble, subiendo las Baterias à lo mas eminente de las peñas, desde donde se podia hazer brecha en los vltimos recintos, y ganando à precio de sangre, y sudores, qualquier palmo de espacio. Abiertos pues en las murallas razonables portillos para avançar, y saltando à los Sitiados, tierra, y otros materiales oportunos, para cerrarlos, pusieron Bandera de paz, ofreciendo embiar fuera personas abonadas para tratar. Estos fueron dos Agàs, que propusieron la rendicion, como se les permitiese salir personas, Armas, Bagage, y Familias comboyados todos con seguridad à otra Plaça suya. Pero se les respondió havian dilatado demasiado la instancia, y que en el estado actual que se hallavan las cosas, harto se haria en concederles las vidas, y que assi no difriesen vna hora sola el entregarse à merced, sino estavan determinados à resistir el asalto. Bultos à entrar los dos Comissarios con esta declaracion, no tardaron à salir otra vez, diziendo estava pronto el Bajà Atlagick, con sus parientes, y Oficiales, y lo demàs del Presidio, y naturales, à fiar de la clemencia del General Cornaro, à cuya presencia fueron llevados por vn Cavallero Veneciano, de la Casa Grimani, el mesmo Bajà, vn hijo, y vn sobrino suyo, que era Sangiaco de Kerca, y cinco Agàs. Entrò al mesmo tiempo, sin la menor desorden, el Presidio de la Republica, y por Governador el Noble Antonio Lovedano, que con grande aplicacion havia asistido al General, y señaladose mucho en lo mas arduo de los ataques. No viene todavia relacion del rico botin, que se supone deviò de hallarse en vna Plaza de tanta reputacion, y solo se haze mencion de onze cañones de bronze, y de ciêto y cinquenta esclavos Christianos, que fueron puestos en libertad, ademàs de otros tantos à quien la generosidad de el Bajà havia concedido permisso antes del Asedio para ir à solicitar su rescate. Solo trecientos Militares salieron rendidos,

dos, haviendo muerto mas de ochocientos en la defeſa; pero paſſaron de mil las mugeres, criaturas, y otra gente inhabil à pelear.

Durante el Aſſedio pareció al General Cornaro embiar al Deſdar, ò Governador de Verlika, vn recado amenazándole el mayor rigor, ſi prontamente no ſe rendia; pero ſe cóformò luego, no obſtante ſer ſu Plaza muy fuerte, y caſi tan capaz de reſiſtencia como la de Knin, que ha dado à la Republica vn grande eſpacio de Pais, reſguardado de qualquiera invaſion con aquella Fortaleza.

Personas que han conocido, y tratado al Bajà Atlagick; aſſeguran es hombre muy diſcreto, moralmente bueno, y obſervante de ſu palabra. A pocos Chriſtianos ſus prifioneros negava la licencia de ir personalmente por ſu reſcate. Fuè Bajà de Alba-Real, inmediato al que la rindiò, y como es muy zeloso del ſervicio de ſu Principe, ſolicitò ſer empleado en Dalmacia, de cuya Provincia es natural, y donde poſeía vn Eſtado muy conſiderable, que ſolia valerle cinquenta mil reales de à ocho de renta anual. Ofreciòlo todo al Sultan para ayudar à formar vn Exercito capaz de reſiſtir los progreſſos del Veneciano, y en eſeſto juntò brevemente vn cuerpo de cerca veinte mil hōbres: mas por biſoños, ò otros achaques, fueron cediendo en eſtos tres vltimos años al valor y à la fortuna del General Cornaro, aſta caer el miſmo Bajà en ſus manos, y le aguardavan muy preſto en Venecia, con ſu hijo, y ſobrino, y los demàs Oficiales principales rendidos, mientras aquel General ſe apercibía para alguna otra empreſa, en que acabar la Campaña, y gozar de la oportuna diverſion, que con tanta utilidad de la cauſa comun executava el Señor Principe Luis de Baden en la Boſnia. A los hijos del General Cornaro, en parte de prēmio de ſus grādes ſervicios, los habilitò vltimamente el Senado para entrar en el mayor Conſejo, y ocupar pueſtos, y dignidades de Govierno politico de la Republica; y al Governador Tenzi, que trajo la nueva de la rendicion de Knin, le dièrò vna cadena de oro.

Siendo estas Relaciones dedicadas à noticiar estos Reynos de lo que en qualquiera parte van adelantandose la decadencia, y ruinas de los Infieles, muy bien cabrà aqui lo que la semana passada (por medio de Don Antonio de Silva, hijo del Conde de Guaro, Virrey, y Capitan General de Oràn, embiado de su Padre al Rey N. S.) se supo del remate de aquel pertinaz Asedio: del qual (mientras se procurà los materiales precisos, y justificados para vna Relacion cumplida, en que los interesados en la gloria de tan relevantes hazañas hallen parte de lo que se les deve) se dirà aora lo siguiente.

A doze del mes passado de Octubre por la tarde se huyò de su Campo sobre Oràn el Rey de Argel Daulat Ebrahim Jocha, con solo tres Renegados de su confianza, la buelta de medio dia, creese que à Fez, ò Marruecos. La causa de esta opinada fuga fuè haver penetrado, que el Duà (ò Consejo) de Argel, y el nuevo Bajà Turco, escandalizados de que continuasse à consumir aquellas fuerças en vna empresa imposible de lograr, embiavan orden de quitarle luego la cabeça, y retirar à aquel Exercito. La mesma tarde que se desapareciò eligieron los Turcos por nuevo Rey, en su lugar, à otro Ebrahim Jocha, el mesmo que vino à governar el Campo mientras fuè Daulat, y bolviò de Argel, en ocasion que le bombardeava la Armada de Francia. Hecha la nueva eleccion, se mantuvieron en el Sitio asta el dia 14. prosiguiendo en batir, y bombardear las Plaças mas fuertemente que antes: juzgase empero, que con el solo fin de gastar las municiones, que no podian retirar por falta de carruage; y levantando el nuevo Rey consecutivamente el Campo, le passò al Cerro, que llaman de los Pepinos, donde bolviò à armar sus Tiendas, y recogiendo todos los granos, separò dellos la parte que podia llevar, repartiò otros muchos, y pegò fuego al demàs, porque no le aprovechassen los nuestrs; y à 17. marchò la buelta de Tirulete, despues de tomado el Juramento à todo el Reyno de no bolver à la devocion de las Plaças de

de Orán, en cuyo retorno prometió eximirlos de qualquier tributo por tres años. Mas no se dudava, que siendo aquel juramento invalido, por forçado, y tambien el motivo de la retirada poco decente, y de poco aliento, en quanto à poderle mantener la exempcion, que se les prometia, bolverian prontamente al Vassallage de Su Mag. en que se desvelaria la prudencia singular del Conde de Guaró, tan vtilmente como su gran valor, y acertada disposicion en las ocasiones passadas. Entretanto hazia retirar vnas quarenta grandes Bombas, gran numero de balas de Artilleria, que el Enemigo avia dexado en su Campo, sin otras provisiones de palizadas, y municiones, que podian ser de servicio en las Plazas de su Gobierno.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS,

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 16. de Noviembre.

Comboy introducido de los Tartaros en Kameniez.

Retirada del señor Duque de Lorena à Inspruch, y de la señora Archiduquesa Electríz de Bavieria à Monaco, seguida del señor Duque Elector.

Resolución de continuar la Guerra contra Turcos, no obstante las novedades acontecidas sobre el Rhin. Grandes preuenciones del Cesar para ambos fines.

Prouidencia del Conde Caprara para adelantar, y assegurar las Conquistas en la Seruia, y Bulgaria.

Vltimas noticias de la Armada de Venecia.

LO que por Francia hay esta vez de los Exercitos de Polonia, con aviso de Varsavia de 24. de Setiembre, en lugar de mejorar las esperanças por aquella parte, parece que las atrafa, ò las desvanece. Haviafe algunos dias antes tenido noticia de que las Tropas, que mandava el Duque Jorge de Radzevil, y otros Magnates, havian llegado al Campo, en numero de quatro mil hombres, y haviendo otros diferentes

cuerpos de gente concurrido à la mesma parte, se creía havia forma de oponer se à los Tartaros, y estorvarles el introducir socorro alguno en Kameniez. Pero acabava de llegar la nueva de lo que havian executado, y desbaratado à quien por varios caminos los havia querido detener. Añaden, que el Rey no teniendo se por seguro en Slockzova, se havia passado à otra Plaza, corriendo voz de que los Barbaros eran cerca de ochenta mil: numero muy superior al de los Polacos, mostrandose aquellos muy irritados contra los que havian movido los Moscovitas à romper con ellos. El Gran General de Polonia havia hecho avisar à los Aldeanos de las Fronteras, cuidassen de sus personas, y haciendas, temiendo vna nueva invasion de aquellos Infieles. Creíase que presto se retirarian los Polacos à Quarteles de Inbierno, y la Nobleza à tratar en vna Dieta, que presto se convocaria, de los medios oportunos à enmen-
dar aquellos desaciertos.

Siendo las cartas de la Corte Imperial de varias fechas, se citarán aqui segun sus antedatas.

Las de tres del pasado, además de lo que se toed en la Relacion antecedente, varian acerca de las nuevas, que entonces se havian publicado de las cosas de Constantinopla, no confirmandose en todas sus circunstancias. Solo dicen havian sucedido nuevos alborotos, queriendo parte de los Genizaros poner en el Trono al hijo Primogenito de Mehemet IV. Pero que el Gran Visir havia hecho castigar à algunos de los mas culpados, y con esto restituido la obediencia en los demás, haziendoles con la propia ocasion satisfacer parte de sus alcances.

Aunque el Embajador Turco andava muy resguardado en quanto à hablar de su comission, pero aseguran se le havia oido tenia orden de passar à Venecia con vna carta del Sultan para el Senado.

La señora Reyna Duquesa de Lorena se havia despedido el vltimo dia de Setiembre, para Inspruch, àzia donde el señor Duque havia abreviado el camino por la Stiria, bolviendo de

Belgrado, por haverle assegurado los Medicos conduciria mucho al total restablecimiento de su salud el temple del Tirol.

A 2. se despidiò tambien de su Magestad Cesarea el señor Duque de Mantua, muy contento con lo que havia visto esta Campaña, y las muchas honras, y agasajos que havia recibido de sus Magestades Imperiales, y de toda la Corte.

Quedava desde entonces como determinado el Bombardeo de las Fortalezas de Zigeth, y Canisa, para cuya operacion se estava aviando à aquellos Bloqueos todos los aprestos necesarios.

Prosiguen las cartas de 7. avisando tambien la partida de la señora Archiduquesa Electriza de Baviera de retorno à su Corte de Monaco. Pero el señor Duque Elector se detendria aun algunos dias para asistir à los Consejos, y resoluciones, que se tomassen sobre los nuevos emergentes por la parte del Rhin, cuyo contratiempo dava materia à muchos discursos, y à grandes disposiciones.

Las cartas mas frescas de Belgrado encarecian grandemente el afan con que se trabajava à reparar las brechas, limpiar los fosos, y començar con traza de fortificacion moderna à reducir aquella Plaçà à inexpugnable. El Mariscal Conde Caprara havia dividido las Tropas por la comodidad de los viveres, y forrages, haziendo passar parte à Semlin, entre el Danubio, y el Savo. El mismo General havia ido la buelta de Semendria, con quatro mil Cavallos, y Dragones Alemanes, y mil y quinientos Vngaros à dàr las ordenes necessarias para la seguridad de aquella Plaçà, y se dezia era su animo de que le siguiessè vn cuerpo de Infanteria para continuar su marcha à ocupar la Ciudad de Nizza, y aun passar asta Sofia, en caso que se pudieffen sacar de la Valaquia bastimentos, y forrages para la subsistencia de aquellas Tropas en vn País que los Infieles han talado enteramente para quitar à los nuestros la comodidad de darles alcance.

El General Conde Veterani estava aun en la Valaquia, go-

vernando su gente con tal disciplina, que ganava la estimacion, y voluntad à aquella Nacion, la qual mostrava gran deseo de eximirse para siempre de la superioridad de los Otomanos.

Entretanto se apercibia para passar el Danubio, è ir de concierto con el General Caprara à asistir à los Pueblos de la Servia, Bulgaria, y otras Provincias contiguas, que han resuelto sacudir el yugo Turco, segun lo que se dixo en otra ocasion: y si continuava el buen tiempo à favorecer los progresos de las Armas Imperiales, podrian executar lo que quisiessen, pues no havia en campaña Exercito contrario, que se lo pudiesse impedir.

Yà se suponian llegados los refuerços embiados al Señor Principe Luis de Baden, à quien acudian Diputados de todas las partes de la Bosnia à solicitar la proteccion Imperial, y ofrecer quanto dependiesse de aquellos Pueblos para corresponderla.

Quedavan nombrados los Oficiales para la leva de vn Regimiento de 1500. Ungaros al piè Aleman, con nombre de Regimiento del Rey. Pero esta leva no era la sola de que se hablava, sino de otros veinte Regimientos, recrutando al mismo tiempo los viejos, para suplir à quanto requieran los tiempos presentes, con la constancia propia del Señor Emperador, y de la Justicia de su causa.

Confirmase lo que se insinuò quinze dias ha, tocante à Tekeli, el qual desde Viddin despachò à 3. de Setiembre al Teniente de Mariscal de Campo Conde Veterani, vno de los cinco rehenes, que prendiò en Novigrad, pidiendo vn Passaporte para embiar el Comissario Hefzen, y otro de los mismos rehenes, à los Señores Elector de Baviera, y Duque de Lorena à proponer algunas cosas. Pero el Conde Veterani le mandò responder, por el mismo, que le havia traído su carta pidiessse primero en libertad los rehenes referidos, embiados al Bajà de Novigrad, con quien se havia ajustado, y firmado la Capitulacion, y no con èl, que contra toda razon los tenia

presos, y que con esto podria escribir, y embiar quien quies-
se à dichos Principes, dandole palabra de procurar, y remitir-
le la respuesta de sus Altezas. Pero no se sabe todavia lo que
havrà resultado deste principio de negociacion, siendo entre-
tanto la opinion de muchos, que se harà poco caso de vn re-
belde, reducido al mero papel de Bandolero, y tan desprecia-
do, y desacreditado entre sus amigos, como odiado justamen-
te de sus enemigos.

Citan estas mesmas cartas de Viena el aviso siguiente, avido
de Osman Bajà, lugar del Campo del Bloqueo de Canisa. Sabi-
da del Conde Zicki (que manda aquel Bloqueo) la gloriosa ex-
pugnacion de Belgrado, hizo poner en batalla sus Tropas Ale-
manas, y Vngaras, para celebrarla à solo tiro de cañon, y à vis-
ta de la Plaçà. Ignorando empero los Barbaros la causa ver-
dadera deste alarde, con la circunstancia particular de dos
grandes Pabellones armados delante, imaginaron los querian
atacar à viva fuerça. Començose la celebridad por vn Te
Deum, y vna Missa solemne en las Tiendas, y elevacion del
Santissimo, se hizieron las tres salvas acostumbradas de la Ar-
tilleria, y armas menores de fuego: de que veinte Turcos à
cavallo tomaron el motivo de arrojarle arrebatadamente
contra las primeras Lineas. Pero encontrado de algunas
Compañias, dieron luego las espaldas à guarecerse de los re-
cintos de sus huertas. Sin embargo no faltò entre ellos algun
curioso, que procurò informarse de la causa de tanta alegria,
à que por medio de algunos Hussares Vngaros mandò el Con-
de Zecki satisfacer, diziendoles era la primera salva para dár
gracias à Dios de la dichosa restauracion de Belgrado, la se-
gunda por la grande vitoria reportada del Señor Principe
Luis de Baden, con solo tres mil hombres, de quinze mil Tur-
cos, y la tercera por la fuga de todo el Exercito Otomano
de la Rascia, Servia, y parte de la Bulgaria, sin lo que passa
en la Bosnia: Lo qual oido de los Infieles, con triste silencio
se retiraron parte dellos llorando: y aunque algunos protes-
taron no hazia nada de aquello la menor mella en su resolu-
cion.

cion; pero se juzga no será así, quando sepan de cierto no se les engaña con aquellas demostraciones.

Añaden las cartas de 10. que haviendo llegado à la Corte diferentes Correos con las recientes nuevas de lo que passava sobre el Rhin, se havian tenido diferentes Juntas, en que se havian ventilado el modo, y los medios de acudir poderosamente à la defensa del Imperio, y escarmiento de los perturbadores de la Paz, sin descontinuar la guerra contra los Infieles. A estos fines parecia haverse resuelto (sin el yà dicho Regimiento del Señor Rey Josef) levantar otros veinte, mitad Alemanes, y mitad Vngaros, y Croatos: y las cartas de 15. dizen se havia comenzado yà à distribuir las Patentes de algunos, ademàs de quedàr resuelto formar de tres mil hombres el Regimiento de la Guardia del Rey, y yà se ivan moviendo varios cuerpos de diferentes Naciones àzia el Rhin.

De dos del passado eran las cartas que entonces havia de Belgrado, en que dezian havia el Conde Caprara presidado competentemente la Ciudad de Semendria, y otros puestos importantes sobre el camino de Sofia, para aliento de los Pueblos de la Rascia, y Servia, que havian tomado efectivamente las Armas contra los Turcos. Alhagavalos aquel prudente, y valeroso General, dexandolos presidar, y cuidar de algunas de aquellas conquistas, hallandose particularmente en Vaholva, vn Vayvoda, ò Principe Nacional, à quien seguan dos mil hombres, con los quales havia logrado passar el rio Trina, y sorpreso no solamente Zolkolova; pero combatido con vn grueso de Turcos, destrozando à más de mil, y dissipado el resto. Havia se consecutivamente hecho dueño de tres fuertes Castillos cerca del Danubio à 25. leguas de Belgrado, degollando los Presidios. Para assegurar estas conquistas, havian entrado en Borziarovatz seis Regimientos à la orden del General de Batalla Heusler. El Conde Veterani se hallava aun en la Valaquia, tratando con el Principe, y el de Moldavia, para passar despues el Danubio.

Finalmente dizen las cartas de 15. que el Señor Duque de

Baviera havia tomado postas de buelta à sus Estados. Antes de partir visitò S. A. Electoral, y diò grandes muestras de estimacion, y cariño al Señor Principe Eugenio de Savoya, que en el Palacio del Marquès de Borgomaynero, Embajador del Rey nuestro Señor, se estava curando de la herida, que recibió en el ataque de Belgrado.

El Padre Marcos de Áviano, Capuchino, despues de haver asistido esta vltima Campaña en el Exercito Imperial, como las passadas, edificando à todos con su grande caridad, y otras exemplarissimas virtudes, se despidió de sus Magestades Cesareas para bolver à Italia.

A Venecia (segun las cartas que ha traydo el vltimo correo de Italia) aun no havia llegado de la Armada de la Seren. Republica la nueva de la toma de Negroponte, y si bien por las de la mesma Armada de 20. de Septiembre (las mas frescas que havia) se puede inferir estarà yà concluida aquella grande empresa con la gloria mayor de las Armas Christianas (especialmente por lo que se dirà al fin desta mesma Relacion) pero se ponderan grandemente en los propios avisos, las dificultades que asta entonces dilatavan el suceso, à costa reciproca de mucha sangre.

Entre las cotidianas salidas de los Infieles, que con gran valor havian sido rechaçadas, cuentan la que sucedió al alba del dia 17. de Agosto. Emplearon en ella dos mil Infantes, y quatrocientos Cavallos, que embistieron con indecible violencia las Trincheas de los Sitiadores, cuyos Cabos principales heridos, fuè imposible no cediesen al primer impetu. Mas socorridos brevemente del reten, no solo se restaurò el Combate, pero se recobraron los puestos perdidos, abandonandolos en fuga los contrarios, perseguidos asta en sus mesmos alojamientos; y esto, despues de vna mezcla de algunas horas, en que sin los heridos, perecieron quinientos de los Infieles. Pero tambien de parte de Venecianos murieron ducientos, y hubo algunos heridos, de cuyo numero fueron el Principe de Harcurt, y el Conde de Valdeck, señalandote ambos mas de lo que se pue... encarecer.

Entretanto proseguia la Artilleria su efecto contra las fortificaciones exteriores, y las Bombas en lo interior de la Plaza: de suerte, que pareciendo al Serenissimo Dux, y Capitan General no dilatar el avance de aquellos puestos, aun por no dár tiempo à que sin fruto se aumentasse el numero de los enfermos, que yà passavan de quatro mil, con la mayor parte de los Oficiales, y asta el mesmo Mariscal Conde de Konigsmarck, escogió el dia 20. de Agosto para aquella operacion. Tocada pues vna arma general al enemigo, antes que amaneciesse, se dió principio à la faccion dispuesta por el General de Batalla Horn, y llevada con brio increíble por el Principe de Brunswick (que la noche antes havia salido adrede de vna bien molesta convalecencia) fuè tan generoso el aliento con que se portaron las Tropas à cuerpo descubierto, que vencieron al mas terrible contraste, que se pueda pensar. Pues Ibrahim Bajà, con toda la Guarnicion havia concurrido à hazerle, asistido del fuego incessante de su Artilleria, Mosqueteria, y Granadas: con lo qual no fue maravilla obligasse los agressores à repetir los asaltos, primero que lograrlos. En efecto ganaron las Trincheas, y se apoderaron de las Baterias, manteniendolas con el propio esfuérço que las havian adquirido. Al mesmo tiempo, en conformidad de lo concertado, obrava la diversion de las Galeras, y llegó à hazerlo de veras vn desembarco fingido en la ribera opuesta, saliendo de los Barcones de las Naos, al piè del Monte Meslakat Pepesi, dos mil hombres, que gobernados por el Mayor de Batalla Gentile, le atacaron tan intrepidos, que despues de larga contienda, à fuerza de vivissimo fuego, y armas blancas, contra mil Infantes à quien mandava vn Mustafà Bajà, superada la eminencia, decidieron con notable estrago de los Barbaros la diferencia, y la possession de las tres Baterias puestas en la cumbre, sustituyendo en ella las Banderas gloriosas de Christo crucificado. Así obligados los Turcos, que quedavan con vida à atropellar huyendo, àzia la mar, les fue dando alcance el Marqués de Corbon con la Artilleria, y impidiendoles el nadar, nin-

guno se eximiò de ser víctima de las ondas , ò de las espadas de los vitoriosos. En vna , y otra parte murieron constantemente mas de mil y quinientos Otomanos , de cuyo numero fue el Bajà hijo del Seraskier , que el dia antes havia llegado con vn socorro de dos mil hombres , y otros tres Cabos de la primera calidad , corriendo voz de que el dicho Mustafa Bajà fuese vno de ellos. Cõsiguieronse veinte y seis Pieças gruesas de Artilleria de bronce, otras nueve de hierro, y quatro Trabucos para Bombas de 500. libras. Lo que amargò à la felicidad del acontecimiento fue la perdida de setecientos Christianos muertos , ò heridos. Quedòlo especialmente el Principe de Turena de vn mosquetazo en vn brazo , mientras vnido al Noble Miguel Morosini sobrino del Señor Dux , acudian ambos à animar à los demàs. El Noble Geronimo Garçonì Proveedor de la Armada , diò la vida por la Fè , y la Patria , peleando de voluntario con indecible esfuerço. Irritados en lugar de abatidos los Sitiados con este suceso , intentaron à 22. nuevas pruebas de resolucion , con numerosa salida : mas tambien esta vez llevaron la peor , y si bien fueron pocos los Christianos que padecieron , fue muy sensible la herida que recibìò el Principe de Virtemberg de vn mosquetazo en el pecho. Finalmente estavan los Infieles , quando se escriviò, en el mayor aprieto ; molestandolos incessantemente veinte Trabucos , y treinta Cañones grandes en diferentes Baterias , esperandose de vn dia à otro, segun estavan adelantados los aproches à desembocar en el foso , y pegar el minador, la conclusion deseada del empeño.

Otros avisos de Venecia , de las dos fechas de 9. y 16. del passado (que tambien suelen ser muy regulares) añaden parte de lo que falta à essotros , tocante à aquel Asedio trabajoso, y costoso à medida de su importancia. Con aquella penultima briossísima hazaña, quedaron los Christianos dueños del Arrabal, y Eminencias, que dominan la Fortaleza, à la qual se acercaron tanto , que yà no podian los Barbaros hazer salida alguna de consideracion. Promovieronse siete Baterias en que es-

ta-

tavan empleados 25. cañones , y doze Trabutos, al favor de Aprovecho, que yá estava muy inmediato al foffo. En estas operaciones sucedió la noche de 3. de Septiembre la fatalidad de que el Cavallero , è ingeniero Verneda (el qual desde principios de la Guerra de Candia , havia passado del servicio de Papa , al de la Republica , con singular credito) murió de vn mosquetazo, yendo à reconocer algunas obras, y con èl otros cinco Oficiales. A 6. se vengò algo de aquellas muertes: pues habiendo hecho 380. de los Sitiados vna nueva vigorosa salida, apenas bolvió à entrar la mitad.

El dia 8. de Septiembre dedicado al Nacimiento de Nuestra Señora, se avançò à vn Torreón adonde salieron dos esforçados Soldados Christianos à enarbolar dos Banderas: mas por estàr el puesto incapaz de establecerse en èl , fueron forçados à retroceder, con muerte de los Coroneles Valdeck, Veliz , y Conde Ludovico Pompei. Prosiguiendose pues los Aprovechos àzia la foffa , y aumentandose la Bateria à pesar de la obstinacion de los Barbaros reducidos à tres mil Combatientes, quedava resuelto à 20. de Septiembre no dilatar el Asalto general: lo qual hazen probable las vltimas cartas del Zante de dos del mes passado, diziendo havian los Sitiadores llenado yá el Foffo , y estavan prontos à acometer la Brecha, cuyo suceso infirió la embarcacion, que trajo aquellas vltimas nuevas, devia de ser fortunado , pues havian divisado luminarias , y fuegos en Castel-Tornese.

Ademàs del Mariscal Conde de Konigsmarck , de sugetos de la primera consideracion , tambien havia muerto el Rhin-Grave Conde Palatino, los Nobles Aurelio Marcelo, Mathias Bon , otros estavan enfermos , particularmente los Ingenieros Grandecombe, y Bassiñani, el primero Francès , el otro Milanès , y el Proveedor de Campo Delin , en cuyo lugar estava destinado el Capitan de Galeaza Pedro Querini.

Finalmente en posdata de Milàn de 23. del passado, viene estas palabras escritas de vn sugeto de particulares obligaciones: Que al Residente de la Seren. Republica en aquella

Ciudad, havia llegado vn expresso de Venecia, con la nueva de haverse tomado la gran Plaza de Negroponte à fuerza de armas, haviendo el Señor Dux Capitan General hecho desembarcar toda la gente de las Galeras, y Navios, ofreciendo à cada Soldado dos Zequies, con cuyo aliento havian salido victoriosos. Otras tambien de Milàn, aseguran participò el Residente referido el aviso à muchos, y especialmente à algunas Familias de Religiosos, porque diessen gracias à su Divina Magestad. Sin embargo porque nadie culpe à quien escribe estas Relaciones de demasiada credulidad, serà bien suspender asta otro correo, la creencia à este vltimo capitulo.

Segun las cartas de 9. del passado, hallavase à la vela para la Armada de Venecia, vn Comboy de ocho Naos con 500. Infantes, municiones, y treientos mil ducados en con-
tante.

Con Barca que arrivò à 8. de Ragusa à Venecia avisaron havia llegado allà vn correo de la Ciudad de Serrallo en la Bosnia, despachado à 30. de Septiembre, con la noticia de que havendo salido de allì 1800. Turcos à descubrir la campaña, y à la tercera marcha que hizieron encontraron con el Señor Principe Luis de Baden, que à todos los destrugò.

A 3. de Orubre (segun viene en las cartas de 9.) llegò à Venecia el Bajà Atlagick, que lo fue de Knin, con su hijo, y obrino el Sangiaco, que entregò la Plaza de Kerca, y el yà disdar de Knin, y otros Turcos, asta numero de 20. comprendidos los criados. Resolviò luego el Senado embiar el primero con otros quatro principales, y tres criados, presos al Castillo de Bressa, señalandoles 150. ducados al mes para el gasto. Pero dizen las cartas de 16. obtuvo despues el poder llevar con sigò los otros doze, sin aumentar la cantidad re-
trida de sus expensas. Dejaronles ver el magestuoso Palacio, Plaza de San Marcos, y otros edificios mas insignes de aque-
la incomparable Ciudad, y junto este agasajo con otros tra-
tamientos afables, y bien diversos de la crueldad que vsan en
la tierra con los Christianos, quedaron tan admirados, como
confusos.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.

203 173
RELACION

HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TURCOS,

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 7. de Diziembre.

Kameniez socorrido de los Tartaros.

Nuevos progressos insignes del Principe Luis de Badèn en la Bosnia.

Otros hechos de los Rascianos con estrago de muchos Turcos.

*Confirman la resolcion del Señor Emperador de sustentar dos Guerras
sus fuerças, &c.*

*Desvanecense las voces que havian corrido del levantamiento del as-
sedio de Negroponte, con esperanças de vn buen suceso de aquella
empresa.*

LAS noticias que hay por Francia de las cosas de Polonia,
son de primero, y ocho del passado, y dicen de Var-
favia se confirmava el socorro introducido de los Tartaros en
Kameniez: que la mayor parte para abreviar el camino ha-
vian passado por diferentes veredas, entre peñascos, cerca del
Febrero, y otro torrente cerca de Kameniez, y que si los
Polacos huvieran tenido aviso de la traça de los enemigos, les
huviera sido facil deshazerlos. Retiróse el Exercito Polaco
à Leopoli desesperando lograr su primer intento del bloqueo
de

de effotra Plaça. Tampoco pareció al Rey llegar al Campo; viendo la poca disposicion que havia de conseguir cosa, que mereciesse su presencia: Despues se fue su Magestad de Sloczova à Javarova.

A 18. de Setiembre se havian despachado las cartas circulares para juntar à 30. las pequeñas Dietas en todas las Provincias. La Dieta (ù Cortes Generales) havia de estàr junta à 11. del corriente; pero quando se escriviò, no estava todavia declarado el lugar de la Assemblea. Escribian de Leopoli era el Comboy de los Tartarós, que entrò en Kameniez, compuesto de mil y quinientos carros cargados de viveres. El Exercito Polaco empeçò luego à aquartelarse para el invierno, no obstante la voz que havia corrido de que todavia se mantendria algunos dias en Campaña, y aun que bolveria à Kameniez. Mas los Generales no lo permitieron por hallarse la gente muy cansada, y la Cavalleria en parte desmontada. Los Moscovitas proseguian la fabrica de diferentes Fortines en las orillas del Rio Samara, con animo de alojar en ellos vn cuerpo considerable de Tropas de invierno, y cubrir su Pays contra las correrias de los Tartaros.

Las nuevas de Viena de 17. del passado, que se han anticipado por la via de Francia (y que despues se cotejaràn con las que trajere el correo ordinario) son, que segun las cartas mas frescas de Belgrado, estavan todavia ocupadas las Tropas en reparar las fortificaciones de aquella Plaça, à que se començava de añadir algunas nuevas obras para hazerla inexpugnable, facilitandolo mucho las ventajas de la situacion: y asimismo se fabricavan quarteles para la comodidad del Presidio, mientras la nueva Colonia de moradores, que concurrían à habitar aquella insigne Ciudad, trabajavan asimismo à componerse las casas que havian padecido durante el Asedio.

Quedava yà indubitable la nueva de que Tekeli solicitava el perdon motivado en las Relaciones antecedentes, y añaden estos avisos se le havia respondido no tenia mas medio pa-

ampos, que
, que
Sloc-

ta merecerle, que procurar la reducion del Gran Varadin, Temesvar, y Giula, donde se sabia tenia inteligencias bastantes dello.

circu-
Pro-
junta
toda-
opoli
com-
s. El
bier-
ria se
eria à
llarse
rada.
tines
os vn
Pays

El Mariscal Conde Caprara havia juntado diferentes vezes el Consejo de Guerra en Belgrado, sobre la forma de acertar, y aprovechar las comodidades que ofrece aquella inestimable conquista, para la restauracion, y seguridad de cinco, ò seis Reynos à la Corona de Vngria, y à la Christianidad. Havia proveído à la conservacion de la Ciudad de Semendria, que tambien se bolvia à poblar muy à priesa de buenos Christianos. Adelantavanse los progresos en la Bulgaria, de que en adelante cuidaria el General Baron de Heusler: haviendo de passar el Conde Veterani, segun las disposiciones de entonces, à mandar este invierno las Tropas que alojaren en Transilvania, en la Valakia, y en la Vngria Superior. Deziasse con todo, que el Principe, y Estados de la Valakia se contentavan de pagar cien mil ducados de oro, para quedàr exemptos de alojamientos efectivos de gente de Guerra.

anti-
con
artas
Tro-
ue se
nex-
n: y
del
con-
mes-
e el
rava
aña-
o pa-
ra

Las cartas que la propia semana se havian recibido del Exercito del Señor Principe Luis de Baden con muchas muy plausibles particularidades. Dizen hallò abandonada la Ciudad de Bañaluca, y que haviendo prosseguido su camino asta una marcha de la Ciudad de Serrallo (que el aviso llama Capital del Reyno de Bosnia) ocupò las eminencias cercanas resuelto à aguardar en ellas el refuerzo, que le embiava el General Caprara desde Belgrado, para ponerse sobre la Plaza. Entretanto procurò el Bajà de la Bosnia entrar en ella con tres mil hombres escogidos: pero le cerraron las puertas, y embiaron al Principe Luis tres Diputados, el vno Catolico, el segundo Griego, y el tercero Turco, con comissionses para tratar en nombre de la Ciudad, y solicitar la proteccion Imperial. Pero no se sabia aun el suceso desta negociacion, el qual se esperaba con impaciencia, como quiera que esta conquista acabaria de sujetar todo aquel Reyno al Señor Emperador.

El Exercito principal se mantenía todavia en los contornos de Semlin , donde aguardava la reparticion de los Cuarteles de invierno , y las ordenes para marchar à ellos.

El Conde Caraffa (que yà se hallava en la Corte Imperial) havia hecho vn Proyecto , por donde hazia constar se podian acuartelar, y sustentar ochenta mil hombres en los Reynos, y Plaças conquistadas de la Servia , Bulgaria , Transilvania , y Valakia : aun dejando à parte la Bosnia.

Hazianse fortificar à toda priessa las Plaças ganadas à la otra parte del Rio Savo, con animo de establecer en ellas vna frontera capaz de resistir qualquier esfuërço de los enemigos. Creíase que muchas de la Esclavonia situadas entre Savo , y Dravo , se desmantelarian para ahorrar las numerosas Guarniciones , que necesitarian. La embajada Turca estava aun en Potendorf , no obstante las instancias que hazia para que la dejassen llegar à Viena, à presentar à su Mag. Cesarea las cartas del Sultán , y del Gran Visir. Procuravase declarassen à què venian , à los Comissarios que se les havia nombrado , para despues de sabidolo , resolver el darles , ò rehusarles la Audiencia Imperial : mas persistian en no querer manifestar sus comisiones sino al mesmo Emperador. Haviéndose añadido à sus primeras Guardias otros cien Cavallos corraças , con orden de observar à la gente de que se compone con toda exactitud, y prohibiciones, fopena de la vida de dejarlos hablar con nadie , sin permission expresse del Señor Emperador.

Las cartas de Viena de 7. de Octubre refieren la grand aplicacion con que el Señor Emperador, y sus Ministros examinavan , y disponian la forma de continuar poderosamente la Guerra contra Infieles, y al mesmo tiempo defender, y vengar al Imperio de la que tan improvísamente se le hà movido por la parte del Rhin , quando su Mag. Cesarea , como todos los demás Potentados, descansavan en la buena fee , de que duraria la Tregua de 20. años , sin dár por su parte la menor causa , ò pretexto de romperla. Quedava resuelto reclutar

odos los cuerpos viejos del Exercito Imperial à su numero cabal, los de Infanteria de 2000. hombres, y los de Cavalleria de 800. por el dia 20. de Março. Repiten tendrà el Cesar de sus Tropas propias cien mil hombres, para obrar sobre el Danuyio, y el Rhin, sin entrar en este numero las Tropas Banales de Croacia, y Confines, ni las del Reyno de Vngria.

Muy brevemente se acabaria de reglar los Quarteles de invierno, con la economia, y disposicion necessaria, y especialmente sobre Consultas del Comissario General Conde Caraffa, à cuya particular comprehension quedava encargado este cuidado, como correlativo à su cargo.

Prosiguen las cartas de 21. diziendo, que quando menos se esperavan noticias de nuevos progressos, havia llegado à 18. vn expreso despachado de Belgrado por el Mariscal Conde Caprara con treinta Estandartes, y Banderas, q vn Cuerpo de quatro mil Rascianos debajo de dos Cabos de la mesma Nacion quitaron vltimamente à los Turcos, en la Ciudad de Vfizá, de la Bosnia, à 20. leguas de Belgrado. Es lugar grande, muy poblado, y de mucho comercio. Mil y quinientos Turcos quedaron esclavos de los vitoriosos: muchos Christianos fueron puestos en libertad, y el botin fue muy considerable. La Guarnicion del Castillo, pensando havia Tropas Alemanas entre los Rascianos, se entregò à merced, aumentando el numero de los prisioneros à mas de dos mil, sin otros tantos que fueron passados à cuchillo. Esperavase ganar brevemente otros dos Castillos presididos de Turcos, y oportunos à establecer vna buena frontera.

El Principe Luis de Baden despues de recibido el refuerzo de los tres Regimientos que esperaba, havia expugnado à Olova, poblacion considerable, particularmente por vna Imagen milagrosa de Nuestra Señora.

El General Baron Heusler, que manda el Cuerpo de Imperiales compuesto de su Regimiento de Coraças, el de Saxonia Lavemburg, el de Croatos de Lodron, los de Dragones

de Serau, y Kisel, y el de Aversperg de Infanteria, y està mas adelantado en el Pays enemigo, se apoderò à dos del propio mes de la Ciudad de Posarevitz, la qual es de grande importancia para assegurar las conquistas hechas despues de la toma de Belgrado, à cuyo fin la añadia à toda priessa vn nuevo recinto de fortificacion regular. Hecho yà dueño de aquel puesto, supo de vn Sacerdote Rasciano, que el Seraf-kier Yeghen Bajà (de quien mucho tiempo havia que no se oia nada) havia llegado à Dobraniza, donde havia entrado en vn Monasterio de Griegos, y muerto novecientos pobres viejos Christianos, que se havian guarecido dèl, ademàs de haver preso todos los moços que encontrò en su marcha, y mucho ganado, y quemado ciento y cinquenta Aldeas, con los granos, y forrages que havia en ellas. De allì adelantandose la buelta de Resova, ocho leguas de Posarevitz, con su gente Turca, y algunos mil Tartaros: de que haviendo dado parte à Belgrado, se le havia encaminado luego vn refuerzo de 1200. Infantes con 600. Cavallos Alemanes, y 300. Vn-garos, para irle al encuentro.

Tekeli estava aun cerca de Viddin con mil de sus secuaces rebeldes, mil Turcos, y otros mil y quinientos que Yeghen Bajà le havia embiado. Pero quatro mil Rascianos havian marchado à combatirle, y aun corria voz de que le havian derrotado.

Quedando resuelta la expugnacion del Gran Varadin este Imbierno, havian ido ordenes de moler gran cantidad de trigo para las Tropas en la Vngria Superior, y tambien juntar mucha leña.

A 18. del passado con la solemnidad competente, recibió el Conde Caraffa la insignia del Tufon de mano del Señor Emperador.

Añaden las cartas de 24. que con el mesmo correo que trajo la nueva referida de la vitoria de los Rascianos, havian ido ordenes de subministrarles las municiones de Guerra, que huviesen menester, sabiendose de cierto que se iya cada dia en-
grof-

y esta grossando, y dando siempre mayores muestras de su fidelidad.

El Señor Principe Luis de Badèn venia à la Corte, dejando el mando de las Tropas Imperiales en la Bosnia al General Conde Piccolomini, que con vna cantidad de dinero, y la esperanza de ser promovido brevemente al puesto de Tiniente de Mariscal de Campo, havia partido à aquel Reyno.

El General Conde Veterani, despues de concertado, y cobrado el tributo del Principe de Valakia, havia buuelto à Cronstat en Transilvania, para cuidar de la Moldavia contra las invasiones de los Tartaros.

Ducientos Genizaros, y ciento y veinte Spahis, haviendo salido à 6. del Gran Varadin à alguna correria, dieron en vn quartel del Bloqueo, fueron tambien recibidos, que la Cavalleria bien presto se huyó: mas los Genizaros, haviendose obstinado en el combate quedaron todos muertos, menos 23. Soldados, y algunos Oficiales que se dieron à prision. Pero murió tambien el Sargento Mayor Strozzi, vn Tiniente, vn Caboesquadra, y tres Soldados Alemanes, y quatro Vngaros, y huvo veinte y nueve heridos de ambas Naciones.

A 28. (segun viene en otras cartas desta mesma fecha) bolvió el Conde Caraffa de Potendorf donde havia ido para oír los Embajadores Turcos, que dificultavan todavia declar sus comisiones antes de haver alcanzado audiencia del Señor Emperador. Hallòlos muy bien informados de la nueva Guerra del Imperio no obstante el cuidado que se ponía en no dejarlos hablar con ningun estrangero. Prendióse vno, que procurava poderles entregar vna carta, que hasta alli havia traído cosida en el vestido, y se creía no lo passaria muy bien. Reparavanse, que no obstante los vltimos avisos de Constantinopla (que mediánte Dios se podrán ver arto amplios la semana que viene) y cuentan el mal estado con que siempre van empeorando las cosas de aquel Imperio, ostentan la soberbia natural de su Nacion.

A instancia de los Principes del Imperio, concurrirá el Señor Emperador à su defensa con treinta mil hombres. Para esta se

havia comenzado à distribuir las Patentes para la leva de los veinte Regimientos nuevos, que se dijo en otra Relacion: y examinados los arbitrios mas conducibles à facilitarla, parece se admitirà el de tomar de cada dos Aldeas de las Provincias hereditarias de la Augustissima Casa, erigidas en Parroquias, vn Soldado de Infanteria, y de cada seis, vn Soldado à cavallo, de que hecho el computo se podrá formar vn Exercito de treinta y seis mil hombres.

Diez Turcos que salieron à rendirse del presidio de Caniwa dijeron padecian gran penuria de viveres, pero que pensavan no tratar de la entrega en todo el Imbierno, teniendo aùdientos cavallos, los quales ivan comiendo, primero que las vacas, para valerse de la leche. Que su vnica esperança consistia en la Embajada Turca, teniendo por firme se ajustarian los Tratados, en cuya virtud saldrian, ò quedarian libres. Entretanto havian comenzado los Genizaros à tumultuar, y si acontecia (como era probable) despedirse sin efecto la Embajada, era muy contingente les sucediesse lo que à los de Alba-Real.

Por Venecia en avisos de 16. de Oëtubre citan cartas de Ragusa, recibidas el Sabado antes con vna embarcacion de aquella parte, no solo confirmà lo arriba dicho de los progresos del Señor Principe Luis de Badèn en la Bosnia; pero añaden las otras noticias bien considerables que se siguen. Que el Baja del propio Reyno, à quien no havian querido admitir en la Ciudad de Serrallo, con tres mil hombres, pensava encaminarlos à incorporarse con el Exercito del Sultan cerca de Constantinopla. Pero le abreviò el Principe Luis la marcha con vna emboscada en que le destruçò mas de 1500. dellos, y dissipò lo demàs. Que en Serrallo acariciavan mucho los Turcos à los Christianos, permitiendoles vsar Turbantes blancos, porque no se distinguiesen de sus mesmos nacionales. Apuntan lo propio de los tres Embiados Catolico, Griego, y Turco, nombrados para tratar con los Imperiales. Que parte armados, y parte sin armada: pero todos muy medrosos havià salido à las eminencias cercanas à la Ciudad à guardar al Exercito

cito Christiano, cō esperança de alcançar buenos partidos: y finalmente, que en esta expectacion, no haviã retirado sus mugeres, y criaturas, confiados en q̄ el Principe de Badèn observaria religiosamente lo que les prometiessen. Añaden, que diversos passageros llegados de Ragusa con la mesma ocasion, y entre ellos algunos que se havian hallado en Constantinopla à 18. de Setiembre, quando llegó la nueva de la expugnation de Belgrado, aseguran causò tal turbacion, que refusingando la faccion del Sultan depuesto contra la del reynante sucedieron muchas muertes, atribuyendo los primeros todos los males del Imperio Otomano à la incapacidad de Soliman, y à la deposicion de Mehemet, despues de tantas vitorias, que se havian debido à su resolucion, y à su fortuna. Así alborotados los Genizaros entraron en pretension de que al hijo de Mehemet IV. Principe de 22. años, llamado Mustafà, le pusiesen en el Trono. Mas dezia que la Puerta era muy exausta de medios, los Ministros inexpertos, y especialmente el Primer Visir. Las Milicias Asiaticas se mostravan propensas à los ditámenes de Yeghen Baja rebelde, sin saberse empero donde estuviese, haviendole su gente desamparado: mas esto mesmo hazia temer que quando menos se pensasse compareciesse en Constantinopla à aumentar la confusion, y restableciendo al Sultan Mehemet, ù haziendo aclamar à su hijo, introducirse en la Privaça. Estos recelos davan motivo à muchos de retirarse, y alejarse con sus familias, y haciendas à Asia, y al Sultan reynante avivava las ansias de obtener la Paz de los Potentados Christianos Aliados à qualquier precio.

Otras cartas de Venecia de 23. de Octubre avisan el arrivo de Constantinopla de vn Nao de Mercaderes con cartas de 10. de Setiembre, y la noticia de que à 6. havia partido el Sultán para Andrinopoli, acompañado del Gran Visir, y los mas principales Ministros del Divan. Llevava asta diez mil Genizaros à cavallo: pero con poquissimo dinero, ni era facil adivinar si a quel viage se dirigia à hazer oposicion à Yeghen Baja, ò si meramente era su fin apartarse de los peligros que le

amenazavan en Constantinopla mesma , haviendo con todo antes de salir hecho reforçar las Guardias à su hermano, y sobriço, gobernadas por Cabos de su mayor confiança. Que se confirmava cada dia el concepto de la flaqueza del Primer Visir en su exercicio , pues se valia solo de sugeros inhabiles para ayudarle. En quanto à mantenimientos abundavan de todos generos por la parte del Mar negro , y por Alexandria con Naos de varias naciones Christianas. Ni al Pueblo le molestava yà tanto como antes la aprehension de los desastres de la Guerra, persuadido por el Gobierno de que el Embajador Sulficar tenia en muy buen estado los Tratados de Paz con los Christianos. Mas cuenta tambien el Capitan del Navio, que al punto mesmo, que estava para partir, llegò la nueva de la toma de Belgrado, que desmintiendo lo que se havia dicho de Pazes, ocasionò vn increíble terror , y fuè nuevo impulso vehemente à ausentarse muchos, no obstante lo que se procurava animarlos, diziendoles, que aquella nueva perdida no retardaria el ajuste. No hallavan yà gente que se quisièsse alistar para la Guerra, y à Negroponte le consideravan como perdido. Otras Cartas de Constantinopla de 17. Setiembre , recibidas por la via de Ragusa, dezian, que aquellos Pueblos , haviendo intentado vna nueva solevacion , havia el Gran Visir hecho castigar à muchos. Cada noche se dava garrote à mas de ciento , hechando los cadaveres à la Mar. Desto , y de lo que se sigue (dado que subsista) se arguye, que aquel Ministro, y su mesmo Sultan , havian ausentadosè entonces poco de Constantinopla, donde añade la noticia se hallava con grande perplexidad, y temor de la Soldadesca quejosa de que no se le pagavan sus alcances. Entretanto havian buuelto del Gran Cayro los Ministros despachados à aquella parte à recibir lo que se devia al Sultan, y tambien havian vendido los bienes de los dos Eunucos negros retirados en aquel Reyno, y primero havian sido principales Ministros del Sultan, y de la Sultana después. Consistia lo que havian traído de tres mil Bolsas, que son millon , y medio de reales de à ocho , con lo qual havian

sosegado las Milicias, dandoles dos pagas à que nta de las que se les devia, y entonces partiò el Sultan con toda solemnidad la buelta de Andrinopoli à esperar, segun hizo publicar para còsuelo de aquella gente las respuestas del Señor Emperador, y sus Coligados, en orden à Paz: si bien no era facil borrar tan presto las impresiones de espanto, hechas por lo de Belgrado, y las que se temian por la parte de Negroponte. Mas dicen, que haviendose juntado algun resto de los Turcos, que se havian retirado de Belgrado, ivan de orden del Sultan matando los Pueblos en la Bulgaria. Asimismo esparcian entre la Plebe, que el Principe de Valakia, receloso de algun acometimiento de Tartaros, y Turcos, se havia declarado no querer admitir Tropas Imperiales en sus Estados, sino continuar en la devocion à la Puerta. Y finalmente, que en la Bosnia havia el Principe de Baden tomado vn Castillo, en que havia degollado cerca de dos mil Turcos; pero se creia en Venecia eran los que se havian querido encaminar la buelta de Constantinopla.

A las voces que asta la llegada del correo de Italia havian corrido sin fundamento subsistente que todavia se sepa de haverse levantado el Asedio de Negroponte, se resiste aun la probabilidad de lo contrario, à cuyo proposito se escusan muchas particularidades, y solo se dirà que el Capitan de vna Nao arribada de Cefalonia à Venecia en 20. dias, referia, que las Galeras del General de las Islas, con quien se havia encontrado, dezian havia dos dias que de Corinto havia cessado el oírse las Baterias de Negroponte, y passavan expressos por la Morea clamando alborozados *Buenas nuevas*: y vna Marsillana arribada de Molfeta à Venecia en 11. dias dava por firme, que vna Tartana, que bolvia de Negroponte à las costas de Napoles, le havia assegurado; que *Negroponte se havia entregado*, de que empero se aguardava mayor seguridad.

EN MADRID:

Por Sebastian de Armendariz
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias.

RELACION HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVIII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,
Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TURCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS
de Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 14. de Diziembre.

*Vn gruesso de Tartaros destrozado junto à Kameniez por los Cosacos.
Embaxada del Principe Valaco, encaminada à Viena.
Nueuos artificios de Tekeli con papeles sediciosos.
Vltimas operaciones del Principe Luis de Baden, y conquista de la im-
portante Ciudad de Szwornick en la Bosnia.
Persistencia del Seren. Dux de Venetia sobre Negroponte, à la conclu-
sion de cuyo assedio mandò marchar el Exercito de la Morea.*

L Os avisos de Varfavia de 8. de Oëtubre por Francia, son, que se creia bolveria el Rey à aquella Ciudad à fines del passado, y que las Cortes generales se juntarian en la mesma parte.

Los Tartaros, que se havian retirado antes que el Exercito de Polonia fuesse à Quarteles de Imbierno, bolvieron luego que supieron se les havia, con aquella resolucion franqueado la campaña, imaginando no hallarian quien se les opusiesse. En esta confianza separaron vn cuerpo de Tropas à infestar el Pais, y hazer esclavos. Mas vn Cabo principal

de Cofakos , haviendo tenido noticia de su marcha , juntò Tropas , los siguiò , alcançò , y sorprendiò junto à Tampol en la Volhinia superior , cerca quinze leguas mas arriba de Kameniez , acometiendolos con tal resolucion , que sin darles lugar de bolver sobre si , los deshizo de todo punto , quedando la mayor parte tendidos en el Campo. Despues prosiguiò los pocos restantes, afra las puertas de Kameniez, adonde se huyeron los que tenian los mejores cavallos. Retiròse consecutivamente, en buena orden, sin que los Turcos de la Guarnicion se atreviesfen à molestarlos en la retirada , atonitos de haverles visto executar vna accion de tanto valor , la qual se juzgava bastaria à tenerlos escarmentados por muchos dias ; mientras en la Dieta se tomarian medidas mas ajustadas , que los años passados , al interès, honor, y seguridad del Reyno.

Las noticias que por la parte referida se han adelantado al Correo ordinario de la Corte Imperial, con fecha de 31. de Octubre , son , que la reparticion de los quarteles quedava hecha, y executada, segun se havia remitido al Señor Principe Luis de Baden , y al Conde Caprara , que tambien se havia retirado à repasar en su Gobierno , y Generalato de Varasdin: cuyos confines yà quedavan mas estendidos, y libres despues de las ultimas conquistas.

El Teniente Coronel Conde Corbelli escriviò havia pegado fuego à los dilatados Arrabales del Gran Varadin , cuyos naturales havian tenido suerte de apagarle. Mas no les seria tan facil remediar el otro embaraço , que se les aperci bia de vn Bloqueo regular , à la orden del General Baron Heusler , à que atenderia luego aquarteladas las Tropas de su mando en la Bulgaria.

Al General Conde de Hofkirch quedava encargado el mando de vn gran cuerpo de Cavalleria , que se alojaba este Imbierno, en las dependencias de Belgrado, cuyo Gobernador General Conde Staremborg aplicava todo el cuidado imaginable à promover las nuevas fortificaciones , segun la

última planta remitida de la Corte: cuyos Baluartes, Cortinas, y obras exteriores, havian de estar acabadas de tierra, para principios de la Primavera, à cuyo tiempo iria el numero necessario de Albañiles à encamisarlas.

Atreviòse el Presidio de Canisa à hazer vna fuerte salida contra los Imperiales del Bloqueo; mas se huvieron de retirar con pérdida de mas de cien hombres, y el Bajà herido. Esta nueva parece confirmacion de la que se publicò en la Relacion antecedente. Entre tanto las cartas de Croacia davan continuas esperanças de que esta Plaza, con la de Zigeth, no estavan yà para resistirse mucho tiempo, por la penuria notable, que padecian de mantenimientos. Dezian las mismas cartas, que el General Governador de Carlostat havia sitiado la Plaza de Vihatz con quatro mil hombres, asta tener hecha vna Brecha razonable: mas que sin embargo, se havia visto obligado à retirarse, porque las Milicias Provinciales, y aun la Infanteria pagada, comenzava à huirse, y aun inquietarse, rehusando estar mas en Campaña, despues de acuarteladas las demàs Tropas.

A 26. de Oòtubre fuè el Conde Caraffa à Potendorf, de orden del Señor Emperador, à examinar las cartas de creencia de los Embaxadores Turcos: mas traxo por respuesta à 29. persistian en no querer entregar sus cartas, sino al mismo Señor Emperador, teniendoselo prohibido el Sultan, pena la vida. Havia corrido voz, que su Magestad Cesarea estava determinado à despedirlos sin darles Audiencia, si se obstinaban mas en explicar al Ministro nombrado para oírlos, à què venian. Mas parece se havia mudado esta resolucion, despues de buuelto el Conde Caraffa; à cuya buena maña atribuyen otros avisos el haverse dexado persuadir aquellos Ministros à hazer lo mas que se deseava dellos; lo qual tambien haria parecer frivolo el dezir, que ellos se quexan de que los traten como prisioneros, porque no se les permite hablar con nadie: no pudiendo ellos ignorar la barbaridad con que en la Puerta mesma, y en la expedicion del Gran Vi-

fir Kara Mustafa se huvieron los suyos con los Embiados del Señor Emperador. Corria vna copia de carta del Gran Visir moderno, apocrifa en la opinion de muchos, ò por lo menos alterada, en que se dezia, no venian à mas que à dâr parte al Cesar de la exaltacion del nuevo Sultan, y declarar que este se hallava con animo de concluir pazes con su Magestad Imperial, y los Aliados, como se propusiesfen condiciones honradas, y admisibles. Lo cierto es, que à su Santidad, al Rey de Polonia, y à la Republica de Venecia, se havian remitido traslados de lo que verdaderamente havian participado, y discurrido con el Conde Caraffa, para tomar sus pareceres en la constitucion actual que se hallavan las cosas del Imperio, y de toda la Christiandad.

Quedava fixa la resolucion, y arbitrio apuntado en la Relacion antecedente, para la continuacion de la Guerra, y la defenfa del Imperio, y especialmente para este vltimo fin, el Conde Esterhafi Palatino de Vngria, en reconocimiento de la Dignidad de Principe del Imperio, conferida en ocasion de las vltimas Cortes de Posonia, ofrecia contribuir de su parte trecientos Gentilshombres Vngaros, y mil Cavallos de su mesma Nacion, levantados à su costa. Ademàs de las Tropas, que con otro Correo se supo hazia prevenir el Señor Emperador, havia despachado el Conde de Kaunitz à los Cantones Esquizaros à pedirles la facultad de levantar doze mil hombres, y aun mayor numero, segun las condiciones que aquel Ministro àjustare.

El Señor Cardenal Bonvifi, Nuncio de su Beatitud, havia en su nombre assegurado à su Magestad Cesarea, le asistiria con las cantidades necessarias para proseguir la Guerra Sagrada.

Confirman las cartas del Ordinario del Norte lo mas de lo dicho asta aqui, y especialmente cuentan con distincion las de 31. lo ocurrido à Viatz; pero con la otra particularidad favorable de que llegando aquel pequeño Exercito en la retirada à passar el Rio Vnna, y encontrando vn grueso de mil

mil Cavallos Turcos, que mandava Mehemet Agà Vanovitz, Vice-Seraskier en todo el Reyno de Bosnia, se pelcò reciprocamente algun rato con valor; pero fuè fatal el fin à los Infieles, que no pudiendo resistir al impetu con que los cargavan, bolvieron las grupas, dexando trecientos muertos en el campo, entre ellos algunos de sus Oficiales principales, y à su mesmo Comandante prisionero, al qual traxeron los victoriosos à Carlostat, y se creia le embiarian à la Corte, no tanto por su caraster considerable, que por ser sugeto muy estimado entre los suyos, y de quien se podian conseguir noticias importantes del estado presente de la Puerta, y de la Bosnia.

Del Bloqueo de Canisa avisavan, que el Señor Duque de Lorena, al passar por Copreynitz, donde asistia el General Conde Batthiani, cuidando del mesmo Bloqueo, le regalò S. A. con dos esclavos, el vno Turco, y el otro Rasciano, que havian sido embiados, el primero, por el Bajà de Canisa, àzia Belgrado; y el otro al Gran Visir por la Bosnia, con muchas cartas, que le quitaron sus payfanos Christianos, que conocieron servia à los Infieles. Este vltimo havia visto por sus ojos la expugnacion, y estrago hecho en Belgrado, y el otro el combate, y vitoria lograda por el Principe Luis de Baden, del Bajà de la Bosnia. Destos, pues, pareciò al Conde Batthiani valerle para informar al Bajà de Canisa de la miserable constitucion actual de las Armas Otomanas, y de quan poco podia esperar dellas para su alivio, escribiendole al mesmo proposito vna carta, en que le aconsejaba mereciesse al vitoriosissimo Emperador buenos pactos, resignandose temprano à su clemencia; y que si no lo hazia, no tendria despues que esperar gracia alguna. Al otro día bolvieron los dos esclavos con respuesta en voz, dando al Bajà las gracias del cuidado con que el Conde se havia participado à el, y al Presidio lo que passava: pero que le bolvia la carta sin abrirla, no por desprecio, sino por haver todos jurado en publico Divan (ò Consejo) de no admitir recado alguno de los

Christianos; y que en quanto à las desdichas que se les amenazava, procurarían como pudiesen evitarlas, cumpliendo con su obligacion. El Raschiano refirió, que toda la noche la havian pasado los Barbaros en consultas de los principales juntos, y despues separados. Que mas de la mitad se inclinavan à capitular, y especialmente la Cavalleria, à quien no contradecia el Agà de los Genizaros, sino los naturales con el Bajà del Pais, hijos todos de la mesma Fortaleza, que declaravan conformes, haverse de esperar el tucesso de la embaxada de la Puerta en la Corte Imperia; zaheriendo à los demàs su poco animo, con dezir, *Que si eran veros Mussulmanes (Fieles) como se atreverian à rendir sus Mecretes (ò Mezquitas) en que tantos años les havia franqueado el Profeta, adorar à Dios?* Sin embargo assegaran las cartas, que assi en Zigeth, como en Canisa, están reducidos à tal penuria de todo, que junta con la desvnion que ocasiona entre ellos, era imposible, que dentro de pocos meses no solicitassén lo que todavia rehusavan.

Las cartas mas frescas, que à 4. del passado havia de Belgrado, dezian, que el Conde Caprara, antes de retirarse à su Gobierno de Varasdin, havia à 12. de Oçtobre hecho otro viage à Semendria, con intencion (si fuesse menester) de passar aun mas adelante àzia la nueva frontera, mientras el Baron Heisler se establecia, y engrossava en ella fuertemente. Al contrario, no teniendo el Enemigo con que camppear formalmente, apenas tratava de otra cosa, que destruir el Pais, para quitar à los nuestros la conveniencia de los forrages, y mantenimientos: à que se oponia el Heusler, procurando la conservacion de los Lugares, y de los Pueblos, y que no faltasse quien atendieffe à cultivar la tierra.

De Transilvania escrivian hallarse poco lejos de la Ciudad de Corona (ò Cronstad) vnos Parientes del Principe de Valakia, que venian despachados por Embajadores suyos al Señor Emperador à concluir con las solemnidades necessarias el Tratado de amparo, y Proteccion que S. M. Cesarea les

concede como à Miembro, y Feudo antiguo de la Corona de Ungría: y parece destruye este auiso bastantemente la voz poco antes esparcida de que aquel Principe titubeava, inclinándose mas à mantenerse en la devocion de la Puerta Otomana.

Tambien auisavan de la mesma parte, que el Rebelde Tekeli se mantenía en las orillas del Danubio, poco lejos de Nicopoli, de donde segun su costumbre despachava cartas, y papeles sediciosos para proseguir à engañar los Turcos, prometiéndoles resucitar con estos artificios su parcialidad entre los Vngaros, de los quales solo algunos bien pocos, y contumaces por nuevos delitos, le davan oídos.

A lo dicho de la Embajada Turca, añaden bien diversamente de lo que han querido dezir algunos emulos trae facultad, y arbitrios para Pazes muy aventajadas à la Christiandad, aunque del abatimiento, y confusiones que reynan entre los Infieles, parece querrà Dios se alcancen otras mejores, continuando la Guerra.

Embiava el Marquès Nigrelí muy bien guardado à las prisiones de la Corte à fulano Pangraz, que el verano pasado osò maquinar vn nuevo rebellion, y començar ostilidades en los confines de la Moravia, y Silesia, entrando por la Ungría.

De la Croacia eran las vltimas nuevas, que vn numero grande de Turcos, salidos de sus Presidios de Crupa, Busin, y Vranograz, havian llegado asta el Territorio de Jamniza, la buelta de Novi, el Governador de cuya Plaza saliendo inmediatamente al encuentro, los derrotò matando asta treinta dellos, y prendiendo veinte y cinco, redimiendose los demás con la fuga de vn exterminio total.

El Conde Erdeody, Bano, ò Virrey de Croacia, havia ordenado à las Milicias Banales, y del Reyno, se proveyesen de viveres por tres semanas; lo qual estando cumplido, marchò con ellas en persona à vna expedicion, que no havia declarado la buelta del rio Vnna, de que se esperaba saber en breve el suceso.

Con

Con las cartas de 7. del passado, viene la relacion de las vitimas operaciones del Señor Principe Luis de Badèn, remitida de Berzka Plaça sobre el Savo, ganada poco antes por el mesmo Principe. De alli à 10. de Octubre, marchò con la Cavalleria, y quatro Esquadrones de Infanteria la buelta de Svornick, Ciudad, Castillo, y passò en las fronteras de la Bosnia junto al rio Trina, y à 13. llegò à aquella vezindad. Embiaron los Turcos vna partida de Cavalleria à vna legua à reconocer al Exercito Christiano, de quié vistos los Infieles hizo el Principe mejorar se la Banguardia contra ellos: mas luego se escaparon, dandoles la carga el Principe mesmo con toda la Cavalleria. Retirados pues al passo, proveído de vn fosso, y de vn Fuerte nuevamente fabricado, se pusierò en defensa, obligando al Principe à aguardar la Infanteria, la qual luego llegada, hizo acometer al Fuerte por tres mangas del Esquadron de Souches, que tenia la Vanguardia, y mandò, que los demás (siendo el parage muy angosto) fuesen siguiendo. El enemigo viendo esta resolucion, disparò cinco tiros al ayre, puso fuego al lugar, y se salvò huyendo à la Ciudad. Entonces el General Conde Stirun, con el Ala derecha de la Cavalleria, passò al rio Trina, y tomò puesto à la otra parte, mas arriba de la Ciudad, teniendola deste modo cercada halládose la Infanteria al otro lado. Ordenò el Principe, q vn Tiniente de Infanteria se alojasse al piè del Castillo situado en vn peñasco eminente. La mañana del dia 14. embiò el Principe al Tiniente Coronel Conde de Herbestein, con algunas personas à reconocer por dõde se podia dàr vn avance al Castillo, y la mesma diligècia sirviò à observar tenia poca gente de Presidio. En esta confiança se adelantò el Conde à la Puerta con los q le seguian, y luego la abrió. Entonces atemorizados los Turcos, que todavia estavan dentro, se descolgaron por la muralla, y el peñasco àzia la Ciudad, aunque no todos, pues fueron muertos algunos en la propia accion. Poco tiempo despues embiò el Bajà dos rehenes con poder para capitular: pidieronse otros dos, los quales luego re-

mitiò, y èdo otros quatro Christianos à la Ciudad. Otorgòse à los Infieles el salir con quanto pudieffen llevar à cuestras, y cerca 30. cavallos, pero sin armas. Deste modo salieron el dia 15. asta quatro mil almas; pero solo quinientos abiles à pelear. Hallòse poca Artilleria, y poca municion: pero grande abundancia de trigo, y otros mantenimientos: y con esta conquista se assegurò la conservacion de los otros muchos lugares restaurados antes, y se promovìò notablemente la frontera. Todo lo qual asì concludido entregò el Principe el mando de aquellas Tropas, y Provincia al General Picolomini, y se vino à Viena, donde llegó à seis del passado.

Segun las cartas de Venecia de 6. y 13. del passado, continuava aun el Serenissimo Dux de Venecia à señalar su constancia eroyca en el ataque de la Ciudad de Negroponte, de cuyo Campo eran las penultimas cartas que se havian recibido à 5. y de 10. de Otubre, las quales havian traydo la Nao Teresa de Chipre, à quien à 21. las havian entregado con ocasion, que tocò à la Isla del Zante con las nuevas siguientes. Que en efecto se proseguia en la empresa de Negroponte con toda la viveza imaginable; pero tambien con la propia se defendian los Sitiados, que siendo todavia muy numerosos, hazian frèquentes salidas, aunque sin poderse alabar de essenciales ventajas, pues todas las vezes los havian rechaçado con perdida. Varios hornillos havian hecho bolar los Sitiadores con buen suceso, sobre la Contrascarpa, para derribarla en el foso, y allanar el camino à la brecha. Los Turcos recelosos de vn avance se havian dejado ver fuera de ella, ostando vna grande firmeza, y como desafiando à los Sitiadores, sin hazer caso de la Artilleria, y Mosqueteria à que estavan expuestos. Mas sin embargo no havian podido embaraçar el que los Christianos se hizieffen dueños de vn Reduto en la mesma Contrascarpa.

A 6. de Otubre se havian despedido las Galeras de la Religion de San Juan, de buelta à Malta, juzgando no poder persistir mas en el empeño sin riesgo evidente de padecer las bo-

rrascas del tiempo tan adelantado, sabiendose por otra parte la muy grande que han padecido antes de llegar à Malta. Contavan 23. Cavalleros muertos, y otros tantos heridos, además de muchos Soldados del Batallon, en las continuas fucciones de el Sirio. A los del Exercito de Venecia, que como se refirió en otra ocasion, havian sacrificado en ellas sus vidas, añaden al Marquès de Courbon, Sargento General de Batalla, haviendole vn cañonazo abierto el costado. Tábien havia muerto de vn mosquetazo el Ingeniero Bassiñano Milanès, de otro quedava herido en el pecho el Sargento General de Batalla Ripeta, y el Noble Querini havia dado el alma à Dios de enfermedad

Del Zante con cartas de 21. avisavan que el Señor Dux havia ordenado al Proveedor General de la Morea, Molino, passasse con toda la Cavalleria, Infanteria, Albaneses, Maynotes, y otras Milicias (que se hazia cuenta harian cerca de catorze mil hombres) con cinco pieças de Artilleria à atacar el Fuerte de Carababa, que por la parte de tierra defendia la Puente de Negroponte, afirmando estava asediado en el mesmo Fuerte el Seraskier por los Venecianos, que à 12. estaban con animo de dár vn Assalto general, con esperanças de vn buen suceso.

A lo dicho con las cartas citadas asta aqui, añaden las de Venecia de 13. del passado venia en otras posteriores de Levante, que el Capitan Bajà, partido de la Isla de Andro, havia tomado el rumbo de Micone, para ir à cobrar donde se los quisiessen dár los Tributos del Archipiélago, ò (con mas fundamento) para passar à Rodas, à sacar de aquel Puerto los Bajeles, y convoyarlos à imbernar en Foches. Que el Seraskier fuerte cerca de quatro mil hombres, haviendose separado de su Campo junto à Tebas, tenia intento de introducir vnos dos mil en la Morea à hazer alguna diversion, haviendose personalmente con quatrocientos, ò quinientos cavallos adelantado à alojarse detras de la eminencia, y Fuerte de Carababa, cerca de Negroponte, para disuadir à los defensores

res el abandonar la Plaza , pues iba refrescando el tiempo despues de cayda mucha nieve en la Sierra, y cessando la mala influencia de las mutaciones , recobravan las fuerças , y el animo los Sitiadores convalcientes ; los quales , luego que la Fortaleza se les entregasse , obligarian al Seraskier à apartarse no solo della , pero de su mesmo Campo de Tebas. Entretanto, fomentados los defensores de su vezindad, y de los focorros que les subministrava por la Puerta del Mar , que mira à la Tierra firme , se animava à proseguir toda la resistencia possible ; aunque no con todas las ventajas necessarias à su conservacion. Faltavales particularmente la pratica de las minas para su acierto : pues haviendose adelantado con vna en el Fosso , pensando desbaratar con ella vna Bateria enterrada de Venecianos, con ocho Pieças sobre la Contrascarpa , que los molestava terriblemente , dieron fuego à dos hornillos , que hizieron su efecto contra ellos mesmos. Mas no por esto havian dejado de levantar vn reparo formado de las mesmas ruinas de las casas , en que puestos dos cañones , procuravan con ellos librarfe del daño que recibian de vna Bateria contraria de quinze Pieças , que assolavan lo interior de la Ciudad, reducida à tales angustias, que apenas quedava à los Infieles espacio donde guarecerse de aquel incessante tormento. Desto se arguia , que muy brevemente desmayaria la obstinacion , y tambien de haver mantenido los Sitiadores la obra exterior que havian ganado sobre la Contrascarpa , à pesar de los repetidos esfuerços con que el enemigo la havia querido restaurar. Mas no se le havia podido impedir la formacion de dos Baterias fuera del Fuerte de Carababa, con que enfilavan la Linea del Arrabal guardado de los Esclavones. Estos la noche de cinco de Otubre prendieron vn Turco , que con otros que fueron passados à cuchillo trabajava à promover vna Galeria debajo de la Contrascarpa , y del oyeron muchas particularidades del miserable estado de los Asediados. Ellos con todo, havian aun hecho vn grande Trincheron en la marina, por la parte del Vo-

lò , para ofender con el mosquete à los Christianos, en lo angosto de aquella canal. Pero se les havian opuesto dos Pieças , que bien apriesa desmoronavan aquella obra, y yà quedava abierto vn poço para cavar vn hornillo debajo de la Contrascarpa, con que arruinarla, y bajando al Fosso , passar al asfalto, quando estuviessse prevenido, y la brecha accessible, y ancha para diez hombres de frente. Estas son las vltimas nuevas que havia inmediateamente de la Armada de Venecia , sobre las quales se podia hazer fundamento. Pero de Otranto à 27. Oçtobre escrivian , citando cartas de Corfù, que el Fuerte de Carababa se havia expugnado , y rota la Puente que servia à los Asediados de Negroponte para comunicarse con la Acaya. Lo qual si subsiste, parece debe atribuirse al Exercito de la Morea , que se haya movido, conforme à la orden del Serenissimo Dux.

A 5. del passado con Nao arribada de Chipre , se supo continuavan en aquella Isla siempre mayores los disturbios: como quiera que aquellos Pueblos figuiendo diferentes Bandos , que negavan la obediencia à la Puerta , andava todo rebelto.

Vna embarcacion de Spalatro , que por los malos tiempos havia gastado 24. dias en en el viage , no traia otra cosa de nuevo de Dalmacia , sino que el General Cornaro tenia embarcadas aquellas Milicias, con animo de passar à alguna empresa : pero que las borrascas no le davan lugar de salir à navegar.

Por Sebastian de Armendariz
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.



AYUNTAMIENTO DE MADRID

Ayuntamiento de Madrid

DIARIO

De noticias de el mayor credito de las cosas, y aprietos en que se hallan los Turcos, especialmente despues de sabido en la Puerta Otomana el peligro de la Ciudad de Belgrado.

COMPREHENDE LO MAS esencial de aquellos sucesos desde 13. de Julio asta mediado Setiembre del año presente 1688. de cuya fecha es la carta de Constantinopla, en que ha venido por la via de Venecia.

Traducido del Idioma Italiano.

Publicado el Martes 21. de Diziembre de 1688.

ILVSTRISSIMO SEÑOR.

CON mucha razon supone V. S. I. en la carta de 9.º de Marzo pasado, con que se ha servido de favorecerme, havian de ocasionar los sucesos de la Campaña pasada de Vngria, de la Morea, y Dalmacia, nuevos, y bien estraños accidentes en este Gobierno. Pero confieso que nunca me huviera imaginado lo que aora veo dellos, particularmente de que se han visto los avisos sucesivos de lo que ha ido ocurriendo este año por las partes de la Esclavonia, Servia, Bosnia, y Negroponte. Resumirèlo pues con la brevedad, y clar-

2
ridad que suelo, para que V. S. I. pueda participarle seguramente donde convenga.

Despues que Yeghen Bajà , al cabo de tantas muestras de su perverso natural, se manifestó pronto à passar por Bajà à la Bosnia, vsò de tantos artificios , y tales liberalidades con los Oficiales, y Milicias de Belgrado, que muy prontamente le acogieron, y aclamaron por su Cabo, bolviendo todos las espaldas à su legitimo Bajà Cassan , el qual no hizo poco en poderse escapar de sus manos con vna presurosa fuga.

Haviendo Yeghen vsurpado el Generalato en aquella forma, tràçò inmediatamente la que juzgò le podia alcançar la confirmacion de la Puerta , à cuyo fin persuadiò a los mesmos Oficiales, que se lo havian conferido , instassen con el Gran Visir sobre ello , como lo hizieron cò singular eficacia, pues à 13. de Julio se le remitieron no solo los despachos en terminos de toda estimacion, pero el alfange , y vna veste de brocato de oro, insignias de su nueva Dignidad. Pero no sin grande sentimiento de los que deseavan la Paz , temiendo detuviesse en el camino los Embiados , que iban à Viena à implorarla, y tratarla.

Haviendo el Capitan Bajà de Damasco impuesto cargas exorbitantes à aquellos Pueblos , sacudieron ellos desesperadamente el yugo de su tyrania , y le mataron mas de ducientos hombres de su sequito, obligandole à salvarse con la fuga, y se recelavan cosas peores de aquella inquietud. Mas Guedick, Candillo de los alborotados en la Natolia, se sossegò acetando el puesto de Bajà de Balseria: con lo qual no passò adelante el rebellion.

En diez dias de viage comparecieron à 18. de Julio correos de Belgrado, con avisos bien trabajosos de aquellas partes: y eran, que el malicioso Yeghen apenas sabida la llegada à Valkovar del Exercito Cesarco (que se reputava fuerte de sesenta mil Combatientes, no tenièdo el mas de quinze mil) por no aventurar sus pocas fuerças à vn inevitable descalabro, y total descredito de ellas, havia inspirado à las Milicias

Ayuntamiento de Madrid

la sediciosa murmuracion de no querer ellas servir à otros
Sultanes, que à Mustafà Sobrino del Reynante, hijo del de-
puesto Mehemet, apoyando su dictamen para la exaltacion
deste con grandes alabanzas de sus prendas, y al contrario
con igual desprecio, y encarecimiento de la incapacidad de
Solimàn, y aun de su primer Visir; y assi davan por preciso
passar todos vnidos à Constantinopla à executar el intento.
Estas noticias sirvieron de nueva confirmacion tocante al ge-
nio dañado, è incorregible de Yeghen Bajà, cuya iniquidad
acabò de assentar lo que se devia desconfiar del, quando vi-
no en claro por deposiciones secretas, y ciertas, que quien
fomentava sus esperanças, era la de conseguir por muger vna
hija de Mehemet IV. que desde el año passado le tenia pro-
metida la Sultana Hazakì su Madre. Deliveravan con todo
el Sultàn, y su primer Ministro dissimular aun algo, quando
se descubriò, casi al mesmo tiempo de los Correos referi-
dos, vna conspiracion contra la vida del Gran Señor, cuyos
caudillos havian empeñado en ella muchos Genizaros, y
Spahis, que solian tener sus conferencias en el Barrio de las
siete Torres. No descuidò el Gran Visir castigar pronta-
mente à quantos hallò convencidos, è indiciados desta mal-
dad. Mas por mucho que se esmerasse en esta diligencia, no
dejaron algunos Oficiales de ambas Milicias de ratificar su
confederacion, incitados nuevamente por Yeghen Bajà, co-
mo se reconociò despues por las informaciones que se toma-
ron, y que su animo era mudar la forma del Gobierno, con
estrage de los principales Ministros. Para la execucion de
su disgnio havian escogido la Fiesta del Bayram, ò Pasqua
de los Mahometanos, que este año caia a 28. de Julio. Dura
esta celebridad tres dias, el primero de los quales suele el
Gran Señor, por antigua costumbre, ir à hazer oracion a la
Mesquita de Santa Sofia, asistido del Gran Visir, y de todos
los demàs Ministros principales del Divan, y de su Palacio:
el segundo dia, acostumbra ir à la Mesquita de Tofana, y el
tercero, à la de Yup. Este vltimo dia estava destinado para

4
matar al Gran Visir, prender al Sultân, boiverle à la prision de donde le havian sacado para el Trono, y poner en èl al Sultân Mustafâ. Havia sido tan secreta esta segunda conspiracion, que si bien mas de duçientas personas havian concurrido à assentarla; no la supo el Gran Visir fino el primer dia del Bayram. Havia hecho prevenir, segun la costumbre de los de su puesto, muchos platos de arroz, para regalar los Genizaros à la buelta de la Mezquita; pero rehusaron tocarlos, y aun se adelantaron los Cabos à zaherirle en terminos desatentos, les detenia sus pagas, y los maltratava, aunque les devia la vida. El Visir, sin turbarse, con semblante grave, y grato, les dijo no havia olvidado lo mucho que les estava obligado, y ofreciò satisfacerles luego que llegasse con el Tributo la Carabana de Egipto. Mas llamando los Oficiales à parte, los amonestò à no precipitar el Imperio en su vltima ruina, fuscitando nuevas inquietudes. Algunos cohechados de sus promessas, ù atemorizados de sus amenazas, le declararon distintamente toda la trama, de que al instante fuè à informar al Gran Señor, y persuadirle no saliesse aquel dia del Serrallo. Hechos estos importantes passos, se retirò à su Palacio, donde haviendo recibido vn poder amplio del Sultân para castigar los culpados, hizo que se traxessen en todas maneras al Agà de los Genizaros, y al Kiaia Bey. Zayriòles su perfidia, declarandoles, que el Gran Señor les hazia merced de la vida, aunque no la merecian, y desterrava al primero à Van, Plaza Turca en las fronteras de Persia, y al otro à Trebisonda. Al Agà le hizo llevar à Scutaret, y al Kiaia Bey al Castillo del Mar Negro. Convocò despues el Gran Visir à sus amigos, y à los principales Ministros, de quien le parecia poder fiar, y puesto à cavallo con vnos ochocientos hombres, separados en tres Tropas, escogì la vna para si, y cometiendo la direccion de las otras dos à Mahemut Agà, promovido entonces del cargo de Chiaus Bachi, al de Agà de los Genizaros, y al Gebedgi Bachi, marcharon por todas las calles de la Ciudad, y fue-

ron à las Casas de los conjurados, matandolos antes que pudiesen pensar en ninguna forma de defensa. Los que estaban en las carceles referidas, tambien fueron muertos, y los cadaveres echados à la calle, para exemplo. Prosiguiò el Gran Visir en hazer la ronda diez dias enteros, y el estrago passò à mas de quinientas personas. Tambien embiò ordenes à las Provincias, para que hiziesen morir à muchos de los que havian tenido mano en la conspiracion.

A 3. de Agosto hizo prohibir con publicos pregones, el juntarse de noche, so pena de la vida: lo qual se cumpliò con tanto rigor, que los que fueron hallados conversando en las calles, vna hora despues de anohecido, los mataron vnos Soldados disfraçados de mendigos. Esta severidad pareciò por entonces enfrenar algo à los sediciosos; pero con todo duraron los temores de nuevos acometimientos del mal humor, porque el Gran Visir no osò declararse con los principales Cabos.

Pocos dias despues arribò el Tributo de Egypto, con que pudo pagar à los Genizaros tres mesadas à cuenta de sus alcances. Llegava este Tributo, segun publicaron, à dos mil quinientas y treinta y cinco bolsas, de las quales las mil y quinientas fueron empleadas en pagar los Genizaros, los Oficiales de la Artilleria, y los del Serrallo, y tambien se remitieron trecientas à Yeghen Bajà, para suavizar sus lamentos de la falta de medios, ofreciendo engrossar muy brevemente sus Huestes, y à 25. se hizieron marchar quatro mil Genizaros, debaxo de Cabos de confianza.

A la vista de tan peligrosa destemplança, determinò el Gran Señor passar con el Primer Visir, y toda la Corte à Andrinopoli, pareciendole seria desde alli mas facil vsar de su autoridad, ayudada de la veneracion que esta gente professa al Pendon Imperial de las Colas de Cavallo.

Hizo, pues, el Sultan à 28. de Agosto armar sus Pabellones junto al Serrallo de Daud Bajà, publicando partiria à 4. del corriente mes de Septiembre. La disposicion fuè de

6
estarfe primero cinco dias alojado en sus mismas Tiendas, campeando cerca de su persona toda la gente de guerra, que huviesse quedado en esta Ciudad, y luego despues encaminarse à Andrinopoli, para llegar alli à 20. deste propio mes. La voz que entonçes se esparcia fuè, que al principio de la Primavera partiria de alli, para llevar personalmente sus Tropas à la frontera de Vngria: lo qual con todo se tuvo por muy incierto. Entre tanto se procuraria reprimir la osadía del Rebelde, esperando conseguirlo mas facilmente de mas cerca, y tambien acudir à los interesses mas graves del Imperio. En medio destas ideas, aumentava indeciblemente el cuidado la escaseza de los medios, hallandose muy disminuidas las rentas, è impracticables los arbitrios otras vezes vsados para juntar dinero: siendo asì, que se necessita de mucho para las prevenciones del año que viene. Procurava con todo el Visir alentar al Sultán con lo que produxeren los impuestos, aun no satisfechos deste año, y lo que se facarà de otros nuevos, sobre el tabaco, y los diferentes generos de bebidas. Mas todo esto le parecia poco, para lo mucho que havia que hazer. Ni era menor la melancolia, que le movia la otra dificultad de juntar Milicias para el año que viene, estando las de Asia inficionadas del rebellion, y las demàs dispuestas à tumultuar: de cuyo mal humor presto participarian qualesquiera otras nuevas, que se les incorporasse. Todo esto confirmava à vno, y otro en el dictamen de contemporizar, y disimular con Yeghen Bajà, respondiendo à sus mas recientes instancias por dinero, y gente, que desde Andrinopoli se le socorreria todo lo possible con ambas cosas.

Tambien Tekeli havia embiado à representar al Gran Visir las extremas angustias de todo, que padecia, particularmente despues de la conclusion de las Cortes de Vngria, y Coronacion del Rey el año passado: y como èl, y los pocos sequaces, que le havian quedado, estavan excluidos de qualquier esperança de perdon, y del mesmo Reyno. Pero

ni aun pudo su criado alcanzar audiencia de aquel Primer Ministro.

Aturdió à Yeghen Bajà la noticia que le dieron [sus correspondientes de aqui, del mal logro de sus trazas; no pudiendo dudar que el mesmo que las havia descubierto no olvidaria declarar al autor. Sin embargo, como el Gran Visir no se diessè por entendidado de nada que le tocasse, ni con èl, ni con otros, juzgaron muchos, que por entonces se serenaria, y aun mejoraria algo su animo; sobre todo viendo las expresiones con que el Primer Ministro, de parte del Gran Señor le prometia grandes conveniencias, y aumentos, y negava oír à nadie, que le quisiesse dár informaciones sinistras contra èl. Contento, pues, à vn tiempo mesmo de aquellos alhagos, ò atemorizado de tantos castigos executados aun en sugetos de los puestos referidos, cesò de dár la menor ocasiõ de nuevas sospechas de su proceder; de suerte, que à principios de el mes passado, fueron de tanta satisfacion las nuevas que se tuvieron dèl, que el Sultan mandò revocar el *Nesfran* (esto es, la convocacion de las Milicias Provinciales) que se havia pregonado en ocasion de sus desvíos.

A las vltimas execuciones del rigor del Gran Visir contra los inquietos desta Ciudad, se siguiò no solo la prohibicion yà apuntada de concursos nocturnos en las calles, pero otro edicto terrible contra qualquiera que se atreviesse à tener discursos de materias politicas cõcernientes à las pérdidas, ò achaques actuales del Imperio. Ni le faltaron espías bien pagadas, y discretas, para invigilar à la observancia de vna, y otra prohibicion, en que justamente librava gran parte de la firmeza de su autoridad; no hallando empero tan factible el apoyarla fixamente con la hazienda necessaria à obviar à las murmuraciones, y alborotos de la gente de guerra, assi de mar, como de tierra.

Gozavase con todo de alguna apariencia de calma, quando à 5. de Agosto, la nueva sensible de hallarse Negropon-

te con amenazado asedio , bolvió à descomponer notablemente los animos de todos los Ministros , no atreviendose alguno à darla al Gran Señor antes de poderfela suavizar con algunas disposiciones ajustadas al remedio ; no obstante el mal semblante con que estavan las prevenciones maritimas , que mas podian hazer al caso : pues siendo de ordinario las Armadas de Venecia formidables à qualesquiera armamentos Otomanos de su genero , no se dudava el que huviesse la Republica proporcionado el suyo deste año à tan grande empresa. Despachose luego de aqui vn Capigi Bassi con ordenes para juntar el Nefiran tambien por aquella parte , ocasionando este nuevo peligro la mudança de la resolucion poco antes hecha , de no retirar la gente de guerra de muchos Pueblos grandes de la Grecia , donde los Christianos en mayor numero , davan indicios evidentes de alborotarse , assi por las violencias que el Seraskier expulso de la Morea havia vsado con ellos , como por tener Venecianos muchos de los principales ganados , por medio de diferentes Prelados , y otros Ecclesiasticos de la Nacion.

El propio dia cinco mostrò con todo el Gran Visir , que su maxima principal era siempre mirar mas à obviar à los progressos de los Alemanes , que de los Venecianos , pues se aplicò à solicitar à todo trance la partida del Gran Señor à residir en Andrinopoli con toda la Corte , à cuyo fin se fueron haziendo las prevenciones , prometiendose de la asistancia del Principe mejores sucesos en aquella parte : no obstante interpretar muchos à mal aguero el que se mudasse de aqui , y retrocediesse à la Ciudad donde habitaron sus Antepassados antes de conquistar esta Metropoli del Imperio de Oriente , la qual se tiene por indubitable padecerà mayores trabajos , y quedará expuesta à mas peligros en su ausencia , no pudiendo vn Kaymakan lo mesmo que vn Sultan , para mantenerla en reposo. Mas pensò este Primer Ministro bastaria à assegurarla de muchos riesgos , proseguir , como lo hizo , el resto del mes , en matar à quantos de los

conjurados se pudieron hallar , afanando al mesmo tiempo en juntar dineros para satisfacer tres pagas à las Milicias , y el donativo que se acostumbra dár de mil Aspros à cada Genizaro, quando vn nuevo Gran Señor entra à reynar.

Entre tantos males , se sintió terriblemente el destrezo del Exercito de Calil Bajà , por ser vno de los Cabos , que ha observado siempre à la Puerta la obediencia mas rigurosa de los tiempos antiguos, y mas regulares. Para consolarle, y animarle de nuevo , se le embió con solemnidad el Alfange , y el Caftan (ò veste de honor) y juntamente algun dinero, con que remplazar los muertos.

Tambien à Negroponte se encaminò alguna Milicia, por la via de los Dardanelos , y muy à propósito llegaron para remitir à Kam eniez, vnos veinte y cinco mil pesos, que traxo vn Ministro del Valaco, del resto del tributo , que debia deste año.

Poco despues vinieron del Cayro dos mil y setecientas bolsas , sacadas violentamente à dos Eunucos negros , que haviendo sido Kislar-Agàs en este Real Serrallo , se retiraron à aquella parte , dichosos de haverse podido redimir de la muerte à aquel precio. Empleòle el Visir en dár dos pagas de las que se debian à la Soldadesca , prometiendo acabar de pagarla con otras cantidades , que se aguardavan de Egipto. Esta satisfacion saçonada con buenas palabras, hizo tan buen efecto en las Tropas , que ofrecieron seguir , y servir al Gran Señor en Andrinopoli , y en otra qualquiera parte, que se les mandasse.

En poca diferencia de tiempo , sabido del Gran Visir, que en las aguas del Tenedo havian parado doze Naos de la Armada de Venecia , despachò otras ordenes , para que promptamente se juntasse el Nefiran de las Provincias que costean los Dardanelos , y especialmente por el lado de Asia , que el Dardanelo es menos fuerte, y no tardaron à llegar avisos de que le estavan obedeciendo muy à su gusto, pues concurrieron gran número de Turcos à reforçar

aquellos Presidios, y aun à formar cuerpos, con que oponerse al desembarco.

A 22. de Agosto, con todas las muertes que se avian executado en tanto numero de sediciosos, aun quedava en ser la masa del mal humor; como quiera que lo que no hazia con obras, casi peor lo hazia con palabras, no de reboço, sino publicamente en las plaças, y mayores concursos del Pueblo, bolviendo à hablar de la total inexperiencia del Sultan, y de las culpas passadas del Gran Visir, que tambien fuè vno de los autores, y consejero de la guerra presente; error que à innumerables ha costado asta aora la vida, y aun tal vez la sola mal probada imputacion: lo qual añadió nuevos quilates al odio que tiene este Ministro à esta Ciudad, y à las ansias de alexarse della. Para hazerlo dentro de los terminos de la prudencia que ostentò, escogió entonces, è hizo aprobar del Sultan por Kaymakan, que mandasse aqui despues de partida la Corte, à Osman Bajà, hombre de todo su genio, y que obrando segun sus instrucciones, juzga bastará à tener à raya qualquier nuevo arrojio de los mal contentos. A esto suministrò nuevos pretextos, y causas la noticia de la derrota dada por los Imperiales à Yeghen Bajà, y la pèrdida probablemente inevitable de Belgrado; lo qual, assi como acabò casi de abatir enteramente los animos à los Ministros de la Puerta, tambien les fuè motivo de muchas Juntas, para consultar algun remedio practicable à tantos infortunios. Pero el mas difícil de resolver era el que sin duda no se propondria contra la codicia de los mesmos Ministros principales, que entre ellos se vsurpavan las rentas del Sultan, sin haverle dexado forma de cobrarlas, por faltar la obediencia en los Ministros inferiores, que las manejavan: ni atreviendose el Gran Visir à defender cara à cara la hazienda de su Amo, contra hombres, que havia menester para otras cosas igualmente precisas de su confiança, admitia blandamente lo que le querian entregar, y no le pareció poco poder disponer (como lo hizo) à 26. de Agosto

11
passado el despacho de dos Galeras cargadas de bizcocho á la Isla del Tenedo, para la Armada, encargando positivamente al Bajá que la governava, que incorporando los Navios con las Galeras, fuesse á todo trance á dár batalla á Venecianos, y abriessse en qualquier manera el comercio por los Dardanelos. Mas al mesmo tiempo se susurrò, no sin apariencias de fundamento, que en la mesma Armada havia confusiones por falta de pagas: y quizá por essa mesma razon no se oyò que el Capitan Bajá huviesse cumplido las ordenes que tenia.

A 8. del presente, por mucho que lo dissimulasen el Visir, y su familia, se supo le havia venido la noticia cierta de la derrota de Yeghen Bajá, y del asedio formal de Belgrado, haviendo los Imperiales passado el Savo con todo su poder. Añadian, que el propio Seraskier se havia retirado tres dias de camino ázia acá, trayendo consigo todos los habitantes del Arrabal, y Lugares del contorno, porque no quedassen esclavos de los Christianos. Dudòse desde entonces mas que antes de la mucha resistencia de aquella Plaza; y tambien se esparciò que se havia embiado á quitar la cabeça á Yeghen, mas no se ha confirmado.

A aquellas pesadas nuevas se juntò inmediatamente la otra de haver los Venecianos puesto sitio a Negroponte, con las disposiciones necesarias para expugnarle: de que turbado indeciblemente este Primer Ministro, ha escrito á los Seraskieres de ambas partes, exortandolos á ser constantes, no sabiendo hazer otra cosa en la cortedad actual, que se padece de milicias, y medios, de que resulta el achaque mas terrible de verse disminuir cada dia mas la autoridad del Sultan.

Finalmente, partiò á 9. asistido de su Primer Visir, y de toda la Corte, llevando consigo al depuesto Mehemet IV. á sus hijos, y á su otro hermano, cerrados en quatro carroças, y cercados de Guardias, passando á campear en Pabellones poco lexos de la Ciudad, de donde á 11. continua-

ron su jornada con poca gente de guerra à Andrinopoli: pero segun la opinion mas comun, à padecer los mismos accidentes que aqui, fomentados de los mal contentos, de la penuria del dinero, y de vna extrema flaqueza, que les haze temer, aun este año, la pérdida de la Bosnia. Desto es facil arguir qual desdicha fuera para nuestra Santa Fè, que en la Christiandad se suscitasse alguna diversion à sus Armas victoriosas, que diese lugar de respirar à estos Infieles. Yo soy siempre de V. S. I. &c.

EN MADRID:

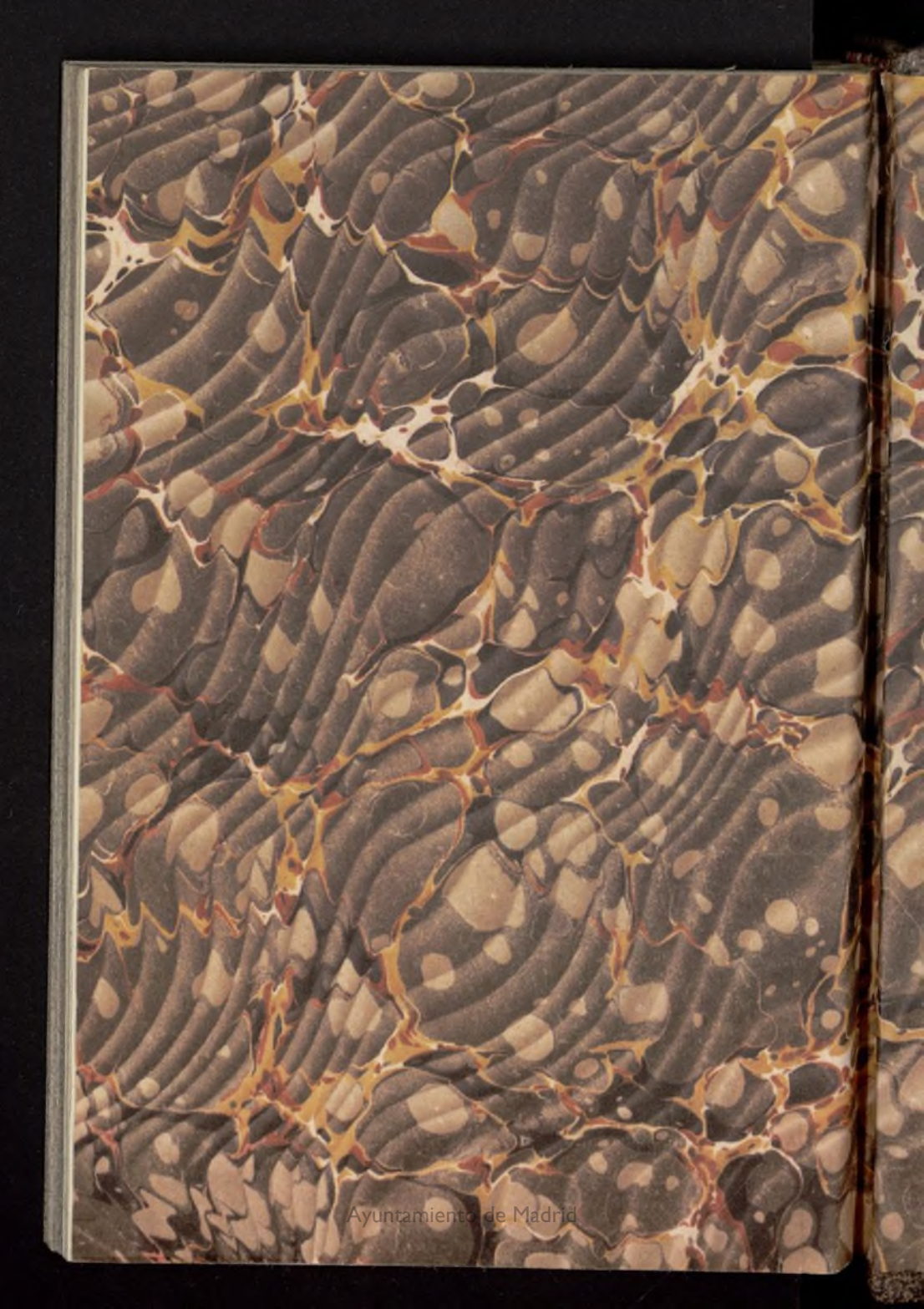
Por Sebastian de Armendariz
 Librero de Camara de su
 Magestad, y Curial de
 Roma.

En la Imprenta de Antonio
 Roman.

Con las licencias necesarias

li:pe-
s acci-
la pe-
s haze
es facil
e en la
mas vi-
Yo soy

ariz

The image shows a close-up of a marbled paper pattern, likely from an old book. The pattern consists of dark brown, wavy, horizontal bands interspersed with irregular, light tan or beige spots and veins. The overall effect is a complex, organic texture. The marbling is set against a dark background, possibly the inner cover or binding of the book.

Ayuntamiento de Madrid

